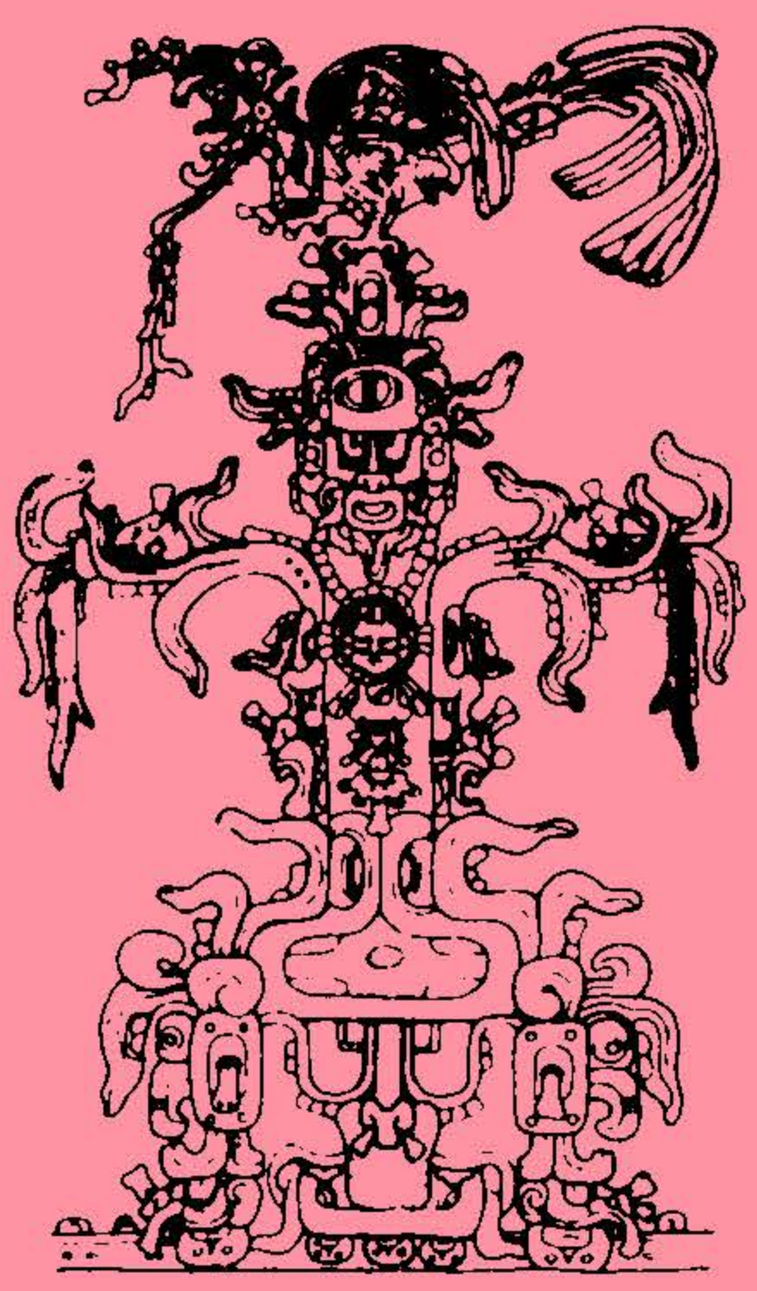
CUENTOS
y
RELATOS
INDÍGENAS



6

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

CUENTOS
y
RELATOS
INDÍGENAS

6

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICC

SERIE

Fray Bartolomé de Las Casas:
Memoria y vida de nuestros pueblos

Centro de Investigaciones Humanísticas
de Mesoamérica y el Estado de Chiapas

CENTRO DE INVESTIGACIONES HUMANÍSTICAS
DE MESOAMÉRICA Y EL ESTADO DE CHIAPAS

Selección:

Verónica M. Alarcón Estrada
Víctor M. Esponda Jimeno
Antonio Gómez Gómez
Enrique Pérez López

Traducción:

Antonio Gómez Gómez (tzotzil)
Francisco Javier Sánchez Gómez (tzeltal)
Antonio Gómez Hernández (tojolabal)
José Díaz Peñate (ch'ol)
Juan López Morales (zoque)

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Rector:
Francisco Barnés de Castro

Coordinador de Humanidades:
Humberto Muñoz García

Director del Centro de Investigaciones Humanísticas
de Mesoamérica y el Estado de Chiapas:
Pablo González Casanova Henríquez

CUENTOS Y RELATOS INDIGENAS VOL. 6

José Díaz Hernández
Sabino Hernández
Manuel Hernández López
Domingo Díaz Gómez
Marcos Ruiz Vázquez
Miguel Hernández Díaz
Mariano Hernández López
José Luis Vázquez Hernández
Andrés Patistán López
Francisco Xilón Gómez
Esteban Entzin Hernández
Nicolás Maldonado R.
Adela Méndez González
Rusel Maldonado Méndez
María Hernández López
Josefina Maldonado Cruz
Isabel Juárez Espinoza
Diego Girón Guzmán
Antonia López Meza
Francisco J. Sánchez Gómez
Ovidio Juan López Pérez
Martha Vázquez Méndez
Aurelio Gómez Rodríguez
Florencia Gómez Sánchez
Dolores del Carmen Pérez Ruiz
Antonio Alejandro de la Torre I
Vicente Gómez López
Antonio Gómez Núñez
Enrique Gómez Gutiérrez
Manuel Pérez Hernández
Juan de la Torre López
Agustín de la Cruz Hernández
Martín Etzin López
Sebastián López Méndez
Julián Méndez Maldonado
Daniel Sánchez Gómez
Roberto Álvaro Gómez
Elisa Maldonado Osorio
María Méndez Osorio
Angelino Calvo Sánchez
Albina López Gómez
Rosa López Gómez
Teresa Girón López
Nicolás López
Alex Francisco Cruz Sántiz
Antonio Gómez Hernández
Juan López Morales

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

México, 1997

Diseño de portada: Sergio Rafael Sánchez Dávalos
a Te' K'an (Cruz Foliada), templo de la Cruz Foliada, Palenque, Chiapas.

Primera edición 1997

DR © Universidad Nacional Autónoma de México
Centro de Investigaciones Humanísticas de
Mesoamérica y el Estado de Chiapas
Calle 28 de Agosto No. 11
San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, 29240

ISBN: 968-36-3455-9 (tomo 6)
ISBN: 968-36-3100-2 (obra completa)
Impreso y hecho en México

ÍNDICE

PRÓLOGO 13
SLIKEBAL A'YEJ 15

TEXTOS TZOTZILES

Cuando San Andrés buscó lugar para su pueblo
(*k'alal la sa' yosilal slumal apoxtol San Antrex*)
José Díaz Hernández 21

La leyenda del Ángel Guardián de Baux
(*Ya'yejal yajval Baux*)
Florencia Gómez Sánchez 39

Descripción geográfica de San José Buenavista
(*Yalobil smelol slumal* San José Buenavista)
Sabino Hernández 55

Un sueño: la naturaleza pide que nos acordemos de ella
(*Vayechil: ti banamil vinajele sk'an la ta jk'uxubintik jutuk*)
Dolores del Carmen Pérez Ruiz 67

Los quemasantos
(*Jchik' santoetik*)
Manuel Hernández López 75

La mujer y el conejo
(*Juan antz xchi'uk jkot t'ul*)
Antonio Alejandro de la Torre López 79

Tzitz caminó más de dos mil kilómetros en mil horas...
más de dos kilómetros cada hora
(*Tzitz ixanav ech'en vo'bok leva ta o'lol yoxbok'*
ora ech'en jutuk o'olol leva ixanav ta jujun ora xkaltik)
Domingo Díaz Gómez 91

La leona y sus tres hijos
(*jkot me'tinjol bolom xchi'uk oxkot yalabtak*)
Vicente Gómez López 99

La reunión de los espantagente
(*La stzob sbaik ti jsibtesvanejetike*)
Marcos Ruiz Vázquez 107

El hombre y el zopilote
(*Vinik xchi'uk xulem*)
Antonio Gómez Núñez 115

El conejo y el caracol
(*T'ul xchi'uk puy*)
Miguel Hernández Díaz 119

El cazador
(*Jnutzolajel*)
Enrique Gómez Gutiérrez 127

Historia
(*Poko' lo'il maxil*)
Mariano Hernández López 131

Cuento de un rey
(*Slo'ilal jun rey*)
Manuel Pérez Hernández 135

Cuento de Juan Arias
(*Slo'ilal Jxun Arex*)
José Luis Vázquez Hernández 143

Un huérfano que se hizo rico
(*Jun me'on ipas ta jk'ulej*)
Juan de la Torre López 147

El hombre rico y el hombre pobre
(*Jun jk'ulej xchi'uk jun me'on vinik*)
Andrés Patistán López 155

Cuento de San Juan Bautista
(*Ya'yejal jtotik San Juan Bautista*)
Agustín de la Cruz Hernández 163

Los tres cazadores
(*Oxvo' jpœxyaletik*)
Francisco Xilón Gómez 167

TEXTOS TZELTALES

El viejito de acero
(*Mamal islawon*)
Martín Entzín López y
Esteban Entzín Hernández 177

Piedra de espina amarilla
(*K'an ch'ixal ton*)
Sebastián López Méndez 189

Historia de la luna y el sol
(*Sk'oplal jch'ume'tik sok k'aal*)
Nicolás Maldonado Rodríguez 203

Historia de don José y el señor de la cueva
(*Te mamal José sok yajwal wits*)
Julián Méndez Maldonado 211

La Historia de los frijoles
(*Sk'opal chenek'etik*)
Adela Méndez González 219

Cuento del perro
(*Ya'yejul kojtz'i'*)
Daniel Sánchez Gómez 223

El brujo
(*Ak'chamel winik*)
Rusel Maldonado Méndez 231

Cuento de un pueblo llamado *Ch'ich'*
(*Lo'il yu'un lum sbiil Ch'ich'*)
Roberto Álvaro Gómez 235

Memoria de una señora y su hijo
(*Lo'il k'op yu'un jtul ants sok jtul yal*)
María Hernández López 239

Historia de Ocosingo
(*Ya'yejul ukutsin*)
Elisa Maldonado Osorio 243

Historia de un hombre y un perro
(*Lo'il yu'un jtul winik sok kojt ts'i'*)
Josefina Maldonado Cruz 247

Cuento de una mujer, una niña y la serpiente
(*Ya'yejul jtul antz, tut ach'ix sok chan*)
María Méndez Osorio 251

El hombre y la serpiente
(*Lutul winik sok chan*)
Isabel Juárez Espinosa 257

Cuento de un diablo del lado sur de Chiapas
(*Ya yejul pukuj te ay ta alan k'inal yu'un Chiapas*)
Angelino Calvo Sánchez y Diego Girón Guzmán 265

La niña de la suerte
(*Jtul ach'ix ay slekilal*)
Albina López Gómez 289

Palabras de nuestros abuelos
(*Sk'op jmam jme'chuntik*)
Antonia López Meza 297

Conjeturas sobre el eclipse solar
(*A 'yej yu'un te cham k'aal*)
Rosa López Gómez 301

El tlacuache y los tigres
(*Sk'oplal kojt' uch sok chojetik*)
Francisco Javier Sánchez Gómez 309

Ofrenda de muertos
(*Ak'a wamal yu'un animaetik*)
Teresa Girón López 321

TEXTOS CHOLES

Cuento del oso
(*Oño' ty'añ cha'an oso*)
Ovidio Juan López Pérez 327

Descripción de la comunidad Adolfo Ruíz Cortínez
(*Aj chuntialo'bä tyi Adolfo Wuiz Cortines, cukubä tyi*)
Nicolás López 331

TEXTOS TOJOLABALES

La mujer y el aparecido
(*Ja ixuk il wa jiakan nich'im b'a kampusantoi jun najate loil ke ti el blakomon b'a yomatik*)
Martha Vázquez Méndez y Alex Francisco Cruz Sántiz 339

El perro extraviado
(*Ja ch'ayum tz'i'i'*)
Aurelio Gómez Rodríguez 343

El conejo y el puma
(*Ja tan chich sokja tan ok'ili'*)
Antonio Gómez Hernández 347

TEXTOS ZOQUES

Leyenda del hombre que se llamaba "*Ngo'raka*" y su mujer que llegó a ser maíz
(*Pekatzame: te' püt ñüyibü' isna'ajk "Ngo'raka" y de gyomo oyubü bojke*)
Juan López Morales 355

PRÓLOGO

En el diario ir y venir de la vida, he aquí mi pensamiento y corazón tratando de decir algo. Hace pocos días cuando volví a recorrer viejos y conocidos caminos de mi pueblo, escuché cantar un ave. Maravillado quedé al oírla y entonces me dije ¿cómo se llamará? Recordé entonces que esa ave se llama *Balun Ok'es*, el pájaro de las nueve voces, el de las nueve tonalidades, es el ave de la voz florida y agradable.

Entonces floreció mi corazón, *Nichimaj ko'on* de alegría. Y luego con la claridad resplandeciente del sol ¡qué floreciente está la tierra!

Seis veces hoy florecen nuestras palabras en este libro de cuentos y relatos indígenas, volumen seis. Ahora aquí florece nuestro corazón, nuestra palabra escrita, irradia su luz y fuerza en otro libro más, en dos o tres palabras y pensamientos florece nuestra lengua, nuestras ideas fructifican, por eso nuestro corazón se siente florecido.

Nichimal abtel se le llama al cargo florido, el que da alegría y gusto, el que hace fiesta y hace reír los corazones; entonces el arte de escribir también es *Nichimal abtel*, porque da alegría y gusto, hace disfrutar y enriquece a nuestro corazón, el trabajo del escritor es también un trabajo florido, que se disfruta y forma con el diario escribir y escuchar los sufrimientos, ilusiones y sueños de nuestros pueblos.

Años tiene ya que se escribe en las lenguas verdaderas de los pueblos mayas-zoquez, por eso ahora es posible ver plasmada en el papel las lenguas: tzotzil, tzeltal, ch'ol, tojolabal, zoque,

mame, mochó, kakchikel y jacalteco*.

Aunque en este libro únicamente conoceremos cinco lenguas, ojalá algún día las veamos publicadas en un solo libro, con su diversidad que es como el pájaro de las nueve voces verdaderas, las nueve tonalidades con que canta el pájaro *Balun Ok'es*. Porque, así, en nueve tonalidades se expresan nuestras voces, son nueve formas de hablar y entenderse con delicadeza y sensibilidad.

Aquí en Chiapas son nueve veces diferentes nuestras palabras, nueve veces es su gracia, nueve veces es su formación y creación distribuidas en nueve rincones de la tierra chiapaneca; ahí entre los valles y montañas, morada de los hombres y mujeres verdaderos, los *batz'i viniketik antzetik*, legítimos dueños de estos jirones de cielo y tierra bajo la mirada de *Jch'ul totik*, el padre sol y *Jch'ul me'tik u*, la madre luna.

Por eso ahora florece nuestro corazón porque el Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y el Estado de Chiapas florece con nosotros, su trabajo es grande ya entre nuestros pueblos, porque comparte nuestras inquietudes, nuestra lucha, nos acompaña en el florecimiento de nuestras palabras y pensamientos, ahora los pueblos indios ya no caminamos solos, tenemos quien nos acompañe en nuestro diario andar. Que florezcan pues nuestros corazones, nuestras palabras y pensamientos en toda nuestra tierra.

Enrique Pérez López
Chenalhó, Chiapas, marzo de 1995

---

* Estas nueve lenguas son las más habladas en Chiapas, aunque otras, como el kanjobal, el chuj y el lacandón son también importantes. Comparten la tierra que hoy se llama México y Guatemala desde hace varios milenios.

SLIKEBAL A'YEJ

Li' ta xtal xbat ti kuxlejal ta jujun k'ak'ale, li' xvulvun jol ko'on ta snopilanel k'usi stak' alel jutuk. Le' volje chabje tale, k'alal li xano ta spoko' belal jlumal, bu ti yu'un kotkinanoj leke, la ka'ay ik'ejin jkot te'tikal mut. Batz'i jk'ol xa o ya'el ti k'alal la ka'aye, va'ay un xichi ¿k'usi van sbi?, vul ta jol ti Balun Ok'es sbie, yu'un balun chop ti snuk'e, balun koj tii sk'eoje, lek jun yutzil, nichimtik xa sba sna' xk'ejin ti mute.

Va'ay un inichimaj ko'on, jun yutzil ik'ot. Ta patil une k'alal xojoban xa, sak yaman xa sat ti jtotike ¡xnichimaj no'ox ti banamile!

Li' ta vune svakkoj o'xa xnichimajel ti jk'op ka'yejtike, li' ta svunal slo'il xmaxil batz'i viniketik. Li' me ta xnichimaj ti'ko'ontike, ti jtz'ibtike oy lek yipal ta xojobaj xnichimaj li' ta jpok vun, ta jp'el cha'p'el sbel jol ko'ontik ta xnichimaj ti jk'optike, ta satin ti k'usitik batem jch'uleltik ta snopel xchapele, ja'yo ti ko'ontike nichimtik xa xa'y sba.

Nichimal abtel sbi ti pas k'ine, ti yak'el elov, smuibtasbel slekubtasbel yo'onton jchi'iltaktike, ja'yo ti tz'ib ta jk'optike Nichimal abtel ek, yu'un ta smuibtas xnichibtas jkuxlejtik, xkuxet ko'ontik yu'un, ta sjam jol ko'ontik, ja'yo ti yabtel jtz'ibajome nichimal abtel ek, ja' te ta xlekub chka'aytik, ta xnop me yu'un chijtz'ibaj jujun k'ak'ale, me ka'aybetik svokol, spatel yo'on, svayech ti jujun jlumaltike.

Ep xa abil, kajtzajem xa tal ta ora k'ak'al ti vi k'u x-elan chijtz'ibaj ta batz'i k'ope maya-zokeetike, ja'yo tana li'e li' xa chotol ta vun chkiltik ti batz'i k'op tzotzil, tzeltal, ch'ol, tojolab'al, soke, mame, mocho, kakchikel xchi'ukjakalteko*.

Ja no'ox ti li' ta vune k'ojomal vo'chop batz'i k'op tz'ibtabil tal. Utz me oy bak'in xkiltik jpokuk vun bu xa te tz'ibtabil tal sbalun chopol ti muk'tik batz'i k'operik oy li' ta kosilaltik Chiapae, yu'un balun tos jelel ti barz'i k'opetik xko'olaj xchi'uk ja' ya'el ti mut balun koj jelel sna' xk'ejine, jo'ol xchi'uk jech ya'el chak'ucha'al balun chop sna' xk'ejin ti Balun Ok'ese. Yu'un ja' jech balun chop snuk'ilal ek' ti jk'optike, balun chop jna' jelel xijk'opoj k'uchal xka'ybetik lek smelol yutzil ti jbatz'i k'optike.

Li' ta kosilaltik Chiapae balun chop jelel ti jk'optike, balun chop ti smuil yutzile, balun chop ti spasel stojele, jech ta balun chop, ta balun sep banamil spukoj sba li' ta yosilal Chiapae, te ta yol vitz, ta stenlejal, oy sna' sk'ublebik ti batz'i vinik antzetik, batz'i kerem tzebetik, batz'i mol me'eletik yajvalik banamil vinajel, k'elbilik tal yu'un, chabibilik tal yu'un ti jch'ul totike, ti jme'tk Ue.

Ja'yo tana li' une ta me xnichimaj ti ko'ontike, yu'un ti tzoblebal yu'un jtuneletik ta stojol xch'iel sk'opojel Vinik antz ta O'lol yosilal Amerika xchi'uk Chiapas (*Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y el Estado de Chiapas*) ta xchi'inutik ta nichimajel, muk' xa ti yabtel ta stojol jlumaltike, yu'un ta xich' ta muk' ti sbel jol ko'ontike, ti k'usi xijvulvun yu'une, ti k'usi tajpastike, ta xchi'iinutik ta xnichimtasel ti jk'optik xchi'uk sp'el jol ko'ontike, tana li'e i

---

* Ti balun tos k'opetik taje, ja' ti ep to buch'u sna' xk'opojik jeche, oj to no'ox yan jech k'ucha'al kanjobal, chuj xchi'uk lacandon ti ja' batz'i k'opetik tijtikinbilik li' ta yosilal ti soktom lume, ja' ti chiapa xkaltik li' ta smuk'ul lumal Mexicoe.

slumal batz'i viniketike mu xa stukikuk ta xanoik, oy xa boch'o ta xchi'inutik ta xanobal.

Ak'o nichimajuk ta sjunlej kosilaltik ti ko'ontik une, ti jk'optik xchi'uk sp'el jol ko'ontike.

Enrique Pérez López
Ch'enalo', yosilal Chiapas
yual muk'ta sak ta yabilal 1995

TEXTOS TZOTZILES

CUANDO SAN ANDRÉS BUSCÓ LUGAR PARA SU PUEBLO*

José Díaz Hernández
Paraje *Tzutzben*
San Andrés Larráinzar

El apóstol San Juan vino a lo que hoy es San Juan Chamula y por orden de él se repartieron las tierras.
San Juan dijo:

—Yo voy a ir al centro de la Tierra, viviré en el centro de ella.

Es por eso que repartió a sus menores y les buscó a cada uno el lugar en donde deberían de quedarse. Así pasó que cuando vinieron, uno se quedó en Simojovel, pero éste se regresó en el camino porque todos habían partido de allí.

Habían llegado a un lugar donde estaba un árbol muy grandote que es el roble, cuando quisieron continuar, después de un descanso, vieron que el apóstol mayor ya no podía levantarse, entonces ellos pensaron lo que deberían de hacer y trataban de explicarse el porqué no podía levantarse aquel diciéndose:

—Quizás porque no quiere ir a donde vamos nosotros.

Luego se separaron los ancianos y pensaron cargarlo de regreso a Simojovel, por lo que decían:

---

* Ganador del primer lugar en lengua tzotzil del VI Concurso de Cuento Indígena: "Las historias de nuestros pueblos", octubre de 1991.

—Vamos a ver si lo podemos llevar porque tal vez ahí es el lugar donde quiere vivir.

Entonces comenzaron a levantarlo, pero el apóstol se levantó solito y regresó hasta Simojovel para quedarse a vivir ahí muy feliz.

El apóstol menor quedó en el paraje *Tzelejil vo'*, ahí iban a empezar a trabajar para la construcción de la iglesia, pero al apóstol menor no le gustó porque era muy reducido, además no podían transitar los caballos, porque era un lugar pedregoso.

Entonces el apóstol pensó que el lugar donde está el pueblo ahora era el mejor, así que vino y platicó con el dueño del río. Antes un lugar de un río que formaba allí había una laguna. Le habló al dueño y le dijo:

—Ahí es donde quiero vivir.

Entonces el apóstol le buscó el cauce del río y lo envió detrás del cerro del *Junal*. Cuando se secó el río comenzaron a trabajar los ancianos y es así como construyeron la iglesia.

Cuando terminó la construcción entonces el apóstol entró y moró ahí sobre el lugar donde estaba el río. Cuando se hubo establecido comenzó a nombrar sus arrieros, eligió a sus "martomas", a sus músicos, y a todos los hombres que lo acompañaban les dio sus cargos, es por eso que hasta la fecha existen los alféreces, los mayordomos y todos los que vemos ahora que tienen sus cargos, y también es por eso que los ancianos de hoy en día han continuado la secuencia de las elecciones por obediencia, así que realizan las festividades y en cada una de ellas están los arrieros, los músicos, y hay quienes tocan el tambor para anunciar lo alegre que son las festividades.

Después eligió a sus compañeros, los primeros fueron Magdalena, Santa Marta y también Santo Santiago. En octubre

se celebra la fiesta de Santiago pero las fiestas de cada una son muy alegres, se juntan en sus fiestas. Así es como recibieron las órdenes y es así que hasta la fecha se siguen celebrando. Éstas son las órdenes del apóstol: que es mejor celebrar las fiestas y es por eso que ahora existen los capitanes, ellos: son los que bailan en compañía de los alféreces, y los músicos se colocan en la entrada de la iglesia y todos juntos celebran la fiesta. Cuando terminan la reunión enfrente de la iglesia, regresan todos juntos con guitarra, con flautas, con rezos y lo vienen a dejar en su casa al alférez, cuando ya se ha quedado en su casa, los capitanes le rezan al alférez diciendo:

—Bueno mi señor alférez, así es como nos juntamos, convivimos, ahora descansa y toma tus fuerzas que yo ya me pasaré y me retiraré santo alférez, será hasta mañana cuando yo venga a despertarte a levantarte con tu esencia, entonces revelaremos nuestro rostro, nuestro ser para anunciar, para mostrar y celebrar una santa misa, un saludo en medio de su casa, de su morada de nuestro santo, de nuestro guardián.

Y después todos se retiran.

Cuando amanece al otro día, que es domingo, van de nuevo a despertar al alférez. Se juntan los seis capitanes con todos los músicos y los "lajerinol", y con música se dirigen a la casa del alférez para rezarle:

—Pues sí mi señor alférez, vamos a celebrar, vamos a recordar la santa misa.

El otro responde:

—Qué le hacemos muchachos.

Y los otros contestan:

—Que pase el cansancio,
en medio de su puerta

toda enfermedad
de su morada
en tu cuerpo
de nuestro santo
en tu esencia
de nuestro guardián
vamos y juntémonos,
congreguémonos,
...así dicen los capitanes,
es por eso que ven con nosotros
juntémonos
por una hora
o por dos horas
seamos compañeros,
seamos vecinos,
...dicen los capitanes.

Después cuando ya se ha levantado el alférez, dice:

—Está bien, qué le hacemos, si ustedes toman nuestro camino, nuestro sendero.

Después salen todos juntos y con música y con rezos van hasta la puerta de la iglesia, cuando llegan rezan y se persignan en reverencia al Señor, cuando están descansando enfrente de la iglesia sacan a la Santa Cruz y a la Santa Bandera y realizan un saludo, después comienzan a danzar, pero antes bebieron trago, a veces toman cuatro botellas o a veces seis botellas, después comienzan a bailar gozando de la fiesta del Señor, es así como lo hacen todos los años, después de estos actos vienen a dejar a su casa al alférez, al llegar le rezan diciendo:

Es así alférez
de su morada
tal vez así
de nuestro santo
se arregló

de nuestro guardián
nos acompañamos
está bien
es así
recupera tus fuerzas
la acumulación del tiempo
que descanse tu cuerpo
del recordatorio
tu que eres mi padre
de la santa misa
tú que eres mi madre
del santo saludo
que yo me retiraré
en la puerta de su casa
yo ya pasaré

Dicen los capitanes. Así recibió su cargo cuando lo fueron a dejar en su casa el día domingo, después lo vienen a traer en la tarde del día domingo, pero esto ya es cuando es el día de la gran fiesta. Los capitanes llegan todos con caballo y montados en sus caballos le dicen:

Yo he llegado para levantarte
para despertarte
con tu cuerpo
con tu esencia
tú que eres mi padre
mi señor alférez
yo pasaré
yo entraré
para que prepares
el sagrado animal
el sagrado ser.

Así dicen los capitanes, después de esto regresan y cuando vuelven de nuevo, todos con caballo, le vuelven a rezar:

Es así entonces
tu cuerpo
sagrado corazón
tu esencia
sagrado siervo
para acompañarnos
tal vez ya
para encontrarnos
está preparado
para sacar
ya esta arreglado
para anunciar.

Así dice el alférez, después cuando ya han bebido sus tragos dicen:

Así hemos agarrado
de la alegría
hemos culminado
de nuestro señor
así pues
de nuestra sagrada madre
nos hicimos compañeros
ahora reposa
nos hicimos vecinos
recupera tus fuerzas
finalizó el día
yo ya pasaré
finalizó el tiempo
del gozo
yo ya terminaré.

Dicen los capitanes, cuando salen de la casa del alférez ya se retiran por completo, el alférez queda con sus músicos, sus arrieros y sus consejeros y dice:

Así que mi señor
que pongo en tu boca
consejero
que pongo en tus labios
danos tu perdón
tú mi padre y madre
que aquí tenemos un poco
que aquí tenemos un breve
gracias por aconsejarme
de nuestra sagrada flor
por arreglarme
del agua sagrada del árbol.

Dice el alférez, "por favor háblale a mis arrieros, a mis músicos, y mis ayudantes". Cuando los consejeros han recibido el rezo hablan y rezan a los músicos, a todos los ayudantes y después toman trago, a veces ofrecen diez botellones y cuando comienzan a tomar dicen:

Perdón les pido señores arrieros
perdón les pido señores músicos
así hemos estado
hemos pasado
la alegría
la fiesta
de nuestro señor
de nuestra santa madre
es por eso que nos perdonen
que es poco lo que les ofrezco
que son nuestros padres
nuestras madres

que ahora nos dispersaremos
nos separaremos.

Que así dice el consejero, después toman trago y llega el final de la fiesta y así se van cada uno a sus casas, así termina cada fiesta.

JA'O K'ALALUK LA SA' YOSIL APOXTOL SAN ANTREX*

José Díaz Hernández
Paraje Tzutzben
San Antrex, Sak'amch'en

A ti Apoxtol San Jvane, ja' te ital yo' bu tana oy slumal ti San Jvan Chamu'e, laj la yal mantal yo' ak'o spukananbe sbaik ti banumile.

Ti San Jvane jech laj yal:

—Ja' vo'on ta xi bat ta o'lol banumil, vo'on ta xi choti ta o'lol balumil.

Ja' to ju'n la spukanan komel yitz'inabtak la sa'anbe yosilik. Muyel imuyiktal, na'tik buy to lumal totzemik talel, jun apoxtol te ikom ta Tzimojobel, ja' isut ta be yu'n talik xa ox.

K'al k'otik xa ox yo' bu oy tek'el jpetz muk'ta te'el tulane, ta ox stotzik bal ta xanobal k'alal ech' xa ti lubel ya'yike, k'alal itotzik talele ja' to yilik mula stotz ti bankilal apoxtole ja' to la la snopik ti moletike:

—¿K'uxi ta xkutik k'ucha'al ti mu xtotze mi'n van mu xbat? xi la iyalik.

Ja' to la snopik svok' sbaik ti moletike ja' to la skuchik sutel ta Tzimojobel.

Xi la laj yalik ti moletike:

—A ti k'otuk tee mi'n van te tzk'an chnakij.

---

* Sba jpas kanal ta svakojal tzaltombail tz'ib sbiinoj Slo'il Smaxil jlumaltik ta octubre ya'vilal 1991.

Va'i ju'n isutik batel, la skuchik sutel, ja' to ju'n totz la sutel stuk ti apoxtole te yal batel ta Tzimojobel, te ba nakluk, xmuyubaj xa ti k'alal isut batel june te kom o ta naklej.

Ja' ti itz'inal apoxtole imuy talel, iul li' ta paraje li' ta sbalajel Tzelejil o', ta o slikesik abtel smeltzanel ch'ul na ti moletike, mu bu naki o te mu x-och o mu xanav o ti kapitan ka'etike yu'un la tojchukul to jtontik.

Ja' to la ti apoxtole la snop ti yo' bu oy tana ti lume toj t'ujom la sba la sta ta ilel, ja' to la ju'un vul la sk'opon sbaik xchi'uk ti yajval muk'ta uk'um, muk' ta nab, ja' la yal:

—Te ta xi naki le'e.

Ti apoxtole la sabe yavil bu xbat ti muk'ta uk'ume, te ibat ta pat Junal. Te ul ti uk'ume, te itakij, ja' to ju'n ochik ta abtel ti moleltike lik smeltzanik ti ch'ulnae va'un te la imeltzaj ti ch'ulna yu'unike.

K'alal iva'i ti ch'ulna yu'unike, te ba nakluk ti apoxtole, te ichotik ta ba uk'um, ta sninab uk'um chotol ti apoxtol San Antrexe. k'alal inaki une la sva'an, ya j-aliero, ya j-martoma, ya j-vabajom, oy skotol ti k'usitik yabtel lajyak'anbe ti viniketike, avi tana ja' yo jech komen o ti oy ti alperese, ti martomae oy skotol ti k'usitik oy yabtel yu'une, ja' yu'un sna'ojik to o tana sva'anel j-abteletik ti moletike, la xch'unik ti mantal ti k'ucha'aluk oyuk spasobil ti lekil k'ine, la sa'ik lek jvabajom, alyero, jtaporero ja' sventa xvinaj ti lek k'upil sba ta spasik ti jujun k'ine.

Tz'akalto la sa' skompanya, ba'yel la st'uj Malalena, Santa Marta, xchi' uk San Yako. Ja' oxib kompanya yu'un ta x-ech' ti k'ine.

Ta oktava chjelav sk'inal San Yako ta junjun k'in lek ta spasik, tzobolik ta spasik k'in ti moletike, ja' yu'un ja' jech sba la spasik ja' jech komem o jech. Va'al o nabil yu'unik ta jujun abil k'usitik k'in ta x-ech' ja' ti jech o no ox yaloj ti apoxtol ti ja' lek ta xa'i ti ta spasik o k'in ti moletike; vi tana ju'un ja' to jech oy ti kapitanetike ta x-ak'otajik xchi'uk ti alperese ta xvabajik ta ti'

ch'ulna tzobolik ta spasel jujun k'in ti kapitanetike. Mi laj yo'ntonik ta ak'ot ta ti' ch'ulane te chtal yak'ik ta sna ti alperese, tzobol ta xtalik, ta vob xa, ta ama xa, ta ornomento xa, ja' to mi ikom ta sna ti alperese ti kapitanetike jech ta sk'oponik komel ti alperese:

—Jech yepal la jchi'in jbatik, laj lak'in jbatik, teke' ju'un ich'a avip, kuxa avo'nton, ta me xi jelav ta me xi basuj, ja' jelavkun la basujkun alperes —xi ta xal ti kapitanetike-ja' to me ok'om ju'un, ta me xtal jtotzbot, ta me xlikesot, avach'elal, atakepal, ta me xvinaj jsatik, kelovtik, ta jlok'estik, ba jt'abestik, santo ch'ul mixa, santo libranza, ta o'lol sti' sna, ta o'lol sti' sk'uleb, ka jsantotik, ka kaleltik. Xi ta xalik komel ti kapitanetike.

Va'i ju'un ja' to ta sakubel osil ta muk'ta k'in ta romiko ju'une, chbat stotz sbaik, tzobol chbatik ti vakib kapitanetike xchi'uk ti maestroetike, lajerinol va'i ta vob xa ta batik, tana ju'un ja' to chcha'k'oponik ti alperese:

—Jech k'usi o xu' alperes, ba me jk'eltik, ba me jna'tik ti ch'ul mixae.

jech chtak'av ek un
—k'usi jech o ch'ul kerem.
Jech chtak'avik ti yantike:

Ech'ukme mi lu'bel van
mi chamelvan
a vach'elal a takepal,
ba jchi'in jbatik,
ba jlak'in jbatik,
ba jlok'estik
ba jt'abestik,
santo Ch'ul mixa
santo ch'ul libreza
o'lol sti' sna
sti' sk'uleb,
ka jsantotik

ka jvinaltik,

—xi ta xal ti kapitanetike

ja' yu'un muyan talel
kajtzajantalel
junuk ora
chibuk ora
jchi'in jbatik
jlak'in jbatik,

—xi ta xalik ti kapitanetike,
ja' to ju'n mi itotz ti alperese xi ek un:
—k'usi ja cha'a
mi yu'un chavich'ik jbetik jun
chavich'ik jxanebtik jun
—xi ta xal ti alperes ek june.

Ja' to tzobolik xa chbatik ta vob, ta sot, ta ama ta ornomento chbatik ta ti' ch'ulna, ja' to k'alal mi k'otik tee ta xk'opojik, ta sbis satik ta staik ta na'el ti Kajvaltike, va'i tana ju'un ja' to k'alaluk ta xkux yo'ntonik ta ti' ch'ulnae, ja' to ta slok'esik ti ch'ul librensa xkaltik une, mi nel ti librensa yu'unike ta x-ochik ta ak'ot; ba'el laj yuch'ik tipoxe oy jayib limeta ta xuch'ik, o xuch'ik chaneb limeta o vakib limeta bak'-intik ch-ochik ta ak'ot ju'n ta sk'upinik ti kajvaltike. Ja' yu'un tana jech komem o jech ta skotol o ja'vil. Ja' to k'alal mi laj yo'ntonike ta xtal yak'el ta sna ti alperese, jech ta sk'optaik:

k'usi kacha'e alperes
jechuk nan
la jlak'in jbatik,
jech yepal
itzutz ora
a jlok'estik
a t'ebestik,
ti santo ch'ul mixa

ti santo ch'ul librensa,
sti'il sna
sti' sk'uleb
ka jsantotik
ka kaleltik,
jechuk ju'un
ja' chapal
la jchi'in jbatik
ich'a avip
kuxo a vo'nton
ti jtotote
ti jme'ote,
ta me xi jelvan jun
ta me xi basuj un

—Xi ta xal ti kapitanetike. Ja' jech te kom yabtel k'alal a yak'ik ta rominko une, chtal stotzel xtok un, ta ka' xa ju'n naka xa o ska'ik ti kapitanetik ta malmal xa k'ak'al rominko ta sk'ak'alil ti muk'ta k'in xkaltik une. Ta ka' xa kajalik k'otel jech chk'ot yalik:

k'usi ka cha'e ch'ul kerem
ta me xi jelav
ta me xi basuj,
teke' meltzano me
ti ch'ul chone
ti ch'ul bolom eke
naka xa me tal jtotzot
xtal jlikesot
a vach'elal
a takepal
jtotot jme'ot

—Xiik ti kapitanetik une, ja' to k'alal ijelavik june ibasuj ti kapitanetike ja' to ta xtalik jun tzobolik xa talel naka ta ka' xa ta xtalik ja' to k'alal ta stotzik tal xtoke:

k'usi kacha'el

ba jıok'estik
ch'ul kerem ch'ul mosov
jt'abestik,
jechuk bal
kak'betik santo ch'ul orakasion
mi meltzaj van
santo ch'ul kanya,
mi tusaj van
sti' sna
ja avach'elal
sti' sk'uleb,
a takepal
ka jsantotik
ba jchi'in jbatik
ka kaleltik,
ba jlak'in jbatik
jechuk muyantalel
basujan talel

—Xi ta xal ti kapitanetik june va'i tana jun ja' ta xtotz ti alperes ek june ta ka' xa ta xbat ek jun kajal xa ta xbat ta ka' jun, ja' to un k'alal mi ik'otik ta ti' ch'ul na une ta xk'ot sbis satik jun ja' to ta xanavik ja' to ta xanuvtasik ch'ul kurus ch'ul bantera ta xanavik ox joyobajel ta xjoyobajik ta ch'ivit ti alperese ti kapitanetike ati bankilal kapitane jun ta xjelav tanil ti bankilal kapitanetike, ja' ti itz'inal eke ja' k'un ta xanavik xchi'uk ti kuruse xchi'uk ti banterae ja' to k'aluk ju'un mi nel ti oxib velta ta xanavike te ta xba yak'ik komel ta yut ch'ulna ti baterae, ja' to k'alal mi itzutz yu'un ja' to me ju'un te xtal yak'el ta sna ti alperese ora ju'un kalal mi ital yak'el ta sna ju'une:

k'usi kacha'e ch'ul kerem
ch'ul mosov,
sti' sna
jech yepal
sti' sk'uleb

la jchi'in jbatik,
ka jsantotik
la jlak'in jbatik
ka kaleltik
itzutz talel ju'un
jechuk ju'un
olon talel ju'un
yu'un nan
a jlok'estik
chavich' avip jun
a jt'abestik
chakux avo'nton jun
santo olatasyon
santo kanya

—Xut sbaik xchi'uk ti kapitanetik une te xa kom o yabtelik jun, jech te xa kom o yabtel ti alperes june; te ta ti'na kejelik, ta ti'na ta xikta abtel ti kapitanetike kom ti abtel june ja'o te ta xuch'ik chib limeta jun limeta ta xich' ti kapitanetike jun maestro ta xich' ti maestro lajineroe teke' cha'e

Ak'o pertonal
jech yepal itzut ti orae,
slekilal
yutzilal
ti ch'ul vinike
ti jch'ul totike,
ti la jchi'injbatike
ak'o xa pertonal
jech yepal la jchi'in jbatik
la jlak'in jbatik

—Xi ta xal ek jun ti alperese. Va'i jun ja' to mi la jyuch'ik ti pox une,

teke' la jtzaktik
laj ko'ntontik ju'un

teke' ju'un
ja' chapal la jchi'in jbatik
la lak'in jbatik
itzutz ti orae
slekilal yutzilal
ti jch'ul totike
ti jch'ul me'tike
teke' ich'a avip jun,
kuxa avo'nton jun,
ta me xi jelav
ta me xi basuj

—Xi ta xal ti kapitanetike. Va'i tana jun k'alal mi laj yiktaik june batik xa o jun jech kom xa o ti alperese, ja' xa no ox la sk'opoj o yaj va'bajom o yaj j-aliero o ya jnakanvanej ti alperese

teke' k'usi kacha'e
xkak' ta ati'
nakanvanej
jtotot me
ak'o pertonal xa,
kolaval la meltzanun
oto li' jse't
la atusun
oto li'o jatepb'
ch'ul nichim
ch'ul yanal te',
xkak' ta ave

—Xi ta xal ti alperese, va' jun teke' abolajan k'oponbun ti alyeroe k'oponbun ti jvabajome oy abatetik abolajan xi ta xal ti alperese, va'i jun ja' to k'alal mi la jyich'ik k'oponel ti jnakanvaneje ja' to ta sk'oponik ti alyeŧoe, ta sk'oponik ti jva'bajome skotol ti j'-abatetike va' te ta x-ochik ta uch' pox. Ep

ta xuch'ik pox, o xak'ik vaxakib muk'tik limeta mi mo'oje ti mi ep ti yajvale o lajuneb limeta ta xak'ik, k'alal ta x-ochik ta uch' pox june xi ta xalik:

teke' ak'o pertonal alyero
ti jch'ul me'tike
ak'o pertonal ch'ul maestro
teke' ak'o xa pertonal
tana jech yepal
mu xa k'uxi bal o,
la jchi'intik,
xa kak'bot
la jlak'intik
ti jtotoxuke
ja' yu'un itzutz
ti jme'oxuke,
yutzilal slekilal
ta me jpuk jbatik un
ti jch'ul totike
ta me jtani jbatik un

—Xi ta xal ti jnakanvanej une. Va'i mi la jyalik une ja'tome mi la jyuch'ik ti pox une ja' to ta spuk sbaik jun, ta stani o sbaik. Bat o ta snaik, yikta o sbaik ta komon, xch'ak o sbaik ta komon ja' jech la yalik ik'opojik o itzutz o sk'otol k'in.

LA LEYENDA DEL ÁNGEL GUARDIÁN DE *BAUX**

Florencia Gómez Sánchez
San Juan Chamula

Allá por la colonia Belisario Domínguez, en un lugar llamado *Baux*, vivió un viejito sabio, inteligente, dotado de dones clarividentes ya que siempre aconsejaba a las personas por sus errores y faltas cometidos con sus familiares. Esta persona había dedicado tres días a la semana en ir a rezar en un ojo de agua que nace al pie de un cerro, se encomendaba a sus guardianes y creadores por quienes sabía lo que iba a pasar. Se enojaban algunos habitantes de aquel lugar ya que le decían el viejo metiche, otros estaban muy satisfechos por sus consejos o porque en alguna ocasión llamaron a rezar por algún enfermo de la familia o porque fueron instruidos en sus trabajos y siembras, ya que este señor rezaba y en la noche soñaba lo que tenía qué decir y aconsejar a las personas.

Este señor tenía una su chocita, no era muy creído ni afanoso en hacer riqueza, decía:

"Para qué hacer riqueza en la tierra si después de muerto no lo puedes gozar, mejor buscar la paz con Dios y con el alma, para qué dejar cosas si sólo es para que se peleen o se maten por ambición de ganar lo que deja uno, mejor es no tener nada."

Es por eso que se conformaba con su chocita y unos platanares para sobrevivir. En ese mismo lugar vivía una familia que se dedicaba al robo de gallinas, guajolotes, aguacates,

* Ganador del segundo lugar en lengua tzotzil del VI Concurso de Cuento Indígena: "Las historias de nuestros pueblos", octubre de 1991.

algunas veces cortaba caña, y todo lo que hallaba. Un día dijeron él y su mujer:

—Vamos a robarle al viejo curandero, vamos a ver si adivina quién fue.

Y así esperaron el día en que este señor iba a rezar, así fue; lo vigilaron, ya muy de mañana iba el viejito al lugar de costumbre, entonces aquellos ladrones dijeron:

—Ahora vamos.

Grande fue su sorpresa cuando al llegar a la casa vieron ahí al viejito, limpiando sus plátanos, ellos dijeron:

—No se fue a rezar, pero si hoy es el día que acostumbra, bueno mejor regresamos y esperamos otro día.

Así fue de nuevo vigilaron al anciano, entonces era un fin de semana cuando lo vieron de nuevo pasar con su redecita, ya de color café obscuro de tan usada, ellos dijeron.

—Ahora vamos ¡vistes bien que era él!

—Sí, dijo la mujer, era él, no hay duda.

Llegaron a la casa, vieron que estaba en silencio, empezaron a cortar algunos plátanos, ya casi tenían llena su red cuando fue apareciendo un perro muy grande, de color bermejo que comenzó a medio ladrar, pero era más aullar que ladrar.

Estos ladrones quisieron correr, pero el perro los rodeaba y que les soplaba. Al momento sintieron que se les debilitaban los pies, ellos no pudieron explicarse lo que estaba pasando, al buen rato llegó el anciano y les dijo:

—Levántense, no tengan miedo, yo no les haré nada.

Al momento le ordenó a su perro que les lamiera las manos a los ladrones, de inmediato recuperaron sus fuerzas y se levantaron, el anciano comenzó a decirles:

—Miren hijitos, yo no hago mal a nadie, ni quiero hacerles mal, yo lo que sí quiero es que dejen de robar, que ustedes sólo buscan su castigo, perturban su alma y a Dios no le agradan, porque no faltará quien los espere con machete, con un palo y tengan que sufrir; ahora lleven lo que ya cortaron, se los

regalo, pero mejor es que no lo vuelvan a hacer, mejor vengan otro día y yo rezaré por ustedes para que nuestro creador les dé algún trabajo y les quite la mala costumbre de robar.

Al oír esto salieron un tanto desconcertados, tratando de explicarse el uno al otro la actitud de aquel anciano y lo que les pasó con aquel perro guardián.

Muchas gentes dicen que ese animal guardián era su espíritu o su alma, algunos dicen que era su nagual.

Pero esta pareja no obedeció lo que les dijo aquel anciano, sino que siguieron robando, un día fueron rumbo a San Andrés, ahí vivía un hombre muy rico que tenía sus animales, entonces el domingo, cuando los dueños se fueron al mercado, estos ladrones aprovecharon para robar algunas gallinas, pero los dueños habían preparado trampas para los coyotes o algún otro animal que llegara a acechar al gallinero, la mujer no se dio cuenta y pisó una trampa y se le ensartó una estaca en la pierna, así el hombre tuvo que cargar a su mujer, diciendo:

—Esto es obra de aquel malvado rezador, pero me lo va a pagar porque no se imagina lo que le voy a hacer.

Entonces un día aquel malvado ladrón preparó ajo, trago, y lo revolvió en una jícara, que eso era su secreto, esto se lo echó encima, tomó un poco de aquel brebaje, dicen que se puso la ropa al revés, esto era para desorientar al rezador. Cuando llegó el día en que tenía que ir a rezar, aquel hombre ya se había preparado tres días antes, esto era para equivocarlo en sus sueños, efectivamente aquel anciano no pudo saber lo que se había tramado en contra de él. Muy de mañana, como de costumbre, salió con sus tres huevos, unas mazorcas y algunos plátanos, esto era para ofrendarle al guardián de aquel arroyito donde llegaba a rezar, para que nunca le hagan falta en su hogar los alimentos, llegó al lugar del rezo, se postró en la tierra y lloró por todas aquellas malas gentes, junto a él apareció aquel perro guardián que era su *chon* (su ánima), como si presintiera lo que había de suceder, luego de un buen rato regresó, al pasar en una veredita al pie de un cerro fue interceptado por el hombre

malvado, le dijo:

—Usted tiene la culpa de lo que nos pasó, usted nos echó la sal, así es que llegó la hora.

Sin más comentarios le dio un machetazo a la altura del cuello, el pobre anciano rodó en una bajadita llegando hasta el pie de una mata de durazno, la cabeza también rodó, aquel asesino salió corriendo y se fue a su casa, los que estaban en desacuerdo con los consejos del anciano se juntaron y felicitaron al asesino.

Aquel perro que era su "ánima", es decir su nagual, se acercó al cuerpo del anciano, con una desesperación comenzó a lamer la sangre que había quedado, todavía se le movió la mano y abrazó a su nagual, después comenzó a excavar y enterró al cuerpo, le unió la cabeza y comenzó a aullar. Dicen que cada día de la semana, ahí en el lugar en que fue asesinado, gritaba el viejecito, sólo que no pronunciaba palabras, y entonces al momento llegaba aquel perro, y comenzaba también aullar, como que si estuvieran conversando, después de unas semanas aquellos asesinos siguieron con sus costumbres de robar, le decía a su mujer:

—Ahora ya no hay quien nos moleste.

Dicen que hicieron un corral para poner algunos de los animales que robaban, pero la noche desaparecían.

Aquellos decían:

—Ya hay otro ladrón, mira, ya no está lo que encontramos ayer.

Buscaron algunas huellas y sólo encontraron huellas de perro y luego se imaginaron que era el perro del difunto.

—Pongamos más animales en el corral y lo esperemos. Dijeron.

Así quedaron despiertos, pero de un momento a otro se durmieron y cuando despertaron estaban cubiertos de plumas y llenos de sangre y sus animales estaban despedazados. Dicen que con eso dejaron de robar y procuraron obtener sus animales de

buena manera. Al cabo de un año ya tenían algunas gallinas y algunos borregos, entonces en un día nublado la mujer se encontraba pastoreando cuando fue apareciendo aquel animal, el nagual del anciano, al momento la mujer sintió un escalofrío por todo el cuerpo y vio como uno de sus borregos era destrozado, la mujer comenzó a llorar y le habló a aquel nagual diciéndole:

—Santo animal, santo nagual, ya no me hagas daño, yo fui obligada por mi marido, pero ya cambié, trataré de devolver lo que robé, pero esto fue idea de mi marido.

Aquel animal, como si entendiera, se volvió a meter al monte, en la tarde, al regresar a su casa, la mujer le contó a su esposo todo lo que le había sucedido y cómo se encontró con aquel animal, pero él se enojó de gran manera y le dijo a su mujer que lo iba a matar, y así preparó trampas por todos lados y mató uno de sus borregos más gordos para colocarlo en la trampa. Al llegar la noche llegó el animal, pero como era muy astuto supo esquivar las trampas, la astucia la adquirió cuando le lamió la sangre a su amo cuando fue asesinado, entonces el espíritu del anciano encarnó en aquel animal, que no era nada más que su nagual, sino además era mensajero del guardián de aquel lugar; cuando amaneció, el hombre fue a ver si había caído en la trampa, pero grande fue su sorpresa, cuando llegó no estaba ningún animal, además los borregos habían sido sacados y ya no había quedado ni uno, se enojó aún más y dijo:

—Si pude matar al sabio cómo no podré matar a éste.

Pero lo que él no sabía era que en ese animal se hallaba el espíritu del anciano, la mujer le decía:

—Ya viejo, deja de hacer el mal, ya no busques problemas, acuérdate del anciano de lo que nos decía y de sus consejos.

Pero el hombre no entendió ni una sola palabra de lo que decía la mujer, sólo le causó más enojo y dijo:

—Tú también, si cambias de opinión de esta vida que

llevamos te mataré, como lo hice con el anciano.

La mujer, temerosa, ya no siguió diciendo más cosas; el hombre se preparó de nuevo con su brebaje, como lo había hecho antes, sólo que esta vez ya no le resultó porque ya era muy difícil engañar al espíritu y además estaba acompañado por el espíritu divino de aquel guardián de ese cerro. Cuando ya estaba listo aquel hombre se fue al mismo lugar donde mató al anciano, porque dicen que el animal siguió la costumbre del anciano, es decir él se había reencarnado en aquel nagual y es por eso que seguía yendo en el lugar de su rezo. Tanto que esperó aquel hombre pero no asomó el perro, lo fue a buscar en la casa del difunto y tampoco lo encontró.

Un día se había dedicado a robar leña, pasó por el mismo lugar donde mató al anciano y de repente ahí venía aquel enorme perro que parecía tener rabia, estaba babeando, el hombre no le tuvo miedo y le dijo:

—Ahora llegó tu turno.

Jaló su machete, le quiso dar un machetazo pero no pudo, porque aquel animal con una enorme velocidad le arrancó el brazo donde sostenía el machete, aquel ladrón gritó de dolor, y así poco a poco fue triturado, y esto es lo que la mujer quería también, porque su marido ya no cambiaría de actitud, y ahora dicen que en el lugar donde gritaba el anciano se haya gritando el alma de aquel ladrón, que aún en estos días se escucha un día del año, antes era cada semana, mas el anciano ya no se halla ahí, porque el ángel guardián de aquel lugar le dio descanso al espíritu del sabio por su buena actitud. Después pasaron unos días cuando la mujer fue al lugar donde rezaba el anciano y como había guardado tres patitas de su borrego que había matado, las llevó consigo, esto era para ofrendarle al dios de aquel lugar, entonces cuando llegó se postró en la tierra y le dijo al dios que le devolviera sus borregos, ya que ella había cambiado de actitud, y además que su marido se encontraba muerto y que ella se portaría bien. Entonces la mujer recibió lo que había pedido, dicen que no pasaron muchos meses cuando

ella recibió sus borregos, volvió de nuevo en aquel lugar para agradecerlo, entonces en ese momento salió de ahí el animal; pero ya no estaba el espíritu del anciano, sino que ya era sólo el perro que se posesionó de la mujer, es decir a la mujer le fue sustituido su nagual malo por uno bueno, esto era milagro del dios de aquel lugar, era el premio por el cambio de actitud que realizó.

Así ella tomó el ejemplo del difunto anciano, llegaba a rezar tres días a la semana, al cabo de unos años la mujer también era sabia, inteligente, ya aconsejaba a las personas y ella contaba todas sus malas experiencias. Hasta la fecha se halla ese arroyo, que es un lugar sagrado, algunos dicen que está encantado porque ahí mora el espíritu del anciano, es por eso que muchos rezadores acuden a ese lugar para pedir sabiduría o para que se les revele algo de lo que deben de hacer, también en ese lugar acostumbran ir todos los años cuando celebran las festividades de Santa Cruz, a dejar velas, ofrendas para que les produzca bien el lugar y tengan buenas cosechas.

YA'YEJAL YAJVAL BAUX*

Florencia Gómez Sánchez.
Chamu'

Le' ta stz'el slumal Velisaryo, ta jun lum sbi Baux, te inaki jun bankilal bijil mol, xtojobaj ta st'unel skotol ti k'usitikuk ta xk'otanuk ta pasele, ja yesinoj yalbel ya'ik skotol xchopolalik ti jnaklometike.

Ti jun mol ta xkalbetik sk'oplale, xchapanojbe sk'oplal oxib k'ak'al ta xemuna chbat ta ilolajel ta jun sat vo', te xkom ta yok vitz, te chba sk'opon ti buch'utik ja' ch-ak'bun sna' skotol ti k'usitik ta xk'otanuk ta pasele.

Oy jlomantik ti mu'yuk bu lek ta xilik ti k'usi ta spas ti mole, ja' la ti toj toyol ta stik' sba ta yalel ti mantale, ja' no'ox jech xtok oy jlom ti lek ta xilike yu'n ta melel tuk' ti k'usi smelolal stamojbe, jlom ja' ti oy van staojik ta ik'el sventa x-ilbatik ya jchamelik, jlomantik ja' ti chanubtasatik ta tz'unubajel, ta abtel; ja' la jech ta spas ti mole, k'alal chbat xa vayuke te tzk'opon ti yajvaltake, va'un ta yak'obalil te ta svaychinta skotol ti k'usi xu' ta xalbe ti buch'utik ta sbijubtase.

A ti buch'u ta xkalbetik sk'oplale, k'ajomal oy yuni vakax na, mu toj toyombauk, mu'yuk bu batem yo'nton ta sa'el sk'ulejal, k'ajomalno'ox la jech ta xal:

"K'usi stu o jak'al ko'ntontik ta sa'el k'ulejal li' ta banumile, yu'n ti mi k'alal mi li jchame mu'yuk ta jckuchtik batel, ja' lek

---

* Xchi'bal jpas kanal ta svakojal tzaltombail tz'ib sbiinoj Slo'il Smaxil jlumaltik ta octubre ya'vital 1991.

jsa'tik lekilal ta stojolal Kajvaltik yo' jech lekuk xi jch'iotik, k'u stu jkomestik jk'ulejaltik ti ja' no'ox ta xtun sventa ta smilan o sbaik k'al mi och ta pukele, ja' lek muk'usi jkomestik".

Ja' yo' jech xpatet no'ox yo'nton xchi'uk ti yuni vakax nae xchi'uk jay petz slobol sventa xkuxi o. Yo bu nakal ti mole, oy jchop jnaklej ja' yesinoj yelk'anel alak'etik, tuluk'etik, onetik, batelajtik te ta sk'asik vale', skotol ti k'usi staik ta elk'anele. Jun k'alal jech laj yal xchi'uk ti yajnile:

—Ba kelk'anbetik k'usitik oy yu'un li mole, jk'eltikik mi ta melel xtojobaj ta st'ubel buch'u.

Te la smalabik sk'ak'alil k'alal ta xbat ta ilolajel ti mole, la sk'el satiik lek, va'un ta jun i'klumantik te ibat ta ilolajel ti mole, ja' to un tij-elek'etike jech la yalik:

—Batik xa un.

Toj ch'ayel to k'ot xch'ulelik k'alal ik'otike, yu'n ti mole yakal ta yak'intael slobol, jech la yalik:

—Mu'yuk ibat ta ilol, k'ucha'al ya'eluk yu'n ja' sk'ak'alil ti ilolajele, ja' lek sutkutik batel jmalatik yan k'ak'al.

Ja' jech la spasik un, la xcha'pa'iik ti mole, ta slajebal xemuna te ibat ti mole, la jyilik ijelav batel xchi'uk yuni ik' chojan mol nuti', va' jech la yalik:

—Batik me un, ¿mi lajme avil mi ja' ti mole?.

—Laj, xi ti antze, laj kil lek ti ja'e mu'yuk ta ch'ayel.

Ik'otik ti ta na une, solel tz'ijil tajmek, te likik ta sk'ok'el jayjekuk lobol, po'ot xa ox xnoj ti snuti'ike k'alal ja'to laj yilik te xkotkun talel jkot muk'ta k'anal tz'i' te xvajvun likel ta ti'vanej, ja' no'ox ti xko'laj ta x-ok' no'ox ya'eluke.

Ti j-elek'etike yo'nikuk stimbik jatobal, ja' no'ox a ti tz'i'e solel te xjoyoyet te chju'chtavan; ja' to iya'iik te k'unib ti yok sk'obike, mu albanaj ti k'usi ik'ot ta stojolalike, ta lek no'ox jlikel une te ik'ot ti mole jech la jyalanbe:

—Likanik, mu xa xi'ik, vu'une muk'usi chopol ta

jpasboxuk.

Va'un te laj yalbe ti stz'i'e ti ak'o sle'kbe yok sk'ob ti j-elek'etike, ja' jech te ech' ti alpotztajele, te ivechiik, ti mole jech lik yalanbe:

—K'elavil nich'nabiletik li vu'une mu'yuk k'usi chopol ta jpasboxuk, ja' no'ox ko'nuk ti xa viktaik ti elek'e, yu'n ti vi yelan chapasik ja' no'ox amulik chasa'ik, chasokes ach'ulelik, li Kajvaltike mu sk'an ti jech chapasike, mu na'biluk mi malabiloxuk ta machita, ta te' k'al chak'otike, tana vie ich'ik batel li avelek'ike ja' no'ox ti mu xa me xa pasik jech une, te xa talik junuk k'ak'al yo jk'opontik ti Kajvaltike sventa xak'boxuk jtosuk avabtelik yo' jech xa viktaik ti elek'e.

K'alal laj ya'iik jech ti manatale, ti j-elek'etike te ch'ayal lok'el xch'ulelik mu stak' chapel skotol ti k'usi ik'ot ta stojolalike.

Ep buch'utik jech ta xalik ti ja' la xch'ulel ti stz'i'e, jlom ta xalik ti ja' la svayijel.

Ti buch'utik yesinojik elek'e mu'yuk la stak'ik ta muk' ti k'usi laj yal ti mole, jun k'ak'al te ibatik ta stz'el San Antrex, yu'n la snabik sk'oplal jun jk'ulej vinik, te ibatik ta jun rominko k'alal ja'o batem ta ch'ivit ti yajval nae, ja' no'ox ti jk'ulej vinike spasojbe syakobil ok'il syakobil skotol ti jti'val chonetike, va'un ti antze mu'yuk la sta ta ilel te la stek' ti pe'tz'e ja' to ya'i te matz'al k'ot jun laux te' ta yo', va'un ti vinike te la skuch sutel ti yajnile te xa soket batel sjol jech lik yal:

—Li'e ja' yabtel ma' ti mu pochan mol j-ilole, ak'o smala ya'ik yu'n ta stojbun skotol, mu sna' ti k'usi ta jpabee.

Jun k'ak'al ti mu k'a' j-elek'e lik smetz'ulta sba, la xchapan axux xchi'uk pox, k'un-to un te lik svo' tz' ta jun boch, te la sk'embe sba, te lik yu'ch juteb, valopat la slap sk'u' sventa la svovibtas ti mol j-ilole.

K'alal ik'ot sk'ak'alil ta xbat ta ilolajel ti mole, xchapanoj xa ox sba oxib k'ak'al lek ti chopol vinike sventa la xch'ay eij ta

vaychil ti mole, va' un ja' la jech ik'ot ta pasel ti mole mu'yuk la sna' jset'uk mi ok'usi chapanpbil sk'oplal. Ta sob i'klumantik te ilok'batel ta ilol, te yich'oj batel oxbej yuni ton alak', jaych'ixuk yun-ik ixim xchi'uk slobol sventa xak'be smotonin ti yajval sat vo' yo' bu chk'ot ta ilolajele sventa oyuk o me skotol ti k'usiti ta xtun yu'une; k'alal ik'ot ta yilolajebe, la snijan sba ta lum, te lik yok'ita sba ta skoj ti buch'utik chopol ta spasanike.

Ta jlikel no'ox une, te xkotkun k'otel ti stz'i'e, ja' ti xchon ta xalike, sna'oj xa la yileluk skotol ti k'usi ta xk'ot ta pasele, ta lek no'ox jlikel ilaj yo'nton ta ilolajel te istambe sutel sbelal sna k'alal ja'o te iech' ta k'atlom bee te ilo'k tal ti jmakvaneje, jech la laj yalbe:

—Vo'ot ta amul skotol ti k'usi ik'ot ta pasel ta jtojolale, vo'ot ti la bol k'optaunkutike ja' yo' tana li' k'ot spajeb ach'iele. Ta jech no'ox yepal la stzepbe ta machita ti snuke, a ti uni mole te xbalalij yalel k'alal to yok jpetz turasno, ti sjole xpitlaj yalel ek, a ti jmilvaneje te ibat ta anil k'alal to sna, skotol ti buch'utik mu'yuk bu lek xilik ti mole te ba smuyubtaik ti jmilvaneje.

A ti jkot tz'i', a ti svayijel chkaltike, te ibat ta sk'elel ti yajvale lik sle'kbe ti xch'ich'ele, teto ta la stoy sk'ob ti anima mole, lato la smey ti smol tz'i'e, va'un ti mol tz'i'e te li sjo'kbe xch'enal ti yajvale te la snubp'e ti sjole k'unto un te lik ta avetel.

Oy buch'utik ta xalik ti ya'iojik ti te ta x-avan ti mole, ja' no'ox ti mu a'yenbajuk ti k'usi ta xale, k'alal ja'o yach' chamele te la chk'ot ti smol tz'i'e jmoj la chlik avanukik xko'laj la xchi'uk ta xlo'ilajik ya'el, va' ti jmilvanejetike te sjapuik o ti elek'e jech la laj yalbe ti yajnile:

—Tana vi une mu'yuk xa buch'u xi yutilanotik.

Likik la ta smeltzanel jun skoralik yo bu xu' slapik ti yelek'ike, ja' no'ox ti te la ta sak ch'ay ta jmek ti yelek'ike laj yalik ti yu'n xa la oy yan j-elek xtoke, likik ta st'unel bu jechukal ioch ti j-elek'e ja' no'ox ti mu'yuk bu la staike k'ajomal no'ox la

yilik yav yok tz'i' ja' to la sna'ik ti ja' yav yok ti stz'i' ti animae.

—Jnojestik xa ta alak' ti jkoraltike, va'un jmalatik bu ak'obal ta xtal, ja' jech la spasik un, ja' no'ox ti te jalij ti ak'obale mu'yuk xa'iik k'uxi och svayelik, k'alal ijulavike ja' to ya'iik pixilik ta k'uk'um sakub solel balalik ta ch'ich', a ti yelek' alak'ike solel jeperantik ikom, ja' la me jech laj yiktaik ti elek' taj une, lik la spasik ti lekilale, ayan la yalak'ik xchi'uk jaykot xchijik ja' no'x ti ta lekilal xa la staik une.

Ta jun k'ak'al ja'o syakil ta ilchij ti antze te ivul ta lok'el svayijel ti anima mole, lik sjem ta ti'el jkot chij, a ti antze te nik ta xi'el, och ta ok'el te lik sk'opn ti vayijelale jech la laj yalbe:

—Ch'ul chon, chul vayijelal, mu xa vilbajinun un, yu'n sujel la jta yu'un ti jmalale, tana vie li jel xa, laj xa jsutes jset'uk ti kelek'e.

Va'un k'alal laj ya'i jech ti mol vayijelale te cha' och batel ta yut te'tik, va'un ti antze k'otel xa k'ot yalbe ti smalale, ti malalile ikap sjol tajmek k'alal laj ya'i taje, laj yal ti yu'n ta smile, laj smeltzanbe syakobil la smil jkot jup'em chij sventa ti spetz'e. K'alal k'ot ti ak'obale te ik'ot ti vayijelale, ja' no'ox ti laj ya'ibe yik'al ti bu oy ti petz'e, yu'n la k'alal la slek'be xch'ich'el ti yajvale te ijelav ta sbek'tal ti xch'ulel yanima ja' ti mu jeche'uk no'ox yes ti mole yu'n ja' yaj takbotal ti ch'ul anjel te ta slumale.

K'alal sakub ti osile te ibat sk'el mi o baj ta petz' ti mol tz'i'e; ch'ayel to k'ot xch'ulel k'alal laj yil ti ch'abal xa tey ti xchijtake jech lik yalbe sba:

—K'ucha'al mu xmilku'un ya'luk ti tz'i'e ti imil ku'un ti yajvale.

Ti k'usi mu sna'e ja' ti yu'un te kuxul ta stz'i' xch'ulel ti mole, ti antze te lik yal:

—Kuni mol, anuto xa ti tz'i'e, ja' lek iktao ti chopolile, mi muxa xa na' ti k'usi laj yal ti anima mole, ti vinike mu'yuk bu la xchikinta jbeluk ti k'usi chal ti yajnile te ikap sjol jech lik yal:

—Jechot ek mi'n laj xa ajel ti atalelale chajmilot jech k'ucha'al laj pas xchi'uk ti mole.

Va'un te lik xcha' metz'ulta sba jech k'ucha'al la spas ta ba'yele, ja' no'ox ti muk'u ta lo'lael ti ch'ulelale, jech no'ox xtok te oy xch'ulel ti kuxul jcha'vivanej yajval ti banumil teye.

K'alal chapaj ti smetz'ule te ibat no'xtok yo' bu la smil ti mole, yu'n ta xalik ti te la ta xk'otilanl yo' bu yilolajeb yajval ti tz'i'e, ja' la ti te ioch ta sbek'tal stz'i xch'ulel ti anima mole.

Jal te malivan ti jmilvaneje, ja' no'ox ti tz'ie mu'yuk bu ik'ot o, te ibat sa' k'alal to svakax na ti animae mu'yuk bu la sta no'ox xtok, jun k'ak'al un a ti vinike te lik yelk'an si', k'alal ja'o te ech' yo bu la smil ti mole, ja' to yil te xkotkun talel ti mol tz'i'e, xko'laj xchi'uk vovijem yilel solel xvajvun tajmek ti slikoke, ti vinike mu'yuk bu ixi' jech te laj yalbe:

—Li' xa k'ot sk'ak'alil avu'un tana une.

La stas lok'el smachita, yo'nuk sjisbe jmojuk ja' no'ox ti mubu ivu' yu'une yu'n ti mol tz'i'e te xlikik batel ta anil, ta jech no'ox yepal la sk'okbe jun sk'ob yo' bu stomoj ti smachitae, ti j-elek'e te x-avavij likel, ja' jech te isesoltaat.

Stotuk o xi xa no'ox ti antze ja' ti sna'oj ta melel ti mu xa xjel ti smalale.

Tana vi k'ak'ale ta xalik ti yo'bu ta x-avan xch'ulel ti mole te ch-avan ti j-elek' eke, tana vie ja' xa no'ox ta xa'iik jkoj ta a'vil, yan ti k'alal ta yach' milel to'ox ti mole jten ta xemuna, yan ti mol une mu'yuk xa bu ch-avan un yu'n la ak'bat skuxobil yo'nton yu'un ti ch'ul jcha'bivaneje ja' la ti tuk' ti k'usi la spas k'alal iech ta banumile.

Tz'akal to un ti antze te ibat ta k'opojel yo'bu to'ox sk'opojeb ti anima mole, te yich'oj batel oxib yok xchij, ja' la ti chij la smilike, k'alal ik'ot teye jech li yalbe ti jcha'bivaneje ti ak'o k'uxubinbatuk jaykotuk xchije yu'n laj xa sjel ti stalele, jech no'ox xtok mu'yuk xa kuxul ti smalale. Ja' jech ech' jayibuk u, te

iak'bat ti k'usi la sk'an une, tz'akal to un te icha' subatel yo'bu ti k'opojebale sventa stoj ta vokol ti xchije, k'alal te ik'ote te ijul ta lok'el ti mol tz'i'e, ja' no'ox ti mu'yuk xa la te tik'il xch'ulel ti mol une, te la xchi'in ta naklej ti antze, taj va' yelan ik'ot ta pasele yu'n la ijelbat ti svayijelale ja' la ti la sjel ti schopolile.

Jech lik spas ti tuk'ilale, te lik snopbe skotol ti k'usi laj jyal ti anima mole, k'alal ech' jayibuk a'vile ti antze ik'ataj ta bijil antz, va'un te lik ta bijubtasvanej, te chal skotol ti k'usi chopol la spase.

Tana vi k'ak'ale te to oy o ti uni vo'e, jlom ta xalik ti kuxul la ti uni sat vo'e yu'n la te nakal xch'ulel ti aima mole, jech oxal oy jlom j-iloletik te chk'otik sventa sk'anik sbijilik mi mo'oje te chk'otik sventa xak'batik yilik ti k'usitik mu sna'ike jech no'ox xtok te chk'otik ta jujun a'vil k'alal chich' pasbel sk'inal ti vo'e, te chk'ot ya'k'ik skantilaik snichimik sventa lekuk xch'i skotol ti k'usi ta stz'unike.

DESCRIPCIÓN GEOGRÁFICA DE SAN JOSÉ BUENAVISTA*

Sabino Hernández
San Cristóbal de Las Casas

San José Buena Vista. Ubicado al sur de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, en el estado de Chiapas, México, A una distancia de 8 kilómetros de la ciudad. Consta de once hectáreas de superficie y, con las siguientes colindancias y puntos cardinales:

Al Norte con el Carrizalito, al Sur con Manzanillo, al Este con Rosario y al Oeste con el Carrizal. Además de estas comunidades mencionadas, se localizan otras más comunidades del mismo municipio. San José Buenavista, consta de 55 jefes de familia.

Fundación de la comunidad de San José Buenavista

Según comentarios de nuestros mayores, alrededor del año 1895, los señores Miguel López, Dionisio López, originarios de Huixtán, el señor Domingo Varbón originario de San Juan Chamula, aprovecharon una fracción del terreno que había quedado como resto de las tierras que se habían repartido entre los ladinos. Al posesionarse de aquella fracción le dieron el nombre de "Ejido Municipal".

---

* Ganador del tercer lugar en lengua tzotzil del VI Concurso de Cuento Indígena: "Las historias de nuestros pueblos", octubre de 1991.

Fundación General de las comunidades al sur de la ciudad, comentarios de nuestros ancianos

En un principio, todas las comunidades, también llamadas rancherías del municipio de San Cristóbal de Las Casas, las tierras ya habían sido repartidas entre los ladinos, exclusivamente al sur de la ciudad. En donde posteriormente los indígenas, poco a poco fueron comprando rancherías y denominándolas parajes o comunidades.

Llegadas de los indios al sur de la ciudad de Las Casas

Según comentarios, alrededor del año 1890, en diferentes épocas, fueron llegando indígenas al sur de la ciudad, buscando trabajo con los patrones, que ya vivían en aquellas rancherías. Venían de distintos pueblos: Huixtán, San Juan Chamula, Teopisca, Zinacantán y Aguacatenango unos hablaban en tzotzil y otros en tzeltal.

¿Qué hubo con ellos después?

Según comentarios, no tardó mucho tiempo para que los trabajadores fueran convertidos en mozos, por los patrones, endureciéndose la situación para los indios, que fueron obligados a trabajar de 12 a 13 horas diarias. Con un salario de un centavo. Si no avanzaban en el trabajo, eran castigados con garrotazos, si cometían errores, sus patrones los hincaban sobre corcholatas delante de ellos, para que les dolieran las rodillas, y les daban de cachetadas. Si un patrón no tenía caballos para ir al rancho o a la ciudad, los mozos eran obligados a trasladarlo cargándolo con una silla que sostenían con un mecapal sujeto a la cabeza.

Algunos patrones tenían pocos mozos, mientras que otros tenían muchos. Los que tenían pocos los trataban mejor.

¿Qué hacían los patrones?

Según informes originales, cuando los patrones carecían de mozos, simplemente se ponían de acuerdo entre ellos y se repartían equitativamente a sus servidores. Si un mozo no aceptaba irse, lo llevaban jalándolo de los pelos; si se portaban mal los mozos, eran castigados con un día sin comer.

¿Cómo eran sus creencias?

Se dice que en un principio los indios no conocían quién era el Dios verdadero, sino que creían en varios dioses, el sol, la luna, las cuevas, los cerros, las tierras y las imágenes de los santos.

En cuanto comenzaron a vivir con sus patrones, les fue enseñada la doctrina cristiana y a creer en un solo Dios verdadero. Y si no aprendían la doctrina eran castigados por sus patrones, si no se confesaban bien con los sacerdotes, también eran castigados con garrotazos. Si sólo se unían tradicionalmente sin matrimonio eclesiástico, eran considerados como "masones" o "satanás", si no se bautizaban, también eran considerados raza de víbora. La religión que se les enseñaba era la católica, y gracias a ella conocieron quién era el Dios verdadero. Y por otra parte no, porque los maltrataban mucho, como animales.

¿Más tarde qué sucedió con las tierras?

Alrededor del año 1905. Los mozos comenzaron ha agruparse para comprar alguno de los ranchos. Otros individuos, y los patrones decidieron vender poco a poco sus ranchos y poco a poco fueron regresando a vivir en la ciudad. Y así sucesivamente fueron vendiendo y comprando los ranchos. Hasta la fecha existen todavía patrones, la mayoría indígenas; a la gente que se quedó viviendo sin tierras, se la conoce con el nombre de "baldillos", y son un poco mejor tratados que los mozos.

¿Cómo vestían los indios?

Al principio se vestían conforme a sus trajes tradicionales dependiendo de cada pueblo del que venían, pero con el tiempo, llegaron a vestirse casi en forma común, los hombres se vestían de calzón largo y camisa de manta, con una tilma tejida de lana de borrego, calzaban "caites" de tres agujeros, con correas de piel de res. Las mujeres usaban faldas, color negro para las ancianas y las jóvenes usaban y usan telas de diferentes tipos y colores, de un estilo común en su hechuras, rayadas con listones o encajes, con rebozos o chales. El pelo bien adornado con listones bien trenzados como si fuera una preciosa flor y en la cintura un mandil hermoso.

¿Cómo se curaban?

Se dice que anteriormente no conocían medicinas de patentes ni doctores, sino sólo curanderos y brujos, se curaban con rezos y yerbas de los curanderos; se les llamaba curanderos cuando curaban de bien y no hacían daño a otro; pero si un curandero curaba y a la vez trataba de hacer mal a otro, entonces se le conocía con el nombre "brujo". El curandero cura así; primero pulsa la sangre del paciente, por que ahí se indica la enfermedad que padece el enfermo y cuando ya se ha averiguado la enfermedad, entonces el curandero manda comprar velas de distintos tamaños y colores. En el momento de curar, ponen ramas especiales para la curación, prenden las velas, sirven el trago, matan gallinas o pollos para después compartirlos.

El conocimiento de los curanderos lo adquirían en los sueños. Según ellos existen muestras, en los cerros especiales, donde estudian sus curaciones.

Parteras

Adquieren sus conocimientos casi de igual manera, como los

curanderos. En el sueño la partera estudia y también tiene muestras quien les enseña y lugares especiales donde aprender y, por eso cuando ya tienen el conocimiento.

¿Cómo se casaban o matrimoniaban?

Antiguamente se casaban a la manera tradicional y, no conocían el matrimonio eclesiástico. Primero pedían durante tres veces a la muchacha, acompañados de sus familiares, con regalos, panes, chocolates, trago, cigarros; después de haber cumplido las tres pedidas, entonces celebran el agradecimiento, ya con más regalos tales como frutas, ropa para la muchacha, dinero equivalente al salario de una semana y carne de res, que hasta la fecha se acostumbra dar.

Después de haber dialogado bien, entonces se juntaban los padres, tanto del muchacho y la muchacha, con el fin de hacer entrega de sus hijos, con una expresión de una bendición. Y así quedaban unidos los dos jóvenes.

¿Qué producían?

Sus principales cultivos eran el maíz, frijol, calabaza, papa y algunas hortalizas.

¿Dónde comercializaban?

Oficialmente vendían sus productos en San Cristóbal de Las Casas y a veces hacían intercambio de productos.

¿Qué animales salvajes existían?

Antiguamente las rancherías eran montañosas, había leones, tigres, coyotes, que eran feroces también había lagartijas, ardillas, gato de monte, conejos, armadillos, tlacuaches, mapaches, serpientes de diferentes tamaños, formas y colores, había diferentes pájaros de distintas formas, nombres, tamaños,

colores y cantos. Hoy día muchos de estos animales ya poco se conocen, han desaparecido bastante y, el más peligroso es el *Jvalopat Ok*.

Jvalopat Ok

Era un hombre que vivía en los cerros montañosos, que en las noches salía gritando y brincaba una distancia de un kilómetro por cada brinco. Si una persona le contestaba, sus gritos, dependiendo de la distancia a la que se encontraba la persona, el *Jvalopat Ok*, con uno o dos brincos llegaba a ésta y se la comía viva.

Comentarios finales

Todos los comentarios de nuestros ancianos son reales; trataron de acordarse de todo lo pasado así como de la mayor parte de nuestras tradiciones, cultura y costumbres que estamos viviendo.

YALOBIL SMELOL SLUMAL SAN JOSE BUENAVISTA*

Sabino Hernández
Jobel

Li slumal San José Buenavista, te' xkom ta yolon jteklum Jobel, li' ta yosilal Chiapas ti ja' yosilal México. Oy chiv reva snatil yiloj sba xchi'uk ti Jobele. Oy buluchib ektarya sjamlej yosilal, ja' stz'akinojan:

Xi ta slok'eb k'ak'ale stz'akinoj Rosario, ta smaleb k'ak'al te xkom Karisal, ta sbatz'i k'ob slok'ebal k'ak'al te xkom Karisalito, ta stz'et k'ob slok'ebal k'ak'al te xkom Mansaniyo. Oy volajuneb yoxvinik ta chop jnaklometik.

Yalobil ti k'uxi ayan San José Buenavista.

Ta yalben lo'il ti moletike, ja'ovan ta ya'vilal 1895 k'alaluk italik mol Jmikel Lopis, Jnixio Lopis likemik talel ta Vistan, xchi'uk li mol Jtumin Varvon likemtalel ta Chamu'.

Yu' yu'inik smakel jtuch' banamil, ti ja skomelal xch'akbotal slumik ti jkaxlanetike. K'alal yu'uninik ti jtuch' osile la yak'bik sbiin "Ejido Municipal"

Slikeb skotol jnaklejetik ta yolon jteklum Jobel.

Yalben ti moleike: Skotol ti ba'i' jnaklejetike, ja to'ox sranchoaltak yosilal Jobel ti slumalike. Li banamiletike ba'yel la xch'akanbe sbaik ti jkaxlanetike, tz'akalto k'alaluk lik k'otanuk ti inyoetike k'unk'untik la smananik ech'el ti ranchoetike, k'alal laj

* Yoxibal jpas kanal ta svakojal tzaltombail tz'ib sbiinoj Slo'il Smaxil jlumaltik ta octubre ya'vilal 1991.

yu'ninike la sjelbik ti sbie ja' xa la paraje o yosilal jnaklom ikom yu'unik.

K'uxi laj k'otanuk ti inyoetik ta sa'el ti yosilike.

Oy to jech ta slo'iltaik ti le' ta ya'vilal 1890, ta nakasta ya'vilaltak ilik k'otanuk ti jnaklometike, ja' ti inyoetik ti buch'utik la sa'an yosilik chkaltike, ba'yel batik ta sa' abtel ta stojolal ti yajval ranchoetike, te laj likanikuktal ta Vistan, ta Chamu', Limuxjol, Sotz'leb xchi'uk Tzobtajal, ti sbatz'i k'opike ja' tzotzil xchi'uk tzeltal.

¿Tz'akal k'usi ik'ot ta stojolalik?

Mu'yuk bu jalij ep k'ak'al, skotolik ti jsa' abteletike te joybijik ta jtuneletik ta sventa stojol ti yajval abtele, och banumil vokol ta stojolalik ti inyoetike, sujatik ta tzatzal abtel sjunul k'ak'al, a ti stojolike k'ajomal jun sentavo ta k'ak'al. Mi mu'yuk bu suj sba ti yabtelike te ta xlajik ta jisel ta te' mi ok'usi chopol la spasike te chkejanatik ta smak sti' resku' sventa xa'bik lek sk'uxul ta sjol yakanik, chlek'batik ta majel ti xchov satike. Mi ch'abal ska' ti yajval ranchoetike te tzk'anik kuchel batel k'alto bu jechukal sk'an xbatike, ti jtuneletike te chkuchik batel ta xila ti yajvalike.

¿K'usi tzpasik li ajvaliletike?

Jech yalojik ti buch'utik jech laj yilike, mi oy junuk ajvalil ti mi ch'abal ya jtuneltake te ta skomon nop sk'op xchi'uk ti buch'u oy yajtunele sventa skomon pukbe sbaik, ti mi mu sk'an sjel yajval ti jtunele te chnitbat batel sjol, mi ok'usi chopol tzpase te chlaj ta tzitzel.

¿K'ux'elan to'ox xch'unel yo' onik?

Ti ta vo'nee, skotol ti inyoetike mu snabik smelol ti batz'i Rioxe, epal rioxetik to'ox xch'unojanik jech k'ucha'al: li k'aka'le, li ue, li ch'enetike, li vitzetike, li banumile xchi'uk spasojan ep slok'ometik.

K'alal te ikomik ta naklej xchi'uk ti yajvalik ta abtele te

nopesatik ta resal, ta xch'unel jun batz'i Riox, jech no'ox xtok mi mu xp'ejtzaj ta sjol ti k'usi ta xchanubtasatike te chi'ch'ik tzitzel ja' no'ox jech ti mi mu jamaluk ta xal smulik ta stojolal ti palee, mi ja' no'ox nupunel ta spasik k'ucha'al sna'ojik ta ba'yele xlajik ta utel tzp'isatik ta kotol chaval.

Ti k'usi relijional chanubtasatike ja ti katolikoe, batelajtik koliyalbotik ti la xchanubtasotike yu'n ja' jech laj yi'ch' nabel sba ti batz'i Rioxe; ti k'usi chopole ja' ti banumil utz'inel ilbajinel la spasike, xko'laj xchi'uk jkotuk chon la sp'isotik.

¿Ta tz'akal k'usi iyu' xchi'uk li banamile?

Ta ya'vilal 1905. Li jtuneletike lik stzoban sba'ik ta smanel jayibuk ranchoaltik; jlom ta jujuntal lik smananik, jech li ajvaliletik eke la snopik ti ja' lek ta xchonik komel ti yosilike ja' jech ta nakasta cha' sutik ta naklej ta muk'tik jteklum; ti buch'utik to te komike ja' no'ox jech ta nakasta lik xchonanik ti yosilike. Tana vi k'ak'ale oy to jaychopuk jkaxlanetik te nakajtik, ja' no'ox ti ja' xa yepal ti inyoetike. Oy to ti yajval abtelaletike skotol ti buch'u ch'abal yosilike te komik ta abtel ja' no'ox ti mu'yuk xa ta staik ti ilbajinele.

¿K'u x-elan to'ox sk'u'ik li inyo'etike?

Ti ta yach' naklejik to'oxe jeltos tajmek ti sk'u'ike, ja' ti jeltos slumalik ti bu likemike, k'al ech' jayibuk a'vile te la smojinik ti sk'u'ike, ko'ol xa yelanil ti sk'u' spok'ike, li viniketike nat svexik tzlapik ja' sakil manta ti skotonike xchi'uk te ta slapik kolerail pasbil ta stzotzil chij, a ti xonobike ox jom sat jel nup yak'il spasojik ta snukulil vakax. Li antzetike ta slapik ik'al tzekil sventa li buch'utik me'elik xa jutuke, yan ti tzebetike jeltos sbon ti stzekin ta slapike, te basajtik ta lixton ja' no'ox ti jmoj yelanil ti smeltzanobile te smochinik revosil o mochibal, lek slixtonal spech'benal sjol ta xak'ik, xkapij ta jun nichim yileluk yutzilal.

¿K'u x-elan to'ox ta xpoxta sba'ik?

Ti vo'ne to'oxe mu xojtikinik meltzanbil poxiletik, mu'yuk to ox

oy j-oktoretik, k'ajomal sna'ojbik smelolal j-iloletik xchi'uk j-ak' chameletik; yu'un jano'ox ta xkoliko ta sk'opojelik xchi'uk svomolik ti j-iloletike. Ja' sbi' j-ilol ti buch'u lek chk'elvane, ja' ti buch'u mu sna' yak'el chamele, yan ti buch'u sna' x-ilolaj xchi'un sna' yak'el chamelel ja' sbi j-ak chamel.

Li j-ilol ja' jech ta xk'elvan: ba'i ta spikbe xch'ich'el li yaj jchamele, tz'akal to te ta xal ti k'usi chamelal tzakbil oe. K'alal mi laj ya'ie ja'o ta stak ta manel skantila jeljeltos smuk'tikil xchi'uk sp'ontak, k'alal ta xk'elvane ta xak' yanal te' t'ujbil sventa k'elel, ta stzan skantila, ta sbis pox, ta smil me' mut ome kotz, sventa slajesik ta tz'akal.

Ta vaychil la ta xchanik o ilolajel skotol ti j-iloletike, te ch-ak'bat sna'ik ti k'u sba xu' ta xk'elvanike ta xalik ti oto la te yavil yu'unik ti bu chk'otik ta xchanel ti ilolajele.

Jtamoletik

Ti k'u sba ta xchanik k'elvanej ti jtamoletike xko'laj xchi'uk li j-iloletike; ta vaychil la ta xchanik ek, oy to jech ta xalik ti oy la yavil yu'unik ti bu ta xchanike, va'un mi xtojobajik xa mi xu' xa yu'unik stamel ti olole chlikik ta tamaolajel.

¿K'uxi to'ox ta xnupunik?

Ti k'u sba yelanil sna' xnupunik ta vo'onee ja' jech k'u cha'al yelanil ti vo'ne talelal, von'e kostumpre, mu to'ox sna' xnupunik ta ch'ulna. Ba'yel chbatik ta jak'ol oxkoj xchi'uk yutz' yalal ti kereme, te chich' batel motonil jech k'ucha'al kaxlan vaj, kokov, pox, sik'olal, mi itz'aki yoxkojale tz'akal to te chbatik no'ox xtok ja' no'ox ti ta xa x-ochik batel ta yut na une, te xa chich'ik batel epal motonil jech k'ucha'al loboletik, tzmanbik ech'el sk'u' ti tzebale, tak'in jech yepal k'ucha'al tojolil abtel ta jun xemuna xchi'uk tibol vakax; tana vie jech to o ta spasik ta skotol alab nich'nab.

¿K'usi sna' stz'unik?

Ja' yesinojik stz'unel ixim, chenek' mail, isak' xchi'uk jaytosuk

itajetik.

¿Buto'ox chk'ot xchonik?

Ja' no'ox xchonilajebik ta Jobel, batelajtik te ta sjelbe sbaik ti k'usi xlik x-ayan yu'unike.

¿K'usitik te'tikal chon bolometik to'ox oy?

Ti ta banumil vo'nee naka te'tik to'ox yo' bu oy ti ranchoetike, ja' yo' epal chon bolometik to'ox oy jech k'ucha'al: bolometik, ok'iletik, ti ja to'ox jti'valetike, xchi'uk oy to'ox okotzetik, chuchetik, vet, t'uletik, j-ibetik, uchetik, me'el, kiletel chonetik, jeljeltos smuk'tikilik, stalelik, sbi'ilik smilvanejik. Oy to'ox mutetik jeljeltos; stalelik, sbi'iltakik, smuk'tikilik, sp'ontakik xchi'uk k'uxelal x-ok'ik. Lavi'e jutebxa xkojtikintik, yu'un ch'ayemikxa ep. Ti k'us to jxi'bal to'ox sbae ja' ti jvalopat oke.

Jvalopat ok

Xkapij to'ox ta jun vinik te nakal ta te'te'tik, ta jujun ak'obal te chlok' solel x-avavet no'ox la tajmek, mi obuch'u la xchanbe ta tak'el ye, k'uk cha'al mi nom to ti jvalopat oke ta cha' oxbitel no'ox te chk'ot yu'n mu albanaj chbit, te chk'ot sti' ta anil ti buch'u chanetavane.

Slajebal a'yej.

Skotol ti k'usi ta xchapik ta alel ti moletike melel la ti yu'un jech k'otem ta paselele, te to ta svules ta sjolik, jech no'ox xtok skotol ti k'u yelanil ti vo'neal talelale te to ta xich' pasel.

UN SUEÑO: LA NATURALEZA PIDE QUE NOS ACORDEMOS DE ELLA

Dolores del Carmen Pérez Ruiz
San Pedro Chenalhó

Voy a decir algo sobre el daño que ha sufrido la naturaleza, cómo las plantas, árboles y animales se han ido acabando. Nosotros los que vivimos en el campo nos damos cuenta de esto, yo vivo en el pueblo de Chenalhó. Entonces año con año me he dado cuenta de cómo se han ido acabando los montes y los animales. Cada temporada de tumba, roza y quema se destruyen muchos árboles, hasta los animales se queman aquí.

Antes, en la orilla del río que pasa junto al pueblo habían bastantes árboles grandes; los cerros también estaban bien boscosos. Ahora estas tierras ya no tienen mucha vegetación, porque cada año se quema el cerro que se encuentra por donde sale el sol y también se quema el que está por donde se oculta el padre sol; poco a poco se fue cambiando nuestro suelo. Los animales también ya han desaparecido, antes habían muchas palomas, armadillos y hasta venados existían, pero mucha gente se dedicó a cazarlos, nada más sabían que había algún animal cerca y se iban a matarlo, pero ahora ya no porque ya no hay.

Nosotros, la gente de ahora, casi ya no damos importancia a las cosas que hay sobre la tierra, nada más nos conformamos con estar vivos y ya.

Yo me acuerdo que antes, la temporada de lluvias casi no variaba, la época de sequía tenía una temporada muy propia, pero hoy a veces se adelanta o se atrasa la lluvia, hay sequía y calor cuando ya no es su tiempo. Esto sucede en muchas

ocasiones porque la tierra ya no se cuida.

Y también anteriormente la gente toda unida, en un solo corazón, en una sola palabra, como una sola mano, como un solo pie, se organizaban, se juntaban; reunían su dinero, su cooperación para comprar velas, inciensos y regalos para los dioses. Pero hoy en la actualidad, mucha gente cambió de idea, cambió sus sentimientos, se fueron a otra religión, se olvidaron de cómo crecieron sus padres y abuelos en la anterioridad. Lo bueno es que todavía sabemos los que respetamos todo lo que existe sobre la madre tierra, aún juntamos nuestro esfuerzo para hacer las misas para que se pueda rezar en los lugares sagrados, en los ojos de agua, en los cerros; todavía pedimos y suplicamos a la madre tierra, al padre sol para pedir por nuestra bebida y comida; con rezos, cohetes y con música se alegran los dioses para que nos permitan tener buena cosecha, para que crezcan bien los cultivos, para que no nos ataquen tanto las enfermedades; para estas peticiones hay personas encargadas, ellos son las autoridades, los cabildos, los pasados, los que conocen y respetan la costumbre de los viejos.

Nada más que conforme pasa el tiempo se van dejando visitar muchos lugares santos, se van olvidando de ellos. hace mucho tiempo todavía los pasados encargados de hacer ıa misa tuvieron un sueño: soñaron al dueño de un lugar sagrado que desde hace mucho tiempo habían dejado de visitar, ya ni se acordaban en donde quedaba. Entonces en sus sueños dicen que les dijeron:

–Escuchen ustedes, abran un poco sus oídos y sus ojos. ¿Por qué ya no se acuerdan de mí, porque me han olvidado en este rincón? Pues ustedes ya no me visitan, ya no me dan nada, pero sepan ustedes que yo también tengo lo que ustedes tanto buscan, lo que tanto suplican de rodiilas y con rezos; yo también tengo la semilla del maíz, del frijol, de la calabaza, de las frutas, yo también puedo darles las cosas que necesitan, pero vengan a verme, acuérdense un poco de mí.

Así les hablaron en sus sueños los señores pasados y cabildos.

Estas cosas que se revelan en los sueños de los señores que se encargan de pedir y suplicar en los lugares sagrados por la lluvia, por los cultivos y por la salud y bienestar de los hijos de San Pedro, son una llamada de atención para todos nosotros los que vivimos aquí en la Tierra, un mensaje de la madre naturaleza que una vez más nos demuestra su benevolencia, su gran bondad, que a pesar de que la tenemos toda maltratada y sucia, todavía nos quiere y nos aguanta nuestras tonterías. Lo que dice en los sueños, quiere decir que si la cuidamos y ya no la perjudicamos tanto todavía nos puede dar nuestros alimentos; todavía podemos cultivar sembradíos, sólo falta que nosotros respondamos a su llamado. Que nosotros ya no la quememos, que ya no tumbemos sus árboles, ni matemos más sus animales, ni tiremos tanta basura sobre ella. Sería cuestión de pensar un poco.

Lo que he dicho no es producto de mi imaginación, todo lo he aprendido y oído en mi pueblo, las pláticas de mis abuelos, mi padre y mis tíos; en el constante contacto con el campo. Pues aunque he estudiado un poco, respeto y guardo en mi mente y corazón las costumbres y tradiciones de mi pueblo.

VAYECHIL: TI BANAMIL VINAJELE SK'AN LA TA JK'UXUBINTIK JUTUK

Dolores del Carmen Pérez Ruiz
Ch'enalo'

Chkal jp'el chap'eluk jlo'il sventa ti k'uxi vi ilbajinbil xa batel ti osil banamile, k'uxi ti chch'ay xa batel ep ta chop vomol a'bnal xchi'uk chon bolometike.

Vu'utik boch'otik nakalutik ta chobtike ta xkiltik lek, vu'une nakalun ta yosilal San Peryo Ch'enalo'. Ja'yo jujun abil chkil k'uxi ta xa xch'ay batel ti te'etik xchi'uk chon bolometike, ta jujun yorail sok, boj k'ajben xchi'uk xchik'el abtelale ta xlaj ta ilbajinel epal toyolaltik, k'alal ta chon bolom ta xk'ak'an o te.

Vo'nej li' ta ti'ti' uk'um ch-ech li' ta stz'el lume, oy to ep muk'ta te'etik, ti vitzetike oy to ox lek ste'ilal ek. tana li' une ti osil banamile mu'yuk xa lek ya'bnalilal, yu'un jujun a'buil chk'ak' ti vitz te a'vil te va'al ti bu chlok'tal jtotike xchi'uk jech ta xk'ak' xtok ti vitz oy ta smaleb jtotike; nakasta, k'un ijel batel ti osil banamile. Jech ek ti chon bolometike k'un ch'ay xa batel stz'unubalik ek, vo'oneje oy to ox tzajal mut, kapal oy to ox la te'tikal chij; pere oy boch'o te bijubemik ta snutzel, ja' no'ox ya'yik me oy k'usi chonale ta stzob sbaik ta smilel, pere laj xa yorail va'ye bu ti yu'un mu'yuk xa chon bolome.

Vu'utik tana li'e mu xa xkich'tik lek ta muk' ti k'usi lajal machal ta sba osil banamile, ja' xa no'ox bal xka'yitik ti kuxulutik to jutuke.

T'abal to ta ko'on, ti vo'neje mu to ox bu chjel ti yual

vo'e, jech ti k'epalaltike oy lek yorail xtok, yanuk tana li' une oy xa bak'intik sob ta xyal vo', oy bak'intik mu xa yorailuk k'epelaltik pere oy ven mu xtal o ti vo'e, ja' van yu'un ti mu xa xkich'tik lek ta muk' ti banamile.

Ja' no jech xtok ti vo'neje skotol kirixano jun yo'nton ta yol ta koman, jun sk'opik, jun yok sk'ob ta xchap sbaik, ta svol sbaik, ta stzob stak'inik, spatonik sventa sman skantelaik, spomik xchi'uk skotol k'usi smoton chich' ak'bel ti jtotike. Yanuk tana li' une, ep xa boch'o jel sp'el sjol yo'on, la xchanik ti sk'op rioxe, la sjip ta yo'onik k'uxi ch'iik tal xchi'uk smoltot syame'ik ta vo'neje. Pere oy to kuxulutik pisil ti boch'o jna'tik to yich'el ta muk' ti k'usi lajal machal li' ta sba ch'ul osil banamile; ta to jtzob kiptik sventa xich' to pasel ti mixae, sventa xich' to tael ta na'el, k'opanel ti ojovetike, ti vitzetike; ta to jk'anbetik ta vokol ti ch'ul banamile, ta to jk'anbetik jtotik ta vinajel ti jve'el kuch'ombike; ta ilol k'ak'al to, ta yolon k'ok' xchi'uk son ta jmeltzanbetik, sventa lek xak' sat xchi'uk xch'i lek ti kovol jtz'unubtike, k'uchal mu xi jlaj lek ta chamel. Sventa xich' pasel, k'anel ti vokole oy boch'o va'anbil lek, ja'ik ti j-abtel patanetik, pasaroetik xchi'uk kaviltoetike boch'otik xotkinik xchi'uk xich'ik ta muk' ti stalel skuxlej mol me'eletike.

Ja' no'ox yu'un ti k'alal ch-ech jujun abile, oy mu xa xich' ich'el ta muk' skotol ti anjeletike, oy mu xa xt'ab ta yo'onik. Jech la chava'ay le ech'tal k'ak'ale, mu to bu vo'nejuk lek, vaychinik la ti boch'otik kajal ta sbaik spasel ti mixae; ivaychinik la chava'ay une, la la xvaychinik jun yajval anjel vo'nej xa la mu'yuk bu staik ta k'opanel ti va'ay kuruse, xchi'uk mu xa ox la sna'ik bu oy. Va'ay u, xi la la yich'ik albel ti ta xvayechike: "A'ya va'yik akotolik vo'oxuke, jamik jutuk asatik, achikinik. ¿K'u yu'un ti vi bu ajipojikun komele? Vo'oxuke mu xa oyuk bu chak'elikun, mu xa oyuk jmoton avu'unik; pere oy me ku'un ma' k'usi oy avokolik ta sa'ele, ti k'usi xa keje patetik ta sk'anele; oy ku'un ek ti stz'unubal ixim, chenek, mail xchi'k sat te'tike; xu' xkak'boxuk ek

ti k'usi chak'anike; pere la' k'elikun ek u taikun to ta na'el jutuk. Ja' la jech la yich'ik albel ta xvayechik ti mol pasaroetik xchi'uk kaviltoetike.

Ti va'ay k'usi la xvaychinik ti boch'otik kajal ta sbaik sk'anel vokol ta sk'opanel anjeletik, ojovetik sventa oy vo', k'uchal lek xch'i ti ovol tz'unubile, sventa kuxlejal xchi'uk slekil yutzil ti yol xnich'on San Peryoe; yu'un oy k'usi ta sk'an xalbutik ta yol ta koman ti boch'otik li' nakalutik ta banamile; ja' sk'op ti ch'ul banamile, ja' ta to xak' ka'aytik ti slekil yo'ne; ak'o me solel batz'i kilbajinojtik ta jyalel, me ik'uben ku'untik, te to stz'ikoj ti jk'a' boliltike. Ti k'usi sk'an xal ta vayechile, ja' me oy to jk'uxubintik me mu xa xkutz'intatike, xu' xak' jutuk jve'el kuch'omtik; xu' jtz'un jk'eltik jutuk slekilal ti kovol jtz'u nubtike; ja' xa no'ox sk'an me jch'untik jutuk ti k'usi chale. Me vu'utik mu xa jchik'tik, me mu xa jtz'etik xchi'uk me mu xa jiptik lek k'a'epe, ja' no'ox venta me jnoptik jutuke. Ti k'usi sk'an xal ta vayechile, ja' me oy to jk'u xubintik, me mu xa xkutz'intatike, xu' xak' jutuk jbe'el kuch'omtik; xu' jtz'un jk'eltik jutuk slekilal ti hovol jtz'u nubtike; ja'xa no'ox sk'an me jch'untik jutuk ti k'usi chale. Me vu'utik mu xa jchik'tik, me mu xa jtz'etik xchi'uk me mu xa jiptik lek k'a k'a'epe, ja' no'ox venta me jnoptik jutuke.

Ti k'usi la kal jp'el chap'el li' ta tz'ibe, mu jeche'uk la jnop tal ta jol, skotol te ka'yoj ta jlumal, xcholoj bun ka'ay slo'il jmoltot jyame'tak, yu'un jtot xchi'uk juntotak; ja' no jech xtok bu ti te o no'ox nakalun ta te'tike, ak'o me la jchan jutuk vun pisile, li' kich'oj ta muk', jk'ejoj o ta jol ko'nton ti stalel xkuxlej jlumale.

LOS QUEMASANTOS

Manuel Hernández López
Nachig, Zinacantán

En tiempos de los quemasantos existió el gobernador que se llamó Victórico Grajales, él estaba en Tabasco, entonces vino y llegó a Ixtapa, donde casi dieron con la Virgen de la Asunción. Cuando de repente llegaron los quemasantos apenas la gente estaba sacando la imagen para esconderla por debajo de la punta del cerro. Los ixtapeños mandaron mensajes a Salinas y siguieron hasta Zinacantán, los ancianos también llevaron la Virgen del Rosario a un escondite que llaman Cueva del *Tepezcuintle*, ahí quedó la Virgen, los que tenían cargo le llevaban incienso y velas, entonces los ancianos de Zinacantán oyeron que iban a venir los quemasantos, después de una junta con los sacristanes las viejitas se fueron a cerrar la iglesia, la atrancaron con palos, cuando llegaron los quemasantos no pudieron entrar y se marcharon por segunda vez. Los quemasantos vinieron pero en secreto, al meterse en el templo se encontraron con, el ahora difunto, Antonio, entonces él se trepó en el altar tapando al señor San Lorenzo, ya no se podía ver la imagen y los quemasantos pensaron que la iglesia estaba vacía, San Lorenzo les había engañado la vista y otra vez se marcharon. La tercera vez que vieron a los quemasantos estaban llegando a escondidas, pero no pudieron entrar porque la iglesia estaba bien atrancada, entonces los ancianos nada más pusieron un sello en la puerta que decía así: *Prohibido entrar*. Después pensaron que más valía sacar a los santos de una vez, mientras unos recostaban una escalera de troncos contra la ventana y, puesto que no tenían

lazos, se quitaron los cinturones y los amarraron, otro quedaba parado en la ventana jalando a las imágenes; así sacaron a los santos después de sacarlos uno por uno los llevaron cargando para esconderlos en la mina de carbón, camino de *Nachig*. Las imágenes tardaron ahí bastante tiempo, no había quién les prendiera velas por la noche, los santos se veían tristes, agachados por debajo de los pinos. Cuando se calmó un poco el problema de los santos, los cambiaron de lugar, los fueron a esconder al norte de *Nachig*, ahí dilataron unos días, nuevamente los llevaron a otro lugar para esconderlos, arriba de la vivienda del difunto Antonio, ahí excavaron una fosa grande que techaron con vigas como si fuera una casa, ahí los santos dilataron más tiempo; los que tenían cargo venían a hacer la ceremonia del cambio de flores. Más tarde, ya calmado el problema, construyeron una casa grande con techo de zacate, cerca todavía de donde vivía el difunto don Antonio, ahí se celebró una fiesta de Semana Santa, ahí se crucificó al Señor, el padre dio la misa. Cuando salió la procesión de los santos se abrió un camino entre los árboles, pero no muy lejos, en seguida daba la vuelta. Al arreglarse del todo el problema de los quemasantos ya pudieron las imágenes regresar a la iglesia.

Con esto pues se termina la plática de los ancianos en el paraje *Nachig*, municipio de Zinacantán.

JCHIK' SANTOETIK

Manuel Hernández López
Nachij, Sotzleb

K'alal ech' sk'ak'alil ti chik' santoe, ja'o tik'il ta ajvalilal Victorico Grajales te to'ox la oy ta Tabasco, sutla talel un te ivul ta Ni'bak, jset' xa mu la staik ta chik'el ti jme'tik Asansyone. K'alal ik'otik ta lok'el tey ti jchik' santoetike, li jnaklometike jech mechuk xa ivu' yu'unik slok'esel ta anil ti jch'ulme'tike, te ba snak'ik ta anil ta yut jun muk'ta vitz. Li jNi'baketike laj spukbeik sk'oplal te ba'yel ta Salinas k'unto te ik'ot ya'yejal ta Sotz'leb, tee la sabik sna'kleb li jch'ulmet'ik Rosaryoe te ba stik'ik ta jun ch'en ja' sbi Ch'en Jolov, te nak'al kom ti jch'ulme'tike. Ti buch'utik oy yabtelike te laj yichbeik batel pom kantila, k'alal ik'ot ya'yejal ti ta xa xcha' k'ot ti jchik' santoetike ti yayiletike te la xchi'in sbaik ta lo'il xchi'uk ti xakrixtanetike sventa la yo' sbajik ti ch'ulnae, la sk'ux xontaik ta yut; k'alal ik'ot ti jchik' santoetike mu'yuk bu vu' yu'unik sjamel ti ch'ulnae jech oxal te icha'sutik batel. Ti jchik' santoetike ta mukul xa italik no'ox xtok, k'alal ochik batel ta yut ti ch'ulnae te la sta sba xchi'uk ti mol anima Atune, a ti mol Antune te imuy batel yo' bu ti jtotik San Lorenzoe, ba smuk va'un ti jchik' santoetike mu'yuk bu la staik ta ilel ti jtotike, laj yalik ti yu'n xokol ti ch'ulnae, ja' jech yelanil la smakbe sat jchik' santoetik ti jtotik San Lorenzoe.Te to ta mukul ik'otilanik ti jchik' santoetike ja' no'ox ti muk'usi laj yutik ti jtotiketike ja' ti lek k'ux xontabil ta yut smak ti ti' ch'ulnae, k'un to un ti moletike te la snoch'anik jun vun ta ti' ch'ulna, ti vune jech la ta xal: mu'yuk buch'u xu' x-och. Tz'akal to la snopik ti ja' lek ak'o xich' lok'esel skotol ti jtotiketike, va'un te la spuch'anik mu'ktikil

chumante' ta xokon ch'ulna yo bu oy ti k'elom osile, cha va'ne ch'abal xch'ojonik ja' yo' te la stunesik xchukik sventa xchukik ti jtotiketike, jun te va'al ik'om ta sti' ti k'elom osile sventa tznit muyel, ja' jech laj lok'anuk yu'unik ti lok'ometike, k'unto un te la skuchik batel k'alal to yavil si'bak xi xkom ta sbelal nachij. Jal te inak'ij teye mu'yuk xa buch'u stzanbun skantila, li jtotiketike solel chat yo'ntonik tajmek te nijajtik ta yok tojtik. K'alal ech' xa ox jutuk sk'oplal ti jchi'k santoe te la sjelbik ti snak'obile, te ba snak'ik ta yak'ol Nachij jayib no'ox k'ak'al te ijalij k'unto te laj yich'ik batel ta yak'ol sna mol Antun, laj sjok'ik jun natil ch'en la spasbik yaxib jech k'ucha'al junuk na, ja' to te ijalij yu'unik ti jtotiketike, ti buch'utik oy yabtelike te ba sk'extabik ti xnichimale. K'alal paj xa' ox sk'oplal ti chi'k santoe te lik spasik jun lekil jobelal na te ono'ox ta stz'el sna ti mol Antune, te la spasik ti k'in kuxele, ijok'i ta kuruz ti jtotik yu'unik teye oy lek miza ech' yu'unik, la sjamik uni bik'it be ta yut te'tik yo'bu xu' xanav jutuk yu'unik ti jtotike. K'alal nel sk'oplal xchi'k'el ti jtotiketike te icha'sutalel ta ch'ulna yu'unik un.

Ja' jech yelanil laj slo'il ti jtotik me'tik te nakalik ta paraje Nachij, ta slumal Jsotzleb.

LA MUJER Y EL CONEJO

Antonio Alejandro de la Torre López
Zinacantán

Bueno, dicen que hace mucho tiempo había un hombre que le gustaba mucho ir de cacería, porque de eso comía y ganaba dinero para mantener a su esposa, a eso se dedicaba todos los días.

Pero un día dijo el hombre:

—Mira mujer, no crees que es mejor que vayamos a esperar al venado.

—Está bien, ¡vamos a verlo! —Contestó la mujer.

—Es que ya lo he visto que llega a tomar agua allá en los espinos, respondió el marido.

Entonces el hombre se fue con su mujer llevando su rifle, él llegó cerca del agua, a su mujer la había dejado más retirada, en cambio él buscó dónde sentarse, debajo de un gran espino, estaba bien escondido detrás de los arbustos.

Empezaron a llegar los demás animales a tomar agua: el toro, el burro, el caballo; pero no los asustó, porque él estaba esperando al venado, y ahí se quedó espere y espere, pero no llegó el venado a tomar agua y allí se le hizo tarde, cuando ya le dio hambre regresó donde había dejado a su mujer y cuando vio que ya no se encontraba, la empezó a llamar: ¡Cataliiiiina! ¿dónde estás? ¡Cataliiiiina! ¿dónde estás?

En eso llegó un burro, y como antes hablaban los animales, le preguntó:

—¿A quién estás llamando?

—Es que ¡se perdió mi mujer! ¿tú no la has visto? Dijo el

hombre.

—¡Aaaah! yo ví que la llevó abrazada el mono, pero ya hace un gran rato —le respondió el burro.

—¿Por dónde viste que se fue? —preguntó de nuevo.

—Se fue en dirección a la montaña —dijo el burro.

—¡Qué! entonces ya se fue mi mujer y quién sabe si pueda encontrarla —dijo el hombre.

Se sentó y se puso a llorar.

—Bueno, ahí lo ves si logras encontrar a tu mujer, es que yo ya me voy a regresar, porque sólo pasé a tomar agua —dijo el burro.

Entonces el hombre se quedó muriéndose de tristeza y de tanto llorar. Cuando en eso llegó un tigre.

—¿Por qué estás llorando? —dijo el tigre.

—Mire Señor Tigre, es que se perdió mi mujer y parece que se la llevó el mono —dijo el hombre.

—¡Aaah! no te preocupes, yo la voy a sacar, al ratito va a venir tu mujer —dijo el tigre.

—Entonces hágame ese favor Señor Tigre, aquí lo voy a esperar —dijo.

Entonces se fue, como él sabía a donde vivía el mono, le llegó a hablar:

—¿Está usted aquí Señor Mono? —llegó diciendo.

—Aquí estoy, ¿qué cosa quieres? —dijo el mono.

—No te voy a decir otra cosa, sólo quiero sacar de aquí a la mujer que robaste, porque está llorando mucho su marido —dijo.

En eso, el mono le dio un garrotazo al pobre tigre, quebrándole la pata.

Y todo dolido, se fue llorando a avisarle al hombre.

—No pude sacar a tu mujer porque me quebró mi pata con un palo —dijo el tigre.

Entonces el hombre lloró más todavía, en eso llegó un toro

muy grande que le preguntó:

—¿Por qué estás llorando?

El hombre respondió:

—Mire Señor Toro mi desgracia, el mono se robó a mi mujer.

—¡Aaah! no te preocupes, ahorita mismo la voy a sacar, contestó el toro.

—¡Ayyy, Dios! ¿De dónde saliste tú? si el tigre ya intentó sacarla y no pudo, y eso que creo que es más fuerte que tú —le dijo el hombre.

—¡Aaah! pero yo lo voy a cornear y enseguida va a salir tu mujer. –Dijo el toro.

Se marchó el animal a la cueva del mono, y llegó diciendo:

—¿Está usted aquí Señor Mono?

—Aquí estoy, ¿quién eres? —preguntó el mono.

—Yo soy el Señor Toro —respondió.

—¿Qué cosa quieres? —dijo el mono.

—No es otra cosa, es que vine a sacar de aquí a la mujer, no se si me la vas a dar, para llevármela por las buenas, o ¿quieres que te cornee? —dijo el toro.

—Bueno, espérate un ratito —dijo.

Y luego buscó un palo largo y grueso, con eso le quebró un cuerno, y tampoco pudo hacer nada el toro.

Entonces el toro le fue a avisar al hombre:

—Mira hombre, no pude sacarla, hasta me quebró un cuerno —dijo el toro.

Y el pobre hombre ya se estaba poniendo débil de tanto llorar, en eso llegó un conejito y le habló al hombre:

—¿Qué te pasa? ¿Por qué estás llorando tanto? —dijo el conejo.

—Es que se perdió mi mujer, pero ya me dijeron a dónde está, se la robó el mono, se la llevó por la mañana.
—dijo el hombre.

—Bueno, si quieres la voy a sacar yo —dijo el conejo.

—¡Aaaay Dios! pobre conejo, ¿tú crees que vas a poder con tu pequeño tamaño? Ahí nomás te va a pisotear —dijo el hombre.

—No, nada me va a pasar si consigues lo que voy a necesitar —dijo el conejo.

—Está bien, dime ¿qué es lo que necesitas? haber si logro conseguirlo —dijo el hombre.

—Está bien, busca dos tecomates y los llenas de avispas —dijo el conejo.

Entonces el hombre buscó los dos tecomates y los llenó de avispas:

—Bueno, aquí están los dos tecomates, ahora no sé si vas a hacer el favor —dijo el hombre.

—Está bien, la voy a ir a sacar. Los dos tecomates los voy a llevar cargando —dijo el conejito.

Se fue, llegó a la casa del mono.

—¿Está usted aquí Señor Mono? —dijo al llegar.

—Aquí estoy, ¿qué quieres? —dijo el mono.

—Nada, nada más pasé a visitarte, pasé a ver cómo estás —dijo el conejo.

—¡Aaah! ¿eres tú conejito? pasa adelante, ven, vamos a platicar —dijo el mono.

—Está bien Señor Mono —dijo el conejo, cargando los dos tecomates.

—¿Para que estás cargando eso? —preguntó el mono.

—¡Aaah! es que son mis juguetitos —respondió el conejo.

—Están muy bonitos, pero yo también ya tengo mi mujer y está muy bonita, nada más que no quiere comer, yo no sé qué sabrá comer —dijo el mono.

La pobre mujer ahí estaba, agachada y triste, y en eso dijo el mono:

—¿Sabes comer guineo? Aquí tengo bastante guineo

—Si, sé comer, regálame uno, si es que tú tienes —dijo el conejo.

Entonces mientras estaba buscando el guineo, el conejo empezó a quebrar los tecomates y salieron las avispas a amontonarse en la cara del mono.

Entonces el conejo sacó rápidamente a la mujer y fue a entregarla a su marido.

—Ya hombre, no llores más, que ya te traje a tu mujer —dijo el conejo.

—¡Aaah! muchísimas gracias Conejo, es que ya extrañaba mucho a mi mujer, pero haz el favor de decirme cuánto te debo por haberla sacado —dijo el hombre.

—No hombre, no me debes nada, sólo si tienes voluntad quiero que duerma una noche conmigo —dijo el conejo.

—Está bien, por qué no? La ponemos en medio, tú duermes atrás y yo duermo enfrente —dijo el hombre.

—Está bien —dijo el conejo.

Entonces se durmieron, la mujer durmió enmedio.

Como a media noche, la mujer soltó una ventosidad muy fuerte y el conejo saltó hacia fuera porque pensó que era un rifle que había disparado, y escapó.

Por eso ahora los conejos tienen siempre mucho miedo y si oyen tronar un cohete o una bomba ya no salen a buscar su comida, porque ya han sido espantados, por eso en estos tiempos ya casi no se ven conejos.

Así termina el cuento.

JUN ANTZ XCHI'UK JKOT T'UL

Antonio Alejandro de la Torre López
Sotzleb

Beno, ati vo'nee oy la jun vinik batz'i lek la tajmek xa'i xlok' ta paxyal, yu'un la ja' ta sta o stak'in ja' chve' o xchi'uk ti yajnile, yu'un la ja' yech lok'em o skotol k'ak'al.

Va'i un jun k'ak'al iyal la ti vinike:

—K'elavil antz, mi mu ja'uk lek xana' ti xbat jmalatik te'tikal chije. —xi la un.

—An stak' ti mi oy bu aviloje, ba jk'eltik kik, —xi la ti antz une.

—Yu'un me kiloj xa un, le' chk'ot yuch' vo' ta ch'ixtike. —xi la un.

Beno, ti vinike ibat la xchi'uk ti yajnile, iyich' la ech'el jun stuk', ik'ot la ti ta stz'el vo'e, ati yajnile ja' la nomnom to iskomtzan, yan ti vinike tey la isa' lek xchotleb ta yok jpetz mol ch'ix, lek la snak'oj sba ta tz'i'leltik un.

Va'i un ik'ot la yuch' vo' ti yantik chonetike, ik'ot la ti vakaxe, li buroe, li ka'e, mu la bu isibtas un, ja' la ti ja' ta smala ti te'tikal chij une; tey la smala smala, ch'abal la bu xk'ot yuch' ti vo'e, tey la me imal yu'un k'ak'al ti k'alal chak' xa cha'i ti vi'nale, solel la me ibat sta ti yajnil une, ja' to la chil ¡ch'abal xa la tey ti yajnile! yak'u la yapta: Kataaaaal ¿buy labat? Kataaaaal, ¿buy la bat? —xi la ti vinike.

Ja' o la me tey xkotet k'otel jkot buro un, yan ti vo'nee che'e ta la xk'opoj to'ox skotol li chonetike; ik'ot la sjak' un:

—¿k'usi chavapta? —xi la ti buroe.

—Yu'un ich'ay kajnil, ¿mi muk'bu xavilbon —xi la ti

vinike.

—Aaaa, oy me ikil ti lek naxnaxtik xae, ale' smeyoj ech'el li mol maxe —xi la ti buroe.

—¿Buy stuk'il ibat avil un? —xi la ti vinike.

—Xi ibat ta stuk'il muk'tik te'tike; —xi la ti buroe.

—Jee, yu'un nan ibat xa o li kajnile, na'tik xa mi jta —xi la ti vinike.

—Beno tey xak'el kik mi xata to lavajnile che'e, li vo'one chisut xa ech'el, naka nox li' tal kuch' vo'e: —xi la ti buro une.

Va'i un solel xa la yech tey ta smil sba ta ok'el ti vinik une, ja'o la tey ik'ot jkot bolom.

—¿K'usi chavok'ita? —xi la ti bolome.

—K'elavil jtotik bolom, yu'un ich'ay kajnil, ja' la ya'el laj yelk'anbun li mol maxe; —xi la ti vinike.

—Aaa, mu k'usi xal avo'on, chbat jlok'es tal, ta jlikel chtal lavajnile —xi la ti bolome.

—Abolajan che'e jtotik bolom, li' chajmala une. —xi la.

Va'i un ibat la, sna'ojbe la buy ti svayeb ti mol maxe, tey la ik'ot sk'opon un:

—¿Mi li'ote jtotik max? —xi la k'otel

—Li'one ¿k'usi chak'an? —xi la ti mol maxe.

—Mu k'usi yan chakalbe yu'un ta jk'an lok'el li antz avelk'anoj tale, yu'un batz'i ta x—ok' li smalale —xi la.

—Aaa, ali vo'ote mu xatik' aba, ¿mi mu xavil ti ch'abal kajnile? —xi la.

Jlikel la ik'atanbat lok'el te', ik'asbat la lok'el yok ti povre bolome.

Va'i un ibat la yalbe ya'i ti povre vinik une:

—Mu me xu' ku'un un, yu'un me lisk'asbe tal kok ta te'. —xi la ti bolome.

Ja' la me yak i'ok' o ti vinik noxtoke.

Va'i un, ja'o la tey ik'ot jkot mol vakax noxtok, ik'ot la sjak':

—¿K'usi chavok'ita vo'ote vinik? —xi la ti vakaxe.

—K'elavil vakax, yu'un ich'ay kajnil iyelk'an li mol maxe —xi la ti vinike.

—Aaa, mu k'u xal avo'on, vo'on chbat jlok'es tal ta anil —xi la.

—Yo's mi vo'ot xa bu latal vakax, i'ay xa' ox la mol bolome muk'bu iyu' yu'un, le'e ja' toj tzotz yip un; —xi la ti vinike.

—Aaa, ali vo'one chk'ot jk'oj taj majel ti maxe, ta jlikel ta xlok' tal lavajnile —xi la un.

Ibat la un, ik'ot la ti buy sna ti mol maxe une:

—¿Mi li'ote mol max? —xi la k'otel ti vakaxe.

—Li'one, ¿buch'uot; —xi la ti mol maxe.

—Vo'on mol vakaxon —xi la

¿K'usi chak'an. —xi la.

—Mu k'usi yu'un tal kik' lok'el li antze, mu jna' mi chavak'bon ech'el ta lekilal k'op ¿o mi chak'an k'ojel —xi la ti vakaxe.

—Beno, malao jlikeluk —xi la.

Isa' la tal jun natil yijil te', lek la ik'asbat ech'el xulub ti vakaxe; muk xu' yu'un noxtok, ibat la yalbe ya'i ti vinik une:

—K'elavil un vinik, muk' me xu' ku'un un, solel me lisk'asbe tal li jxulub une. —xi ti vakaxe.

Ati povre vinike yak xa la ta xjiltzaj ti ta ok'ele.

Va'i un, ja' o la tey ik'ot jkot t'ul, isk'opon la ti vinike:

—¿K'usi chapas ti batz'i chaok'e? —xi la ti t'ule.

—Yu'un ich'ay kajnil, li albat xa ti buy bateme, ja' la yelk'anoj ech'el li mol maxe, le' la yik'oj ech'el ta muk'tik te'tike; —xi la ti vinike.

—Beno, mi chak'ane chbat jlok'es tal; -xi la ti t'ule.

—Yo's povre t'ul, ¿mi xu' avu'un ti avaloj la vunen muk'ule? batz'i tey nox ta xa spatz'ulan ta tek'el bi'a; —xi la ti vinik une.

—Mo'oj ja' nox ti mi chasa'bon li k'usi ta xtun ku'une. —xi la ti t'ul une.

—Beno, albon ka'tik che'e, ta xka'i mi xchap ku'un. —xi la ti vinik une.

—Lek che'e, sa'o cha'p'ejuk tzu chanojes ta chaklakante'. —xi la ti t'ul une.

Va'i un, ati vinike ichap la yu'un ta ora ti cha'p'ej tzu chaklakante'e.

—Beno, chapal xa me li cha'p'ej tzu une, mu jna' mi cha'abolaj un. —xi la ti vinike.

Lek oy chbat jlok'es tal, ta jkuch ech'el li tzua'a. —xi la ti t'ule.

Ibat la un, ik'ot la ti ta sna ti mol maxe:

—¿Mi li'ote jtotik max? —xut la k'otel.

—Li'one, ¿K'usi chaval? —xi la ti maxe.

—Mu k'usi yu'un tal jvula'anot, tal jk'el k'u xa'elan, —xi la ti t'ule.

—Aaa, ¡mi vo'ot che'e k'ox t'ul!, la' ochan tal lo'ilajkotik, —xi la ti mol maxe.

—Lek oy jtotik max. —xi la ti t'ule, tey la xkuchoj ti cha'p'ej tzue.

—¿K'usi stu li k'usi akuchoje? —xi la ti maxe.

—Aaa, ali'e kunen ixtol —xi la ti t'ule.

—Batz'i leklek sba chkil, ja' yechon uk ali vo'one oy xa kajnil batz'i leklek sba, k'usi une mu sk'an xve', na'tik k'usi sna' slajesel. —xi la ti mol max une.

Ati antze yech la tey nijil, beno iyal la ti mol max une:

—¿Mi xana' slo'el kinya? oy me ep jkinya li'toe. —xi la ti mol maxe.

—Jna' slo'el, k'elanbon. —xi la ti t'ule.

Va'i un ti k'alal la tey yolel ta sa' tal ti kinyae, ja' o la me islilin ta vok'el tzuetik ti mu t'ul une, kere svotzlij la taj chaklakante' ta sat ti mu mol maxe. Ati t'ule, ja' o la me isnit lok'el ta anil ti antze ik'ot la yak'be ti smalale:

—Mu xa xa'ok' un vinik ali' xa kik'oj tal lavajnile. —xi la li t'ule.

—Aaay batz'i kolaval un t'ul, yu'un batz'i ta jna' xa tajmek li kajnile. Abolajan un, albon ka'tik k'u yepal atojol ti alok'esbon o tal li kajnil une. —xi la ti vinike.

—Mo'oj ch'abal jtojol, ja' nox mi chak'uxubinone, ak'bon jchi'in vayuk junuk ak'ubal, —xi la ti t'ule.

—Stak' k'u cha'al mo'oj, la' kak'tik vayuk ta o'lol, ali vo'ote chavay ta spat, yan li vo'on une chivay ta yelav, —xi la ti vinike.

—Lek oy, —xi la ti t'ule.

Ivayik la un, kakal la ta o'lol ti antze.

Va'i un, lek nan ta o'lol ak'ubal un, ja' o la me itzisin tzotz ti antz une, ja' o la me xp'itluj lok'el ti t'ul une, yu'un xaluk la tuk'uk ti it'om une, solel la me ijatav o ech'el yech un, yech'o la ti k'alal tana batz'i xi'em tajmek li povre t'ule, ti mi oy la bu cht'om sibak o mi kamaro k'usie, solel la mu xa xlok' o sa' sve'el ti povre t'ule, ja' la ti yiloj xa ti tzotz xi'ele, yech'o ti mu buyuk xa nox xkiltik ti t'ule.

Ja' yech ilaj o li lo'ile.

TZITZ CAMINÓ MÁS DE DOS MIL KILÓMETROS EN MIL HORAS... MÁS DE DOS KILÓMETROS CADA HORA

Domingo Díaz Gómez
San Cristóbal de Las Casas

El capitán *Tzitz*, oriundo de un lugar lejano que se llama Tambor Colgado, fue un hombre verdaderamente con "pies de asbesto", a la edad de 17 años podía caminar a más de 10 kilómetros por hora.

A la edad de 27 declaró que podía caminar más de dos mil kilómetros en mil horas. Unos aborígenes de América de ese tiempo que escucharon lo que *Tzitz* dijo repusieron que no creían esa fanfarronada y ofrecieron apostar cien contra uno a que no podía cumplir lo dicho.

El día primero de enero del año 1, *Tzitz* se alineó, listo para recorrer la distancia. Los términos de la puesta estipulaban que tendría que recorrer dos mil metros dentro de cada una de las siguientes mil horas consecutivas. Los dos mil metros tenían que ser cubiertos fueran cuales fueran las condiciones del tiempo, y las horas se contarían ininterrumpidamente. *Tzitz* se obligaba a caminar 800 metros por un sendero que partía de su casa, y luego caminar de regreso la misma distancia hasta las puertas de su hogar. "El tambor colgadense" se había echado a cuestas una tarea que lo mantendría caminando sin poder dormir bien durante más o menos seis semanas y parecía del todo imposible que algún hombre tuviera la resistencia para lograrlo.

Sorprendentemente, la falta de descanso no era el problema más importante del *Tzitz*. Este planeó un sistema de

caminar los primeros dos mil metros ya al final de un período de descanso y de empezar a caminar los siguientes dos mil metros inmediatamente, al principio de la hora siguiente, puesto que cada dos mil metros le consumían aproximadamente quince minutos, ese arreglo le permitía descansar varios períodos de dos horas cada día.

A pesar de todo, *Tzitz* empezó a sufrir de espasmos musculares y de ampollas. Mas todavía, había la grave preocupación de que el cansado contendiente fuera víctima de alguna trampa en la oscura senda, porque era mucho el dinero que se había apostado en su contra; tenía un hermano llamado *Moltzitz*, quien se las arregló para que iluminaran el sendero en la noche.

Durante esos días, el camino era cálido y se levantaba mucho polvo, ingeniosamente, *Tzitz* hizo que una carreta con agua regara el sendero frente a él. Durante los descansos, alegremente hacía sólidas comidas de chuletas de cordero y de bisteces, mismos que se bajaba con buenos tragos de oporto. Al principio *Tzitz* necesitaba aproximadamente trece minutos para cada dos mil metros, pero después de cuatro semanas de caminar continuamente el cansancio empezó a rendirlo, y mientras seguía caminando sus dos mil metros en veinte minutos, las apuestas, en su contra, crecían. No obstante, *Tzitz*, medio muerto, seguía adelante.

Bastante extraña que mientras más se acercaba al final, en realidad iba recobrando las fuerzas, durante los últimos días fue necesario emplear cuerdas para contener a la multitud, muchos de ellos eran apostadores que, en conjunto, habían apostado quinientos millones de pesos a que *Tzitz* aguantaría.

El 12 de febrero *Tzitz* terminó sus últimos dos mil metros. Para el tramo final necesitó solamente quince minutos y terminó con cuarenta y cinco minutos de adelanto. Era como correr para ganar una olla grande llena de oro porque había apostado una suma considerable a su favor. Con lo que ganó, *Tzitz* se hizo rico, por lo que fue el primer rico del mundo, podríamos decir el

origen de la riqueza.

Este es el mensaje que dejó *Tzitz* a la humanidad, dos horas antes de su muerte, coincidiendo con el tiempo que descansaba cada día:

"Tú también puedes llegar a ser rico siempre y cuando sepas manejar dos cosas: el tiempo y el dinero".

Así fue la vida de un hombre de Tambor Colgado, que se llamó *Tzitz*, que tuvo un hermano que fue llamado *Moltzitz*.

TZITZ IXANAV TA ECH'EN VO'BOK LEVA TA O'LOL YOXBOK' ORA ECH'EM JUTUK O'OLOL LEVA IXANAV TA JUJUN ORA XKALTIK

Domingo Díaz Gómez
Jobel

Li Tzitze ja' jun kerem bankilal jxanvil vok'em ta namal banamil "JOK'OL TURUMPU" sbi, ja' jun kerem ta melel li yakane yu'n ko'ol xchi'uk semento. K'alal yo' oy to'ox ta vuklajuneb sja'bilale ta xa ono'ox xanav mas ta lajuneb kilometro ta jun ora. K'alal oy xa' ox ta vukub xcha'vinike, jamal laj yal ti xuxa la yu'un stek'el mas ta cha'mil kilometro snamal ta jmil ora no'ox.

K'alal ivinaj sk'oplal ta k'u yepal yajval jteklumaltik ta América sbi le' ta vo'nee, ti k'usi laj yal ti Tzitz kerem ti xu' yu'un xanobale, laj sna'leik ta stojol, laj stzei'ntaik mu'yuk la xch'unik, mu'yuk la yich'ik ta muk' ti k'usi laj yale, ja' ti epal k'op no'ox ma' ti yalojike.

Ta sba sk'ak'alil yual enero ta sja'bilal k'alal ja'o i-vok' li jtotik Jesucristoe, (año uno) sbi, li Tzitze laj stuk'ulansba, sventa yo' tzjapu ti xanobal k'u snamale. Ti k'usi k'ot ta nopel yu'nik skotol yajval jteklume, yu'un ak'ola xanavuk cha'mil metro ta jujun mil ora ti va'i cha'mil metroe yu'unla mu'yuk ta alel mi k'epel, mi k'u x-elan ti k'ak'ale pero ta xlik yatel ti orae.

Ti Tzitze bai laj xchan yok ta xanobal; ixanav vaxakib syen metro la slikes ta sti' sna, bu k'alal itz'akie yech no'ox isut xtok, ja'to mi k'ot ta sti'snae.Ti kerem likem ta "Jok'ol Turumpu'e" yalojbe yo'onton ti yu'un chkuch ti taryal xanobale,

jech no'ox xtok snopoj yu'un mu'yuk vayel yu'un jutuk mu vakibuk xemuna, ti jnoptik no'oxe mu'yuk buch'u xu' yu'un jech spasel.

Li Tzitze t'ab ta yo'onton ta anil, laj yal: pero li lubele mu xkak' ta venta. Li kereme la snop lek k'u x-elan ta xanab bai cha'mil metro; ja'o xanav cha'mil metro k'alal yorail chkux yo'ontone, jech xtok ja'o k'alal tzlikes xanobal yan cha'mil metros ta xich vo'lajuneb minuto no'ox, va' sjalile ta stzo'bilan sba chib ora ta xkux ta jujun k'ak'al.

Li Tzitze k'unk'un ilik ipajuk sbek'tal stakipal oy to k'usi mas tzotz sk'oplal xtok, ja' ti mu stak' na'el mi mu'yuk buch'u j-it'ix o'nton x-ilbajine ta sjunul be ti bu chanave, ja' ti oy epal tak'in ak'bil ta skontrae; oy jun sbankil moltzitz sbi, ja' la sjapbe stajal sbe k'alal chanav ta ak'obaltike sventa yo' muk'usi spas.

K'alal yo' sjapuoj xanobale ja'o toj k'ixin li banamile xva'et no'ox pukuk tajmek. Vul ta sbijil yo'onton ti Tzitze la spas jun kareta sventa yo' chkuch o vo' ja' tzmalta o bal sjunul be ti bu chanav bale. K'alal chkux veltae, jun no'ox yo'onton tzpas kapal votz'ol ti'bol bek'et, ta torino pox tzyales o ti sve'ele.

K'alal ja'o la sjapu xanobal li Tzitze ja' no'ox oxlajuneb minuto chtun yu'un yo' ta xanab cha'mil metro, yo' k'alal sjapu o xanobal ta k'ak'al ak'obal chanib xemunae, ilab ma li un Tzitz une, pero li un kereme stamojbe xanobal ja' to mi tz'aki yu'un cha'mil metro ta jtob no'oxe, pero li skontrae ja' xa lek cha'ik mi yu'un xa chcham ta lu'bel chilik ti un kereme Tzitze, pero mu ja'uk o chikta sba yak'ojbe o yipal tajmek.

A'yio ava'ik, oy k'usi tzotz la staik ta na'el ti skontrae ja' li kereme k'alal xa jutuk sk'an xk'ot ta spajeb bu chk'ote ja'o itzatzaj yip ta xanobal; yo' jun chib xa'ox k'ak'al sk'an stzutz xanobal yu'une solel laj stzob sba epal krixianoetik, ja' to to la stimanik jun ch'ojon sventa yo' mu xmakvanik ta be; ti va'i k'u yepal tzo'bol ti krixianotike ja' ti buch'utik yak'ojan stak'inik ta skoltael ti kerem Tzitze, banumil epal tak'in yak'ojik; ta skotolik yak'oj vo'ob sien millón ta pexu, ti jayib yak'oj yeik ti chkuch xanobal yu'un ti kem Tzitze.

Ta lajcheb yual febrero tzutz yu'un xanel slajebal camil metro ti Tzitze ja'xa no'ox itun yu'un vo'lajuneb minuto; pero k'alal la spas venta ta skotol jayib ora itun yu'une laj to xkux vo'ob yoxvinik *minuto*, laj to spas ta kanal vo'ob yoxvinik minuto ti k'u sjalil ox ch-ich'bate. Va' s-elane, batzi sujbail ta xanobal sventa spas kanal noj jun muk'ta binta puro oro ja' ti ep buch'u yak'ojanik stak'inik sventa skoltael ti kereme. Ti k'u yepal spas kanal ti kerem Tzitze ipas ta jk'ulej, ja' bai jk'ulej ta sba sjunul banamil, xkaltik no'oxe ja' slikeb k'ulejal ta banamil.

Ja' ya'yej Tzitz yaloj komel ta skotol krixianoetik k'alal chib xa no'ox ora kuxul ti vo'nee... ko'ol jech k'ot chak k'ucha'al chib ora la xkuxilan ta jujun kak'al, ti k'alal sjapuoj xanobale.

Xi laj yal:

Jech vo'ot eke xu' xk'ot apas k'ulejal ja' no'ox mi laj avich' ta sventa lek cha'tos ya'yejale:

na'o spikel, stunesel a takin xchiuk, na'o k'usi ora cha pas jujutos a vabtel.

Ja' jech xkuxlejal jun vinik ta slumal, "Jok'ol Turumpu" ja' sbi Tzitz; oy jun sbankil moltzitz xtok.

jchon bek'et.

LA LEONA Y SUS TRES HIJOS

Vicente Gómez López
Nueva Palestina, San Cristóbal de Las Casas.

Había una leona que tenía tres hijos, pero ésta comenzó a enfermarse, al sentirse mal comenzó a decirle a sus hijos que ella pronto iba a morir, y es por eso que comenzó a darles consejos. Eran dos machos y una hembra y les dijo de esta manera:

—Ya me siento muy mal, creo que pronto voy a morir, es por eso que quiero que pongan mucha atención a todo lo que les voy a decir: no vayan a estar saliendo al campo porque nosotros tenemos muchos enemigos que son los seres humanos, ellos son los hijos de Dios, nosotros también lo somos, sólo que ellos son mas importantes que nosotros.

Al decir esto la leona murió, los tres leoncitos quedaron muy tristes y solitos en la cueva sin poder hacer nada. Al paso del tiempo crecieron y entonces el más grande le dijo a sus hermanitos:

—Hermanitos yo voy a salir para conocer al hombre que dijo nuestra difunta mamá y el porqué nos dijo que no debiéramos salir al campo, yo no le temo, si me ataca yo lo arañaré con mis uñas y lo comeré.

Así salió, desobedeciendo los consejos de su mamá y lo que decían sus hermanitos. Al ir caminando se encontró con un burro que se hallaba comiendo zacate, al verlo le dijo:

—Amigo burro, ¿qué es lo que estas haciendo?

—Aquí nomás, comiendo —contestó el burro. ¿Tú que haces amigo león?

—Yo busco al hombre —contestó.

—Ah, no tarda en venir, dijo el burro y siguió diciendo: —el hombre es muy malo, me pone a cargar leña sobre mis lomos y después me golpea, me da de cuerazos, de varazos en mis caderas.

Al oír esto el león se enojó de gran manera y contestó:

—Para esto lo buscaba yo al hombre.

Así siguió caminando, hasta encontrarse con un toro y de la misma manera le preguntó:

—¿Qué haces amigo toro?

—Aquí nomás comiendo estos zacatones, contestó, ya que esto es mi comida favorita. ¿Tú que vienes a hacer en estos lugares mi querido amigo?

—Yo ando en busca del hombre, contestó.

—Ah, el hombre, ese es muy malo, es un destructor ya que nos mata a todos, primero nos amarra de manos y patas, nos dobla nuestras cabezas, después busca algo y nos lo introduce al cuello, así nos saca bastante sangre y así nos mata. Cuando ya nos ha matado nos quita el cuero y después nuestra carne la pone al fuego para asarla y luego nos come con tortilla, decía el toro.

Al oír esto el león se airó mucho y le dijo al toro:

—¿Porqué no lo matas ya que tú tienes cuernos?

El toro contestó:

—No, no debemos matarlo, ya que ellos son los hijos de Dios.

Al oír esto se enojó aún más y siguió caminando en busca del hombre, fue y subió en un cerro y luego encontró al hombre rajando leña, al verlo ahí con el hacha le preguntó:

—¿Qué haces amigo?

—Aquí nomás rajando mi leña, contestó el hombre; ¿y tú que vienes a hacer?

—Yo ando en busca del hombre, dijo.

—Ah, qué es lo que deseas, yo soy el hombre, contestó.

—Yo quiero saber si en verdad sabes matar.

—Ah, si quieres yo te puedo enseñar. Primero sube en ese

árbol y siéntate bien en la horqueta y coloca tu pecho, yo no te voy a matar, sólo te estoy enseñando.

El león obedeció lo que dijo el hombre y subió al árbol, el hombre tenía una escopeta y apuntó directo al corazón, al sonar el cañón de la escopeta calló el pobre león muy herido, todavía con ese ánimo de defenderse se abalanzó sobre aquel hombre, mas el nunca soltó su escopeta. Al ver esto el león regresó a su cueva, pero en el camino se encontró con la mujer del hombre y le preguntó:

—¿A dónde vas, mujer?

Ella contestó:

—Yo voy para dejarle un poco de pozol a mi esposo que se halla rajando leña en aquel cerro.

—Ah, es tu marido quien se halla rajando leña, dijo el león

—Sí es mi marido, dijo la mujer

—Entonces tú vas a pagar lo que me hizo tu marido, yo te mataré dijo el león.

—No me hagas daño, por favor no me mates, dijo la mujer, yo también soy víctima del hombre, él es mi enemigo, en una ocasión me quiso matar y me lastimó mucho, tú con esa tu herida sanarás muy pronto, yo no porque me hizo más grande la herida, ya que cada noche me vuelve a lastimar, sólo que ya no me duele; lo que tú debes hacer es irte a tu casa y curarte esa herida, ya verás que pronto te repondrás. Así el león muy herido caminó como unos 50 metros y ahí quedo tirado. Así termina este cuento.

JKOT ME' TINJOL BOLOM XCHI'UK OXKOT YALABTAK

Vicente Gómez López
Colonya, Nueva Palestina, Jobel.

Oy to'ox jkot tinjol bolom, oy oxkot yalabtak, ti me'ele te lik ipajuk, k'alal yantik sjiltzaj ta chamel cha'i sba tajmeke te la sk'oponan ti yalabtake te lik yalanbe mantal ja' ti yu'n po'ot xa xcham cha'i sbae. Uni chib stot jun sme' ti yalabtake jech lik yalananbe:

—Toj ech' ipajemun chka'i li'e po'ot xa xi cham, ja' yo' ta jk'an xa tz'etan lek achikinik ta ya'yiel ti k'usi ta xkalboxuke; mu me toj lok'eluk xa lok'ik ta xanobal ta yaxaltik yu'un me toj ep buch'u yo'nuk smilotik ya'ik, ja'ik li jnaklometike, ja'ik yol snich'on ti Yox, jechotik ek yol snich'onotik ti Yox eke ja' no'ox ti ja' jelavem stuik ti jnaklometike.

Ja'o jech yakal ta xlo'ilaj ti me' tinjol bolom k'alal ilok' ti xch'ulele, ti un oxkot bolometike te ikomik stukik ta ch'en mu sna' k'usi tzpasik solel yatel yo'ntonik tajmek. K'alal ech' xa' ox jayibuk k'ak'ale te ich'iik, a ti bankilale jech la jyalanbe ti yitz'inabtake.

—Itz'inaletike, chbat kojtikin ka'i buch'u junukal ti vinik laj yal komel ti anima jme'tike, ta jk'elkik k'ucha'al laj yalbotik ti mu me xi jlok'ilan tajmeke, li vu'une mu'yuk bu ta jxi'ta ti mi'n ta xilbajinun ya'ie te taj jot' ta ich'akil te ta jti'o ya'i.

Ja' jech laj sp'ajbe smantal ti sme'e te ilok' batel, te laj yiktaan komel ti yitz'inabtake, te la snup ta be jkot vuro yakal ta slo'el yaxal jech la yalbe:

—¿K'usi chapas bankil vuro?

—Ch'abal li'no'ox ta xi ve'e —xi tak'av ti vuroe— a li vo'ote k'usi ta xa pas chi'iltik tinjol bolom.

—A, li vu'une ja' ta jsa' ti vinike.

—A, mu xa xjalij ta xa no'ox xtal —xi ti vuroe— li vinike toj chopol sjol tajmek, ta stzitzun ta yevanel si' tz'akal to un ta xi smajun, ta sjisbun nukul, ta va'ch' li xchovtak jchake.

K'alal laj ya'i jech ti un tinjol bolome solel te lik kapuk sjol.

—Ja' yo' ochem yipal ku'un sa'el ti vinike —xi komel—

Va'un ti un tinjol bolome te sjapu batel xanobal, k'unto un te la sta sba xchi'uk jkot vakax ja' no'ox jech te la sjak'be.

—¿K'usi chaapas chi'iltik vakax?

—Ch'abal, li' no'ox yakalun ta slo'el jobele, yu'n toj lek mu ta lo'el chka'i, a li vo'ote ¿k'usi tal asa' ya'eluk li'e?

—A, li vu'une yakalun ta sa'el ti vinike.

—A, li mu vinike toj ech' no'ox chopol sjol tajmek, solel ta smilunkutik, ba'yel ta xchukbun kok jk'obkutik k'unto ta stz'otbun jolkutik va'un ta sa' yabtejeb sventa li' xch'olbunkutik ochel ta spat jnu'kutik, ta xmal epal ch'ich' ja' jech yelanil ta smilunkutik. K'al mi li chamkutik yu'une solel ta sjos li jnukulilkutike, tzpitz lok'el li jxulubkutike li jbek'talkutike ta svo ta k'ok va'un te ta xmuch' ta vaj ja' jech yelanil ta xti'van —xi ti vakaxe.

K'alal laj ya'i k'usi tzpas ti vinike te ikap sjol jech laj yalbe ya'i ti vakaxe.

—An ¿K'ucha'al mu xa mil ya'eluk un a ti oy axulub chkile?

Ti vakaxe jech laj yal:

—Mu stak' jmiltik, yu'n ja' yalab snich'nab ti jtotike Yoxe.

Te kap bal sjol tajmek ti tinjol bolome, te xanav batel ta sa'el ti vinike, imuy batel ta jp'ej vitz k'unto un te la sta ti vinike ja'o syakil ta sa'el si' sta k'alal te stomoj yek'el yile jech te la sjak'be.

—¿K'usi chapas chi'iltik?

—Li'no'ox yakalun ta stox'el jsi'e —xi ti vinike— ¿ali vo'ote k'usi tal asa'?

—Yakalun ta sa'el ti vinike —xi.

—A, va' yelan, ¿k'usi chaak'an' vu'unun ti vinike?

—Ta jk'an ta jna' ta melel mi jech ti xa na' xa mil—vane.

—A, mi xa k'ane xu' ta jchanobtasot —xi ti vinike— Ba'yel ba muyan le' ta jetjetul k'ob te'e, lek xa chotan aba lek li xa' vak'talel li sti' avo'ntone, mu'yuk bu ta jmilot un naka no'ox ta xkak' avil.

Laj stak'be ta muk' sk'op ti vinike te ba muyuk ta yorkonal k'ob te' va'iun ti vinike te ba stom ti stuk'e, la st'un satibe lek sti' yo'nton ta jech no'ox yepal te la st'omes, va'un ti uni tinjol bolome nomto sputz'lij yalel, yo'nukto spak sk'oplal te to jipip batel ja' no'ox ti vinike mu'yuk bu la sjip ti stuk'e ja' yo te ixi' batel k'alal to xch'en ti bolome.

K'alal syakel batel ta jatobale te la snuptan ta be jun antz jech te la sjak'be.

—¿Antz bu chabat?

—Chibat ta yak'bel smatz' jmalal yu'n le' oy ta xt'oxbilaj ta jol vitze —xi tiantze.

—¿An mi ja', amalal li ta si'vilaje? xi ti bolome.

—Ja' jmalal —xi ti antze.

—Vo'ot chalok'ta cha'e ti k'usi la spasbun ti amalale, yu'n li' cha jmil tanae —xi ti bolome.

—Avokoluk mu xa milun, mu xa vutz'inun —xi ti antze— li vu'un eke laj jta ilbajinel yu'un li vinike, mu lekuk xkil jbakutik xchi'uk, jun k'ak'al ta ox xi smilun toj ech'em li syayijesun, yan li ayayijemal le'e ta no'ox xkol yan li vu'une solel ta stekunbun jujun ak'obal ja' no'ox ti mu'yuk xa bu ip ta xka'i une, ali vo'ote ja' lek ba apoxtao aba ja' to xa vil cha kol no'ox ta anil, va'un ti uni tinjol bolome ixanav to batel lajuneb yoxvinik metro te bitz'il cham. va'ik un ja' jech te laj sk'oplal ti lo'ile.

LA REUNIÓN DE LOS ESPANTAGENTES

Marcos Ruiz Vásquez
Yabteklum, Chenalhó.

En el interior de un enorme cerro, lejos del movimiento humano, se citaron los profesionales del espanto para elegir presidente; entre ellos se podía apreciar el Negrón, el Carnero, la Mujer Peluda, el Sombrerón y el Duende. La reunión la presidía el robusto Sombrerón, y a un lado, sentada, la Mujer Peluda en calidad de secretaria.

Cuando levantó la diestra el Sombrerón para dirigirse a sus coespantadores dijo:

—Según mis ojos, veo que existe mayoría de presentes, por tanto procede la esperada reunión.

Después de aclarar el motivo de la concentración, acomodándose bien el sombrerote sobre la cabeza, pasó a decir:

—Como presidente provisional de esta mesa, sugiero que la persona a elegir sea el que tenga el espíritu noble de espantar y que no tema a los hombres que ponen resistencia... en fin, el que cumpla con su loable labor de espantar.

Por el pequeño discurso del Sombrerón hubo un breve silencio de los integrantes de la asambleita, hasta que medio temblando se atrevió a participar el Carnero, sacudiendo los cuernos dijo:

—Yo como tengo mis patas resistentes, puedo transportar con suma facilidad a los hombres para divertirnos. Además soy ágil y veloz, con esto quiero decirles que deseo ser su presidente, inclusive, si me eligen me comprometo a cargarlos en los lugares que quieran espantar, siempre y cuando sepan obedecer mis

indicaciones...

Nuestro carnero fue sorpresivamente interrumpido por la Mujer Peluda, quien con una risita macabra dijo:

—Cómo la única mujer en esta bola de espanta gentes, sería una vergüenza si no se fijaran en mí, puedo ser su presidenta como también su reina. Si se inclinan a mi favor, no les ofrezco mi lomo para cargarlos como dijo el Carnero hace rato, sino mi ayuda en el ejercicio de asustar.

Con una potente voz se oyeron las palabras del Negrón, dando un fuerte carrasquido expuso:

—En lo personal no tengo porque manifestar mis torpes ideas como se expresaron los demás hace un momento. Sólo alzo la voz ante la sala para comunicarles mi sentir, que yo no soy egoísta pero no dejo de ser egocéntrico. Para terminar les diré que yo también aspiro por todos los medios a la presidencia.

El Sombrerón, al ver que todos estaban inquietos menos el Duende dijo entonces:

—Qué dijeron, "el señor Sombrerón de seguro no desea ser elegido", se equivocaron si es que razonaron de esta forma. Por mi presencia asusto a los hombres y los hago cambiar de color dejándolos pálidos y muertos de miedo, en cambio a ustedes una que otra ocasión se les escapa la oportunidad de atemorizar.

Llegó el momento desastroso en que todos hablaban al mismo tiempo y lo peor era que no se entendían en lo absoluto. Se calmaron cuando con un tono enérgico habló el Duende, brincando en su lugar dijo:

¡Orden por favor! si cada uno quiere ocupar la silla presidencial, que bien, háganlo por medio de la imaginación que no les va a costar; no se preocupen, yo me enlazo con ustedes en la senda de la imaginación para votar por cada uno, y así remediamos este alboroto.

Entonces pidió la palabra el Sombrerón para decir que estaba de acuerdo con la sugerencia abstracta del Duende.

Pero la que no se daba por vencida era la mujer Peluda, que insistía, más que insistir se enterquecía en ser la presidenta.

De nueva cuenta se armó el güiri güiri. Nadie se detenía en la majestuosa sala, en su bla bla. Sin darse cuenta llegaron a formar un coro en alta voz que decía:

"¡Quiero ser presidente! ¡quiero ser presidente! ¡quiero ser presidente!"

Se encolerizó tanto el Carnero, que para saciar su coraje empezó a embestir a sus compañeros, metiéndoles los cuernos entre las piernas. No les quedó otro camino que salir disparados en distintas direcciones. Sólo el Duende se reía de ellos porque como es pequeño, se podía esconder de un lugar a otro. La mujer Peluda se echó a correr, pero fue alcanzada por el Carnero en las afueras del imponente cerro. Sin fijarse, la mujer Peluda ya iba montada a pelo como una excelente jinete sin pradera, cuando se vino a dar cuenta ya habían avanzado un buen rato. Pegó un grito de desesperación al verse presa en tan espantosa escena, utilizó sus poderes mágicos sin obtener resultados.

Enfurecido por la carga, como no era estibador, el Carnero se aventó un tremendo salto y la pobre Mujer Peluda quedó colgada de entre los bejucales, así se libró del peligroso Carnero.

Como cada uno se había dispersado por donde le pareció bien, desde aquel incidente de la asambleíta nunca aparecen juntos cuando salen a espantar a los hombres, allá en los montes*.

---

* Este cuento, titulado *La reunión de los espantagentes*, brota en la expresión oral de los tzotziles del municipio de Simojovel de Allende.

Este cuento indígena lo obtuve gracias a mi madre que haciendo memoria me hizo el favor de dictármelo. Le fue transmitido por sus padres. Aclaro que dicho cuento fue un tantito enriquecido por este pequeño escritor, sin desviar su sentido y su esencia.

STZOBOM BAIK JSIBTESVANEJETIKE

Marcos Ruiz Vazquez
Yavjteklum. Ch'enalo'

Le' ta yut jun muk'ta vitz, nom yiloj yo' bu nakajtik ti krisyanoetike, te la sta sbaik ta ik'el tzobajel bankilal muk'tikil jsibtesvanejetik sventa sva'anik pas abtel peserente yu'unik; ta yut vitze te oy ta k'elel ti te xjoyetik li j-ik'ale, li tentzune, li ch'etjole, li jsemet pixole xchu'uk xpak'inte'. Li tzobombaile ja' la yich'oj ta venta li jsemet pixole, xchu'uk te chotol ta stz'el li ch'etjole sventa stzak ta jun skotol k'usitik xk'ot ta alele.

K'unto un te la stoy sbatz'i k'ob ti jsemet pixole jech te laj yalbe ti xchi'iltak ta sibtasvaneje.

—Ta xil ti jsate ja' kepaltik ti li' oyotike ja' yo stak' jlikestik ti tzobajele.

K'al laj yal k'usi sventa ti la stzob sbaike, la xoj lek spixol ta sjol, tz'akal to ech' yal:

—Jo'on pas abtel presidente muk' bu va'anbil ta kotolik li ta sventa mexe, ta jk'an ta xkal, li jahi'iltik buch'u xk'ot ta va'anel sventa presidente ku'untike, sk'an me lek tzotz yo'nton xchu'uk sjol sventa sibtesvan. Xchu'uk mu me xi'ta li viniketik tzotz yaloj sbaike... mu epuk xi k'opoj, ja' xkaltik ti buch'u sna' lek spasel abtel sventa sibtesvanej.

K'aluk jech ik'opoj jp'el chabeluk ya'yej ti jsemet pixole, ich'abiik jlikel buch'utik la ya'iyike. Ja to k'al ik'opoj li Tentzune xvelvun xchikin la yal:

—Jo'on oy lek tzotzik kok, xu' ku'un xkuchel batel ta anil buch'u ta sibtese. Xchu'uk anil xi xanav, xchu'uk chakalbik yu'un chakun jk'an jtzak li abtel sventa peserenteale. Me chak'anikun ja

presidenteune stak' xa jkuchoxuk batel butik chak'anik chasibtesvanike, ja no'ox venta ti mi lek ta chach'unik mantale...

Mu'yuk bu nel ta k'opojel ti tentzune te la stu'ch' ta be k'op li jch'etjole, ta tze'intze'imol lik k'opojuk.

Jech k'ucha'al ja' no k'ajomal jo'on antzun li ta jkotoltike, k'exlal avu'unik ti me mu xa va'anikun ti vo'on presidenteune, jech no'ox xtok stak' xa va'anikun ta reynaik, ti mi la va'anikun ta pas abtele mu'yuk ta jkuchoxuk jech k'ucha'al laj yal ti tentzune li vu'une ja' no'ox ta jkoltaoxuk ta sibtasvanej.

Inik yu'un yut ch'en k'alal lik ta k'opojel li j-ik'ale, baiy la sjam snuk' tz'akal jik'opoj:

—Ja' li jo'one ta jnop ta jol ti mu sjamuk chka'i ti xkal jech jk'op k'ucha'al laj yalik ti yantike, naka no'ox ta jamboxuk ava'ayik mu t'ut'un ja' no'ox ti mu xkikta spasel jutuk tz'i'al. Ta melel mu k'an xi k'opo ep, ja' no'ox chakalbuxuk yu'un chakme xi och ek ta pas abtel presidenteale.

Ti jsemet pixole laj yil ti solel mu xa ch'anxiuk skotolike, k'ajomal muk'bu k'usi xal ti pek'ux jsibtasvaneje, jech laj yal:

—K'usi la avalik, ali jsemet pixole muk'bu sk'an spasba ta presidente jna', la ch'ayik me jech la nopike. Ja li jo'one lek na' sibtesel li viniketike, xchu'uk ta pasbeik ak'o sjel sbaik ta snabalik, sak loanik xa chkitaik xchu'uk chamenik ta xi'el. Ja li jo'uxuke oy bu cha viktaik ta jech no'ox.

Ja' me jech te likik ta vochvoch k'op, solel mu xa a'yinbajuk ti k'usi ta xalanik ta jujuntale, ja' to te ipajik k'alal ilik ta tzatzal k'opojel ti pek'ux jsibtasvaneje, te to xbitbun ta yavil k'alal ja' jech laj yale:

—Tz'ijlanik a'yinbik xchikinal, ti mi'n akotolik ta jujuntal ta xa k'an xa komik ta peserenteale, lek oy, pasik jech stak' xa pasik te ta ajolik no'ox mu vokluk ta pasel, jechun ek ja' jech ta jpas yo' jech li no'ox xpaj ti k'ope.

Tz'akalto un te lik k'opojuk li jsemet pixole, te lik yal ti lek ta xa'i ti k'usi laj yal ti pek'ux jsibtesvaneje.

Ja' uk ti me' ch'et jole mu xikta sba, solel te xlo'lun ta

sk'anel sva'anel sventa xkom ta peserenteal.

Ja' jech te lik cha'pas k'op xtok, muxa buch'u stak' pajesel te likik ta vochvunel ja' jech lik yalik ta jmoj xa no'ox la yeik ta yalel: "¡Ta jk'an peserenteal, ta jk'an peserenteal, ta jk'an peserenteal!"

Li buch'u to ep ji iline ja' la ti tentzune, te och ta sluchananel skotol ti xchi'iltak sventa syam jutuk ti sti'omal sjole te la stik' ochel sjol ta yolon xchi'iltak. Va'un ti yantike te sjapuik lok'el jatubal sleklekoj xa sbeik la stamik batel ta jujuntal ja' xa no'ox te xk'ajk'un komel ta tze'ej ti pek'ux jsibtesvaneje ja' ti stak' no'ox bu snak' sbae, a ti ch'et jol antze la sjimbe batel jatubal ja' no'ox ti te itaat ta nutzel ta yalubaltik yu'un li tentzune, muk'bu xya'ik k'usba kaj ta sba tentzun, k'aluk la yile xanav xa' ox nat. ikaji Avan ta xi'el k'aluk la yil sbae. Och la stzak sju'el sventa skolta sba ti yaluke ja' no'ox ti muk'usi itun oe.

Sok tajmek sjol ti tentzune, chopol cha'i k'usi xkuchoje, ip'it xchu'uk skotol yipal, toyol ibat, li Ch'etjole abol sba te jok'ol ikom ta ak'etik, ja' jech la spoj sba li ch'etjol te ta sk'ob tentzune.

Ja' yech ta jujuntal la stamik batel sbeik, k'aluk la ox stzob sbaik sventa sva'anik ox pas abtel yu'unike; ja' yu'un jech komen tana, k'aluk xlok sibtesvanukuke ta jujuntal ta xlok'ik mu bak'in xkiltik jmojik ta sibtesvanik ti Jsibtesvanejetike*.

---

* Li loil k'op li'i sbiinoj "*La stzob sbaik jsibtesvanejetik*"; te talem ta Municipio yu'un Simojovel de Allende.

Ja' la xchapbun jme', ma'uk jech no'ox la jnop ta jol. Ja' xano' li abolaj la jtzak ta jvun. Chkal ta jamal, li loil k'op li'e la jtikbe jutuk xchi'il; ja' no ox ti mu'yuk bu la jelbe stuk'il li k'usba la xchapbikune.

EL HOMBRE Y EL ZOPILOTE

Antonio Gómez Núñez
Llano Grande, Bochil

Había un hombre que vivía con su esposa, dicen que dijo un día:

—Voy a trabajar, voy a ir a rozar, prepara mi comida, le dijo a su esposa.

La mujer la preparó.

Dicen que el hombre sufría al trabajar, que llegaba al monte a dormir y a jugar. Dicen que siempre llega a trabajar que cuando llegó la hora de quemar su mujer le dijo:

—Anda quema la rosadura ya es tiempo de llover sino se va a mojar.

Está bien ya me voy a ir dijo el hombre.

Se fue a quemar su rozadura y dicen que solo llegó a dormir en el monte y se regresó.

Llegó a decir a su casa se quemó muy bien la rozadura.

Bueno vamos a ir a sembrar.

Llegó la hora de sembrar y dijo la señora:

Vamos pues a sembrar.

—Vamos, dijo el hombre.

Después llegaron en una rozadura y dicen que dijo el hombre:

Es esa mi rozadura vete a sembrar.

—Bueno, dice la esposa.

Después de un momento dicen que llegó el dueño de la rozadura.

—¿Qué haces aquí en mi rozadura? Preguntó.

—Estoy sembrando.

¿Qué buscas aquí?.

—Bueno, porque me dijo mi marido que es de él,

—Bueno si quieres mirar donde él pasó los días, vamos, lo he visto, sólo te está engañando, aquí es mía.

La señora dijo:

—Si es verdad mostrámelo donde llega, dice la señora.

Le mostró el lugar donde aquél iba y después dicen que le dijo a su esposo:

—Mejor quédate aquí, porque te quiero, dijo la mujer.

El hombrecito se quedó llorando y después, alzó los ojos al cielo y miró una paloma negra, le gritó y no contestó.

Le volvió a gritar la misma cosa, no contestó, a las tres veces, bajó al suelo la paloma que es el zopilote y dicen que le habló.

—¿Qué piensas?

Ya es mucho mi sufrimiento, me dejaron despreciado aquí en el monte si quieres hay está mi casa y mi esposa, dijo el hombre.

—Bueno no sé si vas a aguantar porque está fiero lo que comemos.

—Eso es lo de menos, contestó el hombre.

Y dicen que se puso sus alas del zopilote y voló con ellas y a los pocos días dicen que llegó donde era su casa, y ni una vez comió lo que comía el zopilote.

Ya iba a morir de hambre, y se fue a morir donde era su casa y la mujer se quedó con el zopilote.

VINIK XCHI'UK XULEM

Antonio Gómez Nuñez
Llano Grande, Bochil

Hoy la jun vinik nakal xchu'uk yajnil, jun k'ak'al te laj yalbe ti yajnile.

—Ta xi bat ta abtel chabajel meltzano kot —ji yalbe ti yajnile.

Li antze laj smeltzanbe sve'el ti smalale.

Ti vinike ta la xal ti toj ep svokol ta abtel tajmeke, chava'ne k'alal ta xk'ot ti ta yavil yabtel ta alele naka no'ox la vayel ta spas tajimol no'ox la yes, yan ti ta xale ech'em abtel la ta spas; k'alal k'ot sk'ak'alil xchik'el ti vomole, ti antze jech laj yalbe ti smalale:

—Bame chik'o ta soke, yora xame te mo'oje ta x-ach'.

—Veno lek oy ta xibat —xi ti vinike.

Jibat la yileluk ja' no la ba vayuk ta osil, sut la batel ti vinike ji k'ot la yal ta sna.

—Toj lek jik'ak' li jsoke vie jun yutzil ta xi j-svolaj. K'alal k'ot sk'ak'alil ti ovolajele, li antze jech te laj yalbe ti smamale.

—Batik xa ta ovol jik'ot la yorail, batik me ti ta ovole xut la ti smalale.

—Batik —xi ti vinike.

Te jik'otik ta jsep sokiltik la laj yal ti vinike.

—Ja' me jsok le'e batan ba ovolajan te —xi.

—Veno —xi la li antze.

Ta jlikel no'ox un te jik'ot yajval ti soke.

—¿K'usi chapas li taj soke?

—Yakun ta ovol, li jo'ote ¿k'usi cha sa'? yu'n ti li'e laj yalbun jmalal ti ja' soke.

—Veno, mi ta xa k'el avil ti bu la yech'es li k'ak'ale ta xba kak' avil.

—Ba ak'bun kil cha'e yo' jech ta jch'un ta melel.

K'alal ak'bat yile te la xch'un ti k'usi la spas ti smalale, k'unto te laj yalbe tsmalale.

—Ja' lek koman o li'e yu'n muk'u xa tun o.

Ti antze te isut batel ta sna, ja'uk ti vinike te x-ok'olet ikom, te la stoy muyel sat ta vinajele ja' to yil te xvililet jkot ik'al mut, te lik yapta; ta sba aptaelel mu'yuk bu itak'bat, la no'ox xcha' apta mu'yuk no'ox bu itak'bat xtok ta yoxkojal une te iyaltal ti ik'al mute, kot xi la julel ta lumtik. ati ik'al mut ta xkaltike ja' ti xuleme, jech lik k'opojuk li vinike':

—¿K'usi xu' xa nop? yu'n ti li'vie li ti'oltaat komel li' ta banumile, muxa x—ech' xjelav li jvokole, mi xa k'ane batan ta jna te oy li kajnile xchi'uk u'nino li jnae.

—Veno mu jna' me xkuch avu'un yu'n me toj chopol ma' li jve'ele.

—Le'e ma'uk ta alel —xi tak'av ti vinike.

K'unto un te la slapbe ti xik' xuleme ti vinike te ivil batel, k'alal jelav xa ox jayibuk k'ak'ale te la icha' k'ot yo bu to'ox ti snae, solel ta xa la xcham ta vi'nal ta jmek ja' la ti mu'yuk la slajesbe sve'el ti xuleme, te ik'ot ta chamel yo' to'ox buy sna ti yajnile.

EL CONEJO Y EL CARACOL

Miguel Hernández Díaz
Larrainzar, Chiapas

Un día sábado a las 10:30 de la mañana se toparon en el campo, casualmente, un conejo y un caracol.

El conejo preguntó:

—¿Qué haces aquí caracolito? Pobrecito, no puedes caminar rápido como yo.

El caracol contestó:

—Soy chiquito, pero pobrecito no, me sobra alimento en los arroyos, en cambio tú, caminas y caminas saltando y brincando, raras veces logras conseguir buen alimento. Tu comida es temporal, peor para ti cuando es época de sequía, te aseguro que comes zacate seco.

—Eres un mentiroso caracolito, porque tú también comes puro lodo, sin embargo yo encuentro todo tipo de alimentos; el camino me sirve de paseo, y por ello encuentro hierbitas que se ofrecen para mí. Los zacates que tú dices hasta me dicen ¡cómeme conejo! yo hasta me aburro de los ofrecimientos que me hacen. Quiero que sepas que asimismo algunos insectos quieren que los coma.

—Si se te ofrecen los zacates y los insectos, es porque te engañan conejo, muy pronto morirás porque son hierbas venenosas y las picaduras de insectos, arden y son muy dolorosas.

—Será verdad caracolito que las hierbas son venenosas y las picaduras de insectos son dolorosas y me dejas con miedo, ¿qué hago para experimentar tu idea? No sería bueno probar una

de las hierbas que se me ofrecen, a lo mejor me enveneno. No quiero morir todavía, estoy muy joven. Por favor caracolito haz algo por mí, prueba tú esa hierba y dime qué sabor tiene.

—A poco crees que soy tan tonto ¿quieres que yo muera verdad? Estás loco conejote, yo también quiero vivir más tiempo, aún me siento muy joven. Pruébalo tú, si te mueres no te preocupes, no hay problema, te voy a aventar en aquella cima donde hay perros hambrientos que te coman.

—Malvado caracolito, haces que me dé coraje, si sigues te voy a morder o cortar tu pescuezo. ¿Qué prefieres, que te corte tu pescuezo o tus dos antenitas?

—Conejo, por favor no me hagas daño, no quiero morir. Por favor no cortes mi pescuezo y mucho menos mis antenitas, porque es ahí precisamente donde se concentra mi inteligencia. ¡No quiero ser tonto, por favor conejo!

—Me das lástima caracolito, sólo te quiero sacudir, para que se me quite mi rabia ¡ay, caracolito, gusano, no tienes el cuerpo para defenderte, mejor te suelto!

—Por favor conejo, horrible, orejón, no me vayas a romper mi conchita no, no y nooo... ¿Sabes? Vamos a hacer un pacto, mejor seamos amigos. Te voy a ofrecer muchos alimentos sabrosísimos. Vamos al río para darte la comida más sabrosa.

—No te voy a obedecer astuto, traicionero, mentiroso caracolito. Yo no veo nada de comida sabrosa en el río, veo abundantes piedras y árboles que no puedo comer, malvado, tramposo, conchudito, te voy a estrellar.

—¡Ay, ay, auxilio, auxilio, auxilio me están matando! Por favor, ayúdenme. Un conejote me está ahorcando.

—Te suelto por lástima, con la condición de que me proporciones los alimentos más sabrosos de mi vida, además me tienes que ofrecer agua para beber, porque tengo mucha sed. ¡Y ya vámonos!

El caracolito se puso muy contento por haberse salvado y logrado el convenio. Dijeron sus antenitas, "¿qué hacer con este insoportable conejote? ya me hizo sufrir mucho. Ahora bien, ya

sé que hacer, voy a pasar a avisar a mi amigo el perro negro."

—Conejote, ahorita te alcanzo porque voy a pasar al baño. En ese instante pasó a comunicar a su amigo el perro negro.

Llegó y dijo:

—Perro negro, ven por favor. Ayúdame. Estoy en un aprieto, fíjate que un conejote me está poniendo pruebas difíciles. Por favor ayúdame. Mira, nos vemos allá donde está esa piedra, allá tengo que cumplir el convenio de mi salvación. Oye, cuando yo te silbe tú vas corriendo y ladrando para que asustes al feroz conejote.

El perro negro estuvo dispuesto a ofrecer ayuda al caracolito. Mientras tanto el caracolito se dirigió al lugar, en tanto el perro observó el lugar del encuentro.

El caracolito siguió caminando junto con el conejote y por fin llegaron. En seguida dijo con voz firme:

—Por favor conejote, párate aquí ¿ves este árbol de guayabo? Es muy sabroso el fruto. Voy a contar tres números y verás que caen.

Mientras tanto al conejote se le hacía agua la boca al ver los frutos, por querer comer una guayaba amarilla. Lentamente se colocó a la orilla del río, el cual era muy hondo; se paró seriamente mirando el fruto muy elegantemente, estaba a punto de caer.

El caracolito expresó:

—¡Atención conejote!

El conejote levantando las orejas esperando comer el fruto. En eso el caracolito silbó fuertemente, para que su amigo el perro negro, quien ya estaba alerta, lo escuchara. El perro negro salió ladrando, disparado hasta donde se encontraba el conejote, quien saltó del susto que se llevó, cayendo al río donde fue su fin.

El caracolito brincó de alegría, de haberse salvado de la maldad. Es decir, usó su inteligencia a través de sus antenitas. Y junto con su amigo el perro negro festejaron por haber salvado su vida.

T'UL XCHI'UK PUY

Miguel Hernández Diaz
Larrainzar, Chiapas

Jun k'ak'al savaro ta lajuneb ora xchi'uk o'lol sob i'klumantik, te la sta sbaik ta yaxaltik, jkot t'ul xchi'uk puy.

Ti t'ule sjak':

—¿k'usi cha pas li'e uni puy? toj abol aba chkil mu xu' xa anilaj jech k'ucha'al jo'one.

Ti puye stak':

—Jech bik'itun, ma' ti abol jbae altik, ep tajek jve'el ta bik'tal uk'um, jo'ot abol aba chaanilaj, chaanilaj, chaanilaj, chap'it, chajipaba; jutuk chata ave'el.

Li ave'ele oy yorail ja'o k'alal yox tz'i'lele; k'alal mu'yuk oy jo'e skotol takin, xkal ti jo'ote naka yaxal chak'ux.

—Chajut k'op bik'it puy, jo'ot chalo' ach'el; ti jo'one ta jta skotol lekik ve'lil, xanbal no'ox sk'an, ta jta ta lo'el ep ta tos yaxaletik yu'n ta xa sk'anik lo'el, chi yalbeik. ¡lo'un t'ul xi!; ta xtavan xka'i, jech oy bi'tal chon ta sk'anik ti'el xtok yu'un ep ve'lil ku'un.

—Ta xa sk'anik ti jobele xchi'uk ti bik'tal chone, yu'un ta xa slo'loik, ta xa cham le'e, ja' oy svenenoal li yaxale, ti bik'tal chone ta xti'vanik.

—Jech van xal ti bik'it puye, ti yaxale ja' oy sbenenoal, ti bik'tal chone to jk'ux xti'van, ta xi xi' xka'i, ¡k'usba ta jk'el li'i, mi ja' van ta jlo' ti yaxale, chisk'anik, mi jech van ja' benenoe; li'i mu jk'an xi cham keremunto. Avokoluk bik'it puy, ¿a'io k'u sba smuil tz'ilel li'i, ja' chaval ka'i mi lek mu?

—Ti anopoje toj bolun, chak'an chicham, ja' keremunto,

lo'an jo' ot, ja ve'el le'e, mi la chame mu'yuk k'op xbajipot ta xaab, mi mu'oje oy jvi'nal tz'i' xa sti'ot.

—Chopol bik'it puy; chiilin avu'un, mi ja' no'ox jech aves oe ta jtuch' anuk', ¿k'usi chak'an, ta jtuch' anuk' o ta jtuch' xchibal axulub.

—T'ul avokoluk mu xa vilbajinun muto jk'an xi cham, mu xa tuch'bun li jnuk'e, xchi'uk ti xulube, yu'un ja' te snopobil ku'un mu jk'an xi kom ta sonso avokoluk t'ul.

—Abolaba xkil bik'it puy, ja' no'ox ta xa jnikes ta xiel sventa k'usba xlok' ti ti'ole, ¡ay xuvital puy mu'yuk abek'tal chaapojaba, lek ta xa jkoltabal.

—Avokoluk chopol t'ul, natikal chikin, mu xa vok' jnae mo'oj, mo'oj, mo'ooj, a'ibo smelol ja' lek meltzanbetik sk'oplal, kamiko jbatik, ta xka'bot lek mu tajek ave'el, batik le' ta uk'ume, te xkak' ave'el, lek mu tajek.

—Jut k'op bik'it puy altik chaval bu'oy ti muil ve'lil ta uk'ume naka ton oy ta xkil, xchi'uk epal te'tik, mu'yuk chajch'unbot lo'lovanej tom ni' puy ta xa jovok'be anae.

—Ay, ay, ay; koltaikun, koltaikun, ta xi smilik xa, avokolukik, koltaikun, jkot muk'ta t'ul ta xpich' jnuk'.

—Ta xa jkolta yu'n toj abol aba ta xkil, ja' no'ox ak'bun me ti bu yanto smuil ti ve'elile xchi'uk ta xa vak'bun xku'ch jo'; li'i ta xtakij jti', ¡batik xa sujoaba!

Ti bik'it puye xmuybaj xa ti kole, xchi'uk ch'unbat sk'op ti k'usba yo' mu' xchame.

La yal ti yuni chib xulub ¿k'usba ta jpasbe ti chopol t'ule, kilxa jvokol yu'un li'i?, ti li'i jna' xa k'usi ta jpas, ta x—ech' kalbe kamiko ik'al tz'i, la yalbe ti t'ule.

—Muk'ta t'ul ta xi ech' ta tza'nel

—Lek oy —xi ti t'ule.

Ja' ech' yalbe ti yamiko ik'al tz'ie.

—Ik'al tz'i' tal kalbot yu'un ta xi smil jkot t'ul; avokoluk jtajbatik le' ta xokon tone, yu'un te jech komem jk'opkutik. K'al mi laj jxuxubtaote te xa bat ta anil xa ti'vanme tajmek yo' xa

sibtas ti mu t'ul une.

Ti ik'al tz'i'e bat ta ora smala k'usba skolta ti yamikoe.

Ti puye sutbatel, bat ti bu ta sta sbaike, ja' xanavik bal xchi'uk ti t'ule, k'unto un te ik'otik yo' bu xch'akojbik sk'oplale. Ti bik'it puye k'opoj

—Avokoluk t'ul, va'lan li'i, k'elo ti sat potove, to jlek chi' ta lo'el, ta jchap oxkoj ja' to xavil te ta stz'uj ti sat potove.

A ti t'ule solel sbik' xa stub tajmek yu'n yo'nuk xa slo' ya'i jp'ejuk k'anal potov, k'unk'un xa ba sva'an sba ta ti' natil uk'um, va'al chib yok, sk'eloj k'alal ta stz'uje.

Ti bik'it puye la yal:

—¡Bijan me t'ul, a'yio me lek.

Ti t'ule sva'an va'an xa yuni chikin, a ti puye te xuxubaj tzotz te ilok' talel ta anil ti ik'al tz'i'e, ti t'ule te ixi' solel bit batel ti yaleoje ja' no'ox ti te tz'ajal ik'o ta uk'ume jech te cham o.

Ti uni puye xp'itomaj xa likel tajmek k'alal laj yil ti ikol xa ta stojolal ti mu chopol t'ule, ja' la ipojvan ti yuni p'ijil xulubtak une. Ti mol tz'i'e xmuyubaj xa tajmek ek ja' ti la skolta ti yuni amiko puye.

EL CAZADOR

Enrique Gómez Gutiérrez
Pechiquil, Chenalhó

Un cazador salió a cazar animales con su perro, éste comenzó a ladrar como persiguiendo un al animal en el monte. Al rato estaba corriendo a un tepezcuintle. El cazador estaba de ayuno, no desayunó en la mañana porque deseaba comer carne, esperaba su perro que matara algún animal. Cuando ladró su perro se dio prisa para perseguir al tepezcuintle, que tiene su casa en una cueva. Cansado de correr, el cazador entró a la cueva, entró ligero en ella y el perro entró también, allí se quedaron, dentro de la cueva. El cazador estuvo esperando que saliera, el tepezcuintle para matarlo, y al momento le dio gana de hacer popó, pero para no descuidar la cueva ahí mismo hizo popó, frente de la cueva y el tepezcuintle salió ligero, pasó a empujar al cazador, quien se cayó al suelo y quedó bien bañado de excremento. Se levantó rápido persiguió al animal y no lo halló. Luego el perro también lo persiguió hasta el cerro de *Pechiquil*, que es alto y lleno de árboles de puro roble, verde como jardín de preciosos y abundantes colores y lleno de tejones, aves y huecos de cavernas.

Al cerro de *Pechiquil* llegó el tepezcuintle, para esconderse en otra cueva, más profunda que la primera. El perro volvió a entrar para alcanzarlo y no volvió a salir, quedó dentro de ella.

El cazador regresó muy triste, sin perro y sin hallar nada. Al siguiente día, en la mañana, se levantó temprano y salió a ver a su perro, llegó frente a la cueva, halló una persona parecida a

un mestizo, vestido con pantalón, quien lo interrogó.

¿Qué buscas cazador?

El cazador respondió que ayer se quedó su perro dentro de la cueva, y aquel le dijo que ahí está amarrado, adentro.

—Si quieres llevar tu perro entra a ver dónde esta amarrado.

Entró a lo profundo de la cueva y vio muchos cuartos preciosos donde hacen fiestas, tocan marimbas y otros instrumentos y hay grandes bailes de hombres y mujeres.

El cazador tardó tres días dentro, salió con su perro y volvió a su casa. Todo lo sucedido se lo contó a su mujer. Pasando los ocho días, murió el pobre cazador y el perro.

JNUTZOLAJEL

Enrique Gómez Gutiérrez
Pechiquil, Ch'enalo', Chiapas

Oy jun vinik toj lek sna' xpaxaj chi'uk st'i' chlok' batel ta paxal ta snutzel chon bolom.

Jun k'ak'al mu to jaluk slok'elik te no'ox ilik ta vajunel li stz'i'e snutzoj batel jalav. Li yajval tz'i'e yipanoj sba mu'yuk ve'em lok'el yu'un tzk'an chve', ja' yo' ja' to la ta xve' mi la sta ti k'usi ta snutzike. Ja' yo' k'alal laj ya'i ti xvajvun likel ti stz'i'e te laj yapta ta anil yu'n ti jalave te oy sna ta yutil ch'en.

Ti jnutzovile solel lub ta anilajel, k'alal ik'ot ta ch'ene te och batel, te nap'al ochbatel ti stz'ieke ja' no'ox ti te xa kom o une, jal te la smala ta sti' ch'en tzk'el yil, smalaoj te mi o chlok'talel ti jalove, te yak' tza'nel ya'i sventa mu xch'ay satije te no'ox itza'an ta ti' ch'en, ti jalove te ilok' ta anil te ech' sbutk'in ti jnutzovile te xchotlebinoj k'ot stzo', te to ibat snutz ti yaloje ja' no'ox ti mu'yuk xa bu la stae.

Jech tz'akal ilok' tal li stz'ie tey lik snutz batel ta svitzal pechikil, li svitzal pechikile lek toyol ta k'elel xchi'uk ep tz'unbilal nichim lek yox ta k'elel k'upilik sba xvinaj xchi'uk ep ta chop xnichimal xchi'uk oy ep kotom, mutetik xchi'uk jomoltik yut li ch'ene.

Li jolove te och snak' sba ta yut ch'en Pechekil jech ' li tz'i'e tey nabal och no'xtok ta ch'en yu'un tzk'an tzta yaloj li jolove, tey no'ox makal ikom ta yut ch'en xtok ti tz'i'e mu'yuk xa bu lok' o talel.

Li jnutzovile te isutalel ta sna solel yatel xa yo'nton tajmek ital ja' ti ch'abal xa ti stz'i'e xchi'uk mu'yuk k'usi la sta, ta

yok'omal sob xa ilik bat sk'el yil ti stz'i'e, k'alal ik'ot ta sti'til ti ch'ene te vechel la sta jun vinik ko'ol xchi'uk jkaxlan lek svex jech la sjak':

—¿K'usi chasa' jnutzovil?

—Ta jsa' jtz'i' yu'n li bajal ikom vojlee,

—Te chukul ta yut ch'en ¿mi chaoch ak'el avil li atz'i'e?

Va'un ti jnutzovile te och batel ta yutil ti ch'ene ja' to yil te chukul ti stz'i'e, jech no'ox xtok la sta ta ilel ti ep ta k'ol tajmek yut ti ch'ene, yan sba vo'betik tey, oy epal marimpa yan sba antzetik, viniketik syakelik ta ak'ot, te jalij oxib k'ak'al ta yutil ti ch'ene, k'alal ilok' talele te la xchapbe ya'i ti yajnile ja' no'ox ti mu xa bu jal ikuxi une yu'n ta svaxkibal xa no'ox k'ak'al te icham xchi'uk stz'i'.

HISTORIA

Mariano Hernández López
Nachig, Zinacantán

Unos ocho años después de la lluvia de ceniza llegó la revolución a México en el año de 1910. El Presidente de la República Mexicana se llamaba Porfirio Díaz, ya tenía muchos años de mandar y de viejo tenía más enemigos que amigos. Unos cuantos eran sus amigos políticos, pero cada día iban escaseando más porque el viejo tenía el mando desde hace más de 30 años, hasta que vino el día en que todos lo querían botar. Los enemigos políticos de don Porfirio estaban abanderados por Francisco I. Madero, pero nunca se asomó a Chiapas, aquí sólo mandó a un ayudante suyo, un tal Albores que se salvó de milagro, en San Cristóbal trataron de matarlo cuando se hospedaba en el Hotel Español, porque él estaba en favor de Tuxtla, otros se amistaron con don Porfirio por las obras que realizaba, sus amigos andaban muy contentos porque metió el ferrocarril en toda la República también porque el viejo les facilitó un dinero gringo para sus fábricas o para sus fincas, pero los que trabajaban en el tren, en las fábricas o en las fincas no aguantaban el hambre, ni las majizas de sus amos, ni las amoladas de los soldados de don Porfirio entonces la gente del campo se enojó.

Dos campesinos se alzaron: Francisco Villa y Emiliano Zapata, por desgracia nunca llegaron hasta Chiapas. Zapata iba visitando los pueblos y les decía a las gentes:" júntense conmigo, yo me levanté en armas y traigo a mis paisanos porque ya no queremos que el viejo Díaz nos cuide como papá, también quiero

que toda la gente tenga sus terrenos, ¿qué dicen ustedes, se juntan con nosotros?. "Y no era promesa, por delante Zapata con su caballo, atrás todos gritando Tierra y Libertad" y se lanzaban a tomar la tierra y decían:" ya no les toca más a los ricos, la tierra es de quien la trabaja. "No había quien les pudiera ganar a Villa, a Zapata y a los campesinos. Resultó que cayó Porfirio Díaz, huyó hasta la Francia donde murió. Pero don Porfirio tenía todavía a otros amigos por su pensamiento disque liberal que había heredado de Benito Juárez, a quien había sucedido en la presidencia. Pero en San Cristóbal sólo tenía enemigos, el jefe de ellos era un anciano, un tal Manuel Pineda. Los científicos pensaban que toda la miseria iba a desaparecer con el progreso del negocio del ferrocarril o de las buenas cosechas de las fincas; en Chiapas el hombre fuerte de don Porfirio era Emilio Rabasa, era licenciado, maestro y escritor, y llegó a ser diputado, senador y gobernador; nació en Coita, pero prefería vivir en México, como no había carretera casi no llegaba a Chiapas, todo lo arreglaba desde allá, en el Distrito Federal. Emilio Rabasa hizo una cosa que no tiene perdón para los coletos: cuando don Porfirio lo metió de gobernador de Chiapas cerró el Palacio de Gobierno de San Cristóbal y se pasó a Tuxtla. San Cristóbal ya no fue más la capital del estado, la que empezó a mandar fue Tuxtla. En el palacio recién reconstruido de Jovel, el de hoy, sólo quedó la presidencia municipal.

Esto enojó a los coletos y empezó la bronca.

POKO' LO'IL MAXIL

Mariano Hernández López
Nachij, Sotz'leb

Iech'el xa ox van vaxakibuk ja'vil syalel ti ba'yel tane, ja'o ilik jun banumil k'op ta ya'vilal 1910. Ti buch'u tik'il ta peserentaeal ta sjunul Mexicoe ja' Porfirio Díaz ja' no'ox ti toj ech'em jal laj spas mantale jech oxal jutuk xa ti buch'u lek sk'anojike ja' ep ti buch'u mu xk'anvanike.

Ja' xa no'ox k'anvanemik ti buch'utik xojtikinan sbaik xchi'uk ta pas k'ope, ja' no'ox ti yantik xjutebaj tajmeke ja' ti o xa' ox ta slajunebal xcha'vinik sti'klej ta ajvalilale, k'ot sk'ak'alil laj yich' nopel ak'o xlok', ti buch'utik mu xa xk'anvanike ja' sviniktak ti mol Francisco I. Madero ja' no'ox ti mu'yuk bu ivul jkojuk li' ta Chiapae k'ajomal la staktalel jun svinik ja' sbi Albores, jset' xa mu ilaj ta milel li' ta Jobele, te ox la k'ot smilel ta vayebal sbiinoj Hotel Español ja' ti jmoj sjolinojbe sbaik xchi'uk ti ta Tuxtae, jech no'ox xtok oy buch'utik jmoj sjolik xchi'uk ti Porfidioe, yu'n la ak'batik strenik, jech no'ox xtok te ak'batik stak' rinko sventa sva'anik spavrikaik, smeltzanik spinkaik, ja' no'ox ti buch'utik ochemik ta abtel ta tren, ta pavrika, ta pinkaetike mu tz'ikbaj tajmek ti vi'nale, ti majele, yu'n ti buch'utik yich'ojanik ta sventaik solel toj ech'em ta x-utz'intavanik, jech no'ox xtok te ta x-utvanik yaj soltarotak ti mol Porfirioe, k'unto un ti j-abteletike te ikap sjolik.

Oy cha'vo' jchi'laktik, ja'ik Francisco Villa xchi'uk Emiliano Zapata, ja' no'ox ti mu'yuk bu ivulik li' ta Chiapae, A ti Zapatae te ech' ta jujun lumetik jech la ech' yal: "Jmojinbe jba joltik, li vu'une la jtom kabtejebkutik xchi'uk ti jchi'iltake yu'n

mu xa k'ankutik ti mol Porfirioe, jech no'ox xtok ta jk'ankutik ti oyuk yosilik skotolik tijchi'laktike, k'usi chanopik, mi ta xa chi'inukutik.

Mu jeche'uk no'ox jutbil ti k'usi ta xale yu'un ti stuke ja' jbabe ta xanav, epal jchi'laktik te tz'akalik batel solel xviklajetik. Ta jk'antik lekil Utzilal, osil te ochik ta spojel ti banumiletike, "li'e ma'uk xa yosil jk'ulej ja' xa yu'un ti buch'u ta xabtelane", mu tzalbaj ta jp'el sk'oplal ti Villae, li Zapatae xchi'uk ti jchi'laktike.

Jun k'ak'al te itzale ta k'op ti Porfirioe la sjimbe batel jatobal k'alal to Francia te ik'ot chamuk, ja' no'ox ti oy to li' kom xchi'iltak ti buch'utik jmoj sjol xchi'ukike ja'ik tibuch'utik sna'ojbik to k'u sba snopbenal yu'un ti Benito Juárez, ja' ti ja' yak'oj komel ti peserenteale. Ti li' ta Jobele mu'yuk bu k'anbikilik jset'uk, oy jun svinikik ja jun mol Manuel Pineda sbi, solel toj bankilal bij, ti k'usi yelanil ta jtatik ti utzilal chale ja' la ti yabtelanel ti trene o mi lek k'usi yich' tulel k'ajel skotol ti k'usitik ta xich' tz'unele ta pinkaetike, Oy to'ox jun svinik ti mol Porfirio li' ta Chiapae ja' sbi Emilio Rabasa, ja' jun Lisensaro, bankilal jtz'ibajom jchanubtasvanej, laj spas diputadoil, senador ik'ot ta bankilal ajvalil li' ta Chiapae, te vok'em ta Coita ja' no'ox ti te bat ta naklej ta Méxicoe mu'yuk bu chjul ja' ti ch'abal to'ox ti bekaroe, ja' yo' te batem o ta Distrito Federal te chchapantalel skotol ti k'opetike.

Ti Emilio Rabasae oy k'usi chopol la spas, solel kapem o sjol yu'un ti Jobelal osiletike, K'alal laj yak' ye ti mol Porfirio ak'o xkom ta ajvalil ta yosilal Chiapa ti Emilio Rabasae, la sbaj li kavilto sventa pasom mantal ta Jobele te ibat ta Tuxta, ja' yo' jech yelanil ijel ti pasom mantale, tana vi k'ak'ale te o batem ti pasom mantal ta Tuxtae, tanavie ti te ta jobele ja' xa no'ox te ikom ti kavilto sventa peserente ta Jobele.

Taj va' yelanil k'usi ik'ot ta pasele ikap o sjolik ti Jobeletike te ilik o tzatzal k'op.

CUENTO DE UN REY

Manuel Pérez Hernández
Zinacantán

Antes dice hubo un rey, un día salió a pasear, había una mujer muy bonita y le gustó, entró a visitarla y le dijo:

—¿Estás aquí señora?

—Aquí estoy, señor rey —contestó la señora, sorprendida porque el rey había llegado a su casa.

—¿Está aquí tu marido? —preguntó el rey.

—No está —respondió la señora.

—Eres muy bonita mujer —dijo el rey.

—Yo señor rey soy muy fea, no soy bonita como dice usted.

—Por favor mujer, dile a tu marido que si nos da permiso para que durmamos una noche, es que me gustas —dijo el rey.

—Está bien, rey —contestó la mujer, muy asustada porque era el gobernante.

—Mañana vengo a saber —dijo el rey.

—Está bien, hoy le voy a decir —volvió a contestar la mujer.

Salió el rey, aquella mujer no sabía qué hacer, ¿por qué me diría esto? ¿qué es lo que trama? pensaba la señora.

Cuando su marido regresó del trabajo, la mujer le comentó:

—Marido, aquí vino de visita el rey.

—¿Qué vino hacer? —preguntó el señor.

—Bueno, es que vino a decir que quiere dormir conmigo

una noche.

—¿Qué, qué dijo? —preguntó el señor

—Que te dijera si permites que me duerma con él una noche —volvió a decir la señora.

—No sé, qué decir ¿que querrá con eso? —dijo el señor.

—No sé, ¿qué vamos a hacer? —le preguntó a su marido.

—¿Cuándo va a volver a venir? —preguntó el señor.

—Mañana vendrá a saber de lo que digas

¿No me vas a pegar después?

—No, sólo dile que cuando venga, entre y se quite toda la ropa y que se ponga su traje más bonito.

—¿Entonces entrará desnudo? —Preguntó la señora.

—Tiene que entrar desnudo, cuando entre, yo voy a salir.

—Eso le diré cuando venga a preguntar.

El rey llegó a preguntar al día siguiente. Aquella señora le dijo que su marido había dicho que sí, sólo que se tenía que quitar toda su ropa, que se pusiera su mejor traje.

El rey dijo que estaba bien, regresó contento porque iba a dormir con aquella mujer bonita.

Cuando cayó la noche, el rey vino a la casa de la mujer, hizo todo lo que le habían dicho, se quitó toda su ropa, la dejó afuera, entró desnudo. Cuando él entró, salió el marido de la mujer, se puso el traje del rey, fue a su casa, él parecía el rey. Cuando llegó a la casa de él vio que la entrada estaba vigilada por dos soldados. Pase rey, le dijeron y entró, fue a dormir con la mujer del rey.

Aquel hombre vestido con la ropa del rey, cuando terminó de dormir con la mujer del rey salió, mandó a llamar a sus soldados, les ordenó que cargaran de dinero a cuatro caballos porque le iba a servir, porque iba a salir por unos días. Los soldados luego le obedecieron, le pusieron carga a los cuatro caballos, salió de allí ese hombre, que se hacía pasar por el rey.

El verdadero rey estaba durmiendo con la mujer de aquel hombre: cuando vio que ya estaba amaneciendo, como a las tres

de la madrugada, salió de la casa de aquella mujer, desgraciadamente sus ropas ya no estaban donde las había dejado, tuvo que regresar desnudo, estaba muy preocupado de que alguien lo viera, porque era el rey y no quería que lo vieran caminando desnudo.

Dicen que regresó muy aprisa, en eso venía una persona, se escondió, se pegó a una puerta, aquella persona se estaba acercando, ese señor era ciego, venía tacteando por las paredes de las casas, cuando pasó por donde estaba el rey le tocó las nalgas, pero no pudo gritar porque lo podían reconocer, se tuvo que aguantar, pasó el cieguito y después el rey se fue corriendo.

Cuando llegó cerca de su casa, no quería acercarse, porque estaban los soldados cuidando la puerta, pensó pasar corriendo pero lo agarraron, le pegaron, lo patearon, y él gritaba:

—Yo soy el rey, qué no me conoces —decía.

—Qué rey vas a ser, tú eres un ladrón —le contestaban.

—Miren mi cara, soy el rey.

Al fin lo dejaron, lo levantaron porque ya lo tenían tirado en el suelo, luego le vieron la cara y era el rey.

—Deveras eres el rey, perdónanos— dijeron los soldados.

—¿Entonces quién es el que estuvo aquí? se preguntaron.

—¿Quién estuvo aquí? —preguntó el rey.

—Porque desde hoy estuvo un hombre —Respondieron los soldados.

—¿Cómo era ese hombre? —preguntó el rey.

—Era como usted, estaba bien vestido, estuvo durmiendo con su mujer, luego pidió cuatro caballos de dinero, contestaron los soldados.

—Me lleva el diablo —dijo el rey

Se rascó la cabeza, pero no podía decir nada, porque era el marido de aquella mujer el que había ido a robar a su casa, y si decía algo iban a saber sus soldados y su mujer dónde había estado.

Así termina el cuento.

LO'IL YU'UN JUN REY

Manuel Pérez Hernández
Sotz'leb, Chiapas

Ati vo'nee oy la jun rey, ilok' la ta paxial jun k'ak'al oy la jun antz batz'i leklek sba la iyil, i'och la svula'an iyalbe la un:

—¿Mi lo'ote antz? —Xi la k'otel ti reye.

—Li'one Jtotik rey.—Xi la ti antze, xch'ayet la yo'on, ja' ti rey tey ik'ot ta snae.

—¿Mi li' amalale? —Xi la isjak' ti reye.

—Ch'abal li'e. -Xi la istak' ti antze.

—Batz'i leklek aba antz. —Xi la ti rey une.

—Vo'one rey abol jba, mu bu leklek jba k'ucha'al chavale. —Xi la li antze.

—Abolajan antz, albo ti amalale, mi xak' xivayotik junuk ak'ubal yu'un chajk'upin. — Xi la ti reye.

—Teyuk, rey. —Xi la ti antze, yu'un xi'em o ja' ti muk'ta ajvalile.

—Ok'ob ta xtal ka'i. —Xi la ti reye.

—Teyuk che'e te ta xkalbe. —Xi xa la ti antze.

Ilok' la ech'el ti rey une, ti antze mu xa la sna' k'usi ta spas, ¿k'uyu'un ti x-elan chiyalbe?, ¿k'usi van snopoj? xi la ti antze.

K'alal isut tal ta abtel smalal ti antze iyalbe la un:

—Vinik, li' me i'ay ta vula'al li reye. —Xi la ti antze.

—K'usi asa'? —Xi la ti vinike.

—Beno, yu'un ayal, ti ak'o vayikon xchi'uk junuk ak'ubale. —Xi la ti antze.

—¿K'usi la x-elan iyal? —Xi la ti vinike.

—Iyal ti ak'o kalbote, ¿mi xavak' la jchi'in ta vayel junuk ak'ubal? —Xi la noxtok ti antze.

—Mu jna' chkale, ¿k'usi snopoj x-elane? —Xi la ti vinike.

—¿K'usi van ta jnoptik xana'? —Xut la smalal ti antze.

—¿K'usi ora ta xtal noxtok un? —Xi la isjak' ti vinike.

—Ok'ob la ta xtal sjak' ti k'u xachia'a —Xi la ti antze.

—Ja' lek albo ti xu' xichie. —Xi la ti vinike.

—¿Mi mu xamajon o ta tz'akal un? —Xi la ti antze.

—Mo'oj, ja' no'ox ti xavalbee, ti k'alal ta x-och tal une, ak'o slok' komel skotol li sk'u'take ija' ak'o slap tal li bu batz'i leklek sba ti sk'u' une. —Xi la ti vinike.

—¿Mi t'anal ta x-och tal un bi? —Xi la ti antze.

—T'anal ta x-och tal un, k'alal ta x-och une, ja'o ta xilok' li vo'on une. —Xi la ti vinike.

—Ja' yech ta xkalbe ti mi ital sjak'e. —Xi la ti antze.

Va'i un ti reye, ay la sjak' ta yok'omal un, i'albat yu'un ti antze; ti xu' xi ti smalale, ja' no'ox ti ak'o slok' komel skotol ti sk'u'e, xchi'uk ak'o slap tal ti bu batz'i leklek sba ti sk'u une.

Ati rey une xu' xi la un, jun xa la yo'on isut ech'el, ja' ti ta xchi'in ta vayel ti leklek sba antze.

K'alal ik'ub osil une, ital la ti rey ta sna ti antze, ispas la ti k'u x-elan i'albat yu'un ti antze, slok' la komel ti sk'u' ta panae, t'anal xa la i'och, k'alal i'och ti rey une, ja'o la ilok' ti vinike; smalal ti antze islapbe la sk'u' ti reye, ibat la ta sna, ja' xa la rey yilel ti vinike, k'alal ik'ot ta sna ti rey une, oy la tey xchabiel sti' sna tey la cha'vo' solteroetik, ochan rey x-utat la, o'och la un; ba la xchi'inbe ta vayel yajnil ti rey uke.

Ati vinike slapojbe sk'u ti reye, k'alal ilaj xchi'inbe ta vayel yajnil taj rey une, ilok' la un, istak la ta ik'el yaj solterotak iyalbe ti ak'o yak'beik yikatz chankotuk ka', naka tak'in, yu'un ta xtun yu'un ta la xlok' jayibuk k'ak'al ati solteroetike jlikel la ixch'unbeik, iyak'beik la yikatz ti chankot ka'e, ilok' la tal ti vinik spasoj sba ta reye.

Ati batz'i rey une, tey xchi'nojbe yajnil ti vinike; k'alal

po'ot xa'ox la sakub iyile, te nan ta oxib ora sakubel osil ja'o la ilok' ta sna ti antze, ti bu ivaye lajeltza ti sk'u'take ch'abal xa la tey ti bu iyiktae, solel t'anal xa la isut ech'el, yatel xa la yo'on tajmek ti x-ilee yu'un ja' ti rey t'anal ta xanave.

Anil xa la isut tajmek, lajeltza ital la jun krixchano, isnak' la sba ti reye, isnap'an la sba jun ti' na, ti krixchanoe inopoj la tal, ati vinike ma' sat la un, ta la sjaxjax ta tal ti pak' naetike, k'alal ijelav yo' buy taj reye, petbil la ik'ot sbetzo', mu la stak' x-avan yu'un ja' la ti x-ojtikinate, solel tey istz'ik, ijelav la ti ma' sat une, ja' to la me anil xa ech'el noxtok ti rey une.

K'alal ik'ot ta stz'el sna une, vokol la inopoj yu'un tey ti solteroetik ta xchabiik ti ti' nae, anil xa' ox la ta xjelav ti yaloje, lajeltza tey la tzakbil ik'ot, iyich' la majel, like la ta tek'el, x-avet xa la:

—Vo'on reyon, mi mu xa vojtikinikon. —Xi xa la tajmek.

—K'usi li reyote, vo'ote j-elek'ot. —Xi-utat la un.

—K'elavilik li jsate, vo'on li reyone. —Xi la un.

Ja' to la iyiktaik o, istamik la ti te xbalet ta lumtik yu'unike, jlikel la isjoyp'inik, isk'elbeik li sate, ja' la li Rey une.

—Vo'ot ka'uktik Rey, ak'otikotik ta pertonal. —Xiik xa la ti solteroetike.

—¿Buch'u li'aye che'e? —Xiik xa la

—¿oj van buch'u iay chavalike? —Xi la isjak' ti Reye.

—Yu'un i'ay jun vinik li naxe. —Xi la ti solteroetike.

—¿K'u x-elan li vinike? —Xi la ti rey une.

Ja' yech k'ucha'al vo'ote, lek slapoj tal sk'u', i'ay xchi'in ta vayel la vajnile, isk'an lok'el chankot ka' tak'in.

—X-utat la yu'un ti yaj solterotake.

—Yik'on pukuj. —Xi xa la ti Reye.

Sjot' xa la sjol, ja' nox ti mu k'usi stak' xale, yu'un ja' smalal ti antz i'ay elk'ajuk ta snae, ti o to k'usi xale, ta xa'i ti yaj soltarotake xchi'uk ti yajnil ti bu i'aye.

CUENTO DE JUAN ARIAS

José Luis Vázquez Hernández
Zinacantán

En aquel tiempo había un hombre que se llamaba Juan Arias, era muy pobre, sólo vivía arrancando *amol* que llegaba a buscar en la cueva encantada, con el *amol* intercambiaba su tortilla.

Fue una vez más a buscar *amol*, ahí le cayó un aguacero que lo hizo llorar: pues cuando no encuentra su *amol* ese día no come.

¡Ahora que voy a pensar dijo Juan Arias! Ahí se puso cabizbajo un rato, cuando se despertó vio un hombre a su lado montado en su caballo.

—¿Qué estás haciendo aquí? le pregunto a Juan Arias.

El contestó:

—No estoy haciendo nada, sólo iba a buscar *amol*, ahora no encontré nada y estaré en ayuno.

—¿Quieres trabajar? dijo el hombre montado en su caballo.

—Sí quiero, dijo Juan Arias.

—Entonces sube tras de mí y cierra tus ojos.

—Está bien, contestó Juan Arias.

Entonces Juan montó tras del hombre, le dijo:

—Abre tus ojos cuando llegues a saludar al patrón. Le preguntó:

—Cuántos días piensas trabajar.

—Trabajaré tres días, pero no tengo calzado, dijo Juan.

Le dieron sus calzados de puro fierro, ahí platicó con una

señora que le preguntó:

—¿A poco piensas acabar tu calzado? Cuando los acabes regresarás a tu casa, dijo la señora, si quieres te digo un secreto.

Conoció el secreto para que los acabara pronto. Le tocó trabajar en la entregar de mercancías hasta la ciudad de México, en los altos cerros pasaba abajo, cerca de Chiapa de Corzo lo topó un anciano que se apellidaba Manzanillo.

—Aquel parece que es Juan Arias —dijo el anciano—, haber le voy a hablar, le dijo.

—¿Tú eres Juan? ¿Dónde estás trabajando? ¡Pensé que te habías muerto!

—Sí soy yo, contestó Juan.

Ahí platicaron un largo rato.

—Por favor, avísale a mi esposa, que me construya una casa y un traje.

El anciano hizo el mandado y empezaron a construir la casa y cuando llegó el momento vino Juan arriando doce mulas cargadas de puro dinero.

Su esposa ya lo esperaba en la entrada de Zinacantán, llegó a poner su dinero en su lugar, lo esperaba mucha gente en su casa, les dio una jícara de dinero a cada uno. Supieron los sancristobalenses, empezaron a juntar trece caballos de dinero y llegaron a Zinacantán con su dinero, empezaron a pesarlo para apostar quién tenía más.

Perdieron los sancristobalenses, ganó Juan Arias. Después pensaron regresar para matar a Juan, pero ya no entraron porque vieron que estaba lleno de soldados el pueblo.

Los capitanes de los soldados eran San Sebastián Mártir y San Lorenzo, los capitanes pidieron ayuda, los que ayudaron eran bastantes zopilotes, pero los sancristobalenses vieron que eran soldados.

Así perdieron los sancristobalenses
y ganó Juan Arias.
Así termina el cuento

SLO'IL YU'UN XUN ALIAX

José Luis Vázquez Hernández
Sotz'leb, Chiapas.

Oy la jun vinik, Xun Aliax sbi batz'i me'on la naka jok' ch'upak' tzpas, chba la sa'tal ta avan ch'en ti mi statale ja' la tzjel o yot.

Ibat la jun velta no'ox xtok ta sa' ch'upak', te la itae ta vo' te iyok'ita sba, timi muk'bu istatal li xch'upak'e mu la bu chve'.

—¡K'u ta nop li'e! —xi ti Xun Aliaxe, te inikav jlikel k'alal iyul xch'ulele ja' to yil te kajal ta ka' jun vinik.

—¿K'usi chapas li'toe? x-utat li Xun Aliaxe.

—Ch'abal —xi itak'av- yu'un ta jsa'ox ch'upak' la vie ch'abal bu ijtaun, la vie muk' chive' —xi la ti Xun Aliaxe.

—¿Mi chak'an chaabtej? —xi ti vinik buch'u kajal ta ska'e.

—Ta jk'an —xi itak'av ti Xun Aliaxe.

—Muyantal ta chak ka' che'e ja' no'ox mutz'o la sat une.

—Beno —xi ti Xune.

Ti Xune imuy la ech'el ti ta chak ka'e.

—Vik'o la sat une —x-utat k'ala ik'ot sk'opon li ajvalile

—¿Jayib k'ak'al cha k'an cha abtej? —x-utat.

—Chiabtej oxibuk k'ak'al, ja' no'ox ti ch'abal jxonob un —xi itak'ab ti Xun Aliaxe.

Ak'bat li xonobe naka tak'in, tey isk'opon jun jmeme'tik.

—Me'n chlaj avu'un la xonob ti avaloj le'e krem —xi ti jmeme'tike. yu'n ja' to chasut batel ti mi ilaj avu'un la xonobe —xi ti jmemetike-, mi chak'ane ta jmetz' tatik x-utat ti Xun Aliaxe. Imetz'tabat la ti stak'in xonobe.

Nakala chonolajel ista ti yabtele, k'alal Méxiro chba yak' li ikatzile li bu toyol vitze ta yolon ch-ech, k'alal ja'o iech' ta tz'el soktome tela isnup jun mol ja' jchon k'at'ix sjol sbi.

—Ja' chkil Xun Aliax le'e —xi ti mole. Ta jk'opon kik.

—¿Mi vo'ot Xun? ¿Bu chaabtej? Kaloj ti chamemot xae

—Vo'on xi itak'av ti Xune.

Te la ilo'ilajik jlikel

—Albon ya'i ti kajnile ak'u smeltzanbon jp'ejuk jna xchi'uk jp'ejuk jtem —xut la yalbe mantal ti mole.

Imeltzanbat la ti snae xchi'uk ti steme k'alal ista ora yul ti Xun Aliaxe smakoj la tal lajchakot smula naka tak'in skuchoj tal.

Te la malavanem ta ti'jteklum Sotz'leb ti yajnile, yul la yak'ta yab ti stak'ine, ep la tey malabil ta krixchanoetik, ti Xune te la isk'elananbe juju boch stak'in. Ya'ik la ti Jobelal osile istzobik la tal oxlajunkot ta ka' stak'inik iyulik ta jteklum Sotz'leb, lik sp'isik li stak'inike tzk'elik buch'u mas ep stak'in. Ja ich'ayik ti Jobelal osiletike ja' ikuch yu'un ti Xun Aliaxe, tal ox la smilik ti Xun Aliaxe mulabu ochik tal, yu'un la nojem ta soltaroetik iyilik li jteklume.

Li kapita soltaroe ja'la li jch'ultotik Martile xchi'uk San Lorenso isa' la skolta'obailik naka la xulem ti jobelal osile nakala soltaro yilik ja' la ich'ayik ti jobelal osile ja' la kuch yu'un ti Xun Aliaxe une.

Ja' jech ilaj o lo'il.

UN HUERFANO QUE SE HIZO RICO

Juan de la Torre López
Zinacantán

Había un hombre que era muy pobre, que se crió juntamente con su abuela, porque cuando murieron sus padres quedó muy chico; entonces su oficio era cargar leña y traer agua, eso lo hacía a cambio de su tortilla. Así lo siguió haciendo hasta que llegó a ser hombre, entonces su abuelo le ayudó a buscar su esposa, y se casó, luego tuvieron un niño. Dicen que aquel hombre ya no podía alimentar a su esposa y a su hijo.

Entonces, un día jueves que amaneció se fue a cortar un tercio de leña, cuando ya había terminado de cortarlo, ahí mismo se sentó y se puso a llorar, de pensar que ya estaban para morirse de hambre con su esposa y su hijo, y dicen que en esos momentos, cuando él estaba llorando, ahí llegó un ladino montado en su caballo.

—¿Qué te pasa, por qué estás llorando? —le preguntó.

—No es por otra cosa, es porque soy muy pobre, ya están por morirse de hambre mi esposa y mi hijo —respondió el hombre.

—Ajá, si quieres trabajar conmigo te voy a pagar —dijo el ladino.

—Bueno, ¿es tu verdad? —dijo el hombre.

—Sí, es cierto, si quieres vamos ahora mismo, súbete en mi caballo y vamos —dijo el ladino.

—Bueno, vamos —respondió.

Entonces, el hombre se fue con el ladino, se fue pegado al caballo. Le dijeron que cerrara sus ojos, y los cerró, y cuando los abrió ya estaba en la casa del ladino, aquel era el dueño de la tierra que estaba cerca de donde vivía aquel hombre, la mujer estaba esperando y esperando que llegara su esposo y no llegó.

Ahí se encontraba toda triste, porque no tenía con qué alimentarse y ella se fue a buscar su leña, como lo hacía siempre su esposo, cambiaba leña por tortillas, y así siguió viviendo la mujer con su criatura.

Entonces el hombre tuvo la oportunidad de trabajar con el señor que era el dueño de la tierra; el oficio que le dieron fue el de arriero.

Se llevó los caballos, que cargaban puras monedas, eso era para la paga de los trabajadores en otro pueblo. De ahí le dieron un par de huaraches de puro fierro y le dijeron:

—Vas a regresar cuando se acaben tus huaraches.

Entonces los caballos ya sabían las estaciones en donde descansar, y ellos mismos hacían la parada, ahí bajaban las cargas, y ahí dormían en el camino. Durante el tiempo que descansaban los caballos no descansaba el hombre porque empezaba a lijar con piedra sus huaraches, para que se acabaran rápido, porque si no ya no regresaría.

Así fue su oficio que le dieron, así se la pasaba de ida y regreso todos los días, por donde descansaban los caballos, ahí empezaba a lijar sus huaraches para que se acabaran pronto. Cuando se terminaron sus huaraches, le dijo al patrón si ya podía regresar a su casa.

—Bueno, está bien, ya puedes regresar, voy a mandar para que vayan a dar aviso a tu casa, para que le digan a tu esposa que ya vas a regresar —respondió el dueño de la tierra.

Entonces mandó a llamar un zopilote:

—Mira tú zopilote, vas a ir a hacer un mandado, vas a

decirle a la esposa de este hombre que ya va a regresar —dijo el dueño de la tierra.

El zopilote aceptó, luego se fue volando hasta llegar al techo de la casa.

—¿Estas ahí mujer? me comisionaron, que te viniera avisar que tu marido va a regresar mañana, y que ahí lo esperes.

—Sálte de aquí, no vengas a espantarme, dijo la mujer.

Y le dio un garrotazo al zopilote y éste llegó a decir cómo fue recibido.

—Bueno, ni modos, es que no sabe la pobre mujer —respondió el dueño de la tierra.

Entonces al día siguiente le permitieron salir a aquel hombre, y el dueño de la tierra le dijo:

—Ya puedes irte, muchas gracias por haberme ayudado, tu paga te la voy a entregar hoy a media noche, y ahora cierra tus ojos.

Al rato, cuando volvió a abrir sus ojos, ya se encontraba muy cerca de su casa, entonces dicen que le llegó a hablar con su esposa, empezó a decirle por dónde había ido a trabajar, cómo fue que lo llevaron y que le iban a entregar su paga en esa misma noche.

—Bueno, muy bien, ojalá sea cierto que va a venir el mestizo a dejarte tu paga, respondió la mujer.

Cuando fue media noche llegó el dueño de la tierra con tres burritos cargados de puro dinero.

—¿Estás aquí? aquí traigo tu dinero, no sé si vas a hacer el favor de ayudarme a bajarlo, dijo.

Entonces el hombre lo bajó, lo puso dentro de su casa; dicen que eran seis costales de puras monedas.

El señor de la tierra dejó dicho unos consejos:

—Bueno, ya recibiste tu paga, ahora lo que te recomiendo es que hagas el favor de estimarlo muy bien, no lo vayas a

malgastar, si no lo estimas le regresaré el alma a mi dinero, porque esto es especialmente para ti, tu esposa y tu hijo.

Luego se regresó con los tres burritos que llevaba.

El hombre se puso feliz y llenó tres cofres grandes, y así fue como se hizo rico. Construyó una buena casa, hizo mucha milpa, compró muchos caballos. Estaban tan felices con su esposa y su hijo, dicen que estimó mucho su dinero que le dio el señor que era el dueño de la tierra.

JUN ME'ON IPAS TA JK'ULEJ

Juan de la Torre López
Sotz'leb, Chiapas

Oy la jun vinik abol la sba tajmek, nap'al la ich'i ta smuk'ta me', yu'un la bik'it to'ox ti k'alal icham sme' stote; va'i un ati kreme, naka la kuch si' naka la pul vo' ta spas; yu'un la ja' ta sjel o ta vaj; ja' la yech k'u cha'al ista o sva'lej, isa'bat la yajnil yu'un ti smuk'ta me'e, inupun la, ital la xch'amal, a ti vinik une mu la xve' yu'un ti yajnile ti xch'amale.

Va'i un isakub la osil jun jveves, sob la ibat ta sibej, k'alal ista ti si'e tey la ixchotan sba ta ok'el, ja' la ti chchamxa ta vi'nal xchi'uk ti yajnile ti xch'amale; va'i un k'alal yolel ta xok'ita sbae, ja'o la te ik'ot jun jkaxlan, kajal la k'otel ta ska'.

—¿K'usi chapas cha'ok'e?, —x-utat la.

—Mu k'usi, yu'un batz'i me'onon chcham xa ta vi'nal li kajnile li jch'amale, —xi la ti vinike.

—Aaa, —xi la ti jkaxlane; mi xak'ane abtejan ta kabtel, chajtoj, —xi la ti jkalane.

—Aaa, ¿mi yech xaval? xi la ti vinike.

—Yech kal, mi xak'ane, batik ta ora, muyan tal li' ta jka'e, batik, —xi la ti jkaxlane.

—Aaa, beno, batik che'e, —xi la un.

Va'i un ati vinike, ibat la xchi'uk ti jkaxlane, nap'al la ibat ta ka'.

—Mutz'o la sate —x-utat la un.

Smutz' la ti sate, k'alal la isvik'e, tey xa'ox la ta sna ti jkaxlane; taje yajval balamil la un; tey nox la nopol teyo' nakal

taj vinike. Ora ti antze smala smala la chk'ot ti smalale, mu la bu xk'ot.

Te la yatel yo'on, ja' ti ch'abal k'u slajese, solel la ibat ta sa' si' k'u cha'al ti smalale, yu'un la ja' ta sjel o ta vaj, ja' la yech ikuxi o ti antz xchi'uk ti yole.

Va'i un taj vinike tey la i'ak'bat yabtel yu'un ti yajval balamile; naka la eanej ikatzil ta ka'.

Va'i un ismak la ech'el ti ka'etike, naka la tak'in xkuchoj ech'el, yu'un la chbat yak' tojolil ta jun o jteklum; jun o jteklum la yilela'a, ko'ol la k'u cha'al sba balamil; te la i'ak'bat jchop xonob, naka la tak'in.

—Ja' to chachasut ti mi ilaj la xonobe, —x-utat la.

Va'i un ati ka'etike sna'oj xa la bu ta xkux, sna'ojik xa la kot xiik ti bu ta xkuxike, tey la ta syalesbe yikatz un, te ta xvay ta be; k'alal la yolel ta xkux ti ka'etike, a li vinike mu la bu ta xkux, solel la istambe sjuxel ta ton li xonobe, ta'lo xlaj o mo'oje mu xa onox xi sut, —xi la un.

Ja' la yech ti yabtel i'ak'bate, tey la talel batel o yech, ti bu chkux ti ka'etike te la tztambe sjuxel ti xonobe, yo' la ti xlaj o ta orae; va'i un k'alal la ilaj ti xonobe, iyalbe la ya'i ajvalil mi xu' xa la sut ta sna.

—Aaa, lek, xu' xa sut, ta jtak ech'el mantal ta ana, batuk yalbel ta avajnil ti yu'un chasut xa ech'ele, —xi la ti yajval balamil une.

Va'i un istak la ta ik'el xulemetik.

—K'elavil vo'ote xulem, chabat ta mantal, chbat avalbe ya'i yajnil li vinik li'e, ti yu'un ta sut xa ech'ele, —xi la ti yajval balamile.

Ti xuleme ixch'un la mantal, jlikel la ivil ech'el, tey la luchul ik'ot ta jol na:

¿Mi li'ote antz? li' li take tal ta mantale, a la malale ta xa la xtal ok'ob, tey la xa mala un, —xut la komel ti antze.

—Lok'an ech'el ta pochlajetel mu xtal asibtason, —xi la ti antze; ijimbat la tal te' ti xuleme, ik'ot la yal a'yuk.

—Beno, yiyil mu xavat avo'on, yu'un mu sna' li povre antze, xi la ti yajval balamile.

Va'i un ta yok'omal i'ak'e la lok'el tal ti vinike, ti yajval balamile iyal, la:

—Batan un kolaval ti tal akoltaone, la tojole, te chba kak' ta o'lu ak'ubal tana, lavie mutz'o la sate; x-utat la un. Ismutz' la ti sate, ta jlikel o k'alal isvik'e, ja' to la iyil te xa la nopol ti snae, ik'ot la sk'opon ti yajnile; iyalbe la ya'i smelol ti bu i'ay ta abtele, ti k'u x-elan i'ik'e ech'ele, ti ta xa xk'ot yak'bel stak'in ta o'lu ak'ubale.

—Beno, lek un che'e bal tonan, ti mi yech xal ti jkaxlan va'i chtal yak' ta atojole, —xi la ti antz une.

Va'i un ta o'lu ak'ubal ik'ot la ti yajval balamile, smakoj la k'otel oxkot ta buro ti tojolile.

—¿Mi li'ote?, li'me tal kak' la tojol une, mu jna' mi chaabolaj chtal atzak yalel ta buro, —xi la.

Va'i un ti vinike istzak la yalel, tey la ixchepan ta yut sna, vakib la koxtal naka sepekil tak'in.

A ti yajval balamile iyal la komel jayp'el smantal:

—Beno, teyuk un, avich'me komel la tojol une, ja'nox chakalbe un, k'uxubino me un, mu me xa vixtalan ta yech ta mu yechuk, a ti mi muk' a tuk'ulane ta me xkich'be sutel xch'ulel un bi'a, a le'e yu'un avu'unik xchi'uk avajnil ach'amal, ja' nox, —x-utat la komel, ja'ola isut ech'el xchi'uk ti oxkot svurotake.

Va'i un a ti vinike, xmuyubaj xa la tajmek, isa'be la skaxail, inoj la oxp'ej muk'tik kaxa ti stak'ine, te la ipas ta jk'ulej un, ismeltzan la lek sna, ispas la ep xchob, isman la ep tajmek ska'tak un, jun xa la yo'on xchi'uk ti yajnile ti xch'amale, ixk'uxubin la lek ti tak'in i'ak'bat yu'un ti yajval balamile.

EL HOMBRE RICO Y EL HOMBRE POBRE

Andrés Patistán López
Bautista Chico, Chamula

Hay un cuento muy antiguo sobre cómo se engañaron dos hombres. Uno de ellos tenía un hijo, éste lo bautizó y buscó un compadre que era muy rico.

Un día el hombre fue a la casa de su compadre y le preguntó:

—¿Aquí te encuentras compadre?

—Sí aquí estoy, ¿qué se te ofrece?

—Nada, es que yo tengo algo que decirte, es que no tengo dinero y no se cómo debo hacer para solucionar esta situación.

Y el otro contestó:

—Está bien, yo te diré lo que debes de hacer, porque así lo hicimos nosotros también, nosotros nos pusimos de acuerdo en juntar nuestros excrementos y después los fui a vender y se vendieron bien.

—¿Será verdad lo que dices compadre? —preguntó.

—Sí, dijo él.

Éste obedeció y comenzaron a juntar sus excrementos, a buen tiempo cargó sus caballos y salió para la ciudad para venderlos y empezó a pregonar:

—¡Van a comprar mierda! decía.

—Qué cochino, le dijeron.

Y fue aprehendido y llevado a la cárcel.

Le dijeron que lo fuera a tirar y ahí estuvo encerrado varios días, después salió de la cárcel y regresó a su casa. Le

dieron un sombrero grande y una capa de color rojo y llegó a dormir en un lugar de descanso de los arrieros, junto a un árbol. En ese día se encontraban durmiendo muchos caminantes, eran los arrieros que se acercaron donde se hallaba prendida una fogata. Al ver aquel hombre de capa roja gritaron diciendo:

—¡Ahí está el diablo!

Y todos estaban con mucho temor. El hombre también se atemorizó y se dijo: —"Yo también moriré".

Pensó que era otro el que los asustaba, no sabía que se trataba de él. Entonces los caminantes empezaron a correr y él iba atrás de ellos corriendo y los hombres se tiraron en los barrancos y así murieron. Entonces el pensó: —"Será que yo también me aventaré, que tal si soy de quien están huyendo por mi capa roja."

Así regresó, cuando llegó el amanecer vio que no había sido en vano que se mataron los caminantes; éste aprovechó todo y se llevó las pertenencias de los arrieros y así llegó hasta su casa, y después se fue a la casa de su compadre y le dio gracias diciendo:

—Compadre, muchas gracias por todo lo que me dijiste, en verdad se gana muy bien, yo vendí todo.

Aquel compadre mentiroso se quedó asombrado y todavía aquél se dio el lujo de regalarle una cuartilla de dinero.

El compadre engañado por la venta se puso de acuerdo con su mujer para engañar al otro, y le dio a ella, para que se colocara una especie de faja diciéndole:

—Cuando yo te ensarte un navajazo morirás y cuando yo toque la corneta aparentarás resucitar.

Así lo hicieron, entonces aquél le dijo a su compadre:

—¡Fíjate! voy a matar a mi mujer.

Cuando llegaron a su casa le ensartó la navaja y la mujer aparentó dolor y muerte, el esposo tocó la corneta y al momento resucitó la mujer, aquel compadre se maravilló y preguntó:

—Pero ¿cómo le haces?

—Es que esta corneta es algo mágico, respondió el otro.

—Véndeme tu corneta para que yo lo haga también, rogó el compadre.

Entonces aquél se le cumplió su deseo y le vendió la corneta, éste al llegar a su casa le ensartó un cuchillo a su mujer, la mujer falleció y al momento tocó la corneta, pero nunca resucitó y así murió para siempre su mujer.

Así ambos compadres se engañaron, entonces el compadre asesino se suicidó, mientras los otros vivieron muy felices por mucho tiempo.

JUN JK'ULEJ XCHI'UK JUN ME'ON VINIK

Andrés Patixtán López
Bautista Chico, Chamu'.

A li'e oy jun vo'ne lo'il, ja' la k'ucha'al slo'la sbaik chavo' viniketik, a ti jun vinike oy la snich'on va'un yak'be la yich' vo' sa'la jun skompakre jk'ulej la ti skopakree oy la stak'in.

Jun k'ak'al te bat ta sna ti skopakree jech k'ot yalbe:

—Mi li'ote kompakre —xila.

—Li'une compakre ¿k'usi chaak'an?

—Ch'abal, xi yelanil jlo'il talele kompakre, solel yu'un ch'abal tajmek jtak'in mu jna' k'usi ta xkut k'usi ta jta o —xi

—Lek oy, ta xkaltik ava'i k'uxi chavut yu'n jech la jpas kanal xchi'uk kajnil ma' li vu' une. Laj tzob jtzo'kutik xchi'uk kalab jnich'nab va' un la jchonkutik, jech ich'am paso avil jech —xi la.

—¿Mi jech xa val kompakre? —xi la,

—Jech —xi.

Laj la xch'un chava'une, va'un stzobik la ek un, va'un ibat la xchon stz'albe la yikatzin ti ska'e ep la la stzobik bal k'alal ik'ot ti ta jun lum yo' bu ti jkaxlanetik xkaltike.

—Va'un "van a comprar mierda" xut la ti jkaxlanetik xkaltike.

—Cochino —x-utat la

Tzak x—ute ta chukel bach'ayo x-utat ibat la xch'ay ioch la ta chukel te la xbajet o, va'un lok' la ti ta chukel une isut la talel ak'bat tal jlik smuk'ta pixol xchi'uk jlik smuk'ta kapite sloin

tzajal k'u' ital te vul vayuk ta jun yok' te' ta te'tik, va'un te la latzal epal jvayel ja'ik ti j-ariero sbi yu'unike ja' jxanviletik, j-eval chalik vo'ne une, va'un chot xi la yo' bu tzanal k'ok' yile, lik la k'atinuk, yilik la ti j-arieroetik te chvayanikuke.

—¡Iy! ali yiavloe —xiik la, xi'ik o la un.

—Iy pe li laj tana taj ne —xi la ti vinik ek une

Va' xi' la ti vinik ek une yak'tuk la o xtal yan o, mo'oj un ja' la ta sbise ta yiavlo, jatavik la ti rizanoe tijil la ibat jatavuk ek, la sjipan o sbaik ti yane ilajik la.

—Ya mi ta jip jba taj eke a ti jech la vu'un chisbisike —xi ja' li tzoj jk'u'e.

—Va'un muk' la la sjip sba un sakub la un sutla tal ch'abal la k'usi oy jeche' la te la smilan sba ti yan une va'un stuk la une skuch la tal ta ka'eteik ti k'usi te stabe tal ti j-arieroetike la sk'elbe la skuch talel ta sna va'un k'ot la ta sna sk'el skompa une.

—Teke' un kompakre kolaval un ti la val ne jech xa val yu'un ono'oxipas ti kanale ch'am komel ti jtzo'e.

—Uta pere lek un bi —xi la—, ya —xi xa la ti kompakreile— jech jna' xi xa la ti kompakreil eke, va'un k'elanbat jun varchate' ta'k'in.

A ti kumpakreil buch'u lajik ta lo'laele spasik la rate xchi'uk yajnil sventa xcho'vanik ek un.

—Li'e kajnil —xi la—, li'e chukino; xchukin la un, —li'ne ta jmatz'bot kuchilu ja'o ta xkok'esan ti jkorneta une ja'o cha toy un —xi la.

Spasik la jech un, ital la ti skompakreik une.

—K'elo avil ta jmil ti kajnile -xi la.

La smil, la smatzbe la punyal, va'un lom la ti antz spas ek une yok'esan la skorneta itoy ti yajnile.

—Ya pe k'uxi avut —xi la.

—Mo'oj ja' majiko ma' jkornetae —xi la xi la ti vinike.

—Ta jpas jech ek —xi la-chonbun —xi la.

Xchon la un tojbat la un, ibat spas jech ek un, va'un smatzbe la kuchilo yajnil ti jun ek une, va'un cham la ti yajnile, skorneta mu la bu itoy un jech la icham o ti yajnil, ja' la jech la sutes sk'ex ta cho'vanjej ti jun kompakreil une, va'un icham la ti yajnile mu la bu ikux un ja' la ti cho'vanej la sta ek une, va'un smil la sba ti vinik ek ja' la ti cho'vanej la spas une jech xa no'ox la smil sba stuk ek un va'un cham o la un, ja' jech kuch o yu'un ti jun kompakreil ja' te laj o ti jun ek une mu'yuk xa bu e'ch' yu'un ti yajnile laj o jech ti jun kuento une.

CUENTO DE SAN JUAN BAUTISTA

Agustín de la Cruz Hernández
Las Ollas, Chamula

Cuentan que San Juan Bautista se fue buscando por tierra donde quería vivir para pastorear sus ovejitas, caminó varios días para llegar por Yajalón. Llevaba cargando tres campanas: dos chicas y una grande. Llegó a un lugar donde permaneció varios días, estuvo contento porque era tierra caliente y podía pastorear bien sus ovejas. A los pocos días vio tristes a sus ovejas, no querían comer los pastos, empezaron a llorar.

Decía entonces San Juan Bautista:

"Mis borreguitos no están contentos, se sienten tristes y mal, ¿por qué será? Creo que no les cae bien la tierra donde estoy, por el calor, hace mucho calor y luego los pastos no los comen, ¿qué voy a hacer Dios mío?"

Luego quedó triste y se puso a pensar muchas cosas, pasó la noche pensando lo que iba a hacer. A poco tiempo se dijo:

"Me voy a ir de aquí a buscar otra tierra para que mis ovejas coman bien y vivan mejor, pero solamente llevaré dos campanas, una la dejaré acá, después regresaré por ella."

Y así decidió andar con sus ovejas y se vino rumbo a San Cristóbal. Luego se fue donde actualmente es tierra de Chamula. Al llegar en ese lugar vio que sus ovejas empezaron a comer bien los pastos, se sintieron contentas y también él, San Juan Bautista, se sintió algo diferente, y se dijo:

"Aquí me quedo, aquí es el lugar donde voy a vivir con

mis ovejas, iré por mi campana que quedó en Yajalón."

Luego se fue a traer su campana, según cuentan, al llegar allá no había campana. Empezó a buscar, cuando la encontró ya estaba pegada en una roca. Por fin, San Juan Bautista perdió para siempre su campana.

YA'YEJAL JTOTIK SAN JVAN BAUTISTA

Agustín de la Cruz Hernández
Las Ollas, Chamu'

Ta xalik ta jun vo'ne lo'il ati jtotik San Juan Bautista ilok'batel ta sa'el yosilal yo' bu xkuxi, yo bu lek xch'i xchi'uk xchijtak. Ep k'ak'al ixanav yo' to k'uxi ik'ot ta Yajalon.

K'alal yakal ta xanobale te skuchoj batel oxp'ej skampana, chib bik'it jun muk', te ik'ot ta jun osilal yo' bu jalij epal k'ak'ale, xmuyubaj xa la tajmek yu'n lek k'ixin ti osile xchi'uk toj lek la bu xve' ti xchijtake. K'alal ech' xa ox jayibuk k'ak'ale te ilik yatanan yo'nton ti xchijtake, mu xa sk'anik slo'ik yaxal likik ta ok'el jech te lik snop ti San Juan Bautista.

—Mu'yuk bu lek jun yo'ntonik chkil ti jchijtake, ta no'ox xat yo'ntonik ¿k'u van cha'al xkal?, e yu'un van mu'yuk lek ta xa'ik ti banumil li'e, ja' li toj k'ixin li osile, mu xa sk'an xve'ik, Yox kajval k'usi ta jpas.

Te niji, lik ta snopel k'usi xu' spas, sjunul ak'obal te xnopnun ta jmek, k'unto te la jyalbe sba.

Ja' lek ta xi bat ta sa'el yan banumil yo' bu lek xnop ti jchijtake, ja' no'ox ti k'ajomal xa chib kampana ta xkich' batel, li' ta jkomtzan junuke, k'unto chisutalel ta yich'el, ja' jech te lik ta xanobal xchi'uk ti xchijtake, ja' la la stambe talel sbelel Jobel, tz'akalto un te ibat yo bu li slumal Chamu' tana vi k'ak'ale.

K'alal k'ot teye ja' to iyil jun xa yo'ntonik lik ve'uk ti xchijtake, xmuyubajik xa no'ox ta jmek jech te xmuyubaj likel ek yanto ya'i ti San Juan Bautistae jech lik yal.

—Ja' lek ta xi kom o ta naklej xchi'uk ti jchiijtake, ja' no'ox ta xi bat ta yich'el talel ti jkampana te komen ta Yajalone.

Va'un te la icha' sutbatel ta yich'el talel ti skampanae, ta xalik ti k'alal ik'ot tee mu'yuk xa la te ti skampanae, lik la sa' tajmek, ja' to iyil k'alal istae te xa pak'al ta ton, ja' jech yelanil te ikom o skampana ti San Juan Bautistae.

LOS TRES CAZADORES

Francisco Xilón Gómez
Jol Najojtik, Chamula

Había una vez tres cazadores que salían de caza cada domingo por las montañas. Cada uno llevaba su rifle, llegaban a cazar venados. Uno de ellos era muy malo: mataba a todos los animales, los pájaros y todo lo que veía; cuando iban a cazar se separaban, cada uno se iba por su lado, y cuando regresaban se encontraban por un río y fijaban una hora para reunirse en ese lugar.

Entonces, cuando ya había pasado muchas veces que este hombre hacía lo mismo: matar a todos los animales, una noche soñó a un hombre mestizo que venía montado en un caballo blanco, llegó a saludarlo, pero él hablaba en la lengua materna y esto le dijo:

—Buenos días hijo.

—Buenos días abuelo, respondió el cazador.

—Te vine a preguntar acerca de lo que haces, por qué estás haciendo sufrir a mis animales, ¿por qué los dañas? preguntó el señor.

El hombre no le gustó lo que le había dicho y se enojó.

—¿Por qué? qué te importa, los animales no son tuyos, son del monte, ¿acaso tú les das de comer? respondió cazador.

Aquel anciano nomás sonreía.

—Deveras los haces sufrir, lloran ante mí pidiéndome su bienestar. Si tú les dieras de comer y fueran tuyos no te diría nada —replicó aquel anciano.

—Pero los animales no tienen dueño, viven en las

montañas, no los llegó a sacar, a matar del corral; ¿no te conozco, no sé qué es lo que buscas por acá, anciano?

—Bueno, piénsalo si es que quieres creer en lo que te digo, no hay otra cosa más que decirte, piensa lo que quieras, lo que desees —dijo aquel anciano al marcharse.

Este cazador no le puso interés a su sueño, no dejó de hacer lo mismo, siguió cazando como siempre; pero nunca les contó a sus compañeros, andaba muy tranquilo.

Una de esas veces, vio a un venado muy grande que estaba comiendo tranquilo, le disparó y el venado no lo sintió; le volvió a disparar y no cayó, sólo le salió sangre, e iba acercándose hacia el hombre; al tercer disparo desapareció y se fue. Aquel cazador empezó a sentir miedo, no sabía qué hacer, disparó todas las balas; cuando terminó, aventó su rifle y regresó corriendo a su casa.

Entonces esa misma tarde pasaron por ahí sus dos compañeros, vieron que allá estaba tirado aquel animalito, pero no se imaginaron que el compañero de ellos lo había matado, después de unos momentos el animal empezó a hablar y dijo esto:

—No sé si me hicieran el gran favor de ir a dejarme a mi casa, ¡es que ya no puedo llegar! —decía el venado.

Los dos hombres (cazadores) se espantaron al escuchar esto, porque nunca habían iodo hablar a los animales. Entonces fueron a dejarlo; llegaron a una cueva, donde lo acostaron, pero al buen rato ya era un hombre que se encontraba parado, ya no era aquel venado. Les habló:

—Gracias por haber venido a dejarme, ustedes no se preocupen por donde caminen, donde anden, no les pasará nada, nadie los molestará durante los años que vivan; gracias por el favor.

Los dos cazadores se hincaron delante de él al escuchar estas palabras.

Les pido que no le hagan daño a mis crías, porque cada día

se están acabando, los corren de sus nidos y no los dejan comer —dijo aquel señor.

Después de eso desapareció, los dos cazadores regresaron directo a sus casas, pero venían con miedo. Llegando le contaron a sus familias lo que les había sucedido. El otro cazador ya no tardó mucho, luego se enfermó, nada más vivió tres días, sólo dejó dicho lo que había soñado y lo que le había pasado en su vida; se murió, porque no le tomó importancia a su sueño, no creyó en lo que le habían dicho, no sabía si era el dueño de los animales el anciano que había soñado; supieron todo esto cuando lo velaron, en eso explicó un anciano el significado de aquel sueño, así dejaron de cazar los otros dos señores.

OXVO' JPAXYALETIK

Francisco Xilón Gómez
Jol Na jojtik, Chamu'

Oy to'ox oxvo' jnutzoviletik chlok'ik la ta nutzol jujun rominko ta muk'tik vitztik; jujun stuk'ik chanavik, chk'ot la sa'ik te'tikal chij. Ti jun vinike toj chopol la sjol, naka la smilanel yu'un ti chonetike, ti mutetike sktol ti k'usi xile; jech ti k'alal ta xpaxyajike ta la xch'ak sbaik, jujuntal chanavik, ja' to tey ta snup sbaik ta jun uk'um k'alal ta sutik tale, ta la xalbe sbaik ti jayib ora tey ta smala sbaike.

Va' un k'alal ep xa la ta koj jech ta spas ti jun vinik naka smilanel yu'un ti chonetike, vaychinaj la un, yil la jun mol jkaxlan kajal la tal ta jkot sakil ka'; tal la k'oponatuk, pere ta batz'i k'op la ta xk'opoj, ja' la jech albat:

—Mi li'ote junich'on —xi la.

—Li'une tata, —xi la stak' ti vinike.

—Mu k'usi yu'un tal kalbot, li k'usi chapase, ¿k'ucha'al ti ilbaj xavutbun li jtz'unobtake, k'ucha'al chavilbajin? —xi la ti mole.

Ti vinike chopol la ya'i ti va' s-elan albate, kap o la sjol.

—¿K'u cha'al? k'usi aventa o mi yu'un vo'ot avu'un li te'tikal chonetike, ¿mi yu'un vo'ot chamalk'in? —xi la ti vinike.

A ti mole tze'ej no'ox la xa'i.

—Melel toj abal sba avu'un, ti x-elan x-ok'oletik ta jtojolal ta sk'an ti slekilalike. Ti vo'otuk chamalk'ine, vo'otuk atz'unobe, mu'yuk jech tal kalbot ti jechuke; —xi la stak' ti mole.

—Pere ti chonetike mu'yuk buch'u yu'un, ta te'tik chk'ot

jsa', mu ta koraluk chk'ot jsa', chk'ot jmil; li vo'ote mu xa kojtikin, mu jna' k'usi tal asa' li'e, —xi la yalbe ti mole.

—Veno, te xanop ava'i mi xach'un ti ka'yeje, mu k'usi yan chakalbe, li'e vo'ot chanop atuk ti k'usi xu' chava'le, —xi la komel ti mol jkaxlane.

Ti vinike muk' la xich' ta muk' ti svayiche, mu la bu yikta sba ti k'usi ta spase, ta ono'ox la xk'otik ti ta nutzole; pere mu la k'usi xalbe ti xchi'iltake, jun no'ox la yo'nton ta xpaxyajik.

Ja' la jech jten un, sta la ta ilel jkot mol te'tikal chij, te la ch'anxi kotol ta xve', jlikel la stuk'a ta anil, ti chije mu la bu ya'binoj yilel; stik'be la jmoj sk'ak'al xtok mu la bu chlom, k'ajom la xbein lok'el sch'ich'el, solel yantik la snop bal ti vinike, ta yoxmojale tey la sak ch'ay, bat o la jech. Ti vinike tey la k'unk'utik och xi'el mu xa la sna' k'usi ta spas, st'omes la skotol ti sbek' stuk'e; k'alal laj st'omese sjip la komel, slichbe la tal anil k'alal sna.

Va' un ta smalil k'ak'ale te la ech'ik tal ti cha'vo' schi'iltak une, ja' to la yilik tey xa puch'ul ti uni chone pere mu la sna'ik mi ja' smiloj ti jun schi'ilike; ta jlikel une lik la k'opojuk, ja' la jech laj yal:

—¿Mi mu xa abalajik xbat avak'ikun ta jna, yu'un mu xa xik'ot? —xi la ti te'tikal chije.

Ti cha'vo' viniketike toj xi'el la k'otik, ja ti muk'u xilik xk'opoj ti chonetike. Va' un bat la yak'ik un, te la k'otik ta jun ch'en, te la k'ot spuch'anik, pere ta jlikel une vinik xa la tey va'al ta anil, ma'uk xa la ti te'tikal chije; te la k'oponatikuk:

—Kolavalik la abolajik tal avak'ikune, li vo'oxuke mu k'u xal avo'ntonik tibu xa xanavike, bu xabeinike, mu k'u xapasik, xanuptanik ti k'u sjalil ta ch'ielike; kolavalik ti la pasik ti vokole.

Ti cha'vo jpaxyale tey la skejan sbaik ti k'alal ya'ik va' s-elan albatike.

—Pere k'usi chakalboxuke, mu xa xavilbajinik li jtz'u nobtake; yu'un yantik xjutebaj ech'el avu'unik, toj yok'el chanutzik lok'el ta snaik, yu'n mu xavak'ik ve'uk, —xi la ti

vinike.

Ta jlikele solel la tey sak ch'ay bal, ti cha'vo' jpax yale tuk' xa la sutik tal ta snaik, pere xi'emik xa la talel, vul la slo'iltaik xchi'uk schi'iltak ti k'usi la spasike. Jech ti jun vinike mu xa la bu jal bat, ipaj no'ox la ta anil, oxib k'ak'al xa no'ox la kuxul, k'ajom xa la yal komel ti k'usi yil ta svayiche xhi'uk ti k'usi spas ta sba banomile; cham o la jech, ja' la ti muk' xich' ta muk' ti svayiche, muk' la sch'un ti k'usi albate, mu la sna' mi ja' yajval chonetik ti jun mol yil ta svayiche; ja' to la ya'be smelol k'alal tutz'ul xa'oxe, ja' to la xchapbe smelol jun mol ti k'usi xal ti svayiche, jech ti cha'vo'e yikta la sbaik ti ta nutzole.

Sk'an jna'tik ti chopol k'usi spas ti jun vinike jech oxal icham, ti yu'nuk ch'abluk xa jech viniketik jech chak buch'u ichame oy to nan epala chon bolometik ti jechuke.

TEXTOS TZELTALES

EL VIEJITO DE ACERO*

Martín Entzin López
Esteban Entzin Hernández
Chanal

Chanal pertenecía al país de Guatemala, allí mandaban las correspondencias y las contribuciones de nuestros antepasados, caminaban a pie cada vez que iban a dejar las misivas y las mínimas aportaciones económicas con el gobierno. Sufrían demasiado las autoridades durante el tiempo que reportaban los problemas que sucedían cotidianamente. Llegó el momento en que el gobierno de ese país tomó represalias en contra de las autoridades del pueblo, mandó dos negritos muy fuertes a emboscar en el camino a cualquier mensajero. El presidente de Chanal mandó sus dos policías a dejar los documentos y las aportaciones económicas, estos policías obedecieron y fueron tranquilamente, estaban a la mitad del camino cuando salen los negritos maléficos y dicen:

—Pobres policías, aquí se acabarán ya no regresarán a sus casas, pongan la cabeza en este tronco.

Los mensajeros no se rehusaron y los negritos sacaron sus filosos machetes, y empezaron a cortarles los cuellos.

El tiempo se prolongó y no regresaban los policías, entonces, las autoridades y los principales se preocuparon del por qué no regresaban los dichos mensajeros.

Nuevamente propusieron mandar otros dos policías.

---

* Ganador del primer lugar en lengua tzeltal en el VI Concurso de Cuento Indígena: "Las historias de nuestros pueblos", octubre de 1991.

—Vamos a mandar otros dos policías para que lleven los documentos, puede ser que los policías que se mandó antes se hayan dedicado a emborracharse.

Así pues, fueron comisionados otros dos, habían caminado aproximadamente dos días, cuando de repente salieron dos negritos en su encuentro y fueron guillotinados de la misma forma que sus compañeros.

Así actuaban los negritos.

Nuevamente las autoridades y los principales se preocuparon profundamente y decidieron reunir a toda la gente del pueblo comenzaron a informarle todo lo sucedido y empezaron a preocuparse y asustarse, las autoridades empezaron a preguntar a la gente si alguien se ofrecía voluntariamente para ir a dejar los documentos y las contribuciones. En vista de que los mensajeros no regresaron estaba atorada la información, por eso ninguno se atrevió responder la proposición de las autoridades.

—¿Qué hacemos, entonces, si nadie se ofrece para ir a dejar los documentos? ¿Cómo podrá saber el gobernador? Replicaron las autoridades.

Hubo un gran silencio. De pronto un viejito contestó:

—Si nadie quiere ir a dejar los documentos iré a dejarlos, yo no tengo miedo a ningún individuo.

—¿Puede usted señor? —Preguntaron las autoridades.

—Claro que sí —afirmó el viejito denme los documentos yo los llevaré, no se puede arreglar nuestro pueblo si nadie quiere colaborar.

Así pues, se dirigió hacia el prolongado camino llevando consigo los dichos documentos y las contribuciones. Los negritos volvieron a bloquear el camino y dijeron:

—Pobre viejito aquí descansarás para siempre, sufrirás igual como los cuatro policías.

El viejito levantó la cabeza y se sorprendió de gran manera.

—Está bien —contestó con valentía el viejito y agregó— lo que quieren hacer conmigo, háganlo.

—Entonces, ponga su cabeza en este tronco —mandaron los negritos.

El viejito se dio cuenta que el tronco estaba manchado de sangre y después replicó:

—Está bien, si logran quitar mi cabeza quiere decir que son valientes; si sale todo lo contrario, entonces, me permitirán quitarles las de ustedes.

—De acuerdo —dijeron los negritos.

El viejito colocó su cabeza en el tronco y los negritos desembainaron sus cuchillos y con todas sus fuerzas accionaron hacia el cuello del viejito produciendo chispas. Los negritos se asustaron, no podían creer lo que vieron, el cuello del viejito se transformó como piedra dura, por eso, no pudieron quitársela, el viejito dijo:

—En vista de que ustedes no pudieron, ahora me toca a mí.

—Claro que sí —contestó uno de los negritos —puedes hacerlo, piensas que fácilmente me quitarás mi cabeza.

Todavía se burlaba descaradamente, después los negritos colocaron sus cabezas en el tronco, el viejito accionó su machete con toda su fuerza sobre los cuellos de los negritos y las cabezas cayeron, así fueron derrotados los emboscadores. El viejito llevó entre sus manos las cabezas ante el gobernador de Guatemala y éste se llevó un gran susto al ver las cabezas de sus emboscadores sostenidas entre las manos del anciano.

—¿Cómo pudiste pasar viejito? Preguntó sorprendido el gobernador.

—Pasé hasta que logré guillotinar a los que estaban emboscándome, ellos quisieron cortar mi cabeza y no pudieron —contestó el viejito.

El gobernador agregó:

—Te metiste en un gran problema viejito, los negritos yo

los mandé a la emboscada, porque ya no quiero que sigan viniendo las autoridades de ustedes, sólo me vienen a quitar mi tiempo no me ayudan sacar avante a mi país con sus raquíticas contribuciones, en este momento te quedarás preso.

Entonces, llamó sus guardianes y ordenó que lo llevarán a la cárcel, cuidaron durante la noche, porque pensaban que se huiría y se conformaban con tener segura la guardia y amanecieron sin ninguna preocupación, pero uno de los guardianes se dirigió a la puerta de la masmorra para cerciorarse de la presencia de la persona presa y se sorprendió al darse cuenta que no estaba, sólo un guajolote paseaba dentro, asimismo, los guardianes fueron avisarle al gobernador. Estaba conversando cuando de pronto llega apresurado un hombre frente a la autoridad y dijo:

—¿No está en la cárcel el viejito que ayer metieron? Allá lo vi comprando tranquilamente en una de las tiendas. ¡Le aseguro que es él!

El gobernador no dudó mandar nuevamente policías para detenerlo y lograron capturarlo rápidamente.

—¡Llévenlo y métanlo en la cárcel! Cuídenlo toda la noche sin perderlo de vista no vaya ser que se vuelve burlar de nosotros, mañana juntaremos toda la gente del pueblo será mejor que se queme vivo y así terminaremos de una vez por todas — ordenó el gobernador.

Al siguiente día muy temprano se congregó la gente y se llenó todo el zócalo y hacían una gran bulla.

El gobernador empezó a informar sobre el motivo de la reunión urgente, también dio orden para traer leña y luego le pusieron fuego. La temperatura estaba alta cuando trajeron al viejito y lo arrojaron a la fogata.

El gobernador y la gente gritaban jubilosamente, pero de pronto, dentro del fuego empieza hacer un gran ruido, similar al que se oye cuando los campesinos queman sus rozaduras; ya estaba para extinguirse el fuego cuando nuevamente viene

presuroso un hombre y dijo:

—¿Quemaron el viejito?

—Se ha convertido en cenizas —contestaron los espectadores.

—¿No es el que estaba paseando en la calle? Le aseguro completamente que es él —replicó el individuo.

Dudaba creerlo el gobernador pero volvió a mandar sus policías rápidamente y tardaron aproximadamente media hora, pero nuevamente se llevó una gran sorpresa cuando vio que ya traían entre las manos al viejito, con su singular sombrero.

—¿Qué tipo de sujeto es este viejito? ¡Se ha burlado tantas veces de nosotros! —exclamó el gobernador.

Por tercera vez fue encarcelado y toda la noche vigilaban con mucha cautela.

El gobernador mandó a construir una gran torre en el centro del zócalo con la finalidad de ejecutar en la más alto al odiado viejito.

El gobernador volvió a congregar la gente y habló:

—Pueblo, en este momento los he reunido para que ustedes presencien cómo será ejecutado este viejito, he mandado construir esta torre para que allí sea puesto así tendrán visibilidad del sacrificio, así no podrá escapar:

Al viejito lo trajeron con su inseparable sombrero y lo subieron en la torre, desde allí se miraba triste y se puso su sombrero.

El gobernador trajo varios soldados y se formaron frente de dicha torre.

El gobernador declaró:

—Soldados, así como se formaron, ustedes fusilarán al viejito que está parado en lo alto de la torre, yo y la gente veremos cómo caerá fulminado.

Uno de los soldados dirigió a sus compañeros.

—Soldados, preparen sus armas, apunten y fuego.

El viejito tomó como escudo su sombrero y se transformó

en acero y allí quedaron atoradas las balas.

El gobernador, los soldados y la gente se sorprendieron terriblemente al ver que no cayó el viejito.

El ofendido dirigió su mirada hacia la gran ciudad y decidió vengarse de la forma más increíble; empezó a girar varias veces su sombrero y lanzó hacia los soldados las balas recogidas y así murieron sin encontrar la manera de defenderse, los espectadores se dispersaron empujándose.

El viejito bajó lentamente de la torre y tomó su camino hacia su pueblo.

Antes de que partiera de su pueblo dejó dicho a las autoridades de Chanal que fuera toda la gente del pueblo a esperarlo cerca de Amatenango, las autoridades no cumplieron sólo mandaron dos personas. El viejito se encontró con los dos comisionados y preguntó:

—¿Dónde están las autoridades y la gente del pueblo?

—No pudieron venir señor —contestaron las dos personas.

—Si hubieran venido las autoridades y la gente, este pequeño pueblo de Amatenango se hubiera convertido en la ciudad más grande de todas. Ahora, en lo que respecta a ustedes, serán rocas verticales.

Las dos personas se convirtieron en rocas, hasta hoy, están paradas en el territorio de Amatenango.

El viejito se enojó muchísimo y se metió en un túnel y llegó a salir a un lugar que hoy se llama México, por eso, se convirtió la gran capital de la República y así también, surgieron las torres o monumentos donde se colocan los grandes hombres.

MALAL ISLAWON*

Martín Entzin López
Esteban Entzin Hernández
Chanal

Chanal yak'osba ta slumal Watemala, le' la ya xba yak'ik stojomal te me'el mamletike, yakanik ya xba yak'ik te jun sok te tojomalil ta swenta te ajwalile, aynax swokolik te tuuneletik yu'un ta yijktael te k'op a'yejetik te xchikna ta jujun k'aal, la sta yorail te mamal ajwalil ta Watemalae yu'un yilbe yot'an te tuuneletike, la stikunbeel cha'tul xuch'nietik ta smakel be banti xbeen te ak' junetik sok te tojomalile. Jich te peserente la seikunbeel cha'tul polosiaetik ta yijktael te junetike, jich te a'batetik binax yot'an la xch'uunik beel te mantale, olîl be ay beela te lok' ch'uyel yu'un te xuch'nietike. —Jich la yalto— Powre polosiaetik, le' ta ch'uunik mantalto, maba sujt'atikix beel ta naik, kajana a'nuk'ik le ta chumunte' —xi' sk'oplal.

La Slok'esik smachitik te xuch'nietike, la sts'itbeik ta bojel snuk' te powre polosiaerike. Jich k'ax k'aal ma' sut'iktel te a'batetike, jajch'ik ta mel'ot'an te tuuneletik sok te me'elmamletike te bit'il ma' xk'ot te yaj a'batike, la xcha' nopik ta yan welta.

—Ja' lek jtikuntikbeel yan cha'tul polosiaetik bit'i xk'ot te junetike, teme yu'unuk la yuch'ik pox te yantike,

—xi'ik ta snopel.

---

* Te a'tel ini ja' la slok'es sbabial majtanil ta swakebal tsaltomba ts'ib sbiil "Slo'il ya'yejul jlumaltik", octubre ya'wilal 1991.

Jich la yich'ik tikunel yan cha'tul polosiaetik, xche'balix k'aal sbenelik te cha' ch'uyot ta be yu'un te xuch'nie tike, ja'nix jich la yich'ik k'okel solik te bit'l utotik te neel a'bat polosiaetik.

Jich ta jich s'uts'inwan te bol xuch' nietike.

Le' bayal la smelix yot'anikaa te tuuneletik sok te rentsiipaletike, la stsobik spisil te jich yipal te swinkilel te slumal te Chanale, jajch' yalbeik yayik te jenteetik bi swen te la yich'ik tsobele, jich te tsoblejetike jach'ik ta mel'ot'an sok jajch'ik ta xiwel, jich te tuneletike jajch' sak'beik te jenteetik teme ay mach'a ya sk'an xba yak'ik te junetik sok te bit'il ma sujtel te k'op a'ye yu'un te neel a'batetike, mayuk tuluk kermetik la sak'ik te sk'op te tuneletike.

—Bi kutikixaa, teme mayuk mach'a sk'an xba yijkta te junetike, bit'i yaay te ajwalile— xi'ik.

Ajk' ch'abenik te jenteetike, ay tul ch'in mamal te la sak'tele. —Teme mayuk mach'a sk'an xba yikta te june, jo'on ya xboon jtukel, bete mejxie. —Xi'te ch'in mamale.

Yaba xu'a'wun mamtik —xi te tunele tike.

—Yak, ak'bontel te june ya kich'beel, bit'i xchajba te jlumaltik teme mayuk mach'a xch'uun mantale —xi'.

Jich la yich'beel ta pakponel te june sok te tojomalile, janix jich te xuch'nietike lok'ik smak ta be te mamale: —jich la yalikxto— powre ch'in mamal le' ta wich' lewa sbajt'el k'inalto, jich bit'il la pasbetik te chantul polosiaetike.

Jich te mamale chammax la yaiy yu'un, ja ch' stoy te sjole —la sak' ts'iin —jichuk teme xu a'wunike pasa te bila sk'an ja wot'anike.

Jichukche, kajana a'nuk' le' ta chumunte'to —xi'ik te xuch'nietike.

Te ch'in mamale la yil te ch'ich' tnax te chumunte'e, la sak' ta patil— Yukuk, teme ju' awunik sk'okel te jole lek ayatikatbi, teme matju' a'wunike yame wak'bonik jpas prewa kil sok te

a'wunikuke.

—Jichuk— xi'ik te xuch'nietike. Te ch'in mamale la skajan sol ta banti chumunte'e, stasakbelik smachitik te xuch'nietike soktnax yipik la xaxbeik ta machit snuk te mamale, tilnax nich k'ak' lea te banti snuk'e, chamnax la yayik te xuch'netike, matju' yu'unk sk'okel sol te ch'in mamale, merola jich k'atbu te bit'il suytone, jich te mamale la stejk'ansba.

—Jich bit'il matju'wuniik sk'okel te jole ya me wakbonik jpas jkil sok te ja nuk'ike —xi' te ch'in mamale.

—Jichuk pasa wil, ja'niwan awal te aknax ja k'okbon te jole —xi te tul xuch'ne, mero stoyonosba skuy.

La skajanik solik te banti chumunte'e, jich te ch'in mamale soknax yip la xch'uy ta machit te snuk'ik te xuch'nietike, k'ejelto palatik k'oel solik, jich la yich'ik milel te ch'in mak beetike. Te ch'in mamale la sliktilabeel te jolole k'o yakbe yil te ajmalil ta Watemala, jich te ajwalile chamnax la yaiy yu'un te ch'in mamale melel sliko k'oel sol te makbeetike.

—Bit'i kaxatel meto ch'in mamal xi te ajwalile.

—K'axontel ja' to te la jk'okbeik sol te mach'a smakojonik ta bee, neel k'a sk'okbonik te jole, ja' ma' ju' yunik —xi te mamale.

Te ajwalile la yal — te xuch'nietike jo'on la jtinkunbeel smakel te bee, yu'un majk'anix te xtalik te tuneletik a'wu ne, jowil xta xch'aybonik jk'aal, ma' tik'uk xchajba jlumal tikaa te a'tojomalike, jichto ya xochat ta chukel.

Te ajwalile la spas mantal te polosiaetik xchuk te ch'in mamale, la yich' kantael xch'ixil ajk'bal ja' la skuyik teme lok' ta anele, jich te kananetike mayuk bi la ya'anik yot'an, lek sakub te k'inal skuy sbaike, tul polosia ba yiil te chukibal teme le'aa te ch'in mamale, bajnax xch'ulel yu'un te mayuk le'a, jip kojt' tuluk' xkotkon le'a te banti chkibale.

Jich te kananetike ba yalbeik ta ora te ajwalile. Yakalikto

ta k'opal, te k'alal xpakpon k'oel tul winik ta stojol, te ajwalile, jich la yal:

—Me chukuluk te mamal te la ch'ik ta chukel wojeye, lum la jkil yak ta mambajel ta tienta, mero ja' te mamale.

Jich te ajwalile la stikunbeel te spolosiae ba xcha' tsaktel te mamale, ju'lte yu'nik stsakel oranax, la yalmantal te muk' ajwalile.

Bajt'an sukaik ochel ta chukel, kanantayaik xch'ixil ajk'bal, ma' me xch'aya sitik ta stojol, te ayuk bit'il yil jkot'antik xaal, pajel ya jtsoptik spisil te gentee, jalek ya suktik ochel ta k'ak' jich xla kot'antik sokaa —xi.

Ta pat'ajil sabnax la stsop sbaik te jenteltike, spisil noj te ban k'alal samalil te olil lume, ch'inlajanax te jenteetike, jich te ajwalile jajch' yalbeik te bi swentail te bi swentail yu'un la yich'ik tsobele. La yich'tel tsobel te balenta si'e, jach' slapbeik sk'aal k'ax ma' xkuch'ix sk'aala te la yik'iktel te ch'in mamale la sipik ojchel ta k'ajk'.

Jich te ajwalile sok te jenetike xch'inlajanax ta aw yu'un, te k'a k'e ja ch' ta t'omlajanel jichla te bit'il xt'omlajan te ts'eman wamale. Nopol xtu'bix k'ajk'aa te xwelwontel ta animal te tul winike.

—K'aj'bal a'wunik te mamale —xi' julel.

—K'ajk'ix —xi'ik ta sak'el te jenteitike.

—Maba jauk te yak ta paxal ta sorale, mero ja' yalel te la jkil joone —xi ta yalel te winike.

Yot'an ma sk'an xch'uun te ajwalile, la xcha', tikun ta ilel oranax, jich te a'batetike olil ora jalajik, chamnax la yaiy te ajwalil te nitbilixtel te ch'in mamal xale, utsba xpakpontel xpixol.

—Bito yu'una te mamalto, k'ax la ylbotikix kot'antik —xi te ajwalile.

Jich te ch'in mamale bajt' sukel ta chukel, le' la yich'

kanantael xch'ixil ajk'balaa.

Te mamale ajwalile la yak' pasel nicho ta banti yolil lum, bajtxanix snat'il k'ot yu'unik te nicho te la yich' pasale yu'unla le' xba yich' tejk'anela te ch'in mamale, te ajwalile la xcha' tsob te jenteitike:

—Jlumal, ora k'aaljto la jtsobex yu'un ya a'wilik bila jpasbetik te mamalto, la kak'ix pasel te nichoe yu'un le' ya xbajtek'antikaa te mamale, jich ya a'wilik ta sitik te bit'il yich' utele, sok ya a'wilik x'an teme xlok' anele —xi te ajwalile.

La snitikxel te ch'in mamale spixlinotel te xpixole, le' ba stejk'anikaa te banti nichoe, utsnasba tek'el le' sokaa te xpixole.

Te ajwalile la yik'tel balenta soltaroetik, la xcholsbaik te banti tek'el te nichoe. Te ajwalile jich la yalbeik te soltaroetike:

—Soltaroetik, jich bit'il la cholbaik orato, yu'un ya tujk'yik mamal te tek'el ta nichoe, jich ya ikiltik ta jsitik te bit'il xch'aytel koele.

Te tul soltaroe la spas mantal te soytake —soltaroetik, chapa a'watibik, situakbeel te banti ay te mamale, t'o mesaik —xi' te mach'a spas mantale. Jich t' ombeel junax te tuk'etike, te ch'in mamale la smak te spixol ta balaetike, jich k'atbu te bit'il iislawon te xpixole, le' spisil la stsopsbaa te balaetike. Te ajwalil, sok te soltaroetike, sok te jeneteitike, chamnax la yayik yu'un te bit'il ma xchaytel koele.

Te ch'in mamale k'axnaxix yot'an yu'un te uts'inele soknax sla' yot'an la swajte koel te balaetik test sobo ta xpixole, spisil tsakot te soltaroetike jicha lajik spisil. Te yantike lok'ikbeel ta anel.

Te ch'in mamale kotel te banti nichoe la sna'lixan jilel te muk'ul lume, jich sujtel ta slumal. Yalobe jilel te tuneletik yu'un ya yich' maliyel te banti slumal te Tsontajale. Jich te tuneletik ta Chanale ma'ba smaliik te banti yalo jilel te ch'in mamale, ja'nax la stikunbeel cha'tul winketik. Te mamale la stasbasok te cha'tul

winketike, la sak'be:

—Banti ay te tuneletike —xi.

—Ma'ju'yu'uniktel —xi', ik te cha'tul winketike.

—Biun ma xch'uunik te mantale, jichuk te talukik te tuneletik sok te jenteltike ya jk'atbuntik ta muk'ul lum k'inal te Tsontajalto —xi te mamale— jich te jaexe k'atbujanik ta tek'el ton.

Te cheb winketike jich k'atbujik ta ton, le' tek'atikaa te banti spat te Tsontajale. Te ch'in mamale lijkbe sol ochlabel ta yutil lum, le'to la k'otl ok'el ta banti México orato, jich yu'un k'atbu ta muk'ul lum yu'un spisil Mexico.

Jich la sk'asolil te chikna te nichoetik te banti stejk'a yanik te muk' winketike.

Jich sk'oplal te te lebil a'yeje.

PIEDRA DE ESPINA AMARILLA (LEYENDA DE CHACTÉ)*

Sebastián López Méndez
Guaquitepec, Chilón

Cuentan que a Juan López lo querían matar. Era considerado como padre del pueblo, nadie se le acercaba. La gente de Guatemala supo que había un tesoro en medio de un cerro, en donde se encontraba un reptil, que era allí donde estaba el tesoro.

"Piedra de espina amarilla" está en un cerro. El presidente de Guatemala supo que el pueblo era muy rico, que los viejitos tenían dinero antiguo y por eso vino el presidente porque el pueblo pertenecía a Guatemala.

—Bueno, vamos a visitar Cancuc, vamos a ir a traer el tesoro. Dijo. Y la gente de Cancuc supo esto, también Juan López.

—¡Van a venir a sacar el tesoro! —dijeron los representantes del pueblo—. Bueno, iremos a esperarlos allá por la bajada, en el camino que va rumbo a Oxchuc.

Y en esa bajada se fueron a esperarlos, porque estaban seguros de que en ese camino iban a pasar.

—Vamos a echarles piedras, no nos importa para nada, que dijo así Juan López.

En plebe se fue la gente que había, se reunió en un camino muy angosto.

La gente del presidente ya venía subiendo, venía con

---

* Ganador del segundo lugar en lengua tzeltal del VI Concurso de Cuento Indígena: "Las historias de nuestros pueblos", octubre de 1991.

suficientes soldados, no venía solo. En ese momento que iban subiendo, fueron recibidos a pedradas y ellos respondieron con sus rifles y bombas que tronaban ¡pram, pram, pram! así fueron respondidos por armas de fuego, en ese instante salieron huyendo los que estaban bloqueando el camino. Pero no para huir definitivamente, sino para reunirse de nuevo en el lugar donde se encontraba el tesoro. En ese sitio fueron a formarse, ahí venía el presidente, los del pueblo fueron divisados desde un campo de pastos, debajo del mismo cerro. En ese lugar tomaron un descanso el presidente con sus soldados. Todos los habitantes del pueblo de Cancuc ya andaban bien formados en ese cerro.

Momentos después, pram, pram, pram, se oían los disparos de armas de los soldados.

—¿Qué vamos hacer? traen demasiados soldados. Decían.

Juan López estaba en medio de su gente, tenía un sombrero en la mano, le disparaban y no contaba con ningún tipo de arma, sólo estaban bien formados.

Cuando se llenaba de plomos el sombrero de Juan López, se los arrojaba y llegaban hasta donde estaban pecho a tierra los matones, los proyectiles pasaban y al instante quedaban muertos los soldados, los que quedaban vivos disparaban de nuevo, debido a que tenían mucha gente. Juan seguía haciendo lo mismo con su sombrero, recibiendo proyectiles, y los regresaba, a fin de cuentas fue derrotada la gente del presidente.

El presidente se dio cuenta de que ya estaba completamente solo, todos sus soldados estaban tendidos y muertos, y eso que sus contrincantes no tenían dinamita, ni rifles; estaban sin armas. Los del pueblo fueron vencedores por causa de un hombre que regresó las balas y así los mató a todos. El presidente gritó con estas palabras:

—Juuuan Lóooopez, perdón, perdón, mi gente está muerta.

El presidente caminaba hacia Juan López diciendo estas palabras:

—Ni modo Juan, ni modo, se acabó la guerra, terminaron

las riñas; así le fue dicho a Juan López, —ni modo, se murieron todas mis gentes, estate contento, no tenías arma, no tenías rifle, aconténtate Juan López.

—Y él no dijo nada, porque la verdad él era de ese pueblo.

—Ya no habrá más guerras —dijo así el presidente, invitando a Juan López a ir a Guatemala—, vamos, vamos a buscar tu señora para que tengan hijos algún día y para siempre, que así le fue dicho.

Entonces Juan López aceptó ir a Guatemala, porque él era soltero, por eso ya no hubo otra cosa qué discutir, aceptó ir, fue llevado por el presidente, cuentan que allá llegó a ser su yerno, y consiguió su mujer, un año estuvo en Guatemala. Juan López regresó a su pueblo, llegando reunió a toda la gente.

—Señores, maestros, sean tan amables de proporcionarme una limosnita, porque ya me da miedo trabajar, me acostumbré a ser libre adonde estuve, le tengo miedo a las espinas, tengo miedo al sol, le tengo miedo a las hormigas. Con sus limosnitas compraré mis alimentos —dijo Juan —, si me regalaran unos 50 centavos, para comprar mi maíz, a ver si con eso paso los días.

—Sí, con todo gusto cooperaremos, dijeron los principales o jefes de ese lugar.

Decidieron ayudarlo y se juntó lo que solicitó aquel hombre. Bueno, se juntó una cantidad, porque algunos de ellos empezaron a opinar mal, ya habían transcurrido uno a dos meses, la gente se fastidió de proporcionar tributo.

—Ya no vamos a seguir ayudándolo, pues no es nuestra madre, no es nuestro padre, entonces qué haríamos de aquí a un año, así surgió la idea de los habitantes: mejor acabemos de una vez con él, para que así ya no estemos con pendiente.

Llegaron a un acuerdo, y todos andaban contentos.

—¡Que entre en la reunión si es así! Entremos a la reunión, uno por uno vamos a sacar el trago, lo mataremos de trago dijeron todos.

A fin de cuentas entraron a la reunión, al cabo de un rato

Juan López ya andaba bien borracho, que ni él sabía cómo se había emborrachado.

Traigan el mecate, miren cómo anda ya.

Bueno, el mecate o el bejuco ya estaba preparado con anterioridad y le fue puesto en el cuello, llegaron los asesinos, ellos no estaban muy tomados, porque les sirvieron tragos medidos, sólo emborracharon al que iban a matar, pues él no sabía si lo iban a matar, porque en secreto fue planeado todo esto. Bueno, le fue puesto el bejuco, y empezaron a pisotear, pasó un buen rato, ya no respiraba el viejito.

Arrastrando lo llevaron, lo fueron a tirar en un barranco que está cerca de la iglesia, no lo enterraron. Así Juan López fue arrojado en el abismo. Pasados dos años y dos meses, el presidente de Guatemala supo que había muerto el padre de la guerra, padre del pueblo.

—Entonces tiene que suceder a la fuerza, tengo que ir a traer ese tesoro, eso fue lo que dijo el malcriado del presidente.

Nuevamente volvió a venir, los del pueblo se dieron cuenta. Juan García se llevaba muy bien con Juan López, Juan García era un viejito muy bravo, le decían el maestro.

—Vamos a verlos, iremos a toparlos allá en el camino, donde los agarramos hace algún tiempo, que así iba diciendo.

Bueno, se fueron en la misma barranca, Juan García ya ni siquiera esperó a su gente, ya le andaba por pelear, él no quería que lograran pasar. Pero ellos no entendían razones, puesto que todos tenían rifle; en cambio ellos, cruzados de manos andaban, otros tenían piedras, las andaban tirando pero ni así espantaban a sus enemigos. Nuevamente volvieron a venir y después fueron recibidos otra vez a pedradas, y que pram, pram, pram, tronaban los rifles, todos salieron huyendo. Juan García era el padre de ellos porque su nagual era el pedernal, él se encogió, no caminó, la gente salió huyendo en distintas direcciones.

Lograrón pasar los soldados, junto con el presidente.

—Ni modos, moriremos todos, dijeron los del pueblo.

Se fueron huyendo, llevando sus hijos hacia la montaña,

temían a la muerte, por lo que nadie tenía el valor de defenderlos a ellos, porque ya nadie organizaba las reuniones. El presidente se dirigió hacia el centro del pueblo, entró en el mercado, en la iglesia y ya sólo unas cuantas personas se quedaron humilladas, y éstas decían:

—Mátenme.

—No sean como las mujeres, dénme unos pesos, no los vamos a matar, eso es lo que dijo el presidente.

Cuentan que ya ni buscaron el cerro, porque ahí nada más estaba y encontraron el tesoro. Pero se le cebó la cabeza, ya sólo el cuerpo se llevaron. La cabeza de tesoro se encuentra actualmente en el pueblo de Cancuc. ¿Cómo supo el presidente que allí está el tesoro? Lo supo por la "Piedra de espina amarilla", que llega en ese cerro, sólo en la noche llega como si fuera una luz fugaz.

Bueno se acabó el pleito, el presidente y los soldados empezaron a arreglar sus bultos. Se va ir San Juan junto con la *presedentesone*, o sea la Virgen, que les dijo así:

—Querían llevar al padre, o sea al Santo San Juan, desgraciadamente no lo pudieron levantar.

En cambio, la Virgen dijo:

—Mejor vamos, es mejor la ciudad, hay misa en la mañana, hay misa en al tarde, eso fue lo que dijo.

Ella ya andaba bailando por las ganas que tenía de irse. Ella pensaba en los cantos en la misa, porque en la ciudad siempre hay misa, entonces el Santo San Juan le dijo:

—Vete, no necesitas de mis hijos, que se queden amontonados.

Dijo así por lo que no lo pudieron levantar, por el pesor que tenía, así es que la virgen se encuentra hoy en día en Guatemala. El malcriado presidente se quedó contento, después de la muerte de sus gentes.

—Bueno, la iglesia la van a tener que dejar, vayan a buscar sus pueblos en otro lado, hagan otra comunidad, es lo que dijo el presidente de Guatemala.

Así fue expulsada la gente de su pueblo, fueron a construir sus casas cerca del río Chacté, por primera vez fueron en ese lugar y después no tardaron mucho tiempo, por las picaduras de moscos, y de toda clase de insectos, a la vez les pegó úlcera, granos, por esa razón se preocuparon los viejitos.

—¿Qué vamos a hacer? vamos a morir con los hijos, no llegaremos a multiplicarnos aquí, dijeron ellos.

Empezaron a embriagarse y nadaban sobre el trago que estaba hirviendo, por esa razón se preocuparon. Entonces los ancianitos y ancianitas organizaron una reunión, después, mandaron otra comisión para hablar con el presidente, para que les dijera si los perdonaba o les daba permiso de volver a la iglesia antigua, eso es lo que fue planteado en la reunión. Mandaron unos que sabían español, para que pudieran hablar con el presidente. Para ir a Guatemala tiene que caminar trece días; en cambio los que se fueron, en dos días llegaron a Guatemala.

—Éstos sí son muy mañosos, con como el diablo, enciérrenlos, les dijeron.

Fueron castigados por la razón de que no cumplieron los trece días de camino que estaban previstos para llegar a Guatemala, por eso fueron tratados como diablos, ese fue su pecado.

Todo el día estuvieron encerrados, los sacaban un ratito sólo para interrogarlos, una semana fueron encarcelados en Guatemala. Bueno, ni modo, se completaron los trece días que estaban en la lista, fueron liberados, les preguntaron lo que buscaban, y ellos contestaron:

—Señor patrón, venimos a pedirle perdón a usted. Si nos dejaras vivir otra vez en el lugar donde está la vieja iglesia, queremos regresar allá.

—No se va poder, les dijeron—, esa iglesia ya no pueden tocarla. Bueno, les tendré lástima, mejor lleguen ahí cerca.

Era orden del presidente de Guatemala. Donde está la nueva iglesia, esa es la que le pertenece, con esa sería la tercera

iglesia. La primera iglesia es la viejita, la segunda iglesia es la que está en Chacté, la tercera es donde se encuentra ahora, o sea la que está junto a la iglesia viejita, es de Guatemala, así lograron quedarse, empezaron a mejorar, todo esto les sucedió. Desde entonces el pueblo se mejoró para siempre, trajeron cargando sus santos, construyeron sus iglesias, terminó la construcción, fue donde se quedó sentado el Santo San Juan. Desde entonces se multiplicó la gente, así se mejoró la gente de Cancuc.

K'AN CH'IXAL TON*
(JA' JUN K'OP ALBIL JILEL TA CHAKTE)

Sebastián López Méndez.
Guaquitepec, Chilón.

Aylaj tul winik ja sbijil Juan López, k'anlaj smilik, mero laj tatil yu'unik, mayuklaj mach'a ya x-ochika, lajlaj yayik stojol taj Guatemala te aylaj me' ta' in ta olil wits ta banti ay bayal chan, teylaj ay a te me' tak'ine, "k'an ch'ixal ton laj sbijil", aylaj ta wits, lajlaj yaltalel ts'in te ajwalil ta Guatemala, yu'unlaj k'ulej te lume, inla te mamaletike aytolaj lekil tak'in yu'unik, ja' laj, la yaltalel ajwalil ta Guatemala, komo ja'laj swentajine te lum ini.

Bueno ya baj kiltik K'ankujk, ya baj k'anbeytik talel te sme' stak'inike, ja laj yu'un talik ts'in, la ya'yik stojol ts'in te lumesok la ya stojol ts'in ek te Juan Lopez, yalaj xtal jok'el bajel te me' tak'inej, xchijiklaj jajchel te ateletikej. Bueno, konikik jabi, kon jmaktikik lum ta koel ch'en, ta banti sbelal Oxchukej xchijiklaj ts'in, teylaj ba' smakik ta ba koel ch'en, komo teylaj ya xmojik tal a, kon kabeytikik ton tey a, bi ay bal sk'oplal xchijlaj ts'in te Juan Lopese, sjumuj laj bajel sbajik ts'in te jayeb te jentejetike, teylaj ba stz'ob sbajik a ta banti ay lats' ch'en kojel.

Teylaj xmojik talel ts'in a te ajwalile, tallaj sok soltarojetik, malaj stukeluk ja tal, balente jente yik'ojla talel, k'alal te ayiklaj ta mojel talel, jalaj la yayik te ochik ta abeyel tonetik, pam, pam, pam xchi'laj ts'in te stujk'ike te sbombajike te

* Te a'tel ini ja' la slok'es xchebal majtanil ta swakebal tsaltomba ts'ib sb'iil "Slo'il smaxil jlumaltik", octubre ya'wilal 1991.

soldadojetikej, jichlaj ochik taj abeyel bala ts'inabi, te k'alal taliklaj ta a'nel. Pero malaj ba tal snak' sbajik ts'in, bajlaj smaliyik ta banti ya tal ta jok'el bajel te me' tak'ine. Teylaj ba spasik cholobeil, taliklaj ts'in, te ajwalile jiliklaj ta elawtayel ta banti tsam akil, ta ye'talnixlaj te witse teylaj jul slim sbajik a, spisilik xcholojix sbajik ts'in a te swinkilel lume.

Janaxlaj ts'in, pam, pam, pam xchilaj stuk'ik ts'in te ajwalile ma'bij yutbeliklaj, komo merolaj bayel soltarojetik yik'oj. Jichlaj ts'in lapalaj ta olil te Juan Lopese, aylaj yich'oj jun spixol, slechojlaj ts'in, ochiklaj ta abeyel tujk', stukeliklaj malaj ayuk stuk'ik, jichnaxlaj liwre ayiki, janaxlaj te bin ut'il xcholoj sbajikej.

K'alal ya noj ta balaj ts'in te spixol te Juan Lopese, yalaj stuk'iy bajeltz'in, jichtolaj ya k'ot bajel ta banti limilik ts'in te milawaletike, xlimetnaxlaj ta lajel ts'in te soltarojetike, tamtamp'aslaj te balaje yananixlaj abotik tal yan, komo bayel ts'in te kristianojetike, slechoylaj ts'in te spixolej, yakalaj ta xch'amel te balaje, nojnanixlaj yan buelta te spixolej, yabelaj bajel xan, te k'alal xlimet bajel jente.

Jipxanixlaj stukel tuchul jilel ts'in te ajwalile, spisil laj limil jilel ta lum ts'in te swinike, mayuklaj mach'aay smechaj, mayuklaj mach'aj ay rifle, jichnax laj ayik ts'ini, ja'nax te tul winik la sut bajel te balajetike, jich la laj spisilik. Awunlaj ts'in te ajwalile, —Juuuan Loopez, perton, perton xchilaj, jalaj yu'un te spisil limilix jilel te swinike, ochlaj talel ts'in te ajwalile stukelixlaj talel ta stojol te Juan Lopese, jichlaj la yal ta k'op.

Te k'alal Juan, te k'alal laj k'op, laj te kera, laj te pleito, jichlaj jalbot ts'in te Juane, laj k'op, laj te jwinike, pasa a wo'tan, mayuk ja tujk', mayuk ja rifle pasa a wo'tan, malaj ayuk bin la yal, komo laj swinkilel ts'in te lume, bueno lajuk kera taj sbajtel k'inal, xchilaj bajel ts'in te ajwalilej, ya botik ta jlumal, ya jletik ja señora, yu'un yaka wik', kataj ja walajni'chan ta sbajtel k'inal,

xchilaj sk'oplal. Konik xchij lametz'in ek' te Juan Lopese, ja'laj yu'un te tek'el kereme, jananixlaj abi, ma'yuklaj k'op, jich la bajt ta Guatemala te Juane, ik'otla bajel yu'un te ajwalile, teylaj bat, nijalajuk a, abotnixlaj te yiname, junlaj ja'wil xk'oyuk, ma'la snaik teme nich'na jilel, sutlaj talel ts'in te Juane, jul ta slumal, julaj yak' junta.

Sinyor maistro, ayuk ya x-obolajex, yakuk ja wabonik tebuk ja limosna tak'inik ja' ya xi' te a'tele, ja buts'an ya kai te jich libre ayon ta banti xk'oyon talele ja' ya xi' te ch'ixe, ya xi' te k'ak'ale, ya xi' te xaniche, yu'un jich ya jman te jweele xchila jachel ts'in, ayukla wabonik junuk ala toston, yu'un jich ya man te kixime, jich ya k'ax bajel k'ajk'al ku'un a.

Yakuk xchijiklaj ts'in te a'tel jtuneletike, lajnixla xch'unik ts'in, ochiklaj jun cheb u, bi yu'un ts'in jme'tik bal, tatikbal, bin ya pastik li' ta jun jawil bajel ts'in abi, xchijikla jajchel ta ipal k'opetike, bajtlaj ta yo'tanik, ja' lek ya kabeytik ta yalel jmiltik yalel, yu'un jich ya xlaj ko'tantik sok a.

Ochlaj xchap sk'opik ts'in, tseelnaxlaj yo'tanik, ochuk taj junta tame jiche, teylaj k'alal la stsob sbajik, jujun ch'ix ya jlok'estik te trago, ya jmiltik ta trago xchijik laj, ochiklaj te juntae, te Juan Lopese a k'jlaj yakub yu'unik, ma'la la sna' bin ut'il yakub, talukme ts'in te ak'e, in me bit'il ayix. Lejbilnanixlaj ts'in te milawaletike, merola ma'ba yuch'ojik stukel te mach'a ya milele ma'la sna' teme ya xmilot pobre, laj yakub stukel te mach'a ya yich' milele ma'la sna' teme ya xmilot pobre, komo muk'em chapbil te k'ope, och la ya'kbeyik ch'ajan, och la spech'ik ta tek'el, ajklaj maba slop ik'mamal.

Bueno, lajla stasik bajel, bajtla xch'ojik ta xab, ma'la la smukik, jichnaxla ay ta pat ch'ulna bajel te xabe, stasojikla bajel sok yak'ul, tek'el lajla xch'ojik kojel te Juan Lopese. K'axlaj jun chebjawil, te ajwalil ta Guatemala, lajla yai te bit'il laj te stat kera, te stat lum, yananix xk'ot ta pasel abi, ya ba kil talel ta

fuerza te me' tak'ine xchi'la tek'a bol ajwalile.

Taliknanixla xal, lajla ya'yik stojol ts'in te Juan Garcia, ja' tola soy ta k'op te Juan Lopese, k'ajk'al mamal ek te Juan Garcia, ja'la maestro yu'unik, kon kiltikik, kon jmaktikik ta be, ta bantilnix latsaktikik namey, xchijikla bajel, teynanix la bajtik xcha'k'ol ta banti kojel ch'en, ma'la la smaliy bajel slumal te Juan Garcia, k'anla ma' yak' k'axuk tajlel ta sk'ope. Pero mero ma'biyut jbelik' komo natujka yich'oj stukelik, jichnaxla ayik stukelikij, jipnaxlaj ton xchawojik, yakalikla ta tabeyel, pero mero ma'xiotik, talnanix la yan buelta xa ts'in, ochikla ta abeyelnanix ton, pam, pam, pam xchilaj stujk'ik ek, tey k'alal lok'ik ta anel, jichla te Juan Garciae merola tatil, soylaj, akeronilaj ek', laj laj spalan sba, ma'la ben stukel, tujkik laj lok'el ta anel ts'in te jentejetike.

K'axikla talel tsin te soltarojetike, sok la te ajwalile, te k'alal l'jotik abi xchijikla tsin te lume, lok'ikla k'axel ta anel, yik'ojikla bajel yal xnich'anik, bajikla ta montaña, ja'la ya xi'ik te milele ja'la yu'un te ma'yuk mach'a ya stejk'anix sbaj ma'la ayuk mach'a ya spaxix junta ts'in.

Och lajtal ta yolil lum ts'in te ajwalile, ochla ta ch'iwich, och'la ta ch'ulna, tulchebxan lajix te mach'a la sk'olan sbaje, lajukon ch'ay xchijik laj.

Maxa pas bajik ta ants jente, abon tal ja peso, mabaj ya jmilex, xch'ila jajchel ts'in te ajwalile, jich anuki, ma'ba la k'anix tikonel bajel yu'un ts'in te swinkilel lume.

Nanix ilaj baslejikix te witse, komo nopolaj te aya a la staj te me' tak'ine, pero k'oklaj jilel te sjole, jip laj yik'obeyik bajel a te xchanule, te sjole, li'la ay ta slumal Kankujk' te me' tak'ine. ¿Bin ut'il la sna' stojol a teme li' jilemej? Lajla sna' stojol, komo ja' la ya xtal ts'in te "k'an ch'ixaltone" teyla ya xjul a' ta banti witse, ta ak'abala ya xtal te me' tak'ine.

Bueno lajlaj te k'ope, yochel ta ikatsil ts'in te ajwalile, ya

xbajt te San Juan, ya xbajt te preserentesone, k'anla yik'ik bajel ek te jtatik San Juane pero ma'la ba jajch ta k'echel yu'unik, yan te presenrentesone konik schila stukel, ja' lom lek te kaxlan lume, ay misa ta sab, ay misa xpataj xchilaj stukel te ch'ul me'tike, matolaj k'echbil stukel a' te yakalixla ta ajk'ot, ja'la ya sna te k'ayoje, te misaje, ja' la yu'un te ya spasik misaje te kaxlan lume, ban bistuk ja wu'un kalanich'an, busluk jilel xchila ts'in tejtatik San Juane.

Ja'la yu'un te mero maba jajch ta k'echel stukel, jilaj ta fuerza yu'un te yalale, jich yu'un te preserentesone aylaj ta Guatemala, jichla te bol ajwalile naktsala yo'tan, te k'alal laj te jwinike laj te jentejetike, bueno jich te ch'ulna yaka ch'ojik jilel, yaka lejik yan ja lumalik, yaka le yan ja parajejik xchila jilel ts'in te ajwalil ta Guatemala.

Jichla ja nuts'otik lok'el ta swinkilel lume, bajt la slok'esik snajik ta nopol chakte', tey la primero bajtik a, pero ma'la ju' yu'unik tey a, ochik jla ta ti'el ta us, ta kach, bilukla xtiotik yu'un, puro k'aeliku la, pro chinla, lik' jla smelyo'tanik ts'in te me'el mamaletike, biya kutbatikik ya xlajotik sok te alnich'ane, ma xbaj pokotik li'i' xchijikla ts'in.

Ochik ta yakubel, yala xnuxik ta k'ajk'al trago, tey lajajch smel yo'tanik yu'un abi, jichla te me'el mamaletike och la yak'ik junta, ta patilxan ini, te k'alal bajtukxan bejumal kaytik, bajtuk sk'oponiktal ajwalil teme ya yak' perton xmojotikikxan bajel taj poko' ch'ulnae, jichla ochik ta junta, jajla tikonot bajel sk'opon ajwalil te mach'a ya sna k'ope. Oxlajenubla k'ajk'al sbelal bajel ts'in te Guatemalaje, stukelikla te mach'atik bajtike, janaxla cheb k'ajk'al k'oy ta Guatemala, mero simaron, mero pukuj, otsesajik ta carcel xchi'la sk'olal, bajt la yich' yo'tan te k'an partejetike, yu'un te maba la state oxlajuneb k'ajk'al ay ta june, ja'la yu'un kuyotik ta pukuj, ja'naxla la smulinik ts'in abi.

Sjunalaj k'ajk'al chukulik, ja' la ts'innax ya xlok'esotik,

janaxla te bit'il ya x-ich'otik ta k'opel, junla semana chukatik ta Guatemala. Bueno k'ajlal ts'akajla te jayeb k'ajk'al ay ta listaje, jeotikla lok'el, jojk'obotikla te binti slejikej, kajual, ta tajat ta tojol, ya xlajon sok te jlumal ta banti ch'ulnae, ja' tal k'an perton ta ja tojol.

Ayukxa wak'on jo'tikxan tey ta banti pokoj ch'ulnae, yajk'an ya sujtonjotik tey a, maxu' xchilaj sk'oplalik ts'in, maxuj ya kajtikikix, bueno ya nabeyex yobolil ja bajik, te nopol julanik a, xchilaj sk'oplalik, janixaj smandar te ajwalil ta Guatemala te banti julem ch'ulna ine, jay la ta banti swentajinejik yo'tik, ja'la yoxebal, ch'ulna ts'in abi. Ja'la primero te pokoj ch'ulnae, xcheballa ta Chakte', yoxebala ta banti ayik orita, ja'la me yu'un Guatemala ts'inabi, jichla naktsajik ts'in, jajchik la ta lekubel, ja'la me jich la spasik jabi, teyla k'alal ja lekubikix a, lajla skuch tal te yajkananike, jich lajla spasik te xch'ulnajik, meltsajla yu'unik, teyla snakanik a te yajkananike, ja'la me ts'i te San Juane, teyla meinikix ja chel a, jichla ja lekubik jajchel te swikilel Kankuke.

HISTORIA DE LA LUNA Y EL SOL*

Nicolás Maldonado Rodríguez
Sibacá, Ocosingo

La luna tiene dos hijos varones, un día los dos muchachos se fueron a pasear en el monte, en ese momento encontraron miel en el árbol, el hermano menor le dijo a su hermano:

—Súbete hermano,

—Sí me voy a subir contestó.

De ahí subió al árbol llevó su machete para cortar, llegó ahí donde está la miel, empezó a cortar el palo, encontró la miel, cortó otra rama grande para poder sacar la miel, empezó a sacarla, empezó a comer él solo. El hermanito le decía:

—Dáme, yo también quiero hermano:

El hermano mayor contestó:

—Sí, te lo voy a dar.

Pero ya masticada se la aventó, la pepenó el hermanito. Vio que ya era pura cera, ya no tenía nada de miel, pero le pidió otra vez:

—Dáme, yo también quiero, hermano.

—Si te voy a dar, contestó el hermano mayor.

Le aventó más, pero ya era pura cera masticada. Por tercera vez le pidió a su hermano:

Dáme, yo también quiero, hermano, ya no tiene nada de miel lo que me estás dando dijo el hermanito.

—Sí te voy a dar contestó el hermano mayor.

---

* Ganador del tercer lugar en lengua tzeltal en el VI Concurso de Cuento Indígena: " Las historias de nuestros pueblos", octubre de 1991.

Le aventó otra cera pero ya masticada; ya no tenía miel.

El hermano menor se enojó, por eso su hermano pensó "¿qué me va hacer, no le gustó lo que le hice?": El hermanito juntó la cerca que aquel había tirado y empezó hacer la figura de un animalito llamado tuza, le puso dientes, cuando ya estaba hecha la sopló para darle vida, y fue así que cobró vida, la soltó en el tronco del árbol donde estaba trepado su hermano y la tuza empezó a arrancar la tierra y la raíz del árbol, abrió al rededor del árbol y cortó la raíz de éste.

El árbol empezó a dar señales de que estaban reventando las raíces; el hermano mayor se dio cuenta de que le estaban haciendo daño al árbol.

Preguntó el hermano mayor:

—¿Qué le estás haciendo al árbol?

Contestó el hermanito:

—Nada, no le estoy haciendo nada.

Pero la tuza siguió cortando las raíces. Al fin se reventó la raíz del árbol y cayó al suelo y ahí murió su hermano mayor. Se le reventó el estómago, derramó mucha sangre, ahí quedó muerto su hermano. Se regresó a su casa el hermanito, ya no venía con su hermano. Preguntó la mamá del muchacho, la luna:

—¿Dónde está tu hermano?

Contestó el muchacho:

—No lo vi dónde se quedó.

Pasó otro rato más y ella volvió a preguntar otra vez:

—¿Dónde se quedó tu hermano? no será que lo mataste, dijo la mamá.

Contestó el muchacho:

—¡Sí! mamá yo lo maté.

Empezó a contar que le hizo a su hermano cuando estaba comiendo la miel.

La mamá se preocupó mucho, pero el muchacho le dijo a su mamá:

—No te preocupes, yo voy a trabajar, yo buscaré todo lo

que nos va a servir, dijo el muchacho.

Al día siguiente se fue a trabajar para hacer la rozadura para sembrar la milpa, pero el muchacho no hizo la rozadura con machete sino que amarró una hamaca y se acostó ahí, se empezó a mover y se echaron para abajo los montes; después regresó a su casa, al otro día se fue a ver la rozadura, pero los montes ya estaban parados otra vez cuando llegó. El muchacho le preguntó al ratón si vio quién levantó los montes, pero el ratón dijo que era ciego que no tiene ojos, no ve nada. El ratón dijo:

—Si me das tus ojos, yo me encargó de cuidar tu trabajo.

Contestó el muchacho:

—Si te los daré.

El muchacho se fue a buscar un pedazo de ocote le prendió fuego y le dejó caer dos gotas de trementina en cada lado, de la cara del ratón y le dijo:

—Ahora ya tienes los ojos me vas a cuidar mi trabajo.

Otra vez amarró la hamaca y se metió ahí y empezó a moverse y así cayeron otra vez los montes. El ratón quedó cuidando y lo vio como se levantaron otra vez los montes y vio que vino un ave llamada "corre camino", llegó donde está la rozadura, y empezó a decir sus oraciones diciendo:

—Levántate árbol, levántense montes.

Y se levantaron rápidamente los montes, el ratón vio quién los levantó y se fue a avisarle al muchacho, cuando lo supo el muchacho luego vino a ver la rozadura, cuando llegó ya estaban parados los montes otra vez, y dijo:

—Voy a hacer otra vez mi trabajo y esperaré cuando llegue otra vez el ave.

Ahí estuvo esperando. Cerca de ahí el ave decía:

—Levántate árbol, levántense montes".

Y se levantaron los montes. El muchacho le aventó un pedazo de palo que le pegó en la cabeza, luego la agarró y le pegó con la palma de la mano, la dejó casi muerta, por esa razón el ave llora cada año, en tiempo de cuaresma o en el tiempo de la

rozadura; en los meses de marzo y abril le empieza a doler la cabeza.

La sangre del hermano mayor que cayó junto con el árbol se convirtió en varias clases de animales que hay en el monte y aves también, por eso la paloma trae las patitas coloradas.

La luna, dice, que es la santa madre y el sol es nuestro dios. El hermano menor es el sol quien hizo la rozadura y por esa razón, trabaja la gente de ahora, porque trabajó también el sol y ganó la batalla.

SK'OPLAL JCH'ULME'TIK SOK K'AAL*

Nicolás Maldonado Rodríguez
Sibaka, Ukutsin

Te jch'ulme'tike ay cheb yuntikil. Jun k'aal bajtik ta beel ta tetik. Kalal ya xbeikbeel la yilik chab te ay te'e ijts'inale jich a yalbey te sbankile.

—Moan beel ta te' bankil.

—Yak, ya xmoon.

Ja' jich mobeel ta te' te bankilale, yich'oj moel smachit swenta ya sbo te te'e, k'alal k'otix ba ay te chabe, te bankilale jajch ta sbojel te te'e yu'un jich ya sta te chabe, k'alal lajix sta te chabe jajch ta slo'el stukel, ma'la yak'be te yijtz'ine. Te ijts'inale jich ya sk'an:

—Bankil, ya me jk'an jlo' te chabe, koetsatel.

—Maliya jtebuk, ya jkoestel xchi.

Maba la skoestel te chabe, ja'nax ya skoestel schabekul te chabe, te ijts'inale jichnax ya yal.

—Bankil, koetsatel te chabe, yato jk'an xan.

—Ila, teme ya koestel.

Ja'nix jich ya spasulay, maba ya yak'be te chabe, ja'nax xchabekul ya yak'bey te yijtz'ine. Te ijts'inale ya sk'anta yoxebal.

—Bankil, yato jk'anxan te chabe, ¿bi yu'un ma'ya wak'bon te chabe? ¿bi yu'un ja'naix ya koestel te xchabekule?.

—Maliya, yaj koestel, xchi.

Ja'naix jich ya spasulay, maba ya skoestel te chabe, ja'nix

* Te a'tel ini ja' la slok'es yoxebal majtanil ta swakebal tsaltambal sbiil "Slo'il ya'yejul jlumaltik", octubre ya'wilal 1991.

ya yak'be te schabekule.

Te kaj set'bey yisim te te'e, te k'op yu'un te yak ta setbeyel te yisime, la yay te sbankile bin ya wut te te'e, la sjak' ejuk te itzinale, mayuk bi ya kut xchi, pero te baje yak'o yip ta setbeyel te yisim te te'e, t'om ta tulan te yisin te te'e puch' kojel k'alal ta lum te te'e, te cham te sbankil toj t'omel xchjut, mal bayel xch'ich'el, ja' te laj te sbankil, sujtal ta sna te kereme, mayuk ba sjoyix julel te sbankil, jojk'obot yu'un te snane, ja' te uje, ban ay te bankuil, xchi sk'olal te kereme, maba la kil xi' te kereme, cha' jojk'obot, ban jil te bankile yu'un wan la milix jilel xchi te snane, la sjak' te kereme, yu'un la jmilix te jbankile xchi te kereme, kaj xcholel te bin spas te sbanquile te k'alal yak ta lo' chabe.

Te snane bayal la smel yo'tan yu'un, pero te kereme la yalbey te snan te manchuk ya smel yo'tane, jo'on ya xatejon xi'. Ya jle spisil te bin ya xtun ku'untik xchi te kereme, ta yan k'ak'al bajt ta a'tel och ta sk'altayel ja'mal yu'un ya spas sk'al, pero te kereme maba la sk'altay ta machit, la schux yawalak', och ta jimel, laj puch' te ja'maletike, ta yan k'a k'al bajt ta yilel te ban ay te ya'tele, pero tojte k'elikix yan buelta te ja'maletike, te kereme la sjok'obey te ch'o teme la yil mach'a la sjach te jamaletike, pero te ch'oje la yal te ma'a yil k'inale yu'un mayuk sit, teme jak'at ya wabon te site, yajkanantaybat te wa'tele.

La sjak' te kereme, bueno, ya kabat te ja site xchi, te kereme la sle "ta", la yabey sk'ajk'al la st'ulanbey cha'tul xuchita, ju-ju t'ul ta ju-juja'w, bueno yotik ayix te ja site, canantaybon te ka'tele xchi te kereme, yan buelta la schuk te yawalak' och ta jimel, cha te ja'maletike, k'altabilix jil yan buelta, te ch'oje jil ta skanantayel bin u'til ya xjajch te ja'male sok mach'a ya sjach, la yil tal jun mut "x-uman" julta k'opjul yaljajchan ak', k'alal jich la yal te x-umane, la jajch te ja'maletike, te ch'oje la yil mach'a la sjach, ba yalbey te kereme, k'alal la ya'i te kereme ora ta yil te ban ay te ya'tele, k'alal jul jajchemikix yan buelta te ja'maletike, ya jcha'pas yan buelta te katele xchi'te kereme ya jmaliy sujtalel te mute, xchi'. Le' la smaliy, k'ot te mute, jich la yal, "Jajchan te', jachan ak', la jajchik te te'etike, te ja'maletike, te kereme la

sjapoy ta mak'uch, te' k'ot ta mero sjol, stsak, la yabeyxan bayal majel, teb'ma Chamenuk jil yu'un, ja yu'un ta jujun jabil ta marzo to sok abril, ta jujun yora pas k'altik ya xjok' te mute, yu'unla ya xk'uxub te sjole te ban abot te mak'uch te'e.

Te sbankil te kereme te la smile ja'la k'atp'u ta chambalametik, te sch'ich'ele ja'la yu'un tsajik yakan te stsumute, te uhe ja'la jalame'tik, te k'ak'ale ja'la ch'ultatik, te kereme la smil te sbankile ja'la te k'ajk'ale, ja'la te a'teje, ja'la yu'un ya x-atej te winiketik ta ora ini, como a'tejla te k'ajk'ale ja'la la spas ganar te malawe.

HISTORIA DE DON JOSÉ Y EL SEÑOR DE LA CUEVA

Julián Méndez Maldonado
San Marcos, Ocosingo

Había una vez un señor, don José, que siempre hacía su milpa en la planada y muy cerca del río que cada año siempre crecía acabando con la milpa.

Y un día don José empezó a platicar con su esposa:

—Mejor voy a hacer mi milpa allá cerca del cerro, porque ahí no la come el agua. Yo creo que en este año que viene cosecharemos un poco de maíz.

Y así llegó el tiempo de rozar la montaña, y el señor empezó a trabajar; llegó el tiempo de la quema y el señor estaba muy alegre. Pasaron como ocho días y sembró, pasó como un mes y medio y empezó a "chaporriar", y pasando cinco días terminó el trabajo, así la milpa está bien. A los tres meses comenzó a dar elote.

Y un día domingo se fue a su milpa a traer elote y vio que su milpa ya estaba acabando. Don José se puso muy triste, no sabía lo qué la estaba comiendo y regresó a su casa a decirle a su esposa:

—Mira, la milpa ya está acabando.

Y preguntó su esposa:

—¿Qué tiene?

—Fíjate que los animales ya la están comiendo, dijo.

Él y su esposa se pusieron a pensar en cómo matar a los animales.

—Entonces para mañana muy temprano voy a ir a la milpa, dijo el señor.

—Bueno —dijo la señora—, entonces vamos a cenar y después nos descansamos.

Y así terminaron de cenar y se fueron a descansar. Y al señor cuando estaba bien dormido en su sueño le dijeron:

—Para mañana irás a la milpa y ahí encontrarás el animal que te está molestando.

El señor se levantó como a las cuatro de la mañana y le dijo a su mujer:

—Levántate, porque ya me voy a la milpa.

Y la señora se fue a la cocina y preparó el café que el señor tomó y luego se fue, sin decirle a su esposa qué había soñado.

El señor llevó sus dos perros y al fin llegó a su milpa, y vio que los animales ahí estaban comiendo y sus perros siguieron y de repente vio que los animales entraron en una cueva. Los perros todavía no habían entrado, hasta cuando él llegó los perros también entraron y el señor se puso a pensar: "qué voy a hacer: mejor voy a mi casa, voy a traer ocote y cerillo", porque antes no había foco.

Llegó a su casa, la mujer no estaba y el señor entró en la cocina y al fin encontró las cosas y se fue corriendo hasta donde estaba la cueva. Llegó, sacó el ocote y encendió el fuego y entró el señor, caminó y dijo:

—Tengo mucho miedo, pero ni modo, tengo que ir, voy a traer mis perros no quiero que aquí se queden.

Y el señor se fue, apenas había caminado como diez metros cuando encontró un señor que vivía en la cueva y preguntó:

—¿A quién buscas señor?

Y él no quiso contestar pronto, pasó como un minuto y luego contestó:

—Nada señor es que aquí entraron mis perros hace ratito,

por eso vine a verlos.

—Bueno, tus perros allá los tengo amarrados, es que molestan a mis animales cuando salen a buscar sus alimentos, si quieres vamos a verlos allá nomás están.

Llegaron y vio que sus perros estaban amarrados con una culebra y el señor no los desató porque tenía miedo.

Y habló el señor de la cueva.

—Mira amigo, porque no te quedas acá con nosotros, aquí te voy a dar todo lo que tú quieres: la comida, la ropa, hasta te voy a dar una hija para que te cases con ella, porque aquí ya no podrás salir, la puerta ya está cerrada.

—Bueno, dijo don José. ¿Y dónde tienes tu familia?

—Allá la tengo, vamos a ver si quieres.

Y empezaron a caminar y dicen que caminaron como cincuenta metros cuando llegaron en donde estaba su familia. Empezaron a platicar, platicaron todo el día y dicen que su asiento era una culebra y la mesa una piedra redonda de color negro. Al fin empezó a anochecer y dijo el señor:

—Entonces vamos a mi cocina, vamos a cenar un poquito.

Y el otro aceptó la invitación, y dice que comieron puro pescado, y cuando estaban en la mesa preguntó el señor de la cueva:

—¿Quieres casarte con mi hija?

Y don José le contestó:

—Bueno, acepto tu hija.

Don José no quería quedarse ahí, pero ya no podía hacer nada porque la puerta ya estaba cerrada y cuando terminaron de cenar la muchacha levantó los trastes y se fue a lavarlos, y don José la acompañó. Cuando salieron juntos vio que sus piernas tenían escamas como de culebra. El señor estaba muy preocupado, le tenía miedo a la muchacha. Al fin se fueron a descansar, el señor no durmió por el miedo y al amanecer le preguntaron:

—Por qué estás muy triste.

Y don José contestó:

—Porque no le dejé dicho a mi esposa y a mis hijos, yo creo que ya me están buscando.

—Bueno, hoy puedes irte a tu casa y regresas en la tarde.

Y la muchacha vino a abrir la puerta.

—Bueno nos vemos en la tarde.

El señor salió y llegó hasta su casa y su esposa le preguntó:

—¿Dónde estabas?

Y el señor le contó todo lo que había sucedido y ya no regresó a la cueva pasó como un mes y el señor comenzó a enfermarse, a hincharse los brazos, la cara y pasaron como quince días y el señor se murió. Lo enterraron y su esposa quedó viuda con sus hijos y la señora salió con sus hijos a trabajar y hasta hoy no sabemos a dónde se encuentra.

TE MAMAL JOSÉ SOK YAJWAL WITS

Julián Méndez Maldonado
San Marcos, Ukutsin

Aya' wa'yik, ya jcholbeyex jun smelelil k'op, te nameye ayla jtul winik, José sbiil, spisil ja'wil ya spas sk'al ta spamlej k'inal ta nopol ti'ja', jun ja'wil k'alal la sta yorel te ja'ale ya xnoj te ja'e, jich ya xlaj te k'altike.

Jun k'aal la yalbey te yiname:

—Ja'lek yak bajpas te jk'altik lum te bay yok witse, tey a'a, ma xben ja' stukela, yu'un ta yan ja'wili ya jlok'estik tebuk ixim.

K'alal sta yoreil te k'ale, te Joseje jajch ta a'tel, ju' yu'un abi, la schik'. Te Joseje mero tse'el yo'tan yu'un, k'ax waxakeb k'aal, la stsun te yixime. K'lal k'ax jun u sok o'lil jajch sporitay, ta sjoebal k'aal laj te sporiale, te sk'ale lek ay, k'ax oxeb u jajch ta ajnubel te skale.

Ta jun k'aal domingo, bajt ta le ajan, ja'to yil te sk'ale yak ta lajel, te winike, la smel yo'tan yu'un ma sna' bin a te yak ta webeyel yu'un te yixime, sujtel ta yalbel te yiname.

—Te jk'altike yak lajel.

—¿Bi ya spas? —xchi te yiname

—Ay bayal chambalam yak ta swe'el te jk'altike, jul yut te yiname, la snopik bi ya yutik te chambalametike.

—Pajel sab ya xboon ta yilel te k'altike.

—Jichuk, ja'lek we'kotik yu'un ya xbootik ta wayel, xi' te yiname.

K'al lallaj yo'tanik ta we'el bajtik ta wayel. Te winike albotla ta swayech.

—Pajel wen sab ya xbaat ta yilel te k'ale, tey ya ta'a te bin

chambalam yak yutsinbelat.

Te winike jajch ta chaneb ora yu'un sakubel k'inal, la yalbey te yiname.

—Jajch'an, yu'un ya xboonix ta k'altik.

—Yakuk, yaba jpastik awe'el, bajt ta snubel k'ajk te yiname, la spas kapel. Te mamalile, la yuch' te kapele, bajt, ma'la yalbey jilel yinam te bin la swaychine.

Te winike la yik'bael cheb sts'i', k'alal k'ot ta sk'ale la yil te chambalame, yak ta we'el, te sts'i'e la snuts bajel te chambalametike, bajt ta witz, te winike la st'un bajel, te sts'i'e la yil och ta yan ch'en, te chambalemetike ochik bajel euk, k'alal k'ot te yajwale la yil te och beel le'a te sts'i'e, k'ax te k'aale ma'yuk lok'tel te sts'i'e, la snop te winike; ja' lek ya xba kich'tel taj sok seriyo; ya xba jle'tel te jts'i'e. Melel te nameye ma'yuk te jokoe.

Sutbael ta sna, ba sle te bi ya stuunese, maba tey sta te yiname, ochbeel ta swe'eb, k'alal sta te bin ya slee, sujtbeel ta ch'en banti ochem te sts'i'e K'alal k'ot la stsum te staje jich ochbeel, jich la snop sba te ay bayal xiwel, manchuk xchi', yu'un ya jk'an jlok'estel te jts'i'e, ja'toniwan ay lajuneb metro yochel, te jtul winik, k'alal la sta ja'la yajwal te wits, k'oponotla yu'un.

—¿Bin a le li'i?. Te joseje mala ba sjak' yu'un te xiwele, naxlajixaa.

—Ma'yuk yu'un ta jle' lok'el jts'i', yu'un ochtel le'to, snutsojtel chambalametik.

—Tea tz'i'e lum chukul ku'une, yu'un ya yutz'inbon te jcham balam te k'alal ya sle'el swe'elike, teme ya ak'ane ya xba ka'ktik awil banti ay.

Lala yil te stz'i'e, chukulla ta chan, te Joseje, maba la stiltes te stz'i'e, la ya'ay xiwel. K'opoj te yajwal witse, jichla albot.

—Bi yu'un ma xjilat sok jo'otikon li'i, ya kakbat spisil te bi ya k'ane, ay jtul nich'an ya kabat ja wik' teme ya k'ane, te le'e ma'yuk ya xlok'atix, te na makalix ta yalel.

—Lek ay, xchi te Joseje— ¿banti ay te ja jotake?

—Le' aye, kunik te me ya ak'ane.

Beenik la beel ta sna te yajwal witse, te sjuktajibe ja'la jun muk'ul chan te wayale, te smesaje ja'la jun sepel ton, ijkla sbonil, jajch la ta ijk'ubel, jak'bot te winike.

—Kunik ta kosina; kunik ta we'el. K'alal yakalik ta we'el, jich la jak'bot.

—Yaba k'an ya xnujbinat sok te jnich'ane.

Te Joseje, yak xchi', slotnaxla tsi'in, ma'la sk'an ya xjil teaa, bina xa pas, te stiil makalix, xchila te winike, k'alal laj yo'tanik ta we'el, te ach'ixe ba tla ta sapel te sets'e, te Joseje la sjokin bael, k'alal sjuine lajla yilbey te yoke', ayla skarachul jich bitil chay, te Joseje mero ay ta xiwel sok te ach'ixe.

K'axla te k'aale jbat'ikla ta wayel, te Joseje ayla ta xiwel, ta sajkubel k'inal jojkobot bi yu'un ya smel yo'tan.

Komo ma'la kalbe jilel te kiname sok te jnich'nabe, yak niwan slebelonik bi xi'la.

—Baan, ya sujtatal ta tibiltay o mal k'aal.

Te ach'ixe ja'la tal sjam te ti'nae. Lok'tel te winike, ya jk'opon jbatik ta mal k'aal, ya sujton tal chila jilel te Joseje. K'alal jul ta sna jajk'bot yu'un te yiname.

—Ba ayat, xchi te antze.

Jajch xchobey te bin la spase, ma'la ba sujtel ta ch'en te Joseje, k'ax jun u tzakotla ta chamel, jajch ta sijt'el te sk'abe, te yoke sok te yelawe, k'axnanix jo'lajuneb k'aal, cham te Joseje; bajtla smukik, jil ta meba te yiname sok te yuntikile, te yiname bajt ta at'el, yo'tik majna'tik ban ayik ta ora.

LA HISTORIA DE LOS FRIJOLES

Adela Méndez González
San Marcos, Ocosingo

Antes había una señora viuda llamada Rosa. Como es costumbre sembraba su frijol. Llegó el tiempo de la siembra y Rosa le dijo que su frijol era de color blanco. Y un día ya no quiso tener frijol blanco, entonces pensó una cosa: "Es mejor que yo pinte el frijol blanco, a ver si se convierte en los colores que yo pongo". Uno lo pintó con un carbón y otro con achiote y se fue a sembrarlos. El frijol blanco lo sembró aparte; el que pintó con achiote lo sembró aparte, y el otro pintado con carbón también lo sembró aparte. En donde sembró el blanco puso cerca una piedra blanca, para que no se le olvidara, y en el que estaba pintado de achiote puso una piedra roja, el otro pintado de carbón, también le puso una piedra negra.

Pasaron unos cinco días y se fue a ver si ya había crecido el frijol blanco. Dicen que ya había salido la punta, que también al frijol negro, el frijol rojo dice que no tenía nada, y a los frijoles que tenían punta les sembró un palo para que subieran ahí.

Pasó como un mes y se fue a "chaporriar", pasaron dos meses y "chaporrió" otra vez. Ahí empezó a florecer y cuando pasaron tres meses, dicen que ya habían salido y ahí empezó a cortarlos. El blanco lo puso aparte, el que lo pintó con achiote también lo puso aparte. Cuando terminó de cortar todo lo llevó a su casa, cargándolo con bestias. Pasaron unos días y sacó el frijol al sitio de su casa. Al fin se secó y al otro día comenzó a golpearlo con un palo, y dice que los frijoles del mismo color

salieron y el que fue pintado con carbón el grano salió negro, el que pintó con achiote dicen que salió rojo, y así fue encontrado el frijol negro y el rojo.

Y yo creo que hasta ahorita todos los utilizamos en estos días, por que nosotros como campesinos sembramos el frijol, lo cultivamos, porque nosotros no tenemos otra cosa que comer, y también no tenemos dinero para comprar nuestros alimentos. Así que la vida sigue siendo muy difícil, como le pasó a la señora Rosa. Y creo que todo el mundo lo utiliza, lo come. Y el frijol rojo y el negro lo sembramos en el mes de mayo, porque la señora Rosa buscó en qué tiempo sembrar su frijol y así sigue siendo lo mismo, porque la viuda Rosa puso el color, buscó de qué manera convertir su frijol. El frijol blanco ya no lo cultivamos porque nuestros antepasados no lo quisieron. Le damos gracias a la señora Rosa, que supo cómo convertir el color de los frijoles. La señora Rosa fue viuda por mucho tiempo y estuvo sola, fue una historia verdadera la lucha por hacer el cambio de los frijoles.

SK'OPIAL CHENEK'ETIK

Adela Méndez González
San Marcos, Ukutsin

Ay jtul meba' ants Xlox sbiil, bajt spa sk'al yu'un ya sts'un xchenek', te xchenek'e, ja'la te sakil chenek', la snop te ma'ba lek te spisil ora sak te xchenek'e, la snop ts'iin te Xloxe, weno ja'lek ya jbon te chenek'e, teme ay xk'atbuj,te skil chenek'e la sbon ta ak'al, yan la sbon ta jo'ox yu'unla ya yil teme ya xk'atbuj, te xchenek'e ja'la yu'un ya sbon. Jich bajt ta sts'unel te xchenek'e, yanla xch'enal la yak te sake, yanla xch'enal la yak'bey te la sbon ta jo'oxe sok yanla stsu'un te ba la sbon ta ak'ale, te ba la sts'un te sakil chenek'e lala snolanbey sakil ton, yu'unla ma xch'ay ta yotan, te ba la stzun te ba bonbil ta jo'oxe, la snolambey tsajal ton, ja'nixla jich te ba la ts'un te ba bombil ta ak'ale lala snolambey ik'al ton. K'axla joeb k'aal bajtla yil teme ch'iemix te xchenek'e, spisil ch'iemix; te sakil cheneke' lajix ta lokel sni'a jichla euk te la sbon ta ak'ale, te tsaje, ma'la lok'e sni', janaxla la stsumbey ste'ul te banti lok sni'e, te tsaje ma'la ayuk sni ta yalel stukel.

K'axla ju nu, lala yak'entay, k'alal lok'la te cheb ue, lala xcha' ak'entay, jajchla ta nich te xchenek'e, k'axlaxan oxeb u takinlajix te xchenek'e, jajchla ta stulel spisil, yanla ba yak' te sake,sok yan ba yak' te la sbontilee. K'alal la stul spisile, lala skuch bael k'alal te sna' spisil k'ax juncheb k'aalal, la ski' spisil ta yamak'ul sti sna k'ax cheb k'aal takinlajix spisilaa, yala xjuix ta majel ta te' yu'un ya smaj, ja'nixla jich lok' sbonil te bintik ut'il la sbontikle ochele, ja tebaey la sbon ta ak'ale, janixla jich lok'sbonil te bintik ut'il la sbontikle ochele, ja te baey la sbon ta

ak'ale, ja'nixla jich lok, jich lok' talel sts'unbal te tsajal chenek'e sok te ijk'al chenek'e.

Te jo'otikone ya ts'untikon te chenek'e, melel ma'yuk bi yu'un we'tikon, ja'nax te chenek'e, ma'yuk tak'intikon yu'un ya mantikon te bintik ya xu' ta wele, jich yu'un te kuxlejalile'e lum tulan y lum wokol, ja'nix jach la yaiy te tul meba ants k'ax te nameye, te ja' sbijil Xlox, la slebey bin uil ya sts'un te xchenek'e, ja'nix la sletile binti yilel sbonil te chenek'e, la sle bin u'til ya sjel sba te sbonil chenek'e, in te sakil chenek'e ma'yukix lek ts'umbal stukel, te namey kristianoe ma'la smulan, ya tojbetik swokol te antsil. Xloxe, me'baj ants stu'kel, ja' ju'un smelelil k'op, la spas te nameye; la sjelbey ts'umbal te chenek'e okol yal te me'. Xloxe.

CUENTO DEL PERRO

Daniel Sánchez Gómez
Mesbilja, Oxchuc

Dicen que el perro hablaba antiguamente, que un día se quedó mudo. Los personajes son el perro, el cazador y la mujer.

Fue en una ocasión en que el hombre salió de cacería con su perro y no encontraba el venado.

—¿Por qué será que no hubo nada? preguntaba el señor a su perro.

La primera, la segunda, la tercera y a la cuarta ocasión se enojó el hombre y le cortó las orejas a su perro.

Cada vez que salía de cacería no encontraba al venado. Al perro cazador le volvieron a cortar las orejas y se estaba quedando sin ellas el pobre perro. Por último, un día le iba a cortar las orejas otra vez, pero fue entonces que el perro empezó a hablar con el dueño por tantas heridas de las cortaduras. Y que dijo entonces:

—Mira papá, yo no tengo la culpa, es que mi mamá está con otro hombre, su querido, tienen relaciones sexuales —dijo el perro—, y por eso no encuentras el venado. Por tanto tiempo que ha transcurrido no lo he querido decir, pero por tanto castigo que me estás dando es por eso que digo, claro que si no me lo crees es necesario que vigiles a mi mamá cada tarde.

Y de repente quedó pensando el hombre y no muy le creía.

Al siguiente día empezó a platicar con su esposa.

—Mira mi señora, voy a ir a buscar trabajo en un lugar lejano, en donde voy a dilatar dos semanas.

La mujer luego se puso contenta.

—Sí está bueno, que contestaba.

Que bien movía la cabeza y empezó a prepararle su alimento al hombre, para llevar en el camino.

Y así se fue el hombre, se despidieron, contenta la mujer todavía que se paraba en el patio de su casa para ver si era cierto lo que dijo el hombre, si realmente se iba.

No sabía la mujer lo que pensaba el hombre.

Entonces el hombre buscó un lugar donde podía mirar bien su casa y en los patios lo encontró, un lugar donde quedarse ese mismo día. Fue como a las cinco de la tarde.

Vino el querido de la mujer, bien presumido, con su sombrero, bien peinado que llegó a casa de la mujer, besando, cosquillando y abrazando finalmente entraron y la mujer empezó a prepararle su cena, muy contentos. Ni siquiera se estaban dando cuenta si alguien estaba mirando en el cerro. Entró la noche, como a las siete o las ocho empezaron a tener relaciones sexuales contentos, platicando en la cama, ni se estaban dando cuenta de que el verdadero marido ya se venía acercando atrás de su casa. El querido de la mujer, después de haber terminado de hacer el coito, dijo:

—Tengo ganas de orinar.

Y contestó la mujer:

—Orínate donde orina mi esposo.

Porque la casa del hombre era de pura tabla de tejamanil y tenía un agujero por donde sacaba su pene, por donde orinaba.

Y así sacó su pene por un hoyo, el querido no sabía que estaba alguien acechando, pues el otro se encontraba acurrucado atrás de su casa. Cuando sacó su pene, el marido de la mujer, que estaba escondido oyendo lo que estaban diciendo, sacó su machete y cortó el pene del querido y salió huyendo, llevando consigo un pedazo.

El querido gritaba:

—Llegó mi fin, llegó mi fin, ya me mataron, me cortaron mi pene.

El esposo hizo su fogata para dorarlo bien, le echó sal, lo envolvió con una hoja de plátano bien asado.

Y dicen que al momento murió el hombre, el querido de la mujer, y que lo enterró abajo de su cama.

Al siguiente día volvió el marido a su casa, trayendo bien cocinado el pene del querido.

—Ya vine, que dijo el hombre a su mujer.

—Está bien, dijo la mujer, contestando bien.

Muy contenta. Preguntaba a su esposo qué cosa era lo que quería.

—Primero que coman los hijos, es que traje buenas presas de comida, traje carne de venado puro lomo.

Dijo que lo importante es que comieran primeramente los hijos, y cuando terminaron de comer le dijo:

—Ahora prepara mi comida pues aparte traje la tuya, bien asada, pero no les vas a dar a los hijos, porque ellos ya comieron.

Así empezó a comer la señora, comió la carne que le traía el hombre, ni sabía qué fue lo que comió. Nada más lo sintió bien sabroso, sin imaginarse que era el pene del querido.

A la mujer le daba pura sed, y comenzó a tomar agua cada minuto, hasta que acabó dos cántaros de agua, y así se le reventó su estómago de tanto tomar agua.

Preguntaba la mujer de que era la comida que él hizo.

—Fue el pene de tu querido lo que comiste, que contestó el hombre.

Murió la mujer, fue así su castigo y dicen que el perro se volvió mudo para siempre, por motivo de haber dicho las cosas malas que estaba haciendo la dueña de la casa. Por eso volvió su cabeza a la cola el perro, por eso hasta la fecha no habla, nada más mueve la cola cuando nos mira, así termina el cuento del perro.

YA'YEJUL KOJT TZ'I'

Daniel Sánchez Gómez
Mesbilja, Oxchujk'

Ya yalik ta namey te ya xk'opoj te tz'i'e, jun k'aal k'atba ta uma'. Ya kalbey sk'oplal kojt' ts'i', jtul jts'iwil sok jtul ants.

Jun k'aal lok'beel ta sleel chambalam te tsiwile, ja'nax te maba la sta te chije.

—¿Bi yu'un te ma'yuk kojt'ok chambalam? xi' ta sjok'ibe sts'i' te winike.

K'alal lok'ik ta tsiwe ta sbabiyal, ta xchebal, ta yoxebal, ta xchanebal welta, amenix yo'tan te winike, jajch'ta sjojkiel bi spas te sts'i'e.

Ja' jich ya spasule te winike, teme maba ya sta te chije ya sk'okbey xchikin te sts'i'e. Jun k'aal lijk' sjol te winike, la snop sk'okbey xchikin te sts'i'e, ja'nax te ts'i'e jajch' ta k'op, jich la yalbey te jajwale.

—Maba kolo te ma'jnuts te ti'bale —xi'te ts'i'e— yu'un yak ta mulwe sok yan winik te jme'e; mujk teya awil.

Jich k'ot ta yot'an te winike, jauk metomaba xch'un te bi la yal te sts'i'e.

Ta yan k'aal jajch ta k'op sok yinam te winike.

—Ants, yaniwan xboon ta leat'el ta yan lum, ya niwan xjilon chebuk xemana le'aa.

Jichlaj te antse binaxla yot'an la sjak', —jichuk tatik— la sjimuley sjol; la spasbey smats' swaj swenta ya swe' ta be.

Toyolnaxla k'inal la yaiy yu'un te antse, jich bajt te winike junaxla yot'an beel yilel; jichla uuk te antse junaxla yot'an jilel, la xcha k'abuyxanbeel yil teme melel bajt'ix te smamlale.

Ma sna stojol awaiy teme aybi yak ta snopel te smamlale.

Te winike la sle banti jamal yelaw k'inal banti xchiknaj spisil te snae, la sta ts'iin te ba ya x-ainej le'ta jamal k'inal te baay la snajk'an sbae, la sta joe' ora xmalel k'aal.

Talaj te yaj mule, binaxlaj yot'antel, leknaxla chapaltel sok sk'uspak', jula te ba ay sna te antse, jajchik ta tajimal, binaxla yot'an julel, te antse kajla xch'ilbey tumut slo' te yaj mule. Ma sna' stojol teme yakta ilel, k'alal la sta juke ora ajk'tik sok waxuke ora ajk'tik bajtlaj ta wayel sok yajmul te antse, jach'ikla ta mots ta swaeb te antse, toyolnaxla yot'an jelawenaxlas sbujs ya yaiy ta pasel te mulweje, xchak'chonaxla te swaabe. Te smamlal te antse k'ukunlaj tal xch'am ya'ay stojol.

Jaukmeto lala yal ts'iin te yajmul te antse.

—Ya xchuxnon —xi'laj ta yalel te winike.

—Yakuk —xi'laj te antse. Komo te snae kukubla. Jich yu'un lalayal te antse.

—Mame xlok'at ta joera, le' xa lok'esto —xila te antse.

—Lek ay, xi'la te winike.

Lala sjelan lok'el yat te winike, ma sna stojol teme le' wuts'ulaa te yan smamlale; jichla te mero smamlal te antse lala yil te lok' ta pat kukub yat te yajmul te antse. Jichla la slok'estel xmachit te winike, la sbojbey lok'el yat te yajmulte yiname, awunaxla yu'un yat te winike. Lajonabi xi'la ta aw, jupa jupa xi'la ta aw te yajmul te antse, laj ta bojel lok'el yat te yaj mule. Jich te yat te winike lala yich'bey beel, bala sjis, lala swoj talek. Buenala la sbak'tes lala xpix ta lek ta jaben, lala yak'bey yatz'mul ta lek. Komo ya sna ts'iwe ta lek te winike.

Jich sujtel ta sna, julatel, binaxla yot'an julel ta stojol te yiname.

—Talonme, xi'laj tel.

—La'me tatik, xi'la te antse. Binaxla yot'an, jichla yilel te bit'il ma'yuk bi spasoj, kontentonaxla yot'an yilel.

—Janiwan neel ya mak'lin te aletike —xi'la te stat te aletike.

—Jichuk —xi'la te antse.

—Yu'un ay tibal kich'obeytel, xi'la te stat te aletike.

—Jichuk.

—Tu'un ay lajmiltel chij, parti kich'obat te awu'une, xi'la sk'oplal te antse

—Jichuk —xi'la te antse.

Jich parti we'ik te aletike, jich ak'bot stibal uuk te antse. —Mame xa wak'beyix te aletike, utot te antse, jich te aletike yala sk'an spojbey smelol tibal te smeike.

—Lok'anix, weatikix —xi'la ta utaw te statike.

Maxa pojbeyix smelol te ame'ike yu'un ja' mero lekil tibal stukel, ja' te mero yot'an chije xilaj.

Jich och sti' te mero yot'an achij te antse, ja'uk meto majuk te yot'an chije, ja' la stibey yat te yajmule, la sti' at te antse, purola takin ti'il ak'bot yu'un te ate jich puro bik' ja' laj yu'un te antse. Lajla ta bik'el yu'un cheb k'ib te ja'e, t'omlaj te xch'ute lala sna'xan stojol te antse. Bi k'an yutxan, melel la sti'ix te yat yajmul melel te yajmule cham uk, melel laj ta bojel lok'el yat awa'ay uke, ja'neel laj te yajmul te antse. Patil lajuk te antse, melel maba k'ubul la smuk te yajmul te antse, yanilnax swaeb la smuk awaay te yajmule.

Jauk meto, te bit'il k'atbuj ta uma' te ts'i, yu'unlaj la yal te bit'il yak ta mulwe sok yan winik te antse. Jich yu'un sujt te sjol ta yit. Jichla yu'un te ma xkopojix, ja'xanix ya stijuley te sne te k'alal ya yilotik. Ja'la la smulin te bila la yalbey te ya wal, k'oem yael, melel, ja' ya xma'klinot yu'un, ya x—ak'bot smats' smatz' swaj yu'un.

Jichlaj k'atbuj ta oma'te tz'i'e, melel la yalbey smul te yajwale, te bit'il la yal te bila amen yak ta spasel te antse, melel te ts'e'e ya sts'aklinwan te banti ya bootik ta pax, ta yilel k'altik le'ya xbajt' ukaa ma xjil ta jpatik le ts'aket aa.

Te antse awa'ay bit'il ma lekuk ya smujk' sitay smamlalik, mala lekuk ya sle yan smamlal teme ay amamlal, yalame staik kastiko, yu'un jichnix ta winik uuk, janax te skuento te jchich mamtik te nameye.

EL BRUJO

Rusel Maldonado Méndez
San Marcos, Ocosingo

Una tarde un brujo pasó por la casa de otro señor que tenía cuatro perritos, uno de los perritos mordió al brujo, el brujo le dijo al perrito:

—¡Pobre perrito, por qué me mordiste, mañana vas a morir! De los cuatro van a ser tres.

Escuchó el dueño de los perritos y dijo:

—¿Por qué le dices así a mis perritos señor, si se mueren me lo vas a pagar mañana mismo, si llega a suceder lo que ya dijiste.

Contestó el hombre brujo:

—¡Mejor ya no hables viejo, porque mañana vas a morir con tu perrito, adiós.

El brujo se fue. El señor no contestó, entró en su casa, lloró por lo que le dijeron que va a morir.

Su esposa dijo:

—No llores, veremos mañana si llega a suceder lo que dijo el brujo.

Al anochecer cenaron, cuando terminaron de cenar fueron a dormir. Amaneció, al siguiente día levantó a su esposo y vio que ya no respiraba más, se había muerto. Fue a ver a los perritos y uno de ellos también estaba muerto.

Llorando, la señora le fue a decir a uno de sus hijos lo que había sucedido.

—Hijo ya murió tu padre, tal como ayer nos pasó a decir el brujo.

—Bien mamá, exclamó, iré a matar también al brujo.

Llegó él a la casa del brujo. Entró y sin darle tiempo le cortó las manos, después lo amarró en un poste, poco a poco le fue cortando los pies, las orejas... De repente, poco a poco fue tomando otro cuerpo u otra forma que chillaba como un murciélago. Le quitó los ojos, que eran como los ojos de un tecolote; le quitó la lengua, como la lengua de una víbora, y no moría el brujo. Por fin le clavó su machete en el corazón. Dicen que al clavarselo vino un viento muy fuerte, mientras se escuchaban horribles alaridos. Cuando el huracanado viento pasó, el brujo había muerto. Así se dio fin al horrible brujo.

AK'CHAMEL WINIK

Rusel Maldonado Méndez
San Marcos, Ukutsin

Jun tibiltik k'inal te k'ax j-ak'chamel winik ta sna jtul mamal te ay chankojt stut tsi', kojt te tut ts'i'e la sti' te ak'chamele, la yal te ak'chamele.

¡Obol aba tut ts'i' bi stuk la ti'on, pajel ya xchamat! ¡Yuun te chankojt, ta oxeb pajel ya xjil!.

La ya'iy yajwal te tut tsi'etike.

¿Bin yu'un te jich ya walbey te tut ts'i'e teme cham pajel, yak atojbon teme jich k'ot te binti la awal?

La sjak te ak'chamele.

—¡Ja'lek ma xk'opojatix mamal, pajel ya xlajatix sok' te ja ts'i'e! Bokon mamal, xchij te ak'chamele.

Bajt te mamale mala sjak' och ta yut snaj, sok ok' yu'un te bi albot jilele te ya xchamixe, la yal te yiname:

—Ma x-ok'atix ya kiltik pajel teme jich ya xk'ot te bi la yal te ak'chamele.

Ijk'ub k'inal, k'alal laj yotanik ta we'el bajtik ta wayel, sakub k'inal ta yan k'ak'al jach te yinamej la yil te smamalale ma yich'ix ik' chamenix. Bajt yil te stut ts'i'e chamenix k'oy staj, jajch' ta ok'el te antse, bajt yalbey te jtul yal te bin k'otix ta pasele.

—Kal, te ja tate chamix, jich bi ut'il la yal jilel wojey te ak'chamel winike.

—Jichuk jnan —xchij te kereme—, ya xbo'on jmil te ak'chamele. K'oy ta snaj te ak'chamele, la sbojbey sk'ab, patil la xchuk ta te', k'unk'un la sbobey yok sok xchikin, ta jichnaxij kaj

ta k'atbujel, awun jich te bit'il sk'op sots', la slok'ebey sit, jich bit'il sit xkumut, la slok'esbey yak' jich bit'il yak' chan.

Jich te ak'chamele ma xcham, slajibal la slowbey yotan ta machit, k'alal la slow, tal tulan ik' sok janix jich ya xchiknaj yaw te xibantik sbaje k'alal k'ax te tulan ik'e jich te ak' chamel winike cham, jich cham te winik ak' chamel te xibatiksbae.

CUENTO DE UN PUEBLO LLAMADO *CH'ICH'*

Roberto Alvaro Gómez
San Cristóbal de Las Casas

Había una vez un anciano que fue a un lago colorado, cuando llegó ahí vio a un muchacho llamado Pedro, el anciano le preguntó qué hacía en ese lugar.

Éste le contestó:

—Me va muy mal en el mío.

El anciano le dijo:

—Si quieres puedo decirte dónde hay agua limpia que tomar y puedes trabajar allí con tu mujer.

El muchacho se puso muy contento.

El anciano le siguió diciendo:

—Pero ¿cómo llegarás allí?

El muchacho se puso a pensar con su mujer, y dijo:

—Realmente sé

El muchacho le preguntó al anciano si ese lugar estaba muy lejos.

El anciano le contestó:

—Bueno, para mí no está lejos, pero para ti sería un largo camino.

El muchacho empezó a pensar, le preguntó al anciano:

—¿Cómo podría llegar allí?

Y éste le contestó.

—Bueno, es un lugar muy lejos, que está rodeado de cerros tan altos que no pueden entrar caballos allí.

Entonces el anciano y el muchacho con su mujer, se marcharon. Cuando ya se encontraban cerca del lugar llamado

Chich, el muchacho le preguntó al anciano si ya estaban por llegar, a lo cual él contestó:

—Cállate ya, estamos muy cerca.

Cuando llegaron a la orilla del lugar llamado *Chich*, el anciano le dijo al muchacho:

—Bueno ahora ya estamos aquí.

El muchacho le pidió que le explicara el por qué se llama *Chich*.

El anciano le contestó:

—Está bien. Es un lugar muy peligroso, donde murió mucha gente durante muchos años. Ese lugar se inundó, nadie pudo salir de allí, por eso toda el agua se juntó con toda la sangre de toda la gente y duró muchos años, hasta que una vez bajó del cielo una paloma de color blanco y pisó el agua y la sangre, por eso la paloma tiene la patas rojas. Al pisar la paloma el agua y la sangre empezó a bajar el agua, hasta que ya no había nada de agua y sangre.

El muchacho preguntó:

—¿Por qué el suelo es rojo?

El anciano respondió:

—La tierra es toda el agua y toda la sangre, por eso la tierra es roja. Después al pueblo lo llamaron *Chich*, que pertenece al municipio de Chilón.

JUN LO'IL YU'UN LUM SBIIL CH'ICH'

Roberto Alvaro Gomez.
Jobel

K'ax ta ch'iel jtul mamal ta namey, jun k'aal bajt ta jun tzajal pamal ja', k'alal k'alal k'oy tey a, la yil te ay jun kerem ja sbiil Petul, te mamale la sjok'obey bi ya spas tey a. La sjak' te kereme.

—Te jo'one, mero bayal jwokol li'i, xchi te kereme

—Teme yak ak'ane ya kalbat ban ay lekil ja' bay ya spas awuch' sok banti ya x-at'ejat sok te awiname, xchi te mamale.

Jich mero tse'el yo'tan yu'un te kereme.

Pero la sjak' te mamal.

—¿Pero bin at'il ya xbajat? xchi te mamale. Jich och ta snop sok yinam te kereme, jich la yal.

—Melel ma xju'ku'un xchi, te kereme la sjok'oy teme xach'ale, jich la sjak te mamale.

—Te jo'one, ma'ba xach'al ya ka'iy, pero te ja'ate xach'al yak awa'iiy.

Te kereme och ta snopel, la sjok'oybey te mamale.

—¿Bi ya kut ya xk'oon te a?

Ja' lum bayal nam, joybil ta toyol wits ta banti ma spas ya x—och kawu tey a.

Te bajtik te mamale, te kereme sok yinam. K'alal nopolix ya xk'otik tey ta lum sbiil Ch'ich', te kereme la sjok'obey te mamal, me k'otikix.

—Ch'aban nopolix, xchi.

Jich k'alal k'otix ta sti'il te lum ja sbiil Ch'ich', jich la yat te mamale—

—Bueno li' ayotikixi, xchi. Te kereme la sjok'o bi yu'un sbiil Ch'ich' te lum tea.

Te mamale jich la yal.

Bueno —xchi— jich yu'un ayix ta mero najt, jich la yal xan mamale: ja yu'un lugar banti cham bayel kristiano, k'alal pul ta ja' ma'yuk mach'a ju slok'el, ja yu'un te ja', la tsob sba sok te xch'ich'el spisil winiketik te li'laj bayel ja'wiil.

Jun welta kotal ta ch'ul chan jun sakil paloma, k'alal la stek' te ja'e sok te ch'ich'e tzajub yok; k'alal la stek'ix jajch ta tsu'mel te tzajal ja'e.

Te kereme la sjo'k'oy bi yu'un te tsaj te lume.

Te mamal la yal:

—Tsaj yu'un te ch'ich'e la yu'ch spisil, ja' yu'un tsaj te lume, ta patil ja' yu'un och sbiil te pueblo Ch'ich', ja' smunisipio Chilón Chiapas.

MEMORIA DE UNA SEÑORA Y SU HIJO

María Hernández López
San Marcos, Ocosingo

Escuchen este cuento que les voy a contar y que yo misma redacté.

Había una vez un chamaquito de cinco años. Su mamá lo llevó a traer leña. La señora y su hijito se fueron y al fin llegaron hasta donde estaba la leña. Le dijo al niño.

—Quédate aquí sentado, voy a ir a buscar la leña.

Y el niño se quedó sentado. De pronto vio a unas arrieras que caminaban cerca de él y el chamaquito se fue a verlas y empezó a matarlas una por una. Al fin terminó de matar a todas y el pobre niño se puso muy triste, y habló secretamente.

"Mejor me mato de una vez también para que muera junto con las arrieritas, porque a ellas no les encuentro ningún pecado, y allí hay un árbol grande".

Buscó bejuco y se suicidó el pobre niño y de ahí salió la mamá de las arrieras: una culebra a la que nosotros le llamamos *Me' Tzizim*. De pronto vio que ya habían matado a todas.

La mamá del niño ahí estaba, llorando, y le habló la culebra:

—¿Aquí estás señora?

La señora contestó:

—Mi niño los mató.

—¿Y por qué las mató? le preguntaron.

—Pues no sé, también mi niño se mató, tal vez se mató por tristeza dijo la señora.

—Bueno, a tu hijo me lo voy a llevar a mi casa, porque ya

no tengo compañeros, porque ya mató a mis hijos.

Y la pobre señora ya no contestaba por la tristeza, y la mamá de las arrieras se fue muy apresuradamente hacia donde estaba el niño muerto se lo llevó cargando hacia su casa. Al llegar le sopló al oído y el niño resucitó, ya convertido en arriera grande, al igual que el padre de las arrieritas. Porque él lo mataba todo. Y la mamá del niño de prisa regresó a su casa y llorando, le contó a su familia qué fue lo que sucedió.

Y es por eso que hasta ahora hay muchas arrieras y nunca se acaban.

LO'IL K'OP YU'UN JTUL ANTS SOK JTUL YAL

María Hernández López
San Markos, Ukutsin

Ayawa'yik ya jcholbeyex jun loil k'op, ta jtukelnax la jnop.

Ayla tul alal kerem, joebla yawilal, ik'otla bajel ta kuch si' yu'un snan, kalal k'oyik te ban ay te si'e:

—Wuts'an jilel li'e, ya xba jletalel te si'.

—Yakuk chilaj te ala kereme.

Kalal wuts'ullala yil jun be tszisim ayla ta k'axel te alal tsisimetike, te tut kereme jajchla smiltiklan.

Ta ju'jukotlaj smil spisil; te alal kereme lajla smel yo'tan yu'un te bi laj smile, jichla la snop yu'un.

—Ya jmel ko'tan yu'un, ja'niwan lek ya miljba uk, lajukon ta pajal sok te tsisimetike, —chilaj te alal kereme— le stukel ma'yuk smul.

Aylaj jun muk'ul te', tela smil baja, lajla slej jun kulak', lajla sjipan sba'.

Lok'tel ta leaw te sme' tsisime, melel ma'yuk baj ya xk'ot te yalatake, la yil te miltiklanbil te yalatake; te snan te alal kereme, teylaj ayixaa, yakla ta ok'el, jichla sjok'obey te me' tsisime:

—¿Le'kate ayate ants, chijlaj la sjak'.

—Li' ayonij

—¿Mach'a la smilbon jai kalatake?

—Ja'la smil te kalal kereme, chij.

—¿Bi yu'un te la smilbone?

—Majna', xchilaj ta sjak'el, —te kala kereme janix jich la smil sbajuk, ja'wan la smel yo'tan yu'un te ayix smule. La yalxan te me' t'sisime:

—Te awale ya jkuch bael kalal ta na ya kik bael joyin melel ma'yukix joy jtukel, janix ayon, te lajix ta milel spisil te kalatake.

Te ants maba ya sjak'ix ju' mel o'tanaa', te me' tsisime ba jtla ta animal ta ba ay te chamen alale la skuch ochel ta sna, k'alal k'oy ta yutil sna, lajla sjuxibey x-chebal te xchikine kuxla jajchel te ala kereme k'atbujemlajix ta tsisim, melel ja yu'un te la smiltiklan te ala tsisime te snan te alal kereme, sujtla tal ta sna yakla ta ok'el jula xcholbey ya'iy te smololtak te bi la spas te tul ants sok tul yale, ja yu'un ma'yuk bin ora ya xlaj te tsisimetike.

HISTORIA DE OCOSINGO

Elisa Maldonado Osorio
San Marcos, Ocosingo

Hace muchos años, antes de la Conquista española, habían unos cuentos indígenas nativos en Ocosingo, en idioma tzeltal. Cuentan que había unos hombres que ellos mismos tejían sus ropas, trabajaban con machete, usaban guaraches. En ese lugar había muchos ratoncitos, a los que les pusieron el nombre *sin sin sin*, que es el sonido que emiten.

Cada mañana los hombres salían a trabajar; toda la gente escuchaba que cantaban los ratoncitos, que decían *sin sin sin*. Pasaron varios años y no tenía nombre el lugar donde vivían. Entonces con el tiempo le pusieron el nombre *Ok'sin* (canto o chillido del ratón). Canto de ratón, pero había gente que venía de otro lugar, entonces llegaron a saber ese nombre. Ellos decían *Ukutzin*, pasaron tantos años con ese nombre *Ukutzin*. Después, a la llegada de los españoles le llamaron Ocosingo. Actualmente lleva ese nombre.

YA'YEJUL UKUTSIN

Elisa Maldonado Osorio
San Marcos, Ukutsin

Te k'ax namey k'alal mato ba xul te kaxlanetike, ay cha'oxtul tseltaletik, te yat'elike ja at'el ta machit, te sk'u janix ya sjalik, ya slap swarachik. Te namey k'inal ay bayal tut ch'oetik te la yabeyik sbiil jichnix te bit'il ya xk'opoje sin, sin, sin xchij te sk'ope.

Ta jujun sakub k'inal ya xlok'ik ta at'el te winiketike, spisilik ya ya'yik te ya xk'ayojin te tut ch'oe sin, sin, sin xchij.

K'ax bayel ja'wil te ma'yuk sbiil te slumalike, jich yun la staj yorajil te la slebeyik sbiil Ok'sin jich ya yal te ja' ok' te sine.

Janix jich ay bayel winiketik te ya xtalik ta Ok'sin, la snopik te sbiil te lume stukelik ya yalik Ukutsin, k'ax bayel jawil te ukutsin sbiile, k'alal tal te kaxlanetike la yalbey Ocosingo te jich sbiil ta yotik te lume.

HISTORIA DE UN HOMBRE Y UN PERRO

Josefina Maldonado Cruz
Sibacá, Ocosingo

Un hombre con su esposa tenían un perro, también una criatura. Un día la mujer se fue a bañar en un arroyo, se fue también el perro. La criatura se quedó durmiendo acostada en una hamaca en la casa. La mujer le dijo al perro que regresara a la casa para cuidar el niño. El perro se regresó a la casa del dueño, llegó a acompañar a la criatura. Cuando se terminó de bañar, la mujer se regresó a la casa y vio que el perro estaba parado, moviendo la hamaca donde estaba la criatura, el perro estaba diciendo.

—Duérmete piecito, duérmete piecito.

Lo vio la mujer y regaño al perro.

—Le estás haciendo algún mal a mi hijo, dijo la mujer.

Pasó mucho tiempo, murieron la mujer y el niño, sólo quedaron el hombre y el perro. El hombre va a trabajar del diario en la milpa, cuando regresa llega a su casa y no tiene tortillas para comer. Un día le habló al perro, le dijo:

—Si fueras una mujer tu harías las tortillas para que comamos.

El perro oyó esto, estaba echado al suelo, movió la cola y las orejas, otra vez se fue a trabajar el hombre. Cuando regresó a la casa, en la tarde, ya había tortillas. El hombre se puso a comerlas, pero no se dio cuenta quién las había hecho.

Todos los días, cuando llegaba, ya había tortillas calientes, pero el hombre pensó de esta manera.

"Es mejor que yo vigile quién hace las tortillas."

Así lo hizo, un día regresó luego del trabajo, no esperó la tarde, para saber quién hacía las tortillas. Pero cuando llegó el hombre vio que el perro las estaba haciendo. Le pegó y le reclamó por qué se puso a hacer tortillas sino sabe lavarse las manos. El perro se avergonzó y salió de la casa.

LO'IL YU'UN TUL WINIK SOK KOJT TS'I'

Josefina Maldonado Cruz
Sibacá Mpio. de Ocosingo

Tul winik sok yinam ay kojt stz'i' sok ay stut al yu'uniik; jun k'ajk'al te antse bajt ta atimal ta ja', t'unot ba'el yu'un te sts'i'e, te tut alale wayal jilel ta awalak' ta sna, te antse la yalbey te sts'i'e:

—¿Bi yu'un talat?, bajan sujtan ba'el ba'an ila te alale. Te ts'i'e sujt ba'el te ta sna te yajwale, k'ot sjoyin te tut alale, k'alal laj yo'tan ta atimal te antse sujt talel ta sna, jultalel te ta snae la yil te sts'i'e tek'el yak snikel te tut alal wayal ta awalak', te ts'ii'e ya yalbey.

"Wayanix okita, wayanix okita".

La yil te antse, la yut te sts'i'e:

—Maniwan ay bi la spabey te kale, xchi te antse.

K'ax bayal k'aal cham te antse sok te tut alale, te winike jil stukel sok te sts'ie.

Te winike jujun k'ajk'al ya xbajt ta at'el ta k'altik, k'alal ya sujtel ya xjul ta sna, ma'yuk waj, ma'yuk bi ya swebik, jun k'ak'al la sk'opton te sts'i' te winike.

—Te antsukate ya apas waj yu'un ya jwe'tik, xchi te winike. Te ts'i'e pak'al ta lum, la stij te snee la stij te schikine, yan wuelta bajt te winike, k'alal sujtel ta tibiltay, ay Pachalix waj ta jul tal te winike, och swe waj te winike, pero maba la sna' ban tal jok mach'a la spas, jujun k'ajk'al ayix k'ajk'al wa'a te ya xjulta we'ele, pero la snop te winike:

—Jalek ya mukutay kil mach'a te ya pabon te jwaje, jich la spas.

Jun k'ajk'al sobto sujtalel ta a'tel te winike yu'un ya sk'an ya yil macha'a te ya spas te waje, pero k'alal jul talel la yil te ja' te ts'i' te yak ta spasel te waje, te winike ilin yu'un, la yut te sts'i'e sok la sma, la yalbey te bi yu'un te ja och ta pas waje, yu'un te stukele ma sna' spokel ma sna' spokel sk'ab, te kexaw yu'un lok' ba'el ta pat na.

CUENTO DE LA MUJER, LA NIÑA Y LA SERPIENTE

María Méndez Osorio
San Marcos, Ocosingo

Este cuento es una narración de mi tío. Sus abuelos lo venían relatando en el mismo lugar donde vivo.

Le sucedió una mujer casada que no tuvo hijos, aquella mujer los venía esperando desde hacía muchos años, sin encontrar tan siquiera un hijo. Jamás dio a luz a un hijo: era una mujer estéril. Entonces su esposo tuvo desconfianza con ella y por estar sin hijos le pegaba, se enojaba mucho y la pobre mujer lloraba, le pedía mucho a Dios que le concediera su hijo. Pasó así muchos años de estar en una vida triste, pero una noche soñó que tenia abrazado a un recién nacido, así fue durante muchas noches, hasta cumplir un año de sueños. Un día se fue a buscar leña donde siempre acostumbraba buscarla, se metió en el monte sin pensar en otra cosa. En un momento le pareció escuchar a un recién nacido llorando, se asustó mucho, estaba totalmente en silencio y de nuevo escuchó llorar al niño. Pensó que alguien estaba allí hizo un esfuerzo por encontrarlo, se fue buscando hasta que llegó a un arroyo seco, pero de nuevo empezó a llorar cerca de ella, miró en esa dirección y ahí estaba, adentro del arroyo, enrollado con una serpiente grande. Rápidamente la mujer se puso de rodillas, pidiéndole a Dios que se alejara la serpiente, porque su ánimo y su alegría era tener aquella criatura. Así que la serpiente se alejó, la mujer se quitó su blusa, tomó la

criatura, la envolvió para llevarla a su casa. Era una niña, le pusieron por nombre Juana. Así cambió su vida triste, se sintió feliz la pobre mujer. Cuando le contó a su esposo lo que le sucedió casi no le creía, pero aceptó aquel hombre que la niña creciera en la casa.

Así creció la niña, la trataba como a su hija. Al llegar a la edad de dieciséis años ya era una muchacha bonita, ayudaba mucho en el trabajo del hogar. Solicitada por un joven para casarse llegaron a un acuerdo y fue entregada la muchacha.

Pasaron los años, llegó a tener dos hijos: un niño y una niña. Pero eran diferentes a los otros niños, sus alimentos nunca se les acababa, hasta que se podría el maíz, el frijol. El hombre se dio cuenta de que su maíz y su frijol no se acababan, se enojó pegó a su mujer, también le pegaba cuando se emborrachaba. La pobre mujer ya no quería estar con él. Le preguntaron sus niños a dónde iría y la madre contestó.

Me voy donde mis padres.

Y los niños volvieron a preguntar:

—¿Irás en la casa de nuestros abuelitos?

La mujer dijo que no, que ellos no son sus padres, y dijo que ella se iba a morir secretamente, no por una enfermedad, ni tampoco de muerte final.

Su decisión fue regresar a donde están sus padres. Dijo que iba a vivir en un cerro, donde fue encontrada en su niñez.

Les dijo a sus hijos:

—Bueno niños, ya me voy, no se pongan tristes, aquí les voy a dejar su comida, en esta olla grande. Cuando llegue tu papá le dicen que ya me fui y que jamás volveré a verlo, porque no me quiso y porque me pegaba mucho.

Los niños quedaron llorando y cuando llegó el señor ya no estaba su esposa, sólo los niños estaban sentados frente de la casa, y el señor les preguntó.

—¿A donde se fue su mamá?

—Los niños sólo empezaron a llorar. El señor salió de noche a buscar a su esposa, toda la noche la estuvo buscando y no la encontró, regresó a su casa a mantener los niños y sus hijos no crecieron, también murieron.

Ahora la gente dice que la madre vive aquí, en un cerro llamado *Palo Witz*, cerca de San Marcos.

YA'YEJUL JTUL ANTS, JTUL ACH'IX SOK CHAN

María Méndez Osorio
San Marcos, Ukutsin

Te bi ya jkalbey sk'opal le'to, ja' la yalbon tul jtajun, ja' yaloj jilel te smamtake.

Ja' jich k'ax ta stojol tul ants te maba ya yil tuluk yal, te antse yanaxla sk'an jtuluk yal, la smalij bayal ja'wil ja'nax te maba la yil te yale, yu'un ja' tul ants te ma stak' x-ayin yal.

Te smamlale maba uts'inel lek la yil te jich te yiname, bayal ta stojol yu'un te ma'yuk jtuluk yale, yala smaj, te antse bayal ya x-ok'ix, ya sk'opan te yosetik swenta yakuk ak'botuktel jtuluk yal.

Jich k'ax bayal ja'wil, jun ajk'ubal ay jul swayuch, la yil te ay ta sk'ab jtut unen alal, ja' jich yilal bayal ajk'ubal, k'ax jun ja'wil spisil jich pajal swayuch jujun ajk'ubal.

Jun k'aal bajt ta sleel si', banti ay te si'e ochbel ta abnaltik. Ta jtz'inax la ya'ay te ay ya x-ok' jtul unen alal, la ya'ay bayal xi wel, yato na'ax xcha' a'yi.

Banti ya x-ok' te unen alale, la yal te aywan mach'a te' a, k'ax xanbeel bajt ta sleel banti ya ya'ay te alale, k'ot ta jun takin beja', yatona'x ya'ay te noch'olxanix ya x-ok' te alale, ja'nax la yil te'a te alale, te balibil ta mujk'ul chan.

Te jtul antse ya stsun sba jajch ta sk'oponel. Yos swenta ak a x-ak'bot te jtul alale, jich te chane te la yikte te alale, te antse la spet te alale, la spix ta sk'u laj yich'bel ta sna, ja'la jtul ach'ix ja' yak'beik sbiil Juana, jich k'ax te mebajel, binax yot'an te pore antse, te smamlale maba xch'un te bi la yal te yiname,

ja'nax la sk'an te ya stsitesik jich jul xch'ulel te ach'ixe la skuy ta smero xnich'an.

La sta swaklajunebal yawilal t'ubilnax yelaw, k'ot sk'anel yu'un jtul kerem yu'un ya snubin sba sok, jich te stat sme'e la yak', ak'a xnubin te yach'ixe.

K'ax bayal ja'wil la yak' cheb yaltak , jtul kerem sok jtul ach'ix, te yuntikile maba pajaluk sit jich binti yan alaletike.

Te yixime ya la xk'a, ja' te xchenek'e ma'la xlaj ta we'el, ilin yo'tan te winike yala smaj te yinam k'alal ya yuch' te poxe.

Te antse ma sk'an sjokinix te smamlale, jojkibot yu'un te yuntikile tea xbaat ta sna smam.

—Jo'o xi te antse, ma me jtatuk mukenax ya xlajon, ma'yuk chamel, mayunuk xchamon ta yalel xi'la.

La snop te sutbael te banti ay te stat sme'e, yala xbat ta wits, le' baey taotel te k'alal bejk'ajelto, into aletik ya me xboonix ma'mexa mel awo'tan, le' kiktabat te awe'elik ay ta muk'ul oxom, teme jul te atate ya walbey te ma xtalon, mala sk'anon toj smajon, te alaletike jilikix ta ok'el, k'alal sujtel ta sna te winike ma'yukix ta sta te yiname ja'xanix k'oy sta te yuntikil te jukajtik ta yelaw sna, jich te la jok'ibey:

—Banti bajt te ame'e, te alaletike maba k'opajik ja'nax jajchik ta ok'el.

Te winike lok'beel ta ajk'ubal, bajt sle te yiname k'ax spisil ajk'abal ta sleel te yiname maba la staix, sujtel ta sna ya yak'bey swe'el te yuntikile, ma k'ax bayal k'aal te yuntikile maba ch'iix, te'nax chamix uk.

Ya yalik te jmamtiketike te le' nakal te antse, le' ta wits Palo Wits, te banti ay te slumal San Marcos, jich lajix te lo'il into.

EL HOMBRE Y LA SERPIENTE

Isabel Juárez Espinosa
Aguacatenango

Había una vez una familia que tenía ya muchos años, pero el señor ya andaba muy preocupado por la situación en que vivía, porque eran muy pobres y entre más agrandaba la familia más le escaseaba todo lo que necesitaban, no tenían mucha tierra donde sembrar, se ayudaba haciendo sombreros para venderlos con las personas que tenían algo de dinero.

A los hijos más grandecitos los mandaba a trabajar con sus vecinos, a cambio de que le dieran un poco de maíz, de frijol o algo de dinero para ayudarse. Él pensaba y se decía solo:

"Cómo no encuentro alguien que me pague más por los sombreros, para que mis hijos no sufran hambre."

Su mujer lo animaba, le decía que no se preocupara, que aunque sea agua de chile lo que coman diario tenían que salir adelante. El señor por un rato se conformaba, pero no podía estar mucho tiempo así. Lo que quería era encontrar una solución a su pobreza. Pero no hallaba qué hacer, a veces pensaba irse a trabajar en las fincas, pero no podía dejar mucho tiempo a su familia, también le daba miedo que fuera a morirse por allá.

Un día se le terminaron las palmas y se fue a la montaña para conseguir más; como no se conseguían cerca tenía que caminar mucho, muchas veces tenía que pasarse varios días y noches en la montaña. Un día ya no soportó más su tristeza y se sentó a llorar debajo de un árbol, pensando en su triste destino y culpando a los dioses.

Cierto día venía por el camino y escuchó una voz que le decía:

—Pobre hombre, tienes razón en llorar porque no tienes nada y ni consigues suficiente palma, tus hijos a veces duermen con hambre.

El señor buscaba por todas partes esa voz, quería ver quién era pero no había nada, pensó que a lo mejor se estaba volviendo loco porque a veces no comía. Así llegaba a su casa sin decirle nada a su mujer para no preocuparla.

Y así empezó a escuchar esa vocesita cada vez que iba a la montaña:

—¡Aay hombre! con esas palmitas no vas a superarte, sólo vienes a sufrir aquí en las montañas y a morir de frío.

El no comprendía lo que pasaba, se preguntaba "¿quién será? ¿quién me estará hablando? parece la voz de un anciano, ¿será que es mi propia cabeza? ¿por qué dice esas cosas? Pero si vuelvo a escuchar voy a poner mucha atención, para ver de dónde viene esa voz, ¿será mejor que le cuente a mi mujer lo que me está pasando?"

Un día fue a otra montaña pero volvió a escuchar esa voz y esta vez dijo:

—¡Ay hombre! ya te dije que con esto no vas a encontrar tu riqueza, si quieres que seamos amigos voy a dejar que me veas, pero no vayas a tenerme miedo.

Entonces el hombre contestó sorprendido:

—Bueno, eso es lo que quiero, conocerte, ¿porqué me hablas en diferentes partes? ¿quién eres? ¿me podrías decir tu nombre?

—No, mi nombre no te lo puedo decir, pero ya te dije que quiero ser tu amigo, también ya he llegado a tu casa.

—¿Cómo? ¿qué llegaste a hacer en mi casa y por qué dices que te voy a tener miedo?

—Porque soy diferente que tú

—¿Qué quieres de mi? Soy un hombre pobre y no tengo nada.

—Precisamente porque eres pobre te quiero ayudar, nada más que no digas nada a nadie.

—¿Ayudar? cómo me puedes ayudar si dices que eres diferente a mí.

—Te quiero ayudar porque se que has luchado en diferentes formas y no sales de la pobreza, si crees en lo que te digo verás que vas a ser muy rico con tus hijos.

—¿A poco me vas a dar un trabajo mejor?

—Ya verás de qué se trata, una de estas noches llegaré a tu casa, pero no vayas a tener miedo.

—Está bien, a ver si es tu verdad que me quieres ayudar.

Así pasaron dos o tres días, guardó el secreto, y una noche soñó que era muy rico, que no le faltaba nada con su familia. Cuando despertó se sorprendió al ver que una serpiente estaba echada cerca del fogón.

La serpiente dijo:

—No me tengas miedo, te dije que te iba a ayudar, anda, acércate y baja mi carga.

—Pero si eres una serpiente, ¿cómo es que puedes hablar?

—No hagas preguntas, apúrate, baja mi carga que pesa mucho, si guardas el secreto serás un hombre rico para toda tu vida y si no te volverás más pobre de lo que estás.

Entonces el hombre, sin responder más, se acercó a la serpiente y bajó la carga que llevaba, era un cofrecito, cuando se fue la serpiente el hombre destapó ese cofre y no podía creer lo que contenía: eran monedas de oro.

Así fue como encontró la felicidad esta familia que era muy pobre y también que pudo guardar el secreto. Claro que él tenía que trabajar mucho pero le daba gusto porque siempre le rendía.

JTUL WINIK SOK CHAN

Isabel Juárez Espinosa
Aguacatenango

Ayla chajp kuxineletik te bayelixla ja'wil yik'o sbaike, pero te winike yala smel te yo'tane, ja'la ya yal te bi yu'un jich te xkuxlejalike melel ja'la te lom obol sba sok te yal xnichn'abe sok te yak ta chap'olele, ja' jich mayuk lek bi ya sta ta yutil sna, ma'yuk muk' te sk'inale ja' jich ma stak' spas bayal te sk'ale, ja' ya skoltasba sok ta spasel te pixolaletike yu'un ja' ya xchonbe te mach'a ay jte'buk stak'inike.

Te yal xnich'an te mach'a muk'ix jte'buke ya stikun ta a'tel sok te spat xujk snae, ja'nax te yakukla x-ak'bot jte'buk ixim, chenek' o me jte'buk tak'in yu'un jich ya skolte sbaik. Te winike ya snop, sokla snop stukel:

—Bi yu'un te ma ya jta jtuluk te mach'a yak stojbon bayal te ka'tele. Jich ma x—ayik wi'nal a te kal jnichn'abe.

Te yiname spatbe yo'tan te smamlale la yalbey te ma smelix bayel yo'tan, manchuk me ya'lel ich ya slajinik ta jujun k'aal pero jich ya xnelbel yu'unika, te winike ajk' ya xch'un, pero yananix cha'mel a te yo'tane, te binti ya xbat stukele, ja'la te yakuk stabe sk'oplal te bi yu'un te obol sbae; pero ma ya sta binti ya spas, ayla snop xbajt ta a'tel ta pinkaetik, pero ma'la stak' yijk'ita bayal k'aal te yal xnichn'abe sok yala xiw yo'tan yu'un ja'la ya yal te me ay ba lajilel leae.

Ta jun k'aal lajla te ni' poje, bajtla ta witz bajtla sjejkxan tel yan, melel ma stak' tael ta tijil, jnajtola ya xanabeel sok lom wokol ta sleel, ayla xk'ax jayebuk k'aal sok ajk'ubal lea; ta jun k'aal maba ts'ik yu'un te mel o'tane, bajla xchojtan sba ta ye'tal

te', te'la lijk yok'te sba, a ja' la snop te bi yu'un jich te xkuxlejale, sok te ja'la yak'be smulin te Yoxetike.

Ta jun k'aal yakla ta beel k'alal la ya'i ay mach'a k'oponot yu'un:

—Obol aba winik, jich yu'un ya x-ok'at melel ja' te ma'yuk bi ay awu'une sok te ma'yuk ya ta bayel te ani' poje, sok te anich'ane ay sok wi'nal ya xbajtik ta swayib.

Te winike la sle ta bey te yak k'ope, yala sk'an yil te mach'aa pero ma'la bi ay, lalaj yal:

Yu'niwan ya xbolubix te jole, melel ja'te ma'yuk ya xwe'one.

Ja' jich k'ot ta sna, ma'bi la yalbe te yiname, ja' teme la smel bayel yo'tane.

Ja'la jich ya ya'i te k'alal ya xbajt ta witse:

—Winik ma xk'ulejat sok te ani' poje, ja'nax te ya xtal a wak' awokol li'i sok te ya xlajat ta sik.

Te winike ma'la ya stabe stojol te binti ya spase, yala snop stukel:

—Mach'a niwan a'a? ¿mach'aa te ya sk'oponone?, sk'op jmantik ya'yel, ¿ja'niwan te jole? bi yu'un te ya yale, pero teme la jcha' kaixane ya jle te banti aye, ja'niwan lek te yakuk kalbe kinam te bit'il ya jpase.

Ta jun k'aal k'ejelixla bajt, jichna la xcha ya'i xan te a'yeje jichla albot:

—¡Pore winik¡, la jkalbetix awa'ay te maxata ak'ulejal sok ini, pero teme ya k'ane joyin jbajtik, ya kak' awilon ja'nax teme ma xa xi'onte.

Jich ts'in te winike xiweltik yo'tan la sjak'be:

—Lek ay, ja' ya jk'an te yakuk jna'bet abae, ¿bi yu'un te bayuk xk'opojate?, ¿mach'a ata a?, yabal stak' walbotik te abiile.

—Ju'uk, te jbile ma stak' kalbet, pero la kalbetix awa'ay te ya jk'an join jbajtik sok te ay k'oemonix ta ana.

—Binti? ¿bi xk'otuk apas te ta jnae sok bi yu'un ya wal te ya jxi'ate?

Melel k'ejelon ate bit'il ja'ate.

—Binti ya k'anbon? te jo'one me'baon ma'yuk bi ay ku'un.

—Yu'nix jich ate obol abae, ja' yu'un ya jk'an koltayat ja'nax te ma'yuk mach'a xa walbe ya'ye.

—Ya koltaon?, bit'il ya stak' ya koltaon te ma'ba pajalotik ya wale.

—Ya jk'an jkoltayat melel ja' ya kil te biluk ya pase, pero ja'nax jich obol aba, teme ya chu'un te binti ya kalbete, xa wil lom jk'ulej winik ya xbaat sok te awal anich'ane.

Yu'un bal ya wak'bon lek ka'tel te jich ya wale?

—Xawil le' ta pajel chawej ta jun ajk'ubal ya k'oton ta ana, pero maxa xi'on ts'in.

—Lek ay te jich ya wal te ya koltaone, ja' jich a k'ax che'oxe k'aal, ma'yukla bi la yal, ta jun ajk'ubal la xwaichin te lom k'ulej, te ma'yuk mel o'tan, spisil ay ta yutil sna, te k'alal wijk' te site, ja'to yil te pakal kojt chan te banti xjuk' te k'ajk'e.

Te chane xi' la yal:

—Ma' ya xi'on, la jkalbet te ya jkoltayate la'me ts'in, la' koesa te kijkatse.

—Ja'tz'in chanat ya jkil, ¿bi yu'un te ya stak' xk'opojate?.

—Mabi xa jok'obenix, sujaba, la' koesa te kijkatse yu'un lom al ya ka'i, teme la nak' ta wo'tan te binti la kalbete, k'ulej winik ya xbajt ta spisil ora, teme ju'auke ya ach'a obolxan lek aba te bit'il ayat yo'tike.

—Jich ts'in te winike ma'yuk bi la yal, ja'nax te tijtsabel te banti ay te chane, la skojtesbe te yijkatse, ala jun kaxala, te k'alal sujtbel te chane, te winike ba sjam te ala kaxae, ja'tonax yil naka k'anal tak'in nojelaa.

Ja' jich la sta sk'ulejal te chajp kuxineletik into, te lom obol sbaik sok te ju' yu'un snak'el ta yo'tane, melel lom tulan ya x-atej, pero binax k'inal ya ya'i ja' te ya cha' p'ol te bitik a'telil ya spase.

Ja' jich laj te a'yej into.

CUENTO DE UN DIABLO DEL LADO SUR DE CHIAPAS

Angelino Calvo Sánchez
San Pedro Pedernal, Huixtán
Diego Girón Guzmán
Nuevo *Matzan*, Las Margaritas

Había una vez un ranchito muy lejos de la ciudad. Allí vivía una familia y como está lejos el lugar donde compraban sus alimentos y sus ropas entonces salían cada quince días a la ciudad para comprar. Al esposo siempre le gustaba tomar trago cuando se iban a la ciudad y a veces llegaban bien borrachos a su casa con la mujer. Porque antes no había peligros, pero luego, cuando construyeron las carreteras en diferentes lugares del rumbo de Mapastepec, fue que empezaron a salir los diablos, y ahí empezó el miedo de andar en la noche. Entonces, esa familia un día le llegó a suceder un problema muy grande por tomar mucho trago. Eran nada más dos hijos que tenía: una niña y un niño. Entonces el papá y la mamá se pusieron de acuerdo para ir a comprar hasta la ciudad y que los dos hijos se quedaran a cuidar la casa, ellos prometieron que pronto iban a regresar. Entonces así se quedaron cuidando la casa los dos hijos.

Pero qué va a ser, cuando llegaron a la ciudad los padres se llegaron a topar con uno de sus amigos y los invitaron a tomar en la cantina. Según él, que sólo iba a tomar unas cuantas cervezas, porque la esposa estaba preocupada por sus hijos que los había dejado solos.

Qué va a ser, cuando les entró el sabor de la cerveza empezaron a tomar más y más sin medida hasta que se quedaron

bien borrachos y no pensaron ya en sus hijos, se quedaron en la ciudad, ya no pudieron regresar a su casa porque allí les agarró la noche, así pasó.

Entonces los hijos que estaban esperando a sus padres en su rancho, ya estaban preocupados porque no llegaban, con miedo estaban porque ya se estaba ocultando el sol en el horizonte y no llegaban sus padres, hasta que empezó a llegar la noche. Entonces los niños empezaron a gritar para llamar a sus padres:

—Papaaaaa ¿ya vienes yaaaaa?

Así gritaban con miedo, llorando los dos, y sólo contestaba el ruido de las montañas sin ninguna señal de sus padres.

Así siguieron gritando hasta que se cansaron y se metieron a su casa, se sentaron cerca de la fogata y nunca se durmieron porque tenían mucho miedo sin sus padres. Hasta que avanzó la noche y no llegaban sus padres. Ya cerca de las doce de la noche los niños salieron a llamar nuevamente a sus padres, gritaban medio llorando así:

—Papaaaaa, buuuuu ¿ya vienes? yaaaa, buuuu ¿mamaaaá?

Y no contestaba nadie, la segunda vez que gritó así de repente escucharon un grito muy lejos de la montaña, que les contestaba así:

—Jujuuuu paleeee.

Entonces los niños escucharon ese grito de hombre, ellos pensaron que eran sus padres, entonces los siguieron llamando:

—Papaaaaa mamaaaaa.

Entonces los niños ya se sentían contentos porque escucharon que era un grito de un hombre, sabían que eran sus padres, por eso siguieron gritando así:

—Papaaaaa ahí vienes yaaaaa.

—Ju juuuuu paleee.

Así decía el grito que poco a poco se iba acercando y los niños se ponían más felices porque ya se escuchaba muy cerca la voz de sus padres.

Los niños los volvieron a llamar otra vez, porque vieron que nadie se acercaba, ninguna señal de antorcha o afocadora siquiera en el camino. Por eso los niños siguieron gritando más y más, hasta que de pronto se escuchó muy cerca, bajo de la obscuridad, sin que se viera quiénes eran. Entonces los niños volvieron, a preguntar si era su papá.

—Ya eres papaaaaa, así decían.

—Juuu paleee ya voy.

Así decía el hombre y los niños seguían llamando, pero la respuesta seguía igual, hasta que vieron los niños que se va acercando y se va acercando hasta que descubrieron su figura, no eran sus padres, sino que era un diablo peludo que se estaba acercando adonde estaban ellos.

Los niños vieron que no eran sus padres y empezaron a llorar por el miedo, no sabían qué iban a hacer, no había nadie que los salvará ya que los padres se habían quedado en la ciudad por emborracharse, ni siquiera sabían lo que estaba pasando en su casa, que sus hijos estaban en peligro de muerte.

Entonces los niños vieron que no eran sus padres, se metieron a su casa para protegerse, pero el diablo los persiguió hasta adentro de la casa y los niños se pusieron a llorar a gritos por miedo ya que el diablo estaba chillando muy cerca de ellos para atrapar a su presa. Pero la niña vio que ya estaba perdida con su hermanito y buscó la manera de salvarse. Allí estaba una escalera que salía hacia el tapanco de la casa, entonces la niña se empezó a trepar ahí, pero el niño no pudo salir porque estaba muy chiquito todavía. Entonces el diablo lo halló nomás y lo atrapó, lo empezó a triturar con sus dientes, se comió toda la carne dejando sólo los huesos tirados en el suelo. La niña sólo estaba viendo el esqueleto de su hermanito y el diablo que no la dejaba hacer nada.

El diablo, ya que había saciado su apetito, salió rumbo a su escondrijo. Cuando amaneció el rancho estaba muy triste, nunca había estado así, sin el ruido de los niños, ya que la niña nunca se había movido, estaba trepada sin bajar por el miedo que

tenía. Mientras, sus padres que se habían quedado borrachos en la ciudad ya estaban medio preocupados por sus hijos, de cómo habrán pasado la noche en su casa.

Ellos empezaron a comprar sus cosas y se marcharon luego a su rancho. Cuando llegaron a su casa vieron que todo estaba en silencio, sólo se veía la sangre en el piso.

Entonces la mujer empezó a llorar mientras que el hombre empezó a llamar a sus hijos:

—¿Hija, en dónde estás? Hijos ¿en dónde están?

—Aquí papá, estoy aquí arriba, contestó la niña.

Se bajó medio temblando todavía y le preguntaron qué es lo que había pasado por qué se veía tanta sangre adentro de la casa.

—¿Qué es lo que ha pasado aquí y tú hermanito en dónde está?

—Juuuuuu, a mi hermanito se lo comió el diablo en la noche y yo me salvé porque pude subirme aquí por la escalera para protegerme allá arriba. En cambio mi hermanito no se pudo subir y allí nomás lo atrapó y se lo comió vivo, ya no pude salvarlo porque ya tenía yo mucho miedo, sólo lo vi que hasta lo acabó todo de comer y se salió, nada más sus huesos y su sangre dejó allí papá, buuuu.

Así llorando les contaba a sus padres y le preguntaron cómo era el diablo.

—Ya cálmate hijita, nomás dinos de cómo era el diablo que se comió a tu hermanito para que le avisemos al gobernador para que mande unos soldados a matar a ese diablo.

—Bueno, sólo vi que era un hombre grande, peludo, bien negra su cara, que hablaba como que si fuera cristiano como nosotros, porque así nos contestaba cuando lo estábamos llamando, "jujuuu paleee" decía, yo pensaba que eran ustedes, por eso lo seguimos llamando y llamando hasta que llegó cerca de nosotros y nos metimos en donde se comió a mi hermanito papá.

—Bueno, está bien, ahora le tenemos que ir a avisar al gobernador para que mate a ese diablo —así decía su papá—.

Tenemos que ir hoy mismo para que mande sus soldados, para matar a ese infeliz diablo.

—Está bien, contestó la mujer.

—Ahorita mismo me voy para estar aquí cuando llegue la noche, porque ese diablo volverá otra vez para acá, porque ya sabe donde consiguió su comida, por eso lo vamos a atrapar para matarlo. Así decía el marido.

—Bueno, está bien, yo me quedo cuidando a la niña y tú puedes irte a avisar al gobierno. Así contestó la mujer.

—Bueno, está bien, aquí esperen mi regreso. Así decía el hombre.

—Bueno, aquí te esperamos nomás hay que tener mucho cuidado en el camino. Así le decía a su marido.

—Muchas gracias, contestó el hombre.

Así fue que se salió caminando rumbo a la ciudad, en donde estaba el gobernador del estado. Llegó a narrarle todo lo que había sucedido en su casa con su familia, que su hijo lo había comido al diablo. Entonces el gobernador lo entendió y le mandó diez soldados y un jefe que vinieron bien armados, con armas de fuego y cadenas. El gobernador quería verlo vivo en el palacio, por eso se llevaban cadenas, para traerlo bien amarrado.

Entonces así fue que salieron los diez soldados directo al rancho para atrapar al diablo. Cuando llegaron al rancho del hombre, los soldados vieron las señales del resto del cuerpo de niño que fue comido por el diablo, entonces vieron que era cierto lo que decía el hombre, porque ellos mismos lo comprobaron.

Entonces, los soldados se pusieron de acuerdo en poner una trampa para atrapar vivo al diablo. El jefe de los soldados le dijo al padre del difunto:

—Ahora señor, bien sabe usted que vamos a atrapar al asesino de su hijo, lo que vamos hacer es preparar la trampa para que agarremos al diablo.

—Ustedes saben lo que van hacer, yo lo que quiero es que atrapen a ese intruso, contestó el padre del niño.

—Bueno, está bien señor, lo atraparemos, pero la trampa que vamos a hacer es que tu hija lo llame igual que anoche, para que así el diablo venga otra vez y nosotros lo atrapemos. Así decía el jefe de los soldados.

—Ustedes lo decidan. Así contestó el padre de la niña.

—Lo primero es preparar un cajón, para que cuando esté cerca el diablo, la niña se meta en él, para que no la lastime y nosotros intentaremos agarrarlo con la cadena, si no se deja lo mataremos a plomazos. ¿estás de acuerdo señor?

—Bueno, está bien y espero que no le vaya a pasar algo a mi hijita.

—No se preocupe, todo saldrá bien señor, ahorita lo preparemos, antes de que obscurezca, ya cuando llegue la noche estará listo todo. ¿Entendido compañeros?

Todos se pusieron de acuerdo para, esperar la llegada del diablo. Porque esa noche volvería a buscar su comida de seres humanos, porque la primera vez logró saciar su apetito con el cuerpo del niño. Él ya sabía que se había quedado la otra niña, por eso tendría que llegar de nuevo para atrapar la siguiente víctima.

Entonces, así fue que los soldados terminaron de preparar la trampa, entonces se pusieron a descansar unos cuantas horas, porque faltaba que dieran las doce de la noche, pues es la hora en que el diablo acostumbra a salir a buscar su comida. Entonces los soldados se durmieron y también los padres de la niña, que cuando llegue la hora de llamar al diablo todos estén preparados. Así fue avanzando la noche, silencio estaba, sin ruido, hasta que los soldados se despertaron y el jefe vio su reloj para ver si ya era la hora de la llegada del diablo. Entonces dijo a sus compañeros:

—Bueno compañeros, ya es la hora de que esperemos al diablo, así que alístence todos y quiero que despierten al señor y

a la niña también.

—Está bien jefe. Así contestaron los soldados.

Entonces fueron a despertar a los padres y a la niña también, la llevaron afuera de la casa. Entonces el jefe de los soldados ordenó así:

—Oye señor, sentimos mucho molestar a su hijita, pero ya llegó la hora de esperar al asesino de su hijo, y no piense usted que le va a pasar algo, todo esto saldrá bien, como lo hemos planeado. Ahora yo quiero que se esconda usted adentro de la casa y nosotros nos vamos a encargar de todo.

—Estoy de acuerdo, dijo el papá de la niña.

Entonces el jefe le dijo así a la niña:

—Oye niña, tú te vas a encargar de llamar a gritos a tu papá aunque estés aquí con nosotros, nomás para que así venga otra vez el diablo que comió a tu hermanito, por eso queremos que lo llames otra vez, igual que anoche. Cuando veas que ya se va acercando en dirección de ti, te metes luego adentro del cajón y lo cierras bien, ya nosotros nos encargaremos de capturarlo y a ti no te va a pasar nada, ¿entendido?

—Sí señor, contestó la niña.

Entonces, cuando los soldados ya estaban listos el jefe de guardia empezó a ordenar a la niña que también esté lista para llamar a su papá.

—Niña ya estamos listos, así que llama a tu papá ahora mismo, pero con voz fuerte.

A la voz de la niña sólo contestaban las montañas y le llamaba por segunda vez.

—Papaaaaa ahí vienes yaaaaaa.

De pronto se escuchó una voz lejos que decía así:

—Ju'juuuuu paleeeee.

Así contestaba el diablo, que ya estaba acercándose adonde estaba la niña, hasta que al fin llegó. Entonces la niña, cuando lo vio que se estaba acercando, se metió luego adentro del cajón, lo hizo como le había dicho el jefe de los soldados.

Cuando el diablo vio en donde se metió la niña, allí se fue a buscarla, pero no pudo abrir el cajón, porque estaba bien seguro, entonces los soldados ya lo tenían cercado y así lo capturaron y se lo llevaron amarrado con la cadena directo al palacio de gobierno.

Entonces así fue que llegó al frente del gobernador, quien lo vio y allí mismo le ordenó a sus guardias diciendo:

—Ajaaa, con que así es el monigote que está acabando a los niños inocentes, pero ahora le daremos su merecido, pero yo quiero que lo interroguen antes que le ordene su sentencia de muerte, ¿entendido?

—Entendido señor gobernador. Así contestaron todos los guardianes del ejército.

—Bueno, yo quiero que le pregunten a dónde vive, si tiene familia y de qué se alimenta, esto es todo.

Entonces los soldados llevaron al diablo a uno de los cuartos y allí lo empezaron a interrogar. La respuesta se dio así: Que el diablo no vivía en ninguna de las ciudades ni en las colonias, la casa que tenía con sus compañeros eran los tres picos del cerro que están por el rumbo de la carretera que va a Tapachula. Cuando fue construida esa carretera, pasaron a tumbar sus casas, porque el cerro Tres Picos estaba por donde pasó la carretera internacional que va de Tuxtla a Tapachula. Por eso cuando pasaron a tumbar sus casas ahí se quedaron muertos sus compañeros y según dice sólo él se salvó de la muerte, que ya no tenía donde vivir y por eso se fue a refugiar en las montañas, que ya no encontraba su alimento, el que comía adentro de la cueva, por eso tuvo que buscar niños para alimentarse, para sobrevivir, ya que estaba acostumbrado a comer pura carne de armadillo, según él, el que contaba todo.

Entonces, cuando los guardias terminaron de interrogar al diablo, y se lo llevaron con el gobernador.

—Señor gobernador ya terminamos de interrogar al diablo. Nos dijo que él con sus compañeros vivían en el cerro

Tres Picos, pero como pasaron a tumbar el cerro por la carretera internacional, pues sus compañeros ahí se quedaron muertos y sólo él se salvó y se fue a refugiar en las montañas y como no encontraba mucho de comer por eso se salía a buscar su comida en la noche, dice que estaba acostumbrado a comer pura carne de armadillo adentro de la cueva, por eso se sale a buscar niños para comer, así nos contó señor gobernador. Así decían los guardias.

Ahí nomás dijo el señor gobernador.

—Bueno, está bien, ya que sabemos de donde es, ya que no es un ser humano, pues no lo podemos dejar en libertad, porque sino, va a seguir acabando a los niños y vamos a tener muchos problemas, será mejor matarlo ahorita mismo, por eso les ordeno que ustedes serán los encargados para matarlo y no lo vayan a dejar escapar, entendido.

—Sí señor. Así contestaron los guardias.

Entonces, así fue que los soldados se lo llevaron al campo para matarlo, pero antes de esto tuvieron que jugar con él para que se enfureciera, primero lo prepararon así. Le formaron como veinte niños y como al diablo ya lo tenían amarrado en un tronco de uno de los árboles, entonces así se formaron los niños y el comandante de los soldados empezó a decirle así al diablo:

—Ahora sí amigo peludo ya que tienes mucho apetito, pues aquí puedes escoger todo lo que quieras y nomás nos dices cuáles y te los daremos.

Así le dijo el comandante al diablo.

Entonces el diablo empezó a correr sus ojos rabiosos y verdosos hasta que llegó a ver que le gustó y lo señaló con su mano peluda. Entonces el jefe de los soldados dijo así:

—A jaaaaa, así que te gustan mucho los niños, los más gordos, está bien, te los vamos a pasar para que así los tragues enteros.

Así fue que le dijo el jefe, pero esto no sucedió, lo que le iban a dar era puro plomo de bala. El diablo estaba muy contento porque escuchó que le iba a pasar su comida, pero el jefe empezó

a formar como quince soldados con armas en la mano y así ordenó:

—Bueno amigo, ya estás listo para revisar tu comida, aquí te la vamos a pasar, listos compañeros, preparen bien sus armas para tirar todos juntos sobre el diablo para que reciba su comida, todos apuntar a la mira, jalen el gatillo ahora suelten y fuego.

¡Tra tra traaa! Así sonaron todos los plomazos, pero éste no se murió con esto, porque el diablo era muy fuerte aunque su cuerpo todo quedó bien hoyudo por las balas pero no moría, más se enfureció y empezó a sacudirse para escapar.

Entonces el jefe de los soldados vio que no moría. Por el espanto que tenía gente que estaba presente, el jefe ordenó traer cinco tambos de gasolina para quemar vivo al diablo. Trajeron los soldados los cinco tambos de gasolina. El jefe de los soldados, ordenó que regaran dos tambos alrededor del tronco en donde se encontraba atado el diablo, entonces cuando los terminaron de regar, los otros tres tambos los dejaron cerca de donde estaba el diablo, entonces ya que estaba listo el jefe de los soldados, empezó a dar órdenes de retirar un poco más lejos la gente que estaba presente ahí. Así dijo:

—Por favor señores y señoras, les pido que se retiren un poquito más lejos de donde están, porque este tambo de gasolina volará en mil pedazos junto con el diablo, por eso quiero que se retiren un poquito más para que así no les alcance el fuego, entendidos señores y ahora ustedes compañeros enciendan una cabecita de fósforo y lo avientan rápido.

—Entendido capitán.

Así fue que encendió una cabecita de cerillo uno de los soldados y la aventó y al mismo tiempo salió una llamarada de fuego y luego, brooommmmm! los tres tambos que estaban cerca de su cuerpo del diablo tronaron en mil pedazos y también el diablo hasta se escuchó que dio un grito todavía en cuando voló todo su cuerpo.

Entonces, allí fue el final del diablo y se acabó para

siempre el peligro de los niños y todo volvió a la normalidad. para el gobierno y las gentes que viven por el rumbo de Tapachula. Así terminó el cuento del diablo.

Dicen que este cuento lo habían escuchado los antepasados en las fincas que están rumbo a Tapachula. Nosotros conocemos muchas fincas donde se narra este cuento y también la carretera internacional y los tres picos tumbados de los cerros. Hasta ahora cuenta la historia que nunca será olvidada pues se seguirá contando.

Esta palabra será parte de la tradición tzeltal.

YA'YEJUL PUKUJ
TE AY TA ALAN K'INAL YU'UN CHIAPAS

Angelino Calvo Sánchez
San Pedro Pedernal, Huixtán, Chiapas
Diego Jirón Guzmán
Nuevo Matzam, Las Margaritas

Aylaj jich jun buelta, jun ch'in ranchito te lom k'ubul le' ta muk'ul tejklum. Te le' ayik ta kuxinel ta wol na te mala ayuk ba tijil te ba smanik sbilukik ta swenta yu'un ya xtuun yu'unik sok swe'elike, sok te sk'uike; Jich yu'un ta jo'jo'lajuneb k'aal ya xlok'ik bael ta smanel te sbilukik te le' ta muk'ul tejklum. In te smamlal te antse lom toyol ya smulan yuch'el te poxe, te k'alal ya xbajt'ik te ta muk'ul tejklum, te winik sok te yiname siempre ya yuch'ik, ya sujt'it tael te ta muk'ul lum ja', jich yuch'oj xulik ta snaik. Ta smelelil te nail mayuk te xiwelej, pero k'alal jajch' tael ta meltsanel te karreteraetik ta bayuknax te le' ta stojol bael yu'un Mapastepek, te le' jajch' tael ta lok'el te pukuje (El Diablo), jich yu'un te le'nax jajch' tael te xiwel ta ajk'ubale. Ja' jich te wol na, te jun k'aal k'ot staik jun muk'ul k'op ta swentaik, melel la yuch'ik pox xchebalik te ta muk'ul tejklum, te ja' cheb te aletik te ay yu'unik te ta snaike, te tal ch'in ach'ix sok tal ch'in kerem, ja' jich te sme stat te ch'in aletik te la xchapik te sk'opik xchebalik swenta yu'un ya xbatik ta mambajel te le' ta muk'ul tejklume, te ch'in aletik ja'la xilik ta skantayel te snaike, melel te sme' stat la yalik te ajk'nax ya sujt'ik tael. Ja' jich jilik ta kanan na te cha'tul te aletike, ja'uk meto te sme statik te aletike te k'alal k'otik te ta muk'ul tejklume, k'ot snub sbaik sok tul yamiko te le'nax ik'ot bael ta yuch'el ta jun kantina sok te yiname, ja' jich la snopik te

ja'nax jun cheb serbesa te ya yuch'ike, melel te ants ya smel yot'an yu'un te ya'altak te ch'in stukelik jilemik te ta snaike, ja'uk meto och sbuts' ta yot'anik te serbesae, le'nax jajch'ik ta yuch'el bayelnax, ja' chikan ch'ay yot'anik sok ma ja'ukix la snaik stojol te xnich'anike, te le'nax komik jilel te ta muk'ul tejklum, ja' jich ma'ba ju'ix yu'unik ta sujt'el te ta snaik, melel le' ijk'ub k'inal yu'unik, ja' jich k'ax yu'unik te chajp' mambajeletike.

Ja' jich bit'il te ch'in aletik te yakik ta smaliyel te sme'statik te ya sujt'ik tael te ta mambajel, ja'uk meto la yilik te ma xtal te sme'statik, le'nax jajch'ik ta mel ot'an yu'un te ma`ba xk'ot te sme statike sok yakikix ta xiwel, melel ya xch'ayix bael te k'aal ta xch'en, ma ja'uk chikan te sme statike, ja' jich jajch' ta ijk'ubel te k'inale. Ja' jich te aletik jajch'ik ta yawtayel te sme`statike, ja' jich jajch yalik:

—"Tataaaa, talatix baaaaa". Ja' jich yalik te sk'opike, sok yakikix ta ok'el ta xchebalik, ja'nax ya xjak'botik te sk'opik yu'un te te'etik, ma'yuk chikan ya sak' tael te sme' statike, jich lijk'iknanix ta yawtayel, ja'to chikan te lubik ta aw, jich ochik bael ta yutil te snaike, le'nax ba xchojtan sbaik te ta sti'il te k'ajk'e, ma ja'uk ya xu' xwayik melel yakik ta xiwel yu'un te maba le'ey te sme statike, ja' jich najt'ub bael te ajk'ubale, ma ja'uk chikan ya xk'ot te sme' statike, ja'to chikan te le'xanix sta bael te olil ajk'ubale, bajt'ik ta smak'il na swenta yu'un ya yawtayik ta yan buelta te sme statike, ja' jich yalik in to.

—"Tataaaa', le' xtalatix baaaa buuuuu". Ja' jich yawtayik te statike, ja' jich jajch'ik ta yawtayel xchebalik.

—"Tataaaa', buuuu; le' xtalatix baaaaa buuuuu memeeeee". Mayuk mach'a ya xak'botik yu'un, ta yoxebal buelta te awunik xan.

—"Tataaa', talatix baaaa, buuuu". Te le'nax la ya'ayik stojol te jun aw te lon k'ubul te banti ayik te ta ja'malile, te ja' jich sak' tael toj.

—"Jujuuuu paleeee". Ja' jich te ch'in aletik la ya'ayik stojol te yaw te winike, ja' jich la snopik ta yot'anik te ja'ix te

sme statike, ja' jich jajch'ik ta yawtayel.

—"Tataaaa', memeee'; talatikix baaaa", le'nax jak'botik ta yan buelta.

—"Jujuuupaleeee", ja' jich te aletik te la ya'ayik te yak ta tijtsajel taele, le'nax jajch'ik ta ak'unel yot'anik te ch'in aletike, melel la ya'ayikix stojol te ja' yaw te winike, la sna'ikix te ja' te sme statike, jich yu'un jajch'nanix yawtayik, jich to:

—"Tataa', talatix baaaaaaa".

—"Jujuuuupalee". Ja' jich k'unk'un yak ta aw tael sok yak ta tijtsajel tael; te aletike ak'unax yot'anik yu'un, melel la ya'ayikix stojol te le'xanix stijtsa tael te banti ay te snaike, melel la skuyikix te ja' te sme statike, jich binax yot'anik yu'un.

Te ch'in aletike lijk'nanix yawtayik ta yan buelta, melel la yilik te mayuk chikan stijtsa tael te sme'statike, mayuk chikan xtil tael te k'ak'e o slusil te swokarora te banti ya xlok' tael te sbelal te snaike, jich yu'un te aletik jajch'iknanix ta yik'elaa, ja'to chikan te le'xanix la ya'ayik stojol te ta yijk'ubel k'inal te ma chikanuk mach'aa, ja' jich ts'in te ch'in aletik, la sajk'ik teme ja'ix te sme state.

—"Ja'atikixba tataaaa", ja' jich la yalik.

—"Juupaleee, le' xtalonix". Ja' jich la sak' te winike, ints'i te aletike jajch' yik'ik nanixa, ja'ukmeto te sk'op te yak ta sak'ele ja'nanix jich, ja'to la yilik te aletik te k'alal tijtsa tael te banti ayike, ja'to le' la sna'bey sbaik te swinkilel te maba ja'uk te sme statike, ja'ukmeto ja' jich la yilik te ja' tal winik sots' pukuj te yak tijtzajel tael te banti ayike.

Te ch'in aletik la yilik te ma ba ja' te sme' statike, le'nax jajch'ik ta ok'el yu'un te xiwele, maba snaik bi ya yut skoltay sbaik, melel mayuk mach'a ya xkoltayotik yu'un, melel te sme' statik le' komenik jilel te ta muk'ul tejklum ja' ta swenta yu'un te la yuch' pox sok te yiname, ma ja'uk snaik stojol te ay ta muk'ul k'op sok ay ta lajel te yal xnich'anike.

Ja' jich te ch'in aletik te la yilik te maba ja'uk te sme' statike, le' ochik bael ta yutil snaik, swenta yu'un le' ya snak'

sbaikaa, ja'ukmeto, te pukuj och baeluk te banti ochik bael te ch'in aletike, te ch'in aletike la yilik te tembil bael yu'unik te pukuj chane, le'nax jajch'ik ta ok'el yu'una te xiwele, melel ma snaikix biya yut skoltay sbaik ta xchebalik, melel xchiwetiknaxix sni' te pukuj chan te banti ayike, swenta yu'un ya stsak te smakene, ja'ukme to te ch'in ach'ixe la yil te ayix ta ch'ayel sok te yijts'ine, te ch'in ach'ixe la sle te banti ya skoltay sbae, melel te banti aye ay jun eskalera te le' tek'el ta yutil sok ya xlok'ta sba te snae, ja' jich te ch'in ach'ix mo bael stukel te ta eskalera, ja'uk stukel te ch'in yijts'in kereme maba ju' mo bael stukel, melel lon ch'into. Ja' jich bit'il te le'nax sta tsakel yu'un te pukuj chane, te pukuj la stsak te ch'in alal kerem sok le'nax jajch' xwoch'ilan ta tiel ta sbakel ye, ja' jich la stibey spisil te sbak'talul, ja'xanix bekel la yijk'itay jilel te sbakel ta lum, ja'uk stukel te ch'in ach'ixe ja'nax yak ta yilel te yak ta woch'ilanel ta tiel te ch'in yits'in yu'un te pukeje mayuk bi la yut skoltay.

Te pukuj chane, te k'alal laj yot'an ta snojesel te xch'ute, le'nax lok' bael, jich la yijtay jilel te nae yu'un bajt' snak' sba te banti ay te xch'ene. Te k'alal sakub tael k'inal, te ch'in ranchoe xch'abetnax ta yalel, mayuk jich ya spasaa, melel mayuk chikan xk'opojik te ch'in aletike, ja' jich te ch'in ach'ixe ni ja'uk stijo sba te banti luchule ni ja'uk xkoj yu'un te ay ta xiwele. Ja' jich bit'il te sme statik te le' komenik jilel ta yuch'el te ta muk'ul tejklum, yakikix ta mel ot'anil yu'un te xnich'anike, ma snaik bit'il k'ax yu'unik te ajk'ubal ta snaike. Jich yu'un jajch'ik ta smanel ta oranax te sbilukike, jich jajch'ik ta beel te banti ay te xch'in xranchoike, te k'alal k'otik ta snaik xch'abetnax k'ot staik, ja'nax te ch'ich' te le' xpametnax te ta yutil te snae, ja' jich le'nax jajch' ta ok'el te antse, ja'uk stukel te winike jajch' ta yawtayel te xnich'ane, ja' jich la yawtay to.

—"Banti ayat jnichnab".

—"Le'ayonto tat, le' kajalon ta sba too". Ja' jich la sak' ts'in te ch'in ach'ixe sok jich yakto ta nijk'el yu'un te xiwele, ja' jich jak'botik te sme state.

—"Beluk k'ax te leye, sok te ja wijts'ine banti ay".

—"Buuuu, te kijts'ine laj ta tiel ta pukuj, te ajk'ubeye ja'xanix kolon te o'one melel ju' ku'un moel le' ta eskalera swenta yu'un jich le' jkoltay baa. Ja'uk stukel te ch'in kijts'ine maju' moel yu'un stukel, jich yu'un le'nax tsakot yu'un te pukuje le' och xwoch'ilan ta tielaa, ma ja'uk ju' jkoltay melel la xi' bayeluuk, ja'nax la jkil te la yu'un jilel sok le'nax lok' bael ta jwera, ja'nax la yijtay jilel te sbakele sok te xch'ich'el te la yijtay jilel tataa, buuuuu. Ja' jich yak ta ok'el ta yalel, spisil te sme state sok le' la sak' te sme stat te bi yilel la yil te pukuje.

—"Ch'ebanix ach'ix, ja'nax albon ka'ay te bi yilel pukuj te ti'ot bael te yu'un te ch'in ja' wijts'ine, swenta yu'un ya xba kalbetik ya'ay te muk'ul ajwalil, yu'un jich ya yak' tael te yaj soltaroetik ta smilel te pukuje."

—"Lek ay tata' ja'nax stukel la jkil te ja' jun muk'ul winik te sots yilel, ijk' spisil te yelawe, jich ya xk'opoj te bit'il jun kristiano, ja' jich ya sak'botik te bit'il tul winik, ya jkaltik, te ja'ukatik jich yu'un jajch'otik ta yik'el, chikan te jul tael te banti ayotike, ja' jich la kiltik te maba ja'ukatike, ja' jich ochtik bael to anel te ta yutil te nae, ja'ukmeto och baeluk le' ta yutile sok ja' jich te banti la stsak sti' te kijts'in tata'", ja jich te la ya'ambey ya'ay te stat te ch'in ach'ixe, jich la sak' ta yan buelta te state:

—"Weno lekay jiche ya xboon ta oranax yo'tik ta yalbeyel ya'ay te muk'ul ajwalile, yu'un jich ya yak' tael te yaj soltaro ta smilel te ya'leme pukeje".

—"Lek ay", jich la sak te antse, "orita ya xboon melel te k'alal ya x-och tael te leye, ja'meto le'nax me tsaktik ta milel to". Ja' jich la yal te winike.

—"Lekay, te jo'one ja' ya xilon ta skantayel te ch'in ach'ixe, te ja'ate ya stak' xbaat ja' walbey ya'ay te muk'ul ajwalile, ja' jich la yaluuk te antse.

—"Lekay, le' xa maliyonik te ba ora ya sujt'ontale". Ja' jich la yal te winike.

—"Lekay, le' ya jmaliyat ilame ba lek te ta beele". Ja' jich

la yalbey bael te smamlal te antse.

—"Wokol la wal", xi' te winike.

Ja' jich bajt' te winik, te lok' bael ta beel te banti ay te muk'ul tejklum, te banti ay te muk'ul ajwalil yu'un te estaroe. Ja' jich k'ot ta ya'antayel te winik ta stojol te ajwalil te beluk k'ax ta sna sok te yal xnich'ane, te bit'il te xnich'an laj ta ti'el yu'un te pukuje. Ja' jich la ya'ay stojol te muk'ul ajwalil sok le'nax la yak' bael lajun tul te yaj soltaroe sok jun statilal, te buen chapalik bael sok te stujk'ik sok jun chajb karena tak'in, melel te ajwalil ya sk'an kuxul ya yil ta sit le' ta spalasioe, jich yu'un te la yich'ik bael te jun karenae, swenta yu'un chukul ya yik'ik bael.

Ja' jich bit'il lok'ik bael te lajun tul soltaroetik, tojiknax bael te ta ch'in rancho, swenta yu'un ya stsakik te pukuje. K'alal k'otik te ta xrancho te winike, te soltaroetik k'ot yilik te senyail o ja' te stz'ubil te swinkilel te ch'in kerem te banti laj ta ti'el yu'un te pukuje, ja' jich te soltaroetik la yilik te jich mero melel yal te winike, melel ja'ik la spasik "Comprobar" stukelil. Ja' jich te soltaroetik la spajik junax te sk'opik yu'un ya smeltsanik ta junax te pejts'e, swenta yu'un jich kuxul ya stsakik bael te pukuje, te statilal yu'un te soltaroe ja' jich la yalbey te stat te ch'in kereme.

—"Lekay bankil, lek ja na'ojikix stojol te ya jtsaktik te ti'wanej yu'un te ch'in kereme, "ahora" te beluk ya sk'an pasel ja'me ta xchajp'anel te pejts'e swenta yu'un jich ya tsaktikaa te pukuje."

—"Pues ja'atiknix ya na'ik stojol te bi ya pasike, te jo'one ja'nax ya jk'an te yakuk ja tsakik te twaneje", ja' jich la sak' te stat te ch'in kereme.

"Lekay bankil ya tzaktik pero te pejtz' te ya jpastike ja'me ya xtuun ku'untiknix te ch'in ach'ixe, yu'un me jich ya yik', yu'un jich ya xtal ta yan buelta te pukuje sok jich le'nax ya jtsaktik te jo'otike".

—"Ja' chikan bit'il ya pasik mantal", ja' jich la sak' te stat te ch'in kereme.

—"Lekay ya xba jchaptik ta junax ta jpisiltik", ja' jich la

yal te statilal te soltaroe.

—"Te banti sk'an nail ya yich' chajp'anele ja' te kajone swenta yu'un te k'alal le' tijil xtalixa te pukuje, te ch'in ach'ixe le' ya x-och ta oranax te ta yutil te kajone, swenta yu'un ma xtaot ta ti'el, sok te jo'otik le'nax ya x-ochotik ta stsakel sok ta xchukel ta karena, teme ma la sk'an chukele le'naxme ya kabetik milel ta balaa, jich ba junax ay ta wot'an ya'el bankil".

—"Lekay te beluk ya walike ja'nax me ya jmaliy te mayuk bi ya spas te ch'in kach'ixe", ja' jich la yal te stat te ch'in ach'ixe.

—"Ma ja'uk x-a'an ja wot'an yu'un bankil, ja'into ya me xk'ot ta lok'el lek, ya jchaptik ta oranax antes te ya x-ijk'ubtale, te k'alal ayotikix te ta ajk'ubal lekme chapalix ku'untik spisilaa, lame wa'ayik jo'tak." Ja' jich la yal te statilal te mach'a ya spas mantal te soltaroe sok jich junax te jajch'ik ta xchapel te pejts'e swenta yu'un jich ja'xanix ya smaliyikaa te pukuje. Ta smelelil ja' in te ajk'ubalto, yananix xcha' sujt'tael ta yan buelta ta sleel te swe'el te swinkilel te kristianoe, melel nail la ya'aybeyix te bi ya'el sbuts' te swinkilel te ch'in kereme, ja'meto sna'ojix stojol te ay jilem te yan ch'in ach'ixe, jich yu'un yananix xcha' k'ot ta stzakel ta sti'el te yane.

Ja' jich te soltaroetik te'la yot'anik ta xchajp'anel te pejts'e, ja' jich bajt'ik ta skuxel yot'anik jun chebuk ora, melel ayto sk'an ya sta te olil ajk'ubale, melel te pukuje te bit'il te skostumbre te ya xlok' ta sleel te swe'ele, ja'to ta lajchayeb ora yu'un te ajk'ubale. Ja' jich te soltaroetik laj wayik sok jichu'uk te sme stat te ch'in ach'ixe, jich bit'il te chapalix jilel yu'unik te ba ora ya yik'ik te pukuje sok jich chapalix yu'unik te bi ya yut stsakike, ja' jich bit'il te mayuk bi chikan te yak ta k'axel te ajk'ubal, ja' soltaroetik jajch'ik sok te statilal le'nax la yil te sreloj te la staix te ora te ya xk'ot te pukuje. Ja' jich bit'il te la sk'opon te sojtak te la staix te orae, jich la yal.

—"Lek ay jo'tak la staix te ora te bit'il ya jmaliytik te pukuje, chajpanamebaik ta pisilik sok ya jk'an te yakuk xba tijik jajch'el te bankilale sok te ch'in ach'ixe", lekay tatik". Jich la

sjak'ik te soltaroetike.

Ja' jich bit'il te bajt' stijik tael te ch'in stat te ach'ix sok jichuuk te ch'in ach'ixe, le'nax la yik'ik lok'el te ta snae, ja' jich bit'il te statilal te soltaoretik la spas mantal jich la yal:

—"A'waiy, bankil manchuk me amen ya ka'aytik stojol te bit'il ya kuts'intik te ch'in ach'ixe, melel k'otix te ora te ya jmaliytik te ti'wane yu'un te ch'in kereme, mame ja'uk ya x-a'an ja wot'an yu'un te ay bi spase, spisil lek ya xk'ot ta lok'el te bit'il chapal ku'untike, ja'nax jk'an te yakuk xba nak'abaik ta yutil te nae, te jo'otike ja' ya jmaktik ta jpisiltik". Ja' jich la yal te statilal te soltaoretike.

—"Le' ay kot'ana te bit'il la chole, jich la yal te stat te ch'in ach'ixe. Ja' jich bit'il te tatilal la yalbey jich te ch'in ach'ixe.

—"A'aya wa'ay ch'in ach'ix te ja'ate ja'me ya wik'tael ta aw, te me'atate, manchukme le' ay soinojotikto, ja'nax swenta yu'un te ya xtal ta yan buelta te pukuj te la stibet te ch'in ja wits'ine. Jich yu'un ya jk'antik te yakuk ja wik' ta yan buelta te bit'il la wik'ik tael te ajk'ubeye, teme la wil te yakta tijtsajel tael te banti ayate yame x-ochat ta oranax te ta kajone sok ya me mak ta oranax te le' ta yutilej, te jo'otik ja'me ya jkiltik te bi ya jkutik jtsaktik, te ja'ate mayuk bi ya slajinat, la wa'ay stojol."

—"Lekay xilel". Ja' jich la sak' te ch'in ach'ixe.

Ja' jich te soltaroetik, te k'alal lek chapatikixae. Te statilal yu'unik jajch' spas ta mantal te ch'in ach'ix teme listo ayix ta swenta yu'un ta yik'el te state.

—"Ch'in ach'ix listome ayotikix, jich yu'un ik'ame tulan ta aw te tat ta oranax. Jich bit'il te ch'in ach'ix, jajch' ta yik'el ta aw te state ja' jichto:

—"Tataaaaa, talatixbaaaaaa". Te yaw te ch'in ach'ixe ja'nax stukel jak'bot bael te ja'malile sok jich la yawtay ta xchebal buelta.

—"Tataaaaa, le' xtalatixbaaaa". Te le'nax la ya'ayik stojol jun aw te lon k'ubul stijil te jicha yal.

—"Jujuuuupaleee". Le'nax jajch' yik yoxebal buelta.

—"Tataaaa, le'ba xtalatix".

—"Jujuuu paleeee". Ja' jich yak ta sak'el tael te pukuje, sok mel yak ta tijtsajel tael te banti ay ti ch'in ach'ixe, ja'to chikan te jul ta lok'el te banti ay te ch'in ach'ixe. Ja' jich bit'il te ch'in ach'ix la yil te yak ta tijtsajel tael le'nax och ta oranax te ta yutil te kajone, ja' jich la spas te bit'il albil yu'un te statilal te soltaroetike, ja' jich bit'il te pukuj la yil te banti och bael te ch'in ach'ixe le' bajt' slea, ja'uk meto ma'ba ju' yu'un ta samel, melel ay sekuro yu'un ta yutil, jich yu'un ma ju' yu'un samel, ja' jich te bit'il te soltaroetik le'nax soyintayoikix sok te le'nax la xchukik sok jich chukul ta karena la yik'ik bael le' ta spalasio te muk'ul ajwalile.

Ja' in bit'il bajt' ta k'ojel ta sit te muk'ul ajwalile, la yak' bey mantal te yabate, jich la yal:

—"Ajaaa ja'kate jich yilel te tsots pukuj te yak taslajinel te ch'in lekil aletike, ahora le'nax ya wak'beyik te slajibale, ja'meto ta snailal ya jk'an yakuk ja' pasik (interokar), ta spatilal ya me kalbeye mantal yu'un te slajele, la wa'ayik stojol".

—"La ka'aytik stojol tatik peserente. Ja' jich la sak'ik ta spisilik te abatetike.

—"Lekay jiche ya jk'an te yakuk ja' jak'beyik te banti ay te sna, me ay sojtak sok beluk ya slajine, ja'nax me jich ta spisil." Ja' jich la spas mantalil te ajwalile.

Ja' jich bit'il te soltaroetik la yik'ik bael te pukuj ta jun ch'in kuarto, ja' jich le'nax jajch'ik ta sak'beyel ya'ayik te soltaroetike, ja' jich la yal te pukuje, in te pukuje ma'la ayuk sna te ta muk'ul tejklumetike, ni ja'uk te ta kolonyaetik, te sna te banti ay yu'un sok te so'take te ja' jich sbiil tres piko te witsetik te banti k'ax te karretera yu'un te Tapachulae, melel te k'alal la yich' pasel te karretera, te la le' k'ax ta lilanel te snaike, melel te tres piko, te ya yalik te lunto taele, ja' te le' k'ax tael te kerretera internacional te ya xbat' ta Tuxtla sok te Tapachulae. Jich yu'un te k'alal 'ax te karreterae laj ta botk'inel sok le'nax lajik jilel te so'take, ja' jich ya yal stukel te ja'nax stukel kuxin jilel yu'un te

lajele, sok jich yu'un te ma'la ayuk te banti ya stak' ya xkuxine, jich yu'un te le' bajt' snak' sba te ta ja'mal, sok ja' jich la yal te ma'la ayukix ba ay ya sta te swe'el te bit'il ya sta slajin te ta yutil te xch'ene, jich yu'un te jajch' ta sleel te ch'in aletik ta slajinel, ta swenta yu'un te wi'nale sok te xkuxinele, ta melel te k'aemla ta sti'el te sti'balul te mailchane, ja' jich te la ya'anta spisil stukele.

Ja' jich bit'il te abatetik te k'alal laj yot'anik ta sak'beyel te pukuje, jich le'nax la yik'ik bael ta swenta te muk'ul ajwalile.

—"Tatik ajwalil lajix kot'antik ta spasel (interokar) te pukuje, te ya'aye te la yalbotike, ja' jich la yalbotik te le' ayik ta kuxinel sok so'tak le' ta oxeb piko yu'un te wits te ja'ik le'la ayikaa te snaike, jich yu'un te k'alal k'ax ta pasel te karretera internasional, te so'take le' chamik jilelaa ja'nax stukel kol jilel, jich yu'un te le' bajt' snak'sba te ta ja'male sok mala ayuk lek ya sta te swe'ele, jich yu'un te ya xlok' ta sleel te swe'el te ta jujun ajk'ubale, melel stukel ja'nax k'aem ta sti'el te sbak'etal te mailchan te le' ta yutil te xch'ene, ja' jich te bit'il te ya xlok' ta sleel ch'in aletik, swenta yu'un jich ya xkuxinaa. Ja' jich la ya'anbotik ka'ayik tatik ajwalil". Ja' jich la yalik te abatetike, sok le'nax la yal te muk'ul ajwalile:

—"Lekay jiche, la ka'aytikix stojol te banti kuxine, melel maba ja' joytik ta kuxinel, pues ja' jich te ma xu' jkoltaytik ta libre, melel yananix xcha' xbajt' ta slajinel ta yan buelta te ch'in aletike, sok le'nax ya xba yak'otik ta muk'ul k'op, ja'lek ba ak'beyaik milel ta oranax, ja' jich te ya kalbeyex mantal te ja'atik swenta yu'un ya xba milik ta orita sok mame xa' koltayik bael, lame wa'ayik stojol". "Lekay tatik", ja' jich la sak'ik te abatetike.

Ja' jich bit'il te soltaroetik la yik'ik bael ta muk'ul stenlej te pukuje, swenta yu'un ya smilik le'a. Ta snailal tajinik sok, to jun tajinabal la spasbeyik swenta yu'un jich ya xlijk'esbeyik sjol te pukuje. Te nailal te la xchajbambeyike, ja' jichto, la xcholik ta jtab ta tul te ch'in aletike sok te pukuje le' ayix ta chukel yu'unik te le' ta jun muk'ul chumanteil. Ja' jich bit'il te la xcholik te ch'in aletik te soltaroetik, le'nax jajch' yalbey te pukuj te stalilal te

soltaroe, jich la yalbey:

—"Ora jich amiko tsots pukuj, ya kalbet teme xbik'etix ja wa'ay te we'ele ya stak' ya tsaj spisil te banti ya mulanej sok ya me wal ka'aytik bi yilel sok le' ya k'asebet tael". Ja' jich la yalbey te pukuje.

Ja' jich bit'il te pukuj te le' jajch' ta joyetel te sit te lom k'aj sok te xyaxale, ja' te chikan te la sta te banti ya smulane, ja' jich la yak' ta ilel sok tsots k'abe. Ja' jich la yal te statilal te soltaroe:

—"Ajaaaaaa, ja'kati ya mulan te ch'in jujp'en aletike, lekay ya k'asesbet tael yu'un jich ya bik' bael skojtola." Ja' jich la yal te statilal, ja'uk meto maba la yak'beyik, ta melel ja' te swinkil bala sk'asesbeyik, te pukuje ak'unaxla yot'an la ya'ay stojol te ya yich' k'asesel te swe'ele. Ja'uk meto te statilale la xchol bit'il jo' latun ta jlul te soltaroetik sok stuk'ik ta sk'abik, jich jajch' yal te statilal ta spatilal.

—"Lekay amiko teme chapalatix ta smaliyel te we'ele le'nax me ya wich' k'asesel taelto, lekba ayatix jo'tak, lekba chapalix te atujk'ike, ta pisilikme pajal ya t'omesik bael te banti chukul te pukuje, swenta yu'un jich ya stsak slajin ya'ay te pukuje, ja' jich tojlinaik bael ta pisilik, nitbeyaik te xchikene, ora tijbeyaik bael te sk'ale, ¡pak' pak'! Xi bael te sk'aale, ja'ukmeto maba ja'uk laj yu'unaa, melel te pukuje ja' lom tulan yip stukel, manchuk me jutuntiknax la jilel yu'un bala te sbak'etale ma ja'uk lajuk yu'un, lijkla bayel sol yu'un, le'nax jajch syuk'ilansba swenta yu'un ya sk'an xlok' bael ta anel.

Ja' jich te statilal te soltaroetik, la yil te ma xlaje, la xi'ik sok te genteetik te le' ayik ta yilele, ja'ukmeto te statilal jajch yal mantal ta yan buelta, yu'un ta yich'el tael joeb tambo te kasolina ta swenta te soltaroetike, ja' jich la yich'ik tael te soltaroetike, te statilal la yalbey mantal te soltaroetik yu'un te ya smalik cheb tambo te kasolina le' ta soylejal te chumante te banti chukul te pukuje. Ja' jich te bit'il te k'alal laj yot'anik ta smalel te xchebal tambo te soltaroetik sok te oxeb tambo te jile, le'nax la skomtsanik jilel te banti ay te pukuje, jich chajp'a yu'unik. Te

statilal te soltaroe jich jajch' yalbey mantal spisil te genteetik te le' ayik ta yilel te bit'il ya xlaj te pukuje, jich yu'un te la yal te yakuk xlok'tajikxan bael te banti ayike. Jich la yal te statilale:

—"Wokolukik antsetik sok winiketik ya kalbeyex ja' wa'ayik te yakuk xu' xlok'tajatikxan bael tebuk te banti ayexe, melel te tambo yu'un te kasolina ya me xt'om ta wilel bael ta ju' xut' sok te pukuje, jich yu'un ya jk'antik te yakuk xlok'atikxan bael, swenta yu'un jich ma staatik te k'ak'e, lame wa'ayik winketik, ja'ex jo'tak, tilesaik jun sjol serriyo sok le'nax ya ch'ojik bael ta oranax, la wa'ayik stojol". "La ka'aytik stojol tatik" bael ta oranax la wa'ayik stojol".

—"La ka'aytik stojol tatik", la wa'ayik stojol.

—"La ka'aytik stojol tatik"

Jich la sak'ik te soltaroetike. Ja' jich in bit'il la sis ta tsumel jun sjol serriyo te jtul te soltaroe sok le'nax la xch'oj bael ta oranax, xlemlet jajch'el te k'ak'e sok ¡puuuuuummmmmmmm!, xi' bael te oxeb tamboe te pukuj te le' ayae le'nax tom te swinkilel sok te tamboe, te k'alal wil moele lato ya'ayik stojol te genteetik te awunto te pukuje.

Ja' jich le' tub bael sts'unbalul te pukuje, sok te xi'el yu'unik te aletike, jicha tubaelukaa. Ja' jich tub bael te xiwele, jich xch'abet jilel te k'opetike. Ja' jich laj te a'yeetik ta swenta yu'un te pukuje.

LA NIÑA DE LA SUERTE

Albina López Gómez
La Libertad, Huixtán

Había una niña que daba suerte, desde que nació. Parecía muy extraña y luego creció, llegó a ser una niña muy bonita y gordita; pero lo extraño es que no comía nada. Cuando sus padres comían su mamá le decía:

—Hijita, come aunque sea un poquito de frijoles y tortillitas.

Pero la niña contestaba siempre así:

—No quiero nada mamá, estoy llena.

Que así sucedía a diario con la niña.

Pero a la mamá le parecía extraña su hija y no podía hacer nada. Ella se enojaba cuando le decía que comiera. Y un día sus padres se pusieron a platicar, la mamá dijo:

—¿Por qué será que nuestra hijita no quiere comer nada?

Y que el señor contesta.

—Ay Dios tanto te preocupa, tal vez come a escondidas.

Y dicen que nunca se preocupó por su hija.

Y que así pasaban los días, sin saber qué secretos guardaba la niña. Que años después ya era una muchacha grande, que sabía arreglarse y le quedaban muy bien las ropas que se ponía. También era la más bonita de su comunidad, y en su casa no hacía falta nada: todo lo tenía, hasta se les hechaba a perder el maíz, el frijol... y aparte vendían y por eso el dinero tampoco les hacía falta.

La muchacha es la que hacía crecer bien las siembras, porque ella se alimentaba del rocío de las plantas y así vivía, por

eso no comía nada en la casa. Y las costumbres es que los jóvenes se enamoran cuando ven a una muchacha bonita y lo que hacen es pedirla, pero ella nunca pensó en el matrimonio y el papá de la muchacha sabía como decirles a los pretendientes no, buscaba cualquier pretexto. La muchacha siempre advertía, que si aceptaba una copa ella se iba para siempre.

Pero como llegaban a pedir muy seguido, la muchacha ni siquiera se le movía el corazón para tener un marido, un día los jóvenes que estaban enamorados de esa muchacha se encontraron y se pusieron a platicar. Y se dijeron:

—¿Por qué será que esa muchacha no nos quiere a ninguno de nosotros?

Los muchachos se morían por ella, pero no podían hacer nada. Un día vino otra persona a pedir a la muchacha y tanto insistió en ello que su papá se animó y dio permiso, porque ya le gustaba tener un yerno, pero sin que diera su palabra la muchacha. El pobre señor no sabía lo que iba a pasar después; pero la muchacha se enteró y ella misma le dijo:

—Entonces mis padres no me quieren, por eso me obligan a casarme, aunque yo no quiera, pero si es así, me voy a donde pertenezco o donde está mi lugar y que se mueran de hambre.

Porque dicen que vino al mundo como un préstamo. Pero que sus padres no se dieron cuenta de que era como un regalo de Dios y un día la muchacha le dijo a su mamá:

—Está bien mamá, ustedes no me quieren, por eso me casan a la fuerza, pero ya verán después, vendrán sus castigos y sufrirán de hambre, se acordarán de mí.

Por supuesto que el papá de ella, se puso a pensar en lo que tenía que decirle a su hija y el señor se puso a platicar con su esposa:

—Por qué no quiere casarse nuestra hija, el muchacho es trabajador y no muy toma.

Y la señora contesta:

—No sé si hay algo extraño en ella.

Pero ella siempre se iba a lavar en el río y uno de sus enamorados vio que estaba sola, se acercó y le preguntó si quería casarse con él, pero muchacha dijo:

—¿Por qué todos quieren casarse conmigo, si hay muchas mujeres, creen que yo nací para tener marido? No joven, yo nunca me casaría contigo, ni con nadie.

Y al otro día, el muchacho se fue a pasear y se encontró con los otros enamorados que habían llegado a pedirla se dijeron:

—¿Por qué será que no quiere casarse con ninguno de nosotros? O será porqué hace sus mañas a escondidas y por eso no quiere tener un marido de verdad?

No sabían que la muchacha ya estaba harta de todo.

Pero un día vino un ventarrón y la muchacha se dijo:

—Dios mío, llévame ya contigo, porque la gente me molesta y me dan mucho dolor de cabeza, parece que no entienden lo que les digo.

Con estas palabras se comunicó con nuestro señor y así se elevó al viento y se fue.

Pero el viento era tan fuerte y a sus padres se les ocurrió salir a ver. Y cuando van viendo a su hija que iba volando como un pájaro, ellos se sintieron muy tristes y empezaron a llorar por su hija; así desapareció la muchacha de la suerte, que días después sus padres sufrieron mucho por falta de comer, porque desapareció la que hacía producir bien lo que sembraban. Y que por fin se dieron cuenta los padres lo que quiso decir con sus advertencias; lo que ella había dicho que iban a sufrir después.

JTUL ACH'IX AY SLEKILAL

Albina López Gómez
La Libertad, Huixtán

Ja'la te nameye ay la jtul ach'ix te ay slekilale, te bit'il k'alal aine, chajplaa, ta ajk'la ch'ij, pere lek la t'ubil, sok jujbenlaj, pere te binti yanae, yu'unla ma binti swe' ta yalel, te k'alal ya xwe' te sme' state, ja'la tz'in te sme'e ya la yalbe:

—Ach'ix we'ame tebuk ch'in chenek', sok ch'in waj. Xi la te sme'e.

Pere ts'in te ch'in ach'ixe ya la yal:

—Majk'an me' yu'un nojel te jch'ujte.

Ja'la jich ya yaluley ta swenta jujun k'aal te ach'ixe, pere ts'in te sme'e chajpla ya yil aa, pere malabi ya yalbe melel yu'unla ya xlijk sjol te me ya sujik te we'ele.

Pere jichla ta jun k'aal tz'in te stat sme'e jach'ikla ta a'yej, jichla la yal te sme'e:

—Bi yu'un te ma sk'an xwe'e, xila, te state jich la sjak'

—Ay ants bistuk te bayal ya yaan a wo'tan, yu'un niwan muken ya xwe' xi'la.

Pere malaba ya spas ta muk' te xnich'ane, jichla yak ta k'axel te k'aale ma'la snaik stojol te beluk smukoj ta yo'tan te ach'ixe, jich la ts'in te k'alal k'axix bayal ja'wilae, muk'ul ach'ixixla ya la sna'ix xchajban sba, pere lekla ya snujbin te sk'u spak'e, ja'naxla lek t'ujbil stukel te banti slumale.

Pere aylaj spisil yu'unik, te ixime altikla ya xlaj ta joch', jichla te chenek'uke, olila te ya xchonike jich la yu'un te

aynanixa te stak'inike, melela te ach'ixe yu'unla ja' ya jchiknantes spisil.

Jich la yu'un te lek ya xch'i te awal ts'umbale, jichla yu'un te ma sk'an xwe'e, melel yu'unla ja' ya snuk'be ya'lel te xnich awal ts'unube, jichla kuxul te ach'ixe.

Pere te keremetike, teme ay la yilik t'ubil ach'ixe ya smulanik, jichla yu'un ya yalbeyik te stat sme'ike te yakuk xba xch'omtabeyike, pere te ach'ixe yu'un nanix la ma binti yaan yo'tan yu'una te nujbunele.

Jich la ts'in te sneelale te state yatonix la na' smakel te k'ope, pere te ach'ixe yaloj nanixla te me'la stsak bisuk pox te state, yu'unla ya xbajt ta k'axel, te ma'la bin k'aal ya sujtel ta sna, pere xlok' x-ochnaxla te sk'anele, jichla te ach'ixe ma'la binti xi' yo'tan yu'un te sta smamlale.

Pere jichla ta jun k'aal ts'in, lajla sta sbaik te keremetike te mach'atik ya smulanik te ach'ixe, aanikla jichla la yalik:

—Bi yu'un te ma sk'anotik te ach'ixe, maxan ja'uk te ya sna'liyotike -xiikla te keremetike. Machukla me k'axel ya smulanik te ach'ixe, pere ma binti ya stak' ya yutik.

Jichla ta jun k'aal xaal, cha'tal nanixla xch'omtael te ach'ixe, pere te state, biktajla yo'tan, melel yu'un la ya sk'an te ayukix jtuluk te sniale, jichla yu'un te la yak' sk'op, pere ma'la la sjak'bey yaay te yantsil nich'an teme ya sk'ane, pere te winike ma sna' te beluk ya xtal ta stojol ta patilale.

Jichla ts'in te k'alal la ya'i stojol te ach'ixe, laj la sk'opon sba stukel, jichla la yal:

—Yu'uniwan ma sk'anonik te jtat jme'e, jich yu'un te k'axel ya xchononik ta ich'ele, manchuk me ma jk'an te jo'one, pere te me jich ya spasik ya sujton te banti ay te kawile, jich lajikuk ta wi'nal, xila te ach'ixe.

Yu'unla majanbilnax te ach'ixe, pere te stat sme'e ma la sna'ik stojol te ja' slekilalike, pere ts'in te ach'ixe, la yalbe te

sme'e.

—Lek ay me', te ja'exe ma'xa k'anonik, jich yu'un te k'axel ya' chononik ta ich'ele, pere jichuk me' ya xboon, pere yame awilik ta patil, yame xtal te woklajel ta tojolike, patil me ya naonik -xi'la te ach'ixe.

Melel ma sna' stojol te tatil me'ile:

—Bistuk jich la yal te ach'ix ku'untike, pere te kereme lek ya x-a'tej, ma sna' yuch' pox, xi'la te state.

Jichla te me'ile lala yal:

—Ma jna', pere yu'un chajp yilel ate ach'ixe -xi'la.

Pere te ach'ixe yananix xbajt'ula ta atimal ta muk'ul ja', pere ay la jtul kerem tal, ja'la te mach'a ya xmulanot, yu'un lala yil te stukel le'a te banti muk'ul ja'e, tijtsala beel ta banti yak ta atimale, lala sjak'be ya'i te me ya sk'an xnujpun soke; pere ts'in te ach'ixe lala yal:

—Bi yu'un te ja' tejk'elik ya k'an awik'onike, melel ay bayal te ach'ixetike, ja'niwan yawalik te yu'un talon ta k'inal yu'un sleel jmamlale, ju'uk kerem, yu'unnanix ma'yuk mach'a xnujponon sok a.

Jichla ta jun k'aal ts'in, te kereme tal la ta paxal lajla sta sba sok te mach'atik k'oemik ta sk'anel te ach'ixe, jichla la yalik:

—Bi yu'un te ma sk'an ik'el ku'untike, yu'uniwan ay binti muken ya spas smul; jich yu'un te ma sk'an te ya sta te smamlale, pere malaba snaik stojol tz'in te me lijkemix sjol ta yalel te ach'ixe.

Jichla ta jun k'aal ts'in, ayla tal tulan ik'; jichla te ach'ixe lala yaan yo'tan, jichla la yaal:

—Kajwal ik'awonix bael tatojol, yu'un te kristianoetike ya yuts'inonik, sok ya ya'bonok xk'uxul jol, ma ya'yik yilel te beluk ya jkalbeye. Ja'la te binti la yale ja'la jich la ya'ybe sba sk'op sok te kawaltik Yose, ja'la jich la yik' moel te ik'e, jichla bajt.

Pere te ik'e yu'unla tulan ta yalel jichla yu'un te stat sme'e

lok'la yilik te ik'e, ja'tola la yilik te wilix beel, pajal sok mut te ach'ixe, pere lekla ya smelik yo'tanik sok jajch'ik la ta ok'el yu'un te ya'ch'ixike.

Ja'la jich bajt ta ch'ayel te ach'ix ay slekilale, jichla k'ax beel te k'aale te stat sme'e woklajiklaj yu'un te ma'yuk beluk ya swe'ike, melel te mach'a ya xch'ijtes lek te awal ts'unube bajt ta ch'ayel jichla k'ax beel te k'aale, te stat sme'e woklajiklaj yu'un te ma'yuk beluk ya swe'ike, melel te mach'a ya xch'ijtes lek te awal ts'umbale bajt ta ch'ayel, jich la ts'in te stat sme'e patila la sna'ik stojol te bit'il la yaluley te ach'ixe, melel la yal te patil ya yilik te woklajele.

PALABRAS DE NUESTROS ABUELOS

Antonia López Meza
Tenejapa

El año de 1920, nuestros abuelos vieron que los bosques se encontraba en estado virgen había pinos y encinos y todo estaba poblado por árboles.

Nuestros abuelos construyeron casas, hicieron leñas y carbón para el hogar.

Antes se cuidan los árboles grandes entre 15 y 20 años, después la necesidad hizo que se cortaran para hacer milpa.

Habiendo bastantes árboles altos atraen la lluvia y ella cae con gran facilidad y beneficia la milpa.

Los árboles hacen que el suelo esté húmedo y así hay agua debajo de la tierra.

Habiendo bosques también hay animales para tener donde vivir y donde comer. Las aves del cielo que se van volando en el monte y silbando en el centro de las montañas.

Donde hay bosques existen animales de todo tipo y donde no hay árboles los animales se mueren o se van a otro lado.

Había más árboles y esto llamaba a la lluvia. Antes había más oxigeno por haber más bosques, porque las montañas piden más oxigeno. El oxigeno de los árboles, de las plantas, es indispensable para que puedan vivir los campesinos.

Anteriormente habían tierras mejores y en lugares planos y la producción de maíz era mayor.

Como no había mucha gente el promedio de hectáreas era de 5 a 6 y en lugares buenos, pero la gente fue creciendo más y ya no había tierra para dejarles a los hijos.

Los montes fueron tumbados porque escaseó la tierra al crecer los hijos y se tuvo que tirar árboles para sembrar la milpa.

La tierra en los lugares planos es poca porque ya se había trabajado mucho y en los lugares con declive porque la lluvia arrastró la sustancia.

Ahora la tierra es muy poca y los campesinos cuentan con una o una y media hectárea.

El año de 1950 se volvieron muy pobres las tierras, y si no se les pone fertilizante no se da el maíz.

Los ingenieros de las instituciones en algunos casos dan créditos, pero con intereses.

La tierra se ha explotado porque está muy trabajada y en los bosques altos no hay buenas tierras, las de los mestizos son mas ricas porque siempre tienen dinero para comprar fertilizantes y la mayor parte se encuentra en lugares planos y con riego.

El año de 1990 los campesinos están tristes porque la tierra ya no da más maíz y los créditos son muy pocos y ellos no cuentan con dinero ni medios de trabajo.

En todas partes ya no hay árboles: los tumbaron y quemaron y todo está pelón en la tierra.

SK'OP JMAM JME'CHUNTIK

Antonia López Meza
Tenejapa

Ta yawilal 1920, la yilik te mam me'chuntik te t'ool k'inal la sta'ik, spisil te'etik ch'iemik ta k'inal, spisil tey ta spamal te ak'etike.

Te mam me'chuntik jach sbobey te sk'ab te te'e ya spasik, ta koral, ta si'i, ta ak'al, spisil bi ya xtun ta sna.

Te name ya skanantayik spisil te te'etik bin ch'iemik ta jolajuneb sok ta tab jawil, ta patil tun yu'un, jich la sboj yu'un te las pas te sk'ale.

Ya xk'opay te bay toyem ak'etik sok ya sk'an te ja'al te ya xyal ta bayel jich lek yutzi te k'altike.

Te ak'etik ya spas baj ta lum, mabi ora ya xlaj xyaxal, ja' jich ay ja' ta yutil te lume.

Teme ay te ak'etike, jich ay chambalametik, ja' te ay banti ya xkuxinik sok te banti ya xwe'ik, te mutetik ta ch'ulchan ya xlaj wilik, jamal te ya xuxubin ta yutil to'ol k'inale.

Te banti ay ja'mal k'inal, ay spisil chambalametik, teme maba ay te te'etike, te chambalme ta xba sle banti ya xwe'ik o me mo'oje ya xlajik.

Teme ay te k'inale ya stak' xkuxaj te beluk chambalametike, te name k'inal ay bayel lum k'inal sok bayel te' ak'etik, te lum k'inal ay bayel xyaxal sok bayel ya xkoltawan, te lek ya xlok'o.

Te namey ay bayel ik', ja' te ay bayal te'etik, yu'un te ak'etike ya sk'aniktel te k'e.

Te ik' ja' ya yak' te ak'etike, tulan sk'oplal ya ya'ay te inyoe

swenta xkuxajik.

Te name ay bayel k'inaletik, ja' stemle te banti lek ya xlok'a te ixime.

Bit'il mato ayuk bayel te kristiano'e, ayniwan ta jo'eb o ta wakeb ectaria sk'inal ta jtulutul, into ay ta bayel te kristianojetike, jich maba ay bayal te slume, ma'yukix sk'inal ya sjilesbe te yal xnich'ane.

Te ak'etike la sbojik swenta te stsun te sk'ale yu'un bolaj te snich'anike, ma'yuk ban ya sle swe'elik.

Te yantik te lum, jujutebxanix sta'o te kristianoetik, ajtabilxanix ta olil ektaria.

Ta yawilal te 1950, k'atbu ta meba te lum k'inale, te k'alal ma xyabeyik te avono'e, jich ma xyak'ix te ixime.

Te injineroetik te yich'o ya'tel yu'un ta yak'el te abono'e, ta bet ya yak' cheb oxebuk u, sok te sjol te tak'ine.

Te ixim ya sk'an x-atejotik ta lum k'inal te bay ma'yuk tontikil, ya yakte bak'a ta kilos ta jun ektaria te ma xlok' te ixime.

Te lum k'inal lom lubenix ta a'tel, melel mayukix toyem te lum k'inale; te slum sk'inal te kaxlanetike tulan yutsil, ja' te ay bayal sk'ulejal stukel, ay stak'inik, ya smanik te abono, sok te ay te stemle sok ya xk'ax ja'al.

Ta yawilal ta 1990, te kristianoetike, ya smel yo'tanik ja' te ma xyak'ix bayal ixim, ma yak'ix bet bayel tak'in, jich ma spas olil te a'tele. Laj choltik away te bin spasojik te mam me'chuntik te name k'inal sok lajix te te'etike sok spisil te ak'etik la st'uxanik ta batikuk, sok la schik'ik, jich t'analix te lum k'inale.

CONJETURAS SOBRE EL ECLIPSE SOLAR

Rosa López Gómez
Tzontealja, Oxchuc

La noticia sobre el fenómeno del eclipse total del sol, que ocurrió el día 11 de julio de 1991, trajo a colación para el mundo indígena, mil recuerdos y un sinnúmero de leyendas y conjeturas al estilo puramente autóctono, mitológico y mágico. Todo el mundo echó a volar su imaginación para tejer y destejer con fantasía los diversos argumentos y contenidos de las conversaciones. A cual más, inclusive hasta el más callado, en sus pláticas imaginarias agregaba algún adorno singular de su propia cosecha.

Cuando se escucharon las primeras informaciones por la radio fue el acabose del mundo. No se sabía a quién creerle. En los templos de los protestantes y en las ermitas católicas, en boca de los creyentes del Supremo Creador, se tomaba partido.

Los protestantes decían en sus pláticas que los católicos, no hallarían perdón de sus pecados, ya que ellos habían ofendido al Todo Poderoso al creer en los santos, en las cruces, en las cuevas, en los cerros, etc. Y por otro lado, como respuesta, los católicos decían que los protestantes eran los que no se salvarían del gran castigo divino y de los santos cielos, toda vez que ellos tienen graves pecados en contra del Divino Señor, por quemar sus cruces e imágenes sagradas de la iglesia.

No faltaba quien, creyéndose con más sabiduría y autoridad en la materia, pudiera difundir que sino se acababa el mundo, no sería menor el castigo que esperaba la humanidad, ya que en otros tiempos y en otros mundos, según han relatado los

abuelos y tatarabuelos, ya había ocurrido. Uno de estos castigos podría ser la hambruna, que significaba la escasez o la desaparición total de los alimentos sobre la tierra.

Porque las lluvias huirán de los cielos, habrá sequía, no habrá nada de comer, las plantas, los árboles y la tierra misma, casi arderá. Habrá locura por el hambre, primeramente se enloquecerán los animales, los pájaros, los tigres, los leones, las gallinas, los toros, los perros, etcétera. ¡Ay de aquél que haya maltratado a sus animales ya porque ahora los animales domésticos se van a cobrar esos castigos! Es la hora de venganza y, finalmente, enloquecerán los seres humanos por el efecto del hambre, por la falta de comida y de agua para beber, se matarán unos a otros y hasta se comerán sus propias carnes.

En otro momento y en otro sitio surgía, otra conversación llena de fantasías y de figuraciones muy personales del platicador. Quien manifestaba que como castigo de Dios, por el día de la "muerte del sol" —más no eclipse—, surgirían dentro de la obscuridad, algunos desconocidos, nunca visto por los ojos humanos, como son los grandes unicornios, enormes animales que construyeron en el pasado los canales de los ríos y arroyos. Nuestros propios animales domésticos tomarán la formas de otros animales. No podremos cocer nuestros alimentos porque las aguas se volverán lodo o sangre podrida y el fuego desaparecerá por la "muerte del sol".

Entre los hombres se entrecruzaban los comentarios y consejos. Unos decían que habría que cerrar a piedra y lodo las puertas de las casas y otros que no, ya que en caso de salir corriendo para huir habrían problemas.

No faltaba quien aconsejara amarrar los perros, de comerse a las gallinas, los marranos, etc. Aquellos que poseían bastantes animales, no sabían que hacer, si comerlos o venderlos. La gente vivía días de zozobra y de confusión, eran dilemas por doquier. Las caras tristes; los suspiros y golpes de pecho a todo momento, arrepentimientos y rezos frenéticos. Todo mundo quería ser buena gente. Los católicos con la quema de inciensos

y la quema de enormes velas, jurando sinceros arrepentimientos ante los altares, no volver a portarse mal ni hacer maldad alguna.

Los protestantes, nomás tomaban sus alimentos y volvían a sus oraciones.

Como medida preventiva, las mujeres, acarrearon sus aguas de los manantiales a sus casas; prepararon bastante pozol, tortillas, cocieron sus frijoles, etc., en fin todo lo que se pudiera tener listo, por aquello que no amaneciera el día de la "muerte" del sol. Los varones acarrearon leña, ocote; afilaron sus machetes, prepararon sus escopetas o rifles. Con estos preparativos, hechos y pensamientos inciertos y temerosos, llegó el amanecer del día 11 de julio de 1991.

Todo el mundo esperaba, la hora de la "muerte" del sol, la guerra entre la madre y el hijo (la luna y el sol). Las horas transcurrieron en forma por demás angustiosa hasta llegar el momento esperado. Entre las dos y cuatro de la tarde, todo había ocurrido.

El sol se ocultó, se "murió" por unas horas, pero ganó la guerra y volvió a "nacer", volvió a salir. La gente gritaba de júbilo, de alegría, tocando sus cuernos, tambores y flautas, los animales domésticos que se habían dormido despertaron nuevamente y cesaron los ladridos de los perros. Por fin el peligro había pasado y nada de lo que se dijo antes del fenómeno había ocurrido. Sin embargo, aún no sabemos qué castigos estarán por aparecer.

A'YEJ YU'UN TE CHAM K'AAL

Rosa López Gómez
Tzontealja', Oxchuc

Te sk'oplal te bit'il ya xcham te k'aal, te k'ot ta pasel ta bulucheb julio ta yawilal 1991, la yich'tel ta stojol te jlumaltik, bayalnax sna'ji'bal ayejetik sok te bit'il ya x-aan yot'anik ta stukelik te jlumaltik, te bi't'il xch'unejik te Yos sok te esmajel a'yej yu'unik ta balumilal. Spisil te balumilal lum k'inal la yak'ik ta wilwetel te ch'ulelik yu'un te a'yejetik, jich bi't'il ya yalik stuk'elik ta ya'anel te bila swentail te sk'op yaiyejik. Jich ta melel te mach'a te ma xk'opoj yilel lajme snop ya'antel uuk, lajme yak'bey xnichimal uuk te sk'op yaiyej.

K'alal chiknaj te sbabial k'opetik ta radio, ja' jich bit'il cham spisil te balmilale. Ma xnaba jajch'el te mach'a ya ch'unbetik te sk'ope. Ta snail te jnopjeletik yu'un jak' a'yejetik (protestantes) sok ta snail yu'un te katolikoetike, ta sk'op yeik te nopjeletik te Muk' Tatil Yose ayla mach'a ya skoltay.

Te jak' a'yejetik, ya yalik ta k'op a'yej te katolikoetike ma`la staik perton yu'un bayal smulik, melel yutojik ta bayal te Muk'ul Tatil Dios yu'un te bit'il ya xch'uunik te santoetik, te krusetik, nail ch'enetik, te witstikil, spisil xan sok uantik biluketik jich ta baay yan sujt'ib ya'yejik te katolikoetike, te mach'a ma staik perton yu'un te smulik ja' te jak' a'yejetik (protestantes), ja'niwam ma xkolik yu'un te ch'ul k'inal sok ta ch'ulchan, melel bayal stukel te smulik ta stojol Muk'ul Tatil Yos, melel ya xchik'ik te skrusik sok te ch'ul slok'ombail te santoetik ta ch'ulna.

Jich ay mach'a ya yak' sba ta ya'antayel, te skuy sba ta

sna'el le sk'oplal, ya xjach ta ya'antayel, teme ma xlaj te lumk'inal, maniwan tebuk te tsitzel ya x-och ta maliyel yu'un te swinkilel te balumilal.

Melel ta antiwutel yantik balumilal jich k'oem ta pasel. In te tsitzel ya yich maliyel aywan ja' te bayel wi'nal. Ja' bi ja'te ya xtub sok ya xch'ay spisil te we'liletik ta sba te balumilal.

Melel te ja'al ya x-anik lok'el ta ch'ulchan, ya x-atakina ta banax k'alal te k'inale. Ma'yuk xujt'uk we'liletik te akil wamaletik, te te'etik sok lum k'inale, teb sk'an xtilik. Ay jowilajel yu'un te wi'nale, neel yame xjowej te chambalametik, te teeltikmutetik, te chojetik, te mutetik, te wakaxetik, te ts'ietik, spisil. ¡Ay! te mach'atik yuts'ino yalak' sok te chambalame yo'tik yalame yich'beyik spakolil, ta slajibal yalame xjowila te winiketik, yu'unla me skaj te bak'el wi'nal, melel ma'yuk te we'lil sok ma'yuk ja', bik'tik ya xjach' smil sbaik sok ya me x-och sti'sbaik.

Ta yan ajk' sok ta yan spat xujk' ya xjach ayejetik soknax te chikan bila ya skapik a'yejel ta snopel sjolik te a'yejom, swenta yu'un ya yal te tsitsel yu'un te jch'ultatik: te bin sk'aalil ya "xcham" te k'aal, melel ma yu'unuk ya xtub, yame xchiknatel ta yutil ajkbal k'inal, chambalametik te xujt' maba ilbiluk yu'un sit winiketik, jichnix te bit'il xulumchanetik, muk'ul chambalametik te la spasik te sbe te muk'ul ja'etik sok bik'it be ja'etik.

Te kajchambalamtik yala xk'atbujik ta yantik chambalametik.

Ma'la me spas xta'aj te jwe'eltik, melel te ja'etik yala me xk'abuj ta ajch'al sok ta k'aal ch'ich', te k'ajk'e ya xtubeel yu'un te ya xcham te k'aale.

Te winiketike xtal xk'anax te ya'yejike sok smantesbaik; ay mach'atik ya yalik te ya sts'ak'uysbaik ta ajch'al sok ton te sti'snaik, ay yantik te majichuk ya yalik, melel teme ay bi't'il lok'otik ta anel ya jtatik makel.

Jichnix ay mach'a la yal te x-och ta chukel te ts'ietik te x-och ta ti'el te me'mutetik, te chitame, sok te yantik cham balametik. Mach'atik te bayal te xchambalametik, ma snaik te

bila ya spasik, te me ya sti'ik o te me ya xchonik. Te winiketik soketnax te xkuxlejalik, bayuknax xkapet te k'oplal ya yayik. Xmebet te sit yelawik; sjik'nax yo't'anik ta ajk'alts'in, yaknax ta ilel sutji'bal yot'anik sok ochemiknax ta bayal sk'oponel te Muk'ul Tatil. Spisil te balumilal yot'an xk'abujik ta lekil winiketik. Te katolikoetik ya xchik'ik spomik sok smuk'ul kantelaetik. Snubnax sk'abik ta sujel yot'anik, ma spasikix bolobel ta yan welta sok mayuk mach'a ya yuts'inikix.

Te jak' k'opetik (protestantes), ja'nax ya xweik ya xcha' och snub sk'abik.

Te antsetike, la slik ochel ya'alik ta snaik, la xchajbanik smats'ik, swajik, la spay xchenek'ik, spisil spisil te bila ya spas ta chajbanel, melel ma xnaba teme ya sakub te k'inal te k'alal ya "xcham" te k'aal.

Te kerememetik la yeanik si', taj, la xjux xmachitik, la xchajban stuk'ik.

Jich te snopjibal yu'unik, ta jich ta majichuk yu'un te xiwel, k'ot te sakubel k'inal ta bulucheb sk'alel julio ta 1991.

Spisil te balmilal ya smaliyik banti hora ya "xcham" te k'aale, ta tsaktombail te meil sok te skerem al (k'aal sok te u) k'ax te orae ta mero woklajel ja'to chikan te k'ot te bila yak ta maliyel. Ta che' ora k'alal ta chane' ora ta xmal k'aal, spisil k'ax te k'op ayej.

Tub te k'aal, "cham" jun chebux ora, melel la spas kanal yu'un te tsaltombail cha'bejk'aj, cha'lok'tel. Te winiketik binax yot'anik ta aw, ya yok'esik te xulubik, te sk'ayobik, sok s-amayik; te chambalamik te och swayelik jach'ik, komik ta tiaw te ts'i'etik. Jich k'ax te xiwele, in te bila la yich a'antel yu'un te stubjibal k'aal mayuk k'ot ta lok'el. K'ax te slajel te k'aal te jo'otik ts'ine xujt' maj na'tik te bilaxan tsitsel ta wentatik ya xtalxan ta patilal.

EL TLACUACHE Y LOS TIGRES

Francisco Javier Sánchez Gómez
Oxchuc

Cuentan los viejitos, que antiguamente hablaban también los animales, en los tiempos remotos cuando vivían nuestros ancestros o antepasados, un día se encontraron el tlacuache con el tigre en el camino y comenzaron a platicar.

El tlacuache le dijo al tigre:

—Probemos quién tiene más fuerza, veamos quién puede y quién no puede.

—Está bien, veamos quién tiene más fuerza, contestó el tigre.

—Vamos a romper nuestro testículo y ver así quién puede y quién no puede y quién se muere —dijo nuevamente el tlacuache.

Llegaron a un común acuerdo y procedieron a realizar lo que acordaron. El tlacuache le tocó ejecutar primero la acción, golpeó su testículo sobre una piedra e instantáneamente se desparramó.

—Muy bien, te toca a ti, le dijo el tlacuache al tigre.

El tigre hizo la misma actividad, tal como lo hizo el tlacuache; se sentó y tomó una piedra y mediante ella rompió su testículo; el tigre no soportó el dolor y enseguida murió.

El tlacuache lamentó mucho la muerte de su amigo, se puso muy triste porque había fallecido su vecino. Luego pensó en sí mismo qué va hacer por su compañero que murió y dijo:

—Voy a llevar en mi casa y ahí le quitaré la piel.

Y así llevó arrastrando el cuerpo de su compañero, su

vecino.

Cuando llegó el tlacuache en su casa, volvió a pensar en sí mismo qué era lo bueno que pudiera hacer con el cuerpo de su vecino; por eso decidió que era mejor prepararlo y comérselo. Cuando terminó de prepararlo, decidió que era mejor invitar a los demás tigres a un banquete que habría de realizar en su casa, una vez cocida la comida, salió el tlacuache a invitar casa por casa a los demás tigres que vivía cerca de él.

Cuando el tlacuache llegó a invitar a los demás tigres casa por casa, dijo:

—¿Gusta visitarnos a la casa? es que te hice algo de comer, por eso te vine a invitar a que nos visites en casa.

—Está bueno será de mucho placer, visitarnos, estaremos allí, dijeron los demás tigres.

Cuando llegaron todos los invitados a la casa del señor tlacuache, ordenó servir la comida y dijo:

—Empiece a servir la comida, para que comamos con nuestros invitados.

—Está bien, según lo que ordenes —dijo su señora esposa.

La esposa del señor tlacuache preguntó qué debe servir primero.

El señor tlacuache contestó.

—Primero servirás la carne y la cabeza al último.

Sobre esa orden se sirvió la comida, cumpliendo paso a paso las indicaciones del señor tlacuache. Así pues, comenzaron a comer todos los invitados que habían hecho acto de presencia. Después que terminaron de comer toda la carne que se les había servido, volvió a ordenar el señor tlacuache y dijo:

—Ya sirve la cabeza de nuestra comida.

Así, la mujer sacó de la olla la cabeza de la comida, de pronto se dieron cuenta los invitados y todos exclamaron:

—¡Miren eso!

Entonces, todos los tigres que habían llegado a la

invitación se pusieron de acuerdo para ver qué podían hacer sobre lo que había hecho el tlacuache y dijeron:

—Mejor vamos a matarlo porque no sirve lo que nos hizo.

Se manifestaron así todos los tigres.

El señor tlacuache salió disparado, porque alcanzó a escuchar lo que planearon los tigres para él. Cuando se hechó a correr, entonces dijo:

—Cómanse abuelos, cómanse ancestros; cómanse sus ojos abuelos, cómanse ancestros.

Todo esto pronunciaba, cuando iba como rayo a causa de la corretiza por parte de los tigres. Por fortuna, el tlacuache no fue alcanzado, por los tigres se quedaron rezagados. Entonces los tigres llegaron a un sitio donde un hombre trabajaba limpiando sus patios de henequén, entonces le preguntaron si había visto pasar a alguien aquí.

Y el hombre dijo:

—No.

Sin embargo, el hombre volvió a hablar y agregó; tal vez sí, a lo mejor sólo porque no me di cuenta.

Los tigres se dieron cuenta que el hombre no daba una información verídica, sino que negaba algo; por eso los tigres volvieron a insistir y dijeron:

—Miente señor, es que no nos quieres decir.

Ante esta insistencia el hombre dijo:

—Es cierto alguien pasó, acaba de pasar; tiene un segundo que pasó, corran, está muy cerca.

—Bueno, dijeron los tigres.

Nuevamente salieron disparados.

Cuando los tigres habían avanzado buena distancia, el tlacuache comenzó a gritar nuevamente y dijo:

—Cómanse abuelos, cómanse ancestros; cómanse sus ojos abuelos, cómanse ancestros.

Así gritaba mientras corría.

Cuando los tigres volvieron a escuchar el grito del

tlacuache, dijeron:

—Es el que nos dio de comer nuestro compañero, exclamaron todos y luego agregaron:

—Tras él, agarrémoslo.

Sin embargo no lograron alcanzarlo, debido a que se cansaron.

Ya estaban muy cansados cuando de repente encontraron a una mujer tejiendo. Uno de los tigres le preguntó:

—Señora ¿no vio pasar un hombre acá?

—No, nadie ha pasado, dijo la mujer.

El tigre no se convención con la respuesta y volvió a insistir:

—Por favor, dígame claro si vio pasar un hombre.

Ante esta preocupación que reflejaba en el rostro del tigre, la mujer se vio obligada a dar una respuesta afirmativa y dijo:

—Si, es verdad, hace un segundo un hombre pasó rapidísimo.

El tigre no terminó de escuchar la respuesta, sólo le dio tiempo decir adiós y salió como rayo en busca del tlacuache. En tanto que la mujer le dijo:

—Adiós joven.

Cuando había avanzado el tigre una buena distancia, se llevó otra sorpresa al escuchar nuevamente el grito del tlacuache. Éste no puede ser reconocido, porque cada vez que es alcanzado por los tigres se transforma en otra especie. El grito del tlacuache expresaba el mismo mensaje:

—Cómanse abuelos, cómanse ancestros, cómanse sus ojos abuelos, cómanse ancestros.

Como siempre, el tlacuache transmitía este mensaje mientras corría porque sabía de antemano que era perseguido por los tigres. El tlacuache partió rapidísimo y los tigres no pudieron alcanzarlo, debido a que se habían cansado nuevamente y así se salvó nuevamente el tlacuache.

Tras la huida del tlacuache, los tigres no se daban por

vencidos, sino que seguían lentamente. Así llegaron a un sitio donde brotaba un manantial; lo miraron lentamente y con mucho cuidado y es así que se dieron cuenta que el señor tlacuache estaba sumergido en él. Entonces dijeron:

—¿Qué le vamos a hacer al señor, ahora que está adentro del agua?

Uno de ellos respondió:

—Tomemos toda el agua, así se dijeron todos.

Así pues, comenzaron a beber el agua del manantial. Más tarde, uno de los tigres dijo:

—Descansemos un momento, hagamos tiempo.

—Correcto, descansemos un momento, dijeron todos.

Así tomaron por un momento el merecido descanso y se echaron al suelo para recuperarse un poco y esperar que bajara el defecto del agua que habían ingerido.

Sin embargo, grande fue la sorpresa de uno de ellos cuando intentaba echarse boca arriba y de momento se dio cuenta de que el tlacuache estaba trepado en un árbol y le dijo a sus compañeros:

—¡Ahí está trepado el que nos dio de comer!

Entonces, nuevamente empezó a gritar el tlacuache, volvió a repetir el mensaje que siempre decía:

—¡Cómanse abuelos, cómanse ancestros; cómanse sus ojos abuelos, cómanse ancestros.

De esta forma, el tlacuache salió disparado nuevamente como un rayo, mientras que los tigres intentaron perseguirlo nuevamente; pero el intento fue en vano debido a que estaban propasados de agua de tanto que habían ingerido. Así, el tlacuache se escapó para siempre de las garras de los tigres hambrientos, así también resultaron perdedores para siempre los tigres y el triunfador, sin lugar a dudas, fue el tlacuache.

SK'OPLAL KOJT' UCH SOK CHOJETIK

Francisco Javier Sánchez Gómez
Oxchuc

Ya yalik te me'el mamaletik, te namey k'inal yala x-a'anik te chambalametike; jichla te namey k'inal te k'alal kuxatik a te jchich mantik, te uch sok te choj jun k'aal la sta sbaik ta be, jichla jajch'ik ta a'yel te uch sok te choje.

Jichla la yal te uche:

—Ya jpajtik jkiptik jkiltik te mach'a ya xu' yu'un xi'la: —Yakuk ya jpastik jkiltik te mach'a bayal yip, xi'la ju'uk te choje.

—Ya jten jtoniltik, jich ya jkiltik te mach'a ya xu' yu'un sok te mach'a ya xlaj -xi'la te uche.

La spaj sk'opik jich yu'un la spasik te beluk la xchapike; ja'la neel la spas te uche, la`la sten te stonil ta ch'en, bixk'ujnaxla ta yalel te stonile.

—Lek ay, pasa jkiltikuuk, xi'la sk'oplal yu'un uch te choje.

Te choje lala spas jichuuk te bit'il la spas te uche; te choje lala stsak bij ch'en jich la st'us te stonile, inla te choje ma' kujch' yu'un te xk'uxule, jich laj stukel.

Te uche bayal la smel yot'an yu'un te bit'il ma'ju' yu'un te choje melel laj te stijil nabal. La snop ta yot'an te beluk lek ya spas yu'un te sjoy te laje, la yal:

—Ja'lek ya jkich'beel ta jna yu'un ya jpoch le'aa-, xi'la te uche. Jich la yich'beel ta sna te sbak'etal te stijil nabal te chamenixe.

Te k'alal k'ot ta sna ts'iin te uche, lananix snop ta yo'tan te beluk lek ya spas sok te sbak'etal te stijil nabale; jich yu'un te la snop te ja'lek ya xpoch' sok ya spay sti'. Te k'alal laj yo'tan ta

xchajbanel te swe'ele, la snop te ja'lek ya yik'ta we'el te yantik chojetik le'aa te bay snae. Jich te k'alal ta'aj ts'iin te swe'ele, lok' beel te mamal uche yu'un bajt' ta jujun nanatik ta yik'eltel ta we'el te yantik chojetik te tijatiknax ay snaik.

Te k'alal k'ot ta wolowol na ts'iin te uche, jichla la yal.

—¿Yabal ak'an xbawilotik ta jnatik?, yu'un te jo'one ay laj ta jch'in jwe'eltik, jich yu'un te ya jk'an te yakuk x-ba wilotik, xi' la te uche.

—Lek ay ya xbajkiltikat, xi'la te yantik chojetike.

Te k'alal k'ot ts'iin te chojetik ta sna te uche, la yal mantal swenta yu'un te ya xjajch' spukel te we'lile; te mamal uche jichla la yal:

—Chajbanametel te jwe'eltike, yu'un me ya xwe'otikix sok te jukla'tike- xila.

—Yakuk, ja'chikan te beluk ya spas mantale, xi'la te yajwal snae, ja'bi ja' te yiname.

Te k'alal jajch' yak' we'elil te yinam te uche lala sjojk'iy ya'ay te beleuk ya yak' ta lajinel ne'el, jich la yal:

—¿Beluk ya jkak'tel neel? xi'la te yajwal snae.

Inte mamal uche jich la yal:

—Ja'me neel ya wak'tel te sbak'etale, yan te sjole patiltome ya k'asestel, xi'la te mamal uche.

Jich meltsajtel te we'lil te bit'il la yalbey sk'oplal te mamal uche; jichun jichla ochik ta we'el tz'iin te yula'e. Te k'alal laj yo'tanik ta sti'el ts'iin te sbak'etal te swe'elike la xcha'yal mantal te mamal uche, jichla la yal:

—K'asesatel ts'iin te sjol jwe'eltike, jichla la yalbey te yajwal snae.

—Yakuk, xi'la te antse.

Jich yu'un lala slok'estel ta oxom ts'iin te sjol te swe'elike; jaukmeto oranax la yilik te yantik chojetik te k'oemik ta ulajele, jichla la yalbey sbaik:

—Llawil meto xi' ta spisilik te chojetike te k'oemik ta ulajele.

In te chojetike la xchap sk'opik ta swenta te beluk ya spasbeyik te mamal choje, jich la yalik;

—Ja'lek te ya jmiltike melel maba lek te beluk la spasbotike, xi'ik ta spisilik te chojetike.

In te mamal uche lok'la ta anel, melel lek la ya'ay stojol te beluk chajbaj ta swenta yu'un te chojetike, te k'alal lok' ta anel te uche, k'opojla, jichla la yal:

—Ti'abaik mam jchichmam, k'uxbeyaba ja sitik mam jchichman; in la te uche yak ta alimal ta yalel te bit'il nutzbil yu'un te chojetike. In la te uche ma'la tabot yalimal yu'un te chojetike, jilaj ta patil te chojetike. Ja'ukmeto, inla te chojetike k'ola staik tul winik te yak ta yak'inteyel spat sna, in la te chojetike lala sjok'ibey yaiy te winike; jichla la yal te chojetike:

—Mamtik, mabal ayuk k'ax tul winik le'to- xi'la te chojetike; lala sja'k' te winike.

Ma'yuk, xi'la, ja'uk meto lala xcha' yal, -mok ay take ja'nax niwan yu'un te ma'la jkile, xi'la ta sutel te winike.

La yil te chojetik te bi't'il xchebet yo'tan la sut a'yej te winike; lananix yal te chojetike:

—Ja lot mam yu'un maxa k'an ya walbotik, xi'ikla te chojetike.

Jich yu'un te winike lala xcha' yal.

—Aynixaa, k'axelto; ajk'tonax xk'axel le'to; baanik ta ora, lumtonax ay be'el bi, xi'la te winike.

—Je xi'la te chojetike, jichla bajt'ik.

Te k'alal najt' bajt'ikix te chojetijke, jajch'nanix ta k'op xaal te uche; jich la yal:

—Ti'abaik jchichmam, k'uxbeyaba ja sitik mam jchichman, xi' ta aw te uche.

Te k'alal la ya'yik stojol te chojetike, la yalik xaal:

—Ja'katik te mach'a la yak'botik jti'tik te joytike la yalbey sbaik te chojetike:

—Nutzaik, tzakaik, xi'la spisilik te k'alal yakalik ta snutzel te uche; jauk meto ma ju' yu'unik snutsel, melel lubik te chojetik

ta snutsel te uche.

Te chojetike lubenikixaa te k'alal la staik tul antz, inte antse yak ta jalab la staik; jich te choje k'opo, jich la yal:

—Yame'tik ¿Maba ayuk mach'a k'ax le'to? xi'la ta sjok'iyel ya'ay te choje.

—Ma'yuk mach'a k'axem, xi'la ta sutel te antse; ma' laj xch'uun te choje, jich yu'un lala xcha' yal:

—Wokolok albon ka'ay teme ay la wil k'ax tul winik, xi'la ta sjok'iyel te choje. Jich yu'un lala yal te antse

—Ay, aynixaa, k'axelto, xi'la.

—Je, xi'la te choje, -lajkombal jiche, xi'la beel te choje. -Jichuk baan ch'a tatik, xi'la ta sutel te antse.

Jich k'ubeel xaal te choje. Ja'ukmeto jajch ta aw xaal te uche, melel ma' na'bot sba, ja' yu'un te bit'il ya sk'atbun sba te k'alal ya xtaot yu'un te chojetike. Te beluk jajch' yal ta aw xaal te uche ja'nanix, jichla la yal

—Ti'abaik mam jchichmam, k'uxbeyaba ja sitik mam jchichman, xi'la ta aw te uche.

Te k'alal yak ta nutsel yu'un te chojetike, yakla ta alimal te uche yaknanixla ta aw xaala. Bajt' te uche, ma'la staik yu'un lubik ta ora, jich ma' tsakot xaal te uche.

Te chojetike le' snutsojik ta k'unk'un te uche, ja'nax yu'un te ma staik; ja'uk ts'iin meto, te chojetike la staik ch'in xlok' ja'; la sk'eluyik ta lek te banti ya xlok' te ja'e, jich la yilik ts'iin te lapal ta yolil ja' te uche. Te chojetike la yalik:

—¿Bi ya kutik te jmamtike, melel ochen ta ja' awile? xi'ik te chojetike, la yal ts'iin te tul choje, jich la yal:

—Ja'lek ya jkuch'tik spisil te ja'e, xi',

—Jichuk ya jkuch'tik abi, xi'ik ts'iin.

Jich te chojetike, ochik ta yu'ch'el spisil te ja'e. Jauk meto la yal tul te chojetike, jich la yal

—Ya jkich'tik ajk'uk lewa ya jkux jko'tanik, xi'la.

—Jichuk jkux kot'antik abi, xi'la te yantik chojetike. Jich la xkux yo'tanik, la xchawan sbaik ta lum, yu'un ya smaliyik

ajk'uk te ya sts'uj te snojel te xch'utik, melel k'ax bayal la yu'ch'ik ja'.

Ja'ukmito chamnax la ya'ay te tul choj te k'alal la sjawan sba la yil te lotsol ta te' te uche, sok la yal:

—In baay kajal te mach'a la yak'botik te joytike, xi' ta yalbel te sjo'take.

In te uche jajch' ta k'op, ja'nanix la yal te beluk ya yaluley, jich la yal:

—Ti'abaik mam jchichmam, k'uxbeyaba ja sitik mam jchichmam, xi' ta aw te uche.

Jich cha' bajt' xaal ts'iin, in te chojetike snutzojik xan beel; jauk mito, ma juix yu'unik melel k'ax nojel te xch'ujtik yu'un te ja' yu'ch'ojike. Jich kolbeel ta sk'abik te uche sok jich maju' yu'unik te chojetike,. ja' ju' yu'un te uche.

OFRENDA DE MUERTOS

Teresa Girón López
Tenejapa

El altar de muertos se prepara los días 1 y 2 de noviembre. En el pueblo tzeltal de Tenejapa es un tanto diferente al de otros pueblos de México. Entierran a los muertos, en la casa, es por eso que las ofrendas se colocan en el centro de las casas. En el altar son ofrendas sencillas: se coloca lo que al difunto le gustaba en vida: tortilla, tamales, carne, verdura, papas, calabaza, chile, chayote, jugo de caña, atoles, velas rojas, flores de muerto. La bebida tradicional, es trago y refresco, además de la chicha. Es indispensable para toda ceremonia la música religiosa para honrar a los dioses y santos del pueblo.

Los pueblos mayas se siguen guiando por el calendario antiguo de 20 meses de 18 días cada uno y los 5 días en los que se festeja el carnaval.

El altar con ramas de juncia y colores con cempasúchil y velas, es un rasgo del patrimonio cultural de Tenejapa.

Esperar cada año el alma de nuestro padre. Todos los indígenas celebran la fiesta, porque es universal hacer el altar de los muertos.

Todos tenemos familiares fallecidos y pedimos la bendición junto con nuestros hijos, por eso celebramos con músicos tradicionales y se invita a comer en el panteón de la casa. El canto dice así:

Entren a mi casa
entren a mi casa
entren a mi casa
mis señores presentes
entren a mi casa.
Para estar unidos
con los hermanos
para celebrar la fiesta
en la casa del señor.

AK'A WAMAL YU'UN ANIMAETIK

Teresa Girón López
Tenejapa

Ya xch'alik mesa yu'un te anima'e ya xchajpan te sk'alelal ta jun sok cheb te noviembre ta 1991. Ta k'ejel ay costumbre te inyoe, ya xchapan te sk'alel jo'lajuneb te octubre ta 1991, jich ta jujun ja'wile.

Ya snaile ta pasel te k'in santo yu'un te anima'e ta patil ya spas sk'inik te kaxlanetike, ya xlik chapan te ch'ul mesa ta sk'alel ta slikeb. Ta noviembre te ya xlok yil te smukenal te animae. Ta spamal lum, ta tseltal maba sjelo sba tebuk te bitik yilel ta yantik lum te Mexicoe. Ta jujun pam lum te ay kapasanto yu'unik te kristiianoetike, te tseltaletike ta tek'lum ya smukik te anima'e ta sna'ik yu'un linax ya yak'be swamal, linax ta yolil sna, jich li' ya yil sok te yal snich'an te bin yilel ya spasbe, sok yu'un jich ya sna'ik tojol ate bin yilel ya xlok' sk'oplal yu'une.

Te ch'alobil te mesa yu'un ak'a wamal tebuknax ya chapantik ta swenta te animae, yu'un ya kich'tik ta muk' sok te janax te ya sk'an te ch'ulelale, te bit'il k'ax te kuxlejale, ya kak'betik te waje, pats'e, tankin tibale, boke, isak'e ch'ume, ya'lel wale', ul.

K'anal Kantela sok te stusus te animae. Te ch'ul uch'balile stalel ay te poxe sok te fresco'e, sok yalel wale'e, ja ya stij te k'alal ya xch'ab te sonobil te pas ateletike, ja ya yak' ta iilel yu'un ya yich ta muk' te yose, sok te santo te ta lume. Ta lumaltik maya jich ay ta ora sk'alelal te yatalul te name' te ta ya benu'e, sok ta waxak lajuneb sok te jo'eb soreal, te bin ora ya spas te k'in, kol pajaluk sok te tajimal k'ine.

Ta yu'il te k'in yu'un te aniimaetik te ya najtik ta sp'ekajel te yaxk'in ya kiich'tik ta muk' te sk'alel animae, ja chikan te sk'oplal te bin a ya xk'ot te jolajuneb te yaxk'in ya xjach ta jun ta cheb te noviembre ta 1991.

Te ya chapanik te mesa, sok te tz'umbalte, sok te niichim tusuke, te kantelae, ja' yatelinejik ta chapanel ta jachel te ya yak' ta ilel te stalel te name kuxlejale ta ta Chiapae. Ya maylitik ta junjun jabil te xch'ulel jme'tatik ta spisil te inyoetik te ya spasik te k'in, te inyoe melel spamal balamilal ya spas te ch'albil yu'un te mukenal te anima'e. Ta spisil ay kuts'kalaltik te lajemikix, yu'un ya k'antik yu'un jich ya spastik sok te son te stal ja'ya kiltik te junax kotantik ya k'ax ta ilel sok yax we'otik ta mukenal sok ta najtike.

SK'AYOB TE SONBILETIKE

Ochanik li ta yutil na'i
Ochanik li ta yutil na'i
Ochanik li ta yutil na'i
te tatik te liyexe
ochanik li ta yutil na'i
te tatik te liyixe.
Yu'un junax tsbatik
sok te kitz'inabe
yu'un ya pastik te k'in
li' ta sna te tatike.

TEXTOS CHOLES

CUENTO DEL OSO*

Ovidio Juan López Pérez
Tila

"Cuando yo era niño...", dijo mi abuelo.

Al oír sus primeras palabras sabíamos ya que nos iba a contar una historia y corrimos a donde él estaba, le rodeamos como de costumbre, y él continuó diciendo:

"Cuando yo era niño vivía en una casita cerca de la orilla del monte.

Sabía en dónde tenían su nido los pájaros y su cueva los conejos.

Pero había en el monte un animal que me infundía miedo. Este animal era el oso, por temor a encontrarme con este animal, me daba miedo salir a trabajar en el monte.

Los osos son grandes, de color obscuro, están cubiertos de pelo largo y tienen muy afilados los dientes, se suben a los árboles valiéndose de sus garras y corvas fuertes y pueden matar a otros animales sólo con apretarlos entre las patas delanteras.

Un día salieron mis padres y me dejaron cuidando a mi hermanito, me recomendaron que le tuviera siempre a la vista y que pusiese a calentar el agua para la cena.

Entonces jugué con el niño hasta cerca del obscurecer, puse entonces la caldera con agua al fuego, le arrimé bastante leña y me puse a cantar al lado del niño, que se durmió al poco tiempo.

Entonces lo acosté en su cama pequeña, de ahí agarré el

* Ganador del tercer lugar en lengua chol en el VI Concurso de Cuento Indígena: "Las historias de nuestros pueblos", octubre de 1991.

libro nuevo que me había regalado mi padre, y me puse a leer a la luz del fuego.

Sentí al poco rato que alguien caminaba, miré hacia la puerta de la casa, ¡estaba entrando un oso!

¿Qué podría yo hacer en tal apuro, sino tenía escopeta ni palo de que valerme, y no había personas cerca a quienes pedir socorro?

Pensé de pronto en mi hermanito al ver al oso que se dirigía hacia la cama, en ese momento agarré la caldera de agua hirviendo y me dirigí a él gritando...

Volvió la cabeza hacia mí y entonces le arrojé toda el agua que estaba en la caldera, le cayó toda en la cara, oí un quejido, dio un grito lleno de rabia, entonces rápidamente vi que se caía el oso dando tumbos de un lado a otro.

El agua hirviendo le había cegado los ojos, por eso, tacteando, nomás caminaba a tontas.

Entonces, por último, encontró la salida y se desapareció, de ahí busqué una gran tranca para asegurar la puerta de la casa y caí al suelo sin sentido.

Cuando llegó mi padre me abrazó y entonces me dio:

—¡Eres valiente! Salvaste la vida de tu hermano y salvaste la tuya.

Aún se siente alegre mi corazón al recordar a mi padre que me dice:

—¡Salvaste sus vidas!"

OÑO' TY'AÑ CHA'AÑ "OSO"*

Ovilio Jwañ Lopez Peres
Tyila, lumal "Chiapas".

Che'ñal alo'bontyo... y yälä kyumjel.

Che' ta'ix ku'biloñ ili ñaxañ ty'añ, ña'tyäbilixloñ kcha'añ che' mi i keje i yäl oño' ty'añ, mu'meku kmajle loñ tyi ajñel ba'añ che'jiñi, cha'añ mik joybuchtyäloñ tyi'ty'ej, bajche' tyi pejtye k'iñ, che' jiñi mi y be kejel i yäl:

Che'ñak alo'bontyo chumuloñ tyi jump'ej chutj otyoty tyi' ty'ej matye'el.

Ña'tyäbi kcha'añ ba'añ y k'u' xmatye'mutyjob tyäle yotyoty xt'ulob.

Che'ñak jiñi añ junkojty i chäñi matye'el mu'bü i bä tyisañoñ. Ili chäñi matye'el "oso" i k'aba', jiñ cha'añ mik ñoj bä'ñañ majlel tyi troñel tyi matye'el.

Li "oso" ñoj kolem, ik'kotyan, ñoj tyamtyak i tsutsel tiäle ñoj jayt's'äpañ y yej, yuji letstie' tyi' kaj tyiam tyäle lochol yejch'ak, jiñmeku mi' k'äntyak y tsänsañ yambä chäñi matye'eltyak che' mi' yät'ajtsiñ tyi' k'ä.

Tyi jump'ej k'iñ tyi lok'iyo' majlel kña' yik'oty ktyay, tyi bajñe käyäyoñob cha'añ jkäntyañ kijts'iñ, tyi' su'beyoñob, mu'bi kchäk k'el tyäle mu'bi kch'äxe' ja' cha'añ kajpej. Che'jiñi tyi kejiyoñ tyi ñak yik'oty li aläl k'älä tyi och'añk'iñ, ya'i tyi kejii kch'äxe' ja', tyik weñ otsäbe si', tyäle tyi kejiyoñ tyi k'ay ba'añ li aläl cha'añ mi' wäyel, che' jiñi tyik tyots'choko tyi' saj wäyi. Che' tyi ujtyiyoñ tyi keji jk'el tsiji' juñ ta'bä y majtiañ

* Tsa'bä imälä uxp'ej lukar che' tsa' ujtyi iwaxäkp'ejlel lajiya iwento lakpi'älob ch'ol "Tsa'bä ujtyityak tyi laktyejklumyuak tyi wajali", oktubre icha'añ 1991.

ak'oñ ktiatj, ya' tyi keji kpejkañ ba' tsiki y k'ä'kälel li k'ajk.

Tyi' jumujk'lel tyi keji ku'biñ che' añ majch ya' wa' wa'ña tyi paty otiotj ¡ya'meku ochel junkoytj "oso"¡

¿Chuki bajñe mej kmel, che' ma'añ kjuloñi', ma'añ tyie'j cha'añ jk'äñ jkotañ k'bä tyäle ma'añ majch añ ty läk'äle cha'añ jk'ajtyiñ jkotyäntyel?

Tyiik ñoj bä'ña che' ya' tyoj choko y majle ba' wäya kijts'iñ, che'jiñi ty ik ch'ämä jiñi ja' pochlawbä tyi lojk, chä'äch we'ekñayoñ tyi majliyoñ ba'añ...

Tyi' sutyki y jol ba'añoñ, ta'meku kpoch mulbe i k'oj tyi tyikä ja' che'jiñi, tyi kaji tyi ñoj troñelbä oñel, chäch päkä ñuku tyi keji tyi xämbal. Li tyikä ja' tyi yäpbe y wutj, jiñ cha'añ chajachix kaj kajña tyi keji tyi xämba.

Che' ta'i y tyaja y lok'i tyi wa' säklä kolen te' cha'añ kñety li tyi otyoty, ixku che'jiñi ma'ix tyi ku'bi tyi t'änyajliyoñ.

Che' tyi k'otyi ktyaty, tyi' mek'eyoñ tyäle tyi' su'boñ:

¡Ñoj ch'ejletyäch! tyi a kotyä a wijt'siñ tyäle tyi a kotyä a bäj.

Wa'li ñoj tyijikñatyo kpusi'k'al che' mik jk'ajtyisañ ktyaty ta'bä y su'boñ: ¡tyi a kotyäyob.

DESCRIPCIÓN DE LA COMUNIDAD ADOLFO RUIZ CORTÍNEZ

Nicolás López
Adolfo Ruiz Cortínez, Salto de Agua

Hace 35 años aproximadamente, el ejido hoy llamado Adolfo Ruiz Cortínez, municipio de Salto de Agua, era un paraíso lleno de maravillas, con sus bosques, ríos y animales silvestres que abundaban.

Los primeros pobladores que empezaron a colonizar disfrutaron de esas riquezas (en su mayoría eran provenientes de Benito Juárez, municipio de Tumbalá), porque antes el futuro de toda persona era buscar tierras para vivir y sin darle mucha importancia al estudio, primero porque las escuelas quedaban muy retiradas de la comunidad y también porque los padres nunca los motivaron para ir a la escuela.

Fue así como empezaron a buscar sus tierras para vivir, emigraron un buen número de personas de su comunidad original en busca de otro destino. Cuando encontraron el lugar apropiado para quedarse, ahí empezaron a colonizarlo, llegaron por lo menos 60 marchantes, según me cuenta el que me describe esta historia, y me dice que ellos sufrieron mucho cuando empezaron a llegar porque no había dónde descansar, ni comer, ni nada, ellos cargaban sus comidas, pero al poco tiempo se les hechaba a perder.

Estas zonas estaban libres, no había una cultura desarrollada, y aunque ahí era la región de los lacandones, no

encontraron ningún obstáculo que les impidiera su establecimiento.

Pero para que pudieran llegar en esas regiones tuvieron que caminar una gran cantidad de kilómetros, y su marcha duraba más de dos y tres días, porque no había ningún medio de transporte que tomar, pero a medida que iban avanzando empezaron a construir sus casas o chozas y a establecer comunicación con otros grupos sociales.

Como mencioné al principio esa zona era un paraíso, ellos se dedicaban a cazar animales como venados, puercos de monte, jabalíes y muchas especies de aves, por otro lado contaban con una gran riqueza de flora, maderas de la mejor calidad, plantas medicinales y comestibles, así, poco a poco, con el paso del tiempo fueron construyendo sus habitaciones apoyados con todas esas riquezas naturales, porque les urgía hacer sus casas y milpas, y así fueron tumbando los árboles.

Todos los materiales que utilizaban para hacer sus casas ahí mismo los obtenían, como lo son la madera, palmas y bejucos para amarrarlos, sus habitaciones las hacían separadas porque algunos ya iban con sus familiares.

Algunos pobladores tenían dos esposas, una que se iba con ellos y la otra era la que se quedaba en la comunidad natal. En lo que se refiere a las labores de campo se reunían dos o tres gentes para trabajar, hacer milpas y otras actividades, también se dedicaban a la cría de animales de corral.

Todas sus cosechas se daban en forma magnífica porque el suelo era muy fértil y todo era para el autoconsumo.

La población estaba incomunicada, sólo oían el cantar de los pájaros y el soplido de los vientos, todo era triste, pero a pesar de eso tenían el gran orgullo de haber conseguido esas tierras, la mayoría de ellos no sabía leer ni escribir y se les hizo muy difícil obtener sus certificados de ejidatarios.

Según los primeros pobladores, una vez alcanzados sus certificados de propiedad, juntos empezaron a construir su comunidad, a medir sus calles, a cercas sus parcelas y a otras actividades más.

Actualmente el ejido cuenta con los servicios de carretera, luz eléctrica, agua entubada, escuelas e iglesias y una población de 700 habitantes aproximadamente.

AJ CHUNTYÄLO BÄ TYI "ADOLFO RUIZ CORTINES", CHUKUBÄ TYI

Nikolas Lopes
Salto de Agua

Wajali anix jo'lujump'e icha'k'al ija'bile, jump'ej aj chuntyälo "Adolfo Ruiz Cortínes" bä y k'aba' wa'li chukubä tyi "Salto de Agua", ñoj y lekaxbi li lum, ka'bä matye'el, ñojpa'i tyäle käläxtyobä tye'law.

Ta'bä ñaxañ k'otyiyo'b tyi chuntyäl, ta'tyo y weñ ñunsä yo'ibäj y k'äñob tyak y li ja' y tyäle li tye'lawtyak (nämen ka'bälo' tyälemo'bä tyi "Benito Juarez", chukubä tyi "Tumbala, Chiapas"), che'ku wajali weñ käläx y säkläntye lum cha'añ chutyä, maxtyo ba'añ mi' weñ muläntye li k'e juñ bä, cha'añ ñajt añ li ba' mik päsbentyela li k'ejuñ y tyäle li tyatyälob ma'añ mi' xik'o' majle li yalo bilob tyi k'e juñ.

Che'bajche' i li tyi keji y säklañob i lum cha'añ chuntyä, ka'bä kistyañujob tyi lok'iyobmajle tyi'lumal, cha'an y säklañob yambä. Cheñak tyi' tyajayob ba' ch'ujbi chuntyä, ya'meku tyi käleyo', año'bi uxk'al kistyañojob, che' mi yäl ta'bä y su'boñ ili, y tyäle käläx bi tyii yiläyob woko, mach bi ba'añ ba' ch'ujbi k'aj oj, uch'el, machbi ba'añ chä'bä ch'ujbi pätyo, li waj sa' jumujk'bi mi' paj'añ.

Weñ ch'äjyem bi li lum, mach bi ba'añ aj chuntyäl, i lumo bi la kichañob aj wätye'ob, ma'añ bii chukiyes tyi su'bentyiyob cha'añ mi ichuntyälo' yab'.

Ñajty tyi' weñ cha'leyob xämba ta'bä k'otyiyob ya'i, cha'p'e uxp'e bi k'iñ tyi' cha'leyob xämba k'älä tyi k'otyiyob ya'i, mach bi ba'añ lak xänwiji' ta'bi keji y ts'äpo' yotyoty i

tyäle ta'bi keji y käñob yambä aj chuntiälob.

Chajche' tyi kälä che'ñak tyi k'otyiyob tyi chuntyä ñoj i lekaxtyobi li lum, mi' weñ chukob me', matye'chityamtyak tyäle xmatye'mut'ytyak cha'añ y k'uxob, weñ nojtye'etyobi, ka'bä tye', pimel ts'akbä tyäle k'uxbibä. Jiñjach tyi' k'äñäyoy yli tye'tyak cha'añ y melob y yotyoty tyi weñ se'k'eyob ñuki tye' cha'añ imelob i cholel.

Ya' wen baja li tye', jam tyäle a'kj cha'añ y melob yotyoty, weñ tyakix tyi' meleyob tyak mach'bä y bajñe tyi k'otyi chuntya.

Ka'bä cha'tyikilob bä yijñam, juntyiki ya' tyi käle ba' ch'oyolob, yambä mi' päyob majle tyi' tsiji' chunlib.

Che' mi' majlelob tyi troñel, chajche' mel cholel mi' much'k iñob ibä cha'tyiki uxtyiki, tyäle mi' wen kosaño' y mut.

Ñoj weñ mi' mejle li cholel, cha'añ ñoj yuts'aty le bä lum, li yiximob cha'añ jach y k'uxob, mach cha'an y choñob.

Ñoj ch'äjyembi li ba' chumulob, yuk'ejach bi xmatye' mutj tyäle ik'mi' yu'biñob. Ñoj tyijik'ñabi mi yu'biñob che' tä'äxtyo y tyajayob ilum, wen ka'bälob bi mach ä yujilob k'e juñ, ñoj wokobi tyi y tyajayob i juñile li' lumob.

Laj ñaxañ chuntyälo' mi yälob, che' ta'ix i tyajayob y juñilob y lumob, tyi' pejtyelelob tyi keji y p'iso li' lumob, y ñupob chunlyob tyäle yambä tyak bä troñel.

Ixku wa'li muk'iix yoche lak xänwiji'tyak, añix ja' tyi tubo, lak k'elo'juñ, klesia y tyäle läk'ä job lujunk'al icha'bajk' aj chuntyä.

TEXTOS TOJOLABALES

LA MUJER Y EL APARECIDO*

Martha Vázquez Méndez
Alex Francisco Cruz Sántiz
Plan de Ayala, Las Margaritas

En una ocasión, una mujer, quien fue a dejar flores al Campo Santo, justo a la mitad de éste vio a un hombre con apariencia muy rara.

Al ser vista la mujer, aquel hombre se aproximó preguntando:

—¿Qué haces aquí?

La mujer permaneció sin responder y el hombre volvió a preguntar:

—¿Qué haces aquí?

La mujer, en tanto, sólo temblaba de miedo que, al darse cuenta el hombre, dijo:

—No te asustes, no soy un animal, soy humano, como tú, nada más que mi apariencia está muy pálida porque soy del otro mundo.

La mujer, al enterarse, comenzó a preguntarle a aquel hombre muchas cosas. Le dijo que le contara cómo es el lugar de donde viene, cuáles son sus costumbres; si allí siembran maíz. El hombre respondió:

—De donde vengo hace mucho frío; caen muchas heladas. Las costumbres de allá son como las de acá; también cosechamos maíz y frijol, de todo cosechamos.

---

* Ganador del segundo lugar en lengua tojolabal en el VI Concurso de Cuento Indígena: "Las historias de nuestros pueblos", octubre de 1991.

—Entonces, las costumbres de ustedes son iguales a las nuestras, reiteró la mujer.

—Sí, son iguales, asentó aquél hombre.

La mujer regresó a su casa y le contó a su esposo todo lo ocurrido, diciéndole:

—Oye, tú, en el panteón encontré a un hombre; al verme me preguntó qué andaba haciendo por allá; una vez me hizo la pregunta, no le contesté y la volvió a hacer y de nueva cuenta me negué a responder. Me causó un terrible miedo porque su apariencia es completamente pálida. Aquél hombre me dijo: "no tengas miedo, no soy un animal, soy humano como tú, nada más que mi cara está muy pálida porque mi casa se encuentra en el otro mundo."

El esposo, dijo:

—Vayamos a verlo, dónde dices que está.

—Se quedó en el panteón, dijo la mujer.

Cuando llegaron al panteón le preguntó a su esposa:

—¿Dónde se quedó?

—Ven, vamos a verlo en donde estaba, respondió la esposa.

Cuando llegaron a donde estaba parado aquel hombre, se sorprendieron al ver que sólo el puro esqueleto se encontraba parado debajo de un árbol grande. El esposo volvió a interrogar a su mujer, diciendo:

—¿Éste es el hombre que encontraste?

En el lugar a donde llegaron se encuentra una gran cueva a la que, sin darse cuenta, bajaron; cuando reaccionaron ya fue demasiado tarde porque ya estaban en el lugar de los muertos. Así, nunca más regresaron a casa.

JA IXUK SOK JA IT MA` EL JULI`*

Martha Vázquez Méndez
Alex Francisco Cruz Sántiz
Plan de Ayala, Las Margaritas

Jun bwelta, jun ixuk, waj ya` kan nich'im b'a Kampusanto. Ja b'a snalan ja Kampusanto` yila te`y jun winik jel tuk ja splanta`.

Yajni ilji` ja ixuki` ti` jak ta`juka, ti` job'ji yi`a:

—Jas wa`nuka` ili`?, xchi` ja winiki`.

Ja`xa ixuki` mi xk'umani; ti` cha sjob'o pilan majke` ja winiki`:

—Jas wa`nuka` ili`?

Ja`xa ixuki` kechan wan k'itk'unel yuj ja xiweli`; yajni yila winiki` ti` cha yala`a:

—Mi laxiwi, ja ke`ni` mi chante`ukon, kristyano`on jastal we`na, kechan jel sak jti` pe ja` yuj ja ti` jb'aj b'a otro satk'inali`.

Ja`xa ixuki`, yajni yab' jas yala, ti` och sjob' yi` jitzan jas junuka. Yala yab' oj xchol jastal ja slugar b'a jakeli`, jastik junuk ja skostumbre`i`; ta wa stz'nuwe` ixim ja b'a jakeli`. Ti` yala ja winiki`:

—Ja b'a jakeloni` jel ja che`eji`, jel xko` ja te`ewi`. Ja kostumbre` ja b'a jakeloni` cha jach' jastal ili`; wa xcha ka`tikon el ixim sok chenek', spetzanil wa xka`tikon eluk.

—Anto, ja wakostumbre`exi` junxta lajan sok ja jkostumbre ke`ntikoni`, xchi` ja ixuki`.

---

* Ja ma` sk`ulan ganar ja xchab'il luwar ja b'a k'umal b'a tojol ab'ali`, b`a swakil konkurso sb'a kwento indijina: "Ja slo`il ja chonab' jumasa`", yixawil otubre sb'a 1991

—Junxta, junxta lajan, xchi` ja winik jawi`.

Ja ixuki` kumxi b'a snaj, jul yal yab' ja statam jastal sta`a ja winiki`:

—Ab'an wil ja we`ni`, jta`a jun winik ja b'a yoj Kampusanto`, yajni yilawon ti` sjob'o ki` jas wa`nukon k'ot ja tiwi`; mi jsutu yi` cha sjob'o ki` pilan majke` cha mi jsutu yi`. Jel xiwyon yuj porke sak juntiro ja yelawi`. Ja winik jawi` "mok xiwan, mi chante`ukon, kristyano`on jastal we`na, kechan jel sak jti` yujil ja te`y ja jnaj b'a otro satk'inali`", xyutajon.

Ti` alji yab' yuj ja statami`:

—La` waj k'eltik b'a`ya.

—Ti` kan b'a Kampusanto, xchi` ja ixuki`.

Yajni k'otye` ja b'a Kampusanto` ti` sjob'o yi` ja xche`umi`:

—B'a` kana?

—La`, la` waj k'eltik ja b'a ajyi`i`, xchi` waj ja che`umali`.

Yajni k'otye` ja b'a ajyi` tek'an ja winik jawi`, waj yil`e` puruxa b'ak ti` tek'an ek' b'a jun yib' niwan te`; ja`xa tatamali`, ti` sjob'o yi` ja xche`umi`:

—Ja` winik it ja ata`a`i`?

Ja b'a luwar k'otye` tek'ani` ay jun niwan k'e`en; ti` ko`ye` tiwi`, mi yab'ye` jastal ko`ye`; yajni sna`awe` k'inal ke ko`ye`ta yoj k'e`en mixa ti`ukto`a, ti`xa aye` b'a slujmal ja cham winiki`. Ja`chuk, mixa kumxiye` ja b'a snaje`i`.

EL PERRO EXTRAVIADO*

Aurelio Gómez Rodríguez
Francisco I. Madero, Las Margaritas

En una ocasión un cazador, salió en busca de animales silvestres en compañía de su perro muy bueno para la caza. El cazador se dirigió a un cerro en donde había todo tipo de animales; el cazador hacia allá dirigió sus pasos. Pero, ¿qué? en aquél cerro su perro se quedó perdido.

Durante diez días anduvo buscándolo sin encontrarlo.

Cierta noche un día martes, tuvo un sueño. En su sueño clarito escuchó cuando un hombre le decía que si encendía cuatro velas de diez y veinte centavos, podría encontrar a su perro.

El día miércoles compró todas las velas; y, a las seis de la mañana del viernes siguiente se dirigió al cerro a quemar incienso y a encender las velas para comprobar si su sueño en verdad se cumplía: si realmente le devolverían a su perro. Cuando terminó de rezar regresó; de vuelta a su casa lo hizo llorando por todo el camino.

El cerro, en tanto, le pareció bueno lo que le fue llevado y ofrecido: devolvió el perro. Así, al ocultarse el sol, el perro regresó a su casa.

Aquel cazador y su perro, así les pasó hace ya muchos años.

El hombre comprendió que tanto para cazar como para

* Ganador del tercer lugar en lengua tojolabal en el VI Concurso de Cuento Indígena: "Las historias de nuestros pueblos", octubre de 1991.

cultivar el espacio terrestre, es necesario saber cuidar lo que existe en él porque no debemos dedicarnos sólo a su destrucción, es necesario pedirle permiso.

JA CH'AYUM TZ'I`I`*

Aurelio Gómez Rodríguez
Francisco I. Madero, Las Margaritas

Jun b'ejyum, junb'i k'a`ujil waj le`uj xchajnul k'ul, wajb'i sok jun stz'i` jel lek; ti`b'i waj b'a jun witz b'a naka ay ja chante` jumasa`i`, ti`b'i waj ja mila chante` jawi`; jasa, ja b'a witz jawi` ch'ayb'i kan ja stz'i`i`.

Lajuneb'i k'a`uj sle`a ek' ja stz'i`i`, mi sta`a.

Junb'i a`kwalil martes, waychinib'i; ja b'a swaychini` yab'i wax alji yab' yuj jun winik ke ta ya`ab'i ajluk chane` kandela naka sb'a lajune` sentabo sok sb'a jun tajb'e` sentabo, ojb'i b'ob' sta` ja stz'i`i`.

B'a sk'a`ujil myerkules, smanab'i ja kandela jumasa`; b'a swakil ora sakb'elajel byernes waj stzik ja pom sok ja kandela jumasa` sb'a` oj yil ta meran ja swayichi`: ta oj a`juk kumxuk yi` meran ja stz'i`i`; yajni ch'ak ja resali` ti`xa kumxi`a, wanxa` jan ok'el, kumxumxa` jan b'a snaj.

Ja`xa witzi` lek yab' ja jas a`ji yi`i`, ja jas i`ji och yi`i`: ya`a kumxuk ja tz'i`i`. Ja`chuk, yajni och ja ka`uji`, jul b'a snaj ja tzi`i`.

Jach' ek' yuj ja b'ejyum jaw sok ja stz'i` ja najate`.

Jach' sna`a sb'ej ke ta ojk'a ajyuk wajel le`uj xchajnul k'ul, ta ojk'a tz'unxuk sb'a`al ja lu`umk'inali`, t'ilan oj na`xuk stalnajel ja jastik ayi`, mi kechan lom oj och jch'aytik.

---

* Ja ma` sk'ulan ganar ja yoxil luwar ja b'a k'umal b'a tojol ab'ali`, b'a swakil konkurso sb'a kwento indijina: "Ja slo`il ja chonab' jumasa`", yixawil otubre sb'a 1991.

EL CONEJO Y EL PUMA

Antonio Gómez Hernández
Ejido Candelaria, Altamirano

Este es el cuento del conejo y el puma.

Cierto día, el conejo y el puma se encontraron en el camino y platicaron.

—Tío, dijo el puma.

—¿Qué cosa tío? respondió el conejo.

—¡Ah! pues, verás, tú eres muy pequeño, dijo.

—Pues, mucho, tío, soy muy pequeñito, pero tú en cambio sí que eres demasiado grande para mi tamaño, por eso me echas en cara que soy muy pequeño, pero si competiéramos haciendo una prueba no me ganarías, retó el pequeño animal.

—¡Ah tío, claro que te gano! —respondió el puma—. Tú eres muy pequeño; si llamara a todos mis compañeros, ah, tú, tío, ni siquiera se vería dónde quedarías, porque eres muy pequeñito, le fue dicho el conejito.

—Es cierto, tío, es realmente cierto. Yo, lo ves, no soy nada grande pero, también, si llegara a reunir a todos mis compañeros pequeños como yo, pues... allí veríamos si me ganas o no, dijo el conejo.

—Pues si es así, si no crees que te voy a vencer, compitamos pues, dijo el puma.

—De acuerdo, tío, —retó el conejo—. —Entonces, ve en busca de tus compañeros de igual tamaño que tú. Reúne a todos; a todos los jaguares, a todos los pumas, a todos los jabalíes; a

todos los diferentes animales gigantes como tú.

—Está bien. Entonces, nos encontraremos aquí y haremos la prueba, respondió el puma.

En aquella ocasión el animal grande buscó compañía, mientras que el pequeño conejo se consiguió un pequeño tecomate.

Entonces, el animal más grande, convocó a sus compañeros, en tanto que el pequeño conejo sólo llevó un pequeño tecomate.

Aquel tecomate, el conejo lo llenó de avispas *mub'*, extranjeras, y avispas de todo tipo de panales.

Cuando llegaron al lugar acordado para la competencia... el puma llegó con muchísimos compañeros; tan sólo llegaron, de inmediato rodearon al pequeño conejo. El conejito, en tanto, como es demasiado pequeño, sólo llegó, trayendo consigo debajo de sus brazos, su tecomatito.

—¡Ay, pobre tío —dijo el puma—, verdaderamente te ves pequeñísimo! ¿Qué es lo que tu traes para competir?

—Ah, tío, pues... adivina. Tus compañeros son muchos y demasiado grandes; yo en cambio soy de altiro muy chiquito, sin embargo, en estos momentos veremos quien gana, retó el pequeño conejo.

—De acuerdo pues, iniciemos la pelea, ordenó el puma.

Y así comenzó la prueba.

El puma envió sus compañeros al enfrentamiento.

—¡Comámoslo a éste! dijo a sus compañeros.

Todos esos grandes animales rodearon al pequeño conejo; mientras tanto, el pequeño conejo destapó su tecomate que, al hacerlo, las avispas de los panales comenzaron a salir por montones; cuando los animales sintieron que estaban siendo picados sin que pudieran ver por dónde llegaban los piquetes, empezaron a enrollarse y a revolcarse de dolor en el suelo los

que pudieron, en cambio, se echaron a correr.

En ese momento, el pequeño conejo, quien se encontraba en el lugar muerto de la risa disfrutando el sufrimiento de sus enemigos, les dijo:

—Al agua compañeros, al agua compañeros, t'an t'an, t'an t'an. ¡Rompan el juego, rompan el juego!

Así fue cómo aquellos animales grandes fueron vencidos por el pequeño conejo.

JA TAN CHICH SOK JA TAN CHOJI`

Antonio Gómez Hernández
Ejido Candelaria, Altamirano

Ja` it ja skwento`il ja tan chich sok ja tan choji`.

Jun k'a`ujil, ja tan chich sok ja tan choji`, st'aspun sb'aje` b'ej; lo'laniye`.

—Tiyo, xchi` ja tan choji`.

—Jasu`a tiyo`?, xchi` ja tan chichi`.

—Ah!, pwes, ja we`ni`, jel ch'ina, xchi` ja tan choji`.

—Pwes jel, tiyo, jel ala ch'inon, mi slaj ja we`ni` jel niwana juntiro, ja` yuj wa xawala ke jel ch'inon; pe lek wan xka`atik jun preba`i` mi oj ak'ulukon ganar, xchi` ja yal chichi`.

—Ah, tiyo, ojo! —xchi` ja tan choji`—. Ja we`ni` jel ch'ina. Ja lek wan xle`a jan yib'anal ja jmoj jumasa`i`, ah, baya we'n, tiyo, mi chikan b'a` oj wajana, porke jel ala ch'ina, x`utji atan yal chichi`.

—Merani`a, tiyo, meraniye`na. Ja ke`ni`, wa xawila, mini janek'ukona, pera lek wan xle`a jan ja yal ch'inik jmoj chomajkili` pues... ti` oj awilawil ta oj ak'ulukon ganar sok ja preba`a, xchi` ja tan chichi`.

—Pes ta ja`chuk, ta mi xak'u`an ke oj k'uluka ganar, laka`tik ja prebab'a, xchi` ja tan choji`,

—Pes lek, tiyo, xchi` ja tan chichi`.

—Anto, ka`ax le`a jan wamoj b'a junxta lajan sok waniwanili` —x`utji` ja tan choji`—. Ch'akan tzomo spetzanil, spetzanil ja tigre jumasa`, spetzanil wamoj chojili`, spetzanil ja k'ujlal chitami`, spetzanil ja tuktukil niwakil chante`i`.

—Lek. Anto, ti` oj ta` jb'ajtik ili`, ti` oj ka`tik yi` ja preba`a, xchi` ja tan choji`.

Anto, ja chante` mas niwani`, sle`a jan ja smoji`, ja`xa tan yal chichi` sle`a jun yal stzuj.

Ja b'a tzuj jawi`, ja tan yal chichi` sb'ut'u xchajnul mub', xchajnul estrajero, xchajnul spetzanil ako.

Yajni julye` ja b'a luwak oj ya`we yi` ja preba`... jel jitzan jul sok ja smoj ta tan choji`; yajni julye` jutz'in sjoyb'ine` ja tan yal chichi`. Ja`xa tan yal chichi`, komo jel ala ch'in juntiro, kechan telan jan jun yal stzuj och jule.

—Anya, pobre tiyo —xchi` ja tan choji`—, jel ch'in juntiro ak'eljel! Jas junuk ja awi`oji`?

—Ah, tiyo, pwes... we`n oj awile`. Ja wamoj we`ni` jel jitzan, jel niwak juntiro; ja ke`ni` jel ala ch'inon, pe ya`n oj kiltik mach' junuk ja oj sk'ul ganari`, xchi` ja tan yal chichi`.

—Lekb'a, la` jniktik ja tiro`, xchi` ja tan choji`.

Jach' snikawe` ja tiro`.

Ja tan choji` sjeka` ja smoj jumasa`:

—La` jk'uxtikik el ja iti`!, xyutaj ja smoj jumasa`.

Spetzanal ja niwak chante` jumasa` jawi` sjoyb'ine` ja tan yal chichi`; anto, ja tan yal chichi` sjama sti` ja stzuji`, yajni sjama xb'ok'ok'i och eluk ja xchajmul ako` jumasa`; yajni yab'ye` ja tantik chante` ke wane` k'uxjel, i mi chikanuk b'a` wax jaka, och sk'oltaluk sb'aje`, och sb'altaluk sb'aje` yuj ja syajali`, ja`xa tuki` ch'ak spak ajnel.

Ja`xa ora`il jaw ja tan yal chichi`, komo ti` wan chamel tze`ej ja wa xyila` ja swokol ja chante` jumasa` jawi`, ti` yala yab'ye`a:

—Lawa kompanyeros, lawa tempanyeros, t'an t'an, t'an t'an. Rompo lo juego, rompo lo juego!

Jach' k'uljiye` ganar ja niwakil chante` jumasa` jaw yuj ja tan yal chichi`.

TEXTOS ZOQUES

LEYENDA DEL HOMBRE QUE SE LLAMABA *NGO'RAKA* Y SU MUJER QUE LLEGÓ A SER MAÍZ*

Juan López Morales
Tapalapa

Había una vez, allá en el municipio de Chapultenango, un hombre que vivía sólo con su mujer, eran sólo ellos dos nada más. El señor se llamaba *Ngo'raka* que quiere decir "el que no se pone su sombrero", por eso es que le decían *Ngo'raka*; de la señora, nadie sabía su nombre.

Un día la mujer le pidió a su marido que fuera a trabajar, así que le dijo:

—Vete a rozar para que tengamos nuestro maíz.

El hombre contestó:

—Bueno pues, voy a rozar en mi *acahual*.

Entonces se fue a rozar, pero en aquel tiempo cada hoja de la planta de maíz daba una mazorca, o sea que no nada más una mazorca cargaba la mata. Toda la mata era una mazorca. Pero desgraciadamente le vino un pensamiento malo al hombre, cuando la mujer le dijo:

—Oye viejo, ¿Por qué no vas a ver la milpa? Ahora ya debe estar maciza, pues ya lleva tres meses, yo llevo mi cuenta y sé que la milpa ya está buena para comer, quiero comer elotes.

Y el hombre le contestó:

—No hay todavía, está muy tierna la milpa aún.

---

* Ganador del segundo lugar en lengua zoque en el VI Concurso de Cuento Indígena: "Las historias de nuestros pueblos", octubre de 1991.

El hombre no quería ir a mostrar la milpa a su mujer. pero sucedió que uno de esos días. se fue a trabajar el hombre a otro lado y entonces la mujer se dijo:

—Cómo es nuestra la milpa pues voy a ver mi milpa a ver cómo está.

Y se fue solita la señora a su milpa, y como vio que ya estaba buena para comerla agarró una mata y la tumbó y agarró los elotes, tres matas nada más tumbó y con eso se ajuscó su carga, porque era bastante la carga de mazorcas que daban una mata de maíz; no es como ahora, ahora una mata de maíz es una mazorca nada más, en aquel tiempo era una mazorca por cada hoja que le salía a la planta.

Entonces la mujer hizo su carga, la pobre señora regresó del monte, contenta vino a raspar su elote y se hizo un tamalito de elote y también hizo su atolito.

Ya por la tarde, regresó su marido, entonces la mujer le dio al hombre su atolito y su tamalito de elote.

Cuando el hombre vio que su mujer le daba atol y tamalito de elote le dijo:

—¿Oye y adónde fuiste a traer elotes para los tamalitos y el atol?

Y la mujer contestó:

—Son de nuestra milpa que llegué a ver, ya está buena, ya está muy buena para comer, esto es lo que fui a tumbar pero tres matas nada más agarré.

A esto el marido dijo:

—¡Ah bueno! con que fuiste a traer mazorcas de la milpa.

Entonces ya no probó nada y agarró a la señora y le dio de chicotazos y más chicotazos, la maltrató mucho a la pobrecita, después de eso la mujer le dijo a su marido:

—Ah bueno, ya me maltrataste mucho, pero no le hace, yo veré lo que voy a hacer.

Entonces la mujer empezó a hacer un tambor chiquitito, no tan chiquitito, lo hizo de buen tamaño y adentro le echó una

ranita y cuando tocaba el tambor hacía "*chi'k, chi'ik, chi'k, chi'k*", y entonces la mujer le dijo a su marido:

—Tú, *Ngo'raka*, ya me maltrataste mucho, pero ahora ya me voy, aquí te voy a dejar un tambor chiquitito, cada vez que sientas hambre tócalo y entonces solita vendrá tu comida y solita vendrá tu bebida a la mesa, ese tambor te va a mantener.

Pero el viejo no se conformó con eso, y cuando ya estaba solo, se dijo:

—¿Por qué será que viene mi comida cuando toco mi tambor? Solita viene mi comida y solita viene mi bebida.

Y continuó diciéndose:

—Ahora voy a registrar y voy a desbaratar mi tamborcito, a ver qué cosa es que hay adentro porque cada vez que lo toco hace "*chi'k chi'k, chi'k chi'k*".

Entonces cuando lo desbarató vio a la pobrecita ranita que estaba adentro, la sacó y la "jimbó" afuera y después amarró de nuevo el tamborcito, igual a como estaba primero. Después, cuando *Ngo'raka* sintió hambre, fue a tocar su tambor y ya no cantaba y por más que tocó su tambor éste ya no cantó y así ya no llegó su bebida, ni su comida, entonces ese *Ngo'raka* murió de hambre.

Cuando salió de su casa la señora se fue a un cerro llamado *Ta'kxpajkotzüjk*, es un cerro que se encuentra arriba del río *Movak*, allá se fue, pero cuando salió nadie sabía dónde se había ido, y es que esa señora era el maíz. Y fue ella la que llegó a dar su propia vida para hacerle su tamalito y su atolito al marido, pobrecita, pero como no sabía el marido lo que era su mujer, la maltrató mucho y por eso la pobrecita mujer huyó.

Fue entonces cuando se acabó el maíz en toda la región de los zoques y no nada más allí, en todas partes ya no hubo maíz en ese tiempo, la gente corría por aquí y por allá buscando maíz pero no lo encontraban en ninguna parte, completamente no había maíz y la gente se moría de hambre en ese tiempo. Dicen que la gente se comía las raíces o las "cuesas" de algunas

plantas, como la raíz de la mata de guineo, y lo hacían como tortilla, pero cuentan que no estaba sabroso, pero así lo hacían para que no se murieran de hambre.

Cierto día, andaba un grupo de gente buscando maíz y entonces se fueron a dormir en una casa vacía que encontraron porque les agarró la noche. Ahí estaban durmiendo, cuando va pasando una arriera, *nukú*, cerca de donde estaban y esa trajo el olor del maíz y la gente se preguntaba:

—¿De dónde viene ese olor de maíz? ¿Quién huele a maíz?

Empezaron a oler la boca de cada uno de sus compañeros, para ver cuál de ellos olía a maíz, querían saber quién era el que comió maíz, entonces, ya por último, le olieron la boca a la arriera y le preguntaron:

—¿Dónde es que estás llegando a comer maíz, *nukú*?

Y la *nukú*, no dijo nada, aunque le hicieran lo que le hicieran, no lo decía.

Y ellos insistían:

—Pero, dínos, ¿Dónde es que estás llegando a comer maíz, porque estás oliendo a maíz?

Y la *nukú* contestaba:

—No les digo aunque me maten.

—Bueno, respondieron aquellos.

Y fueron a llamar a un cangrejo y éste vino a prensarla con tu tenaza, la agarró de su cintura y la prensó un rato hasta que dijo la *nukú*:

—No me sigas haciendo así, te voy a decir a dónde es que estoy llegando a comer el maíz.

Y ya cuando la soltó, ya no dijo nada, se quedó callada, y entonces la volvió a agarrar otra vez:

—Ya no me hagas así, me vas a matar, suéltame y ahora si te voy a decir la verdad, le pidió la hormiga desesperada.

Pero en cuanto la soltó se volvió a quedar callada.

—¿Dónde agarraste el maíz? le preguntaban una y otra vez.

Entonces de nuevo la agarró el cangrejo, pero esta vez la prensó macizo, con toda su fuerza y ya cuando sintió que iba a reventar su cintura, dijo:

—Bueno pues, les voy a decir dónde es que estoy llegando a comer el maíz, pero es muy lejos, queda muy lejos y es chiquitillo el hoyo por donde entro y no hay camino bueno. Paso una zanja con un lacito, y hay otra zanja grande donde paso colgada, me lleva toda la noche caminar hasta que por fin llego al lugar:

—¡Ah bueno!—dijo la gente— ve a mostrarnos dónde es que estás llegando a comer.

—Vamos pues— dijo la hormiga.

Y se fueron con el cangrejo, caminaron, caminaron y caminaron, hasta que llegaron donde hay un cerro, llamado *Ta'kxpajkotzjk* y les dijo la *nukú*:

—Aquí es donde estoy llegando a comer el maíz, pero es chiquitillo el hoyo por donde entro, nadie puede entrar ahí, solamente yo porque soy chiquita.

—Ah bien, aquí es, nos parece muy bien, contestaron.

Vieron que ese cerro era muy grande y doble, nadie lo podía romper y no sabían qué hacer y entonces llamaron a un "cochi" (cerdo) porque ese sabe "hozar", a ver si así lograba romper el cerro y cuando vieron que no le hizo nada, apartaron al "cochi", después llegó también, porque lo llamaron, el *ka'ndxin* o guajolote, porque éste patea, ¡pum! así patea en el vientre, y así llegó a patear el cerro, a ver si así se rompía el cerro, pero tampoco le hizo nada.

—¿Qué hacemos ahora? Se preguntaban.

—Voy a llamar el rayo, dijo uno.

Y entonces vino el rayo blanco, pero ni él le hizo nada al cerro.

Ya por último dijeron:

—Mejor vamos a llamar al *Ojktüjkmüü*, ese es más fuerte.

Ojktüjkmüü, es un rayo negro, es el que hace *jumu, jumu,*

jumu, y así hace temblar la tierra.

—Pero es un rayo y nada más, dijeron.

En ese momento vino un pájaro, llamado *peya pea*, que se fue a sentar encima del cerro y dijo:

—*Tzeya, tzeya, tzeya.*

Ahí donde estaba sentado el pajarito, cuentan que era donde estaba delgadito el cerro, por eso decía: *tzeya, tzeya* (*tzeya*, "delgado"). Entonces llamaron al O*jktükmüü*, y cuando llegó dio un varazo nada más y se rompió el cerro, y el maíz se regó, y dice que de ahí salió un zanate de oro y fue a perseguir al O*jktüjkmüü* y lo persiguió hasta que lo alcanzó y ahí donde lo alcanzó le sacó los ojos al O*jktüjkmüü*, porque había roto el cerro. Es que el O*jktüjkmüü* no tenía permiso para romper el cerro y por eso el zanate de oro, que era el cuidador del cerro, le sacó los ojos, dejando "choco" al O*jktüjkmüü*.

Cuando se rompió el cerro, llegó la gente, los que vivían más cerca de donde estaba el cerro se llevaron todo el maíz, el más fuerte y el más sano. Dicen que los que llegaron primero fueron los tabasqueños, y lo primero que encontraron fue a una muchacha bonita y ellos la llevaron y esa es ahora el cacao, ellos desearon a la muchacha y se la llevaron, también llevaron maíz, entonces llegaron los de Octepec, los de Pantepec y todos agarraron un poco de maíz, aunque ya no muy bueno, y llegó también el *abu* (antepasado) de Chapultenango y lo que encontró fue cabello y ceniza de maíz y ese lo juntó el *abu*, y lo trajo.

Entonces les dijo a sus hijos:

—Esto es lo que vamos a sembrar:

También encontraron a un viejito arrugadito que le dijo al *abu*:

—¿Por qué no me llevas a mí también? yo soy dinero, llévame.

—Bueno, sí te voy a llevar, le contestó el *abu*.

—Si me quieres llevar, yo soy *patasté*, le dijo de nuevo el viejito, me vas hacer pedacitos, así por pedacitos me vas a

sembrar, entonces, yo puedo ser dinero también.

A ese también lo llevó el *abu* de Chapultenango, e hizo lo que le dijo, lo sembró como lo había dicho el viejito, por eso en Chapultenango hay mucho *patasté* y por eso la cáscara del *patasté* es arrugadita, como el viejito que se encontró el *abu* ya todo arrugadito. También sembró el maíz, pero resultó muy débil, ahora lo tumba mucho el viento, ya no tiene fuerza, no es como el maíz de otros lugares.

Después llegaron los de Tapalapa y el *a'nuku* (antepasado) de Tapachula, y lo único que encontraron fue una caja grande, entonces el *a'nuku*, dijo:

—La vamos a cargar entre varios y así la vamos a llevar.

Y así cargaron la caja, pero no sabían qué cosa era que pesaba mucho.

—Este es dinero, lo vamos a llevar — se decían.

Pero cuando ya estaba cerca de Tapalapa, entonces se les acabaron las ganas de cargarla y se dijeron:

—Mejor vamos a registrarla

Ya casi estaban cerca del pueblo y ahí rompieron la caja, ¿y qué es lo que pasó? que era pura tierra la que tenía la caja, eso fue lo que encontraron, pero ese también era dinero, porque con esa tierra ahora hacen ollas. Y eso fue lo que ganó el *a'nuku* de Tapalapa.

Es por eso que ahora hacen ollas en Tapalapa, que fue lo que el *a'nuku* les enseñó.

Así es que sucedió. El maíz lo recogió mucha gente, porque llegó mucha gente que lo necesitaba, por eso otros ya no encontraron el maíz y ahora no muy se da el maíz en esos pueblos que no pudieron recoger su maíz en aquel tiempo, pero es que encontraron otras cosas. En ese tiempo no había donde agarrar el *tümbu* (semilla para sembrar) y algunos ahí la recogieron y la llevaron, todo lo repartieron los que llegaron primero, por eso otros, *abu* o *a'nuku* (antepasados) ya no encontraron el maíz para su *tümbu* "semilla para sembrar". El de

Chapultenango nada más encontró, como ya se dijo, su cabello y su ceniza, eso nada más es lo que trajo y eso vino a sembrar y nació también como maíz, nada más.

Así terminó la señora que era maíz y que fue la mujer de *Ngo'raka*.

PEKATZAMEM: TE' PÚT ÑÚYIBÚ'ISNA'AJK "NGO'RAKA" Y DE GYOMO OYUBÚ MOJKE*

Juan López Morales
Tapalapa, Chiapas

Ijtuna'ajk tumnaka, wi'nabü ijtku'yomo temü amübü'is ñajskojame'omo, tumü'undena'ajk püt ijtubü na'ps gyomoji'na'ps myejchü'yidi'undena'ajk ijtypabü te' tyüjkomo, te' pü'nis ngo'raka'undena'ajk ñünyi, ñajayajpa'un ngo'raka ji' gyamebü'is te' kyo'küyu te'kuda ñajayajpa'unna'ajk "ngo'raka", te' yomo'isñe ni'isuna'ajk ji' myujsje te' ñünyi, tumnaka te' yomo'is ñajayu'un te' jyaya wü'a maku gyojse, ñajayu'un ma' yojstü'ü wü'a de nü'ijta dü mojk.

Te pü'nis y'akndzanu'un jene wüü, maka'tzijeke yojse üjn ndzame ajkstüjkomo.

De'se'un maku yojse, jijkse'k te' tumü a'nukubü mojkijsñe tumdumü'un de na'ajk pujtpa te' myojk judüdam ijttpa te' y'ajy, ji'ndena'ajk tumüdi maebü y'idi te' myojk de tumü a'nukubü mojkijsñe ijtpajse yüti, tu'mandu'man ne'kpabü'unde te' myojk judüdam pujtpa te' y'ajy tumdumü'un de myojk, tuminaka midu'un mini jyana wü'ajkuy te' pü'nijsñe midu'un yachki'psoye ñajayu'ajnkü de gyomo'is te' jyaya:

—Madü'ü nganan, ¿tikudam ji'mawe mduniisi te' mgama? yüti ade nüam chabu, ijtum tuka poya ñijpubü, üjt nüte' mayubü y mujspa't te' kama wü'am de ngu'dü, nüt ngü xtyo'u yamojk.

Y te' püt nüun, ja'idüma, jenema jüyü de'se'un y'akndzonu

---

* Metzabü'omo kyürejubü dü ore'omo te' tujtabyü dü ore'is jyaye: "Dü gubguyis ijtkuy cho'tze" oktubre 1991.

de jyaya'is.

Te' pü'nis ji'nundena'ajk sunubü mawü yajk'ijsü gyomo te' kyama, y te'anomojkpü jama'omo, maku'un yojse te' püt emü y nüum te' yomo myujspa ñe'de te' kyama, nuün te' yomo kyi'psokyu'yomo: üjt maka't ndu'nijsi te' kama, maka't ndu'nijsi tisetiyü.

Y maku'un tyumndi te' yomo maku'un tyu'nijsi te' kyama y y'ijsu wüam kyu'tü tyüku'un tumü a'nuku wü'a pyüjkjayu te' gyamojk tuka a'nukudi'un tyüku te'ijsun tujku te' chümi, jene'undena'ajk tümajpabü wi'na'a te' kama, ji'nde yütijse tumü a'nukubü'ijsñe tumüdim ijtpa te' myojk,wi'na'a judü pujtpa tumdumü y'ajy jinüda'mdena'ajk ijtpa te' myojk, jinübü'ka te' yomo'is chüjku'un te' chümi, sijksijknebya'un widu'u kyamomojk te' yajksu yomo, midu jyede'e te' guamojk y te'bik chüjku'un te' mi'chmüki ane y emü chüjku'un te' tojko, te' tzayi widu'u'un te' jyaya te' ñajayajpabü "Ngo'raka" y te' yomo'is chi'u'un te' jyaya te' tojko y te' mi'chmüki ane judü y'ijsu te' gyomo'is nü chi'u te' tojko y te' mi'chmüki ane, ñajayu'un te' gyomo:

—Mandü'ü, judüm oyu mbüki te' yamojk wü'a mdzüjku te' mi'chmüki ane y te' tojko?

—Te' gyomo'is y'akndzonu'un: —Te' dü ngama'te oyu ndu'nijsi, wüam, jenem wüü dü ngu'dü, te'üjte oyu ndzümi, na'ps tuka'anukudit büjkü de'se'un nü te' yomo y te' pü'nis ñaja-yu'un.

De'se jene wüü, te' kamomo oyu mbüki —ñajayu'un. Y ñujku'un de yomo, wü'ana'ajk tyo'nu te' tojko y wyi'kü te' myi'chmüki ane, ja chüjkisü'mun niti y ñujku'un de gyiomo ñajksu'un y ñajksu'un, tyochüjku'u te' yajksu yomo, jinübü'kam chüü orabi'k te' yomo'is ñajayu'un de jyaya.

—N'a wüü, yüti jü'ü jenemüjtzide mnajksubü, niti ji' chüki, maka't n'ijsi tiyüjt maka ndzüki.

Jinübü'kam te' yomo'is chüjktzo'tzu'un tumü chütüpü koa,ji'n jene che'bü, mü'chüki mü'chükibü'un chüjku y te'omo kyojtu'un chütüpü najk y dese'un ñajkspa te' koa nümba'un "chi'k chi'k chi'k" y ji'nübü'kam te' yomo'is ñaja yu'u de jyaya:

—Mijt "Ngo'raka" jenemüjtzi mdochüjku yüti nüa müjchü makubü, yü'kit maka mdzajkje tumü koa chütüpü y nyu'bajsenaka, najksü te' koa y ñe'küdi mida denwi'kuy, ñe'küdi mida de m'ujkuy te' mejxaküjsi, te' koa'is maka mbyü'nüyi de'se'un ñaja chajku.

Yü' nganan ja chokobyakü'un yü'is y tyumdim ijtuk nümba'un —¿Tikudas mida üjn nwi'kuy najkspa'küjt de üjn ngoa? e'küdi mida üjn wi'kuy y ñe'küdi mida üjn n'ujkuy, jinübü'ka nüun yü' nganan: yütit maka n'ijsi, maka't mbu'anwak de üjn ngoa une, maka't n'ijsi tide ijtu te'omo tikudade najkspajenaka't nümba "chi'k chi'k, chi'k" pyu'anwajku'kam jinüma'un y'ijsu te'omo'unna'ajk ijtu chútüpü najk pyüjku'un de najk wyidodunbujtu'un angomo, jinüma xi'nge'du'u tisena'ajk ijtu witndi, jinübü'ka judü'un yu'tzu'nu yü' "Ngo'raka", maku'un ñajkse de kyoa, ja y'a'nü'mun ñajksjo'yu'un de kyoa ja y'a'nümun y de'se ja myinü'mun de y'ujkuy ni de wyi'kuy ja myinü'mun, jüjsi'kam yü'ijsun pyüjku de "Ngo'raka", yü'se'un ka'u te' "Ngo'raka".

Tzu'nuk te' tyüjkomo de yomo maku'un de kotzüjkmo ñajayajpamü "ta'kxpatjkotzüjk" te' jojpajk ñajayajpabü mobajk te'ijste kyüjsmüjka'nomojk ijtu te' kotzüjk, j'inü'un maku, tzu'nuk de tyüjkmü ni'isun ja myujsü judüde ma'nüyu, nübyajpa te' yomo mojkundena'ajk de'se nübyajpa, mojkundena'ajk, ñe'kü wyitmunde oyu chümi wü'a chüjku te' mi'chmüki ane y te' tojko yajksubü yomo, ji'ndena'ajk myujsibü tide te' gyomo, jene tyochüjku te'ku dade poyu te' yaj'su yomo, jijkse'kunde oyu yae te' üjksi judü dü ijta dü ndzapndambabü'is ode, y ji'nde na'ps jinüdi yaju jijkse'k anke judüde ja y'ijtu'abü'a de üjksi, tepütñumu mityajpa'un yümü, makyajpa'un temü mye'chajpa te' üjksi y nijudü'un ji' pya'tye, jijkse'k nijudüde ja y'oyabüm y'ijtu'e te' üjksi, te'kuda de pütñumu ka'tzo'chaju'un yü'is, jijkse'k nübyajpa oyubü'unde kyü'xe anke tibü ku'yuwatzi, de nginiya'is kyüj tya'kyajpa'un anejse y nübyajpa ji'nun y'ojmjoye wü'ajtyi'nde jana kya'yaju yü'is. Tumnaka, tzayi'kam te'yi'un

wijtyajpa yü'chyu'chnebya te' pütñumu mye'chajpabü'is te' üjksi, maku'un ükye jojktyüjkomo, pya'tyaju'un jojktyüjk y jinü'un maku küdi tumü nuku tome judü ükyaju y te'ijsun nümidu üjsi'is y'omama y de pütñumu nübyaju'un:

—¿Judü'nde nü chu'nu te' üjksi'is y'omoma? ¿iyande nü y'üjksi omomu?

Xu'kistzo'tzjayaju'un y'aknaka tumdumübü'is tyüisñe, wü'a jutz myujxaju tibü'isñe üjksi omomba y'aknaka de'se myujxajpa' iste kyü'su te' üjksi, jinüma pya'tyaju, kütpü'yaju'ka xu'kisjayaju'un te' nuku'is y'aknaka y ñajayaju'un:

—¿Judü'nde nü oyu mgü'si te' üjksi mijt nuku? de'se'un kyü'anwakyajpa.

Y te' nuku'is ji'nun chame, anke chüjkjaya tiyü sutmba chüjkjaya ji'nun chame.

—Tzajmjayatzijeke, nü y'üjksi omomu'ajnkü judüde nü oyu ngü'si te' üjksi.

Y te' nuku yü'se'un akndzo'nobya: —Ji'nujt mdzajmjatyame yempe'tzi myajka'damü.

Jinüma wyejayaju'un tumü ejsi'y te' ejsi'is midu'un ñuki chejküjsi te' ñe'psotyüjkpi'k y ñe'psu'un ujxa'nomo jinüma'un nü de nuku:

—U'yi'tzijeke de'se mdzüjku, maka'tjeke mdzamje judü'te nü oyu ngü'si te' üjksi.

Y chüküb'u'kam ji'na'mun chame umabüjse'un tzü'bya te' nuku y ñujkwiduke'tpa'un eyanümü.

—U'ya'müjtzijeke de'se mdzüjku maka'tzi myajka'e, yüti jo'o maka't mdzajmje wiyujnse y ümümwütyajke'tpa, ti'ora y'anjamba chükübo'um te' ejsi'is.

—¿Judü'nde mbüjku te' üjksi? —Kyü'anwa'kyajpa tuka majkxku'ñaka, nü'am jyüyajtyo'uk y te' nuku'is ji'nun chame judüde nü oyu pyüki te' üjksi tyukañakajkuy ñujkwiduke'du'un de ejsi'is te' nuku, yüti jü'ü ñe'psu'un pümi y'ijtujse pyümibik, nüam gyündyo'uk te' chejk ji'nüma'un nü de nuku.

—Wü jeke maka't mdzamjatyame judü'te nü oyu ngü'si te'

üjksi, jenede ya'yi jo'o, jenede ya'yi tzü'bya y tzütüpüdide te' sudu judü'tzi konodü'tzi konodüjkübya y ja'idübüde wübü üjn nduk, kütpabü'tzide judü ijtu tükwünguy kayibü tzakyüjsi, ijtubüde müjabü tükwünguy y de'se'tzi kütpa tzijlindzijlineyu'k wijtpa'te ngütpa tzu' kütpa'tzi ku'yomojse, ki'mba mü'nba'tzi jinüma'tzi nu'kpa.

—N'a wüü— nübyaju'un te' pütñumu— maka'tzii yajk'ijxa judüde nü oyu mgü'si te' üjksi.

—Makndye'yajeke— nu'un de ejsi.

Y makyaju'munde te' ejsi kü'mü, wijtyajudi'un wijtyaju, wijtyajudi'un wijtaju, jinüma'un nu'kyaju judü ijtu kotzüjk, te'ande te' "ta'kxpajkotzüjk" y nüamunde te' ejsi:

—Yü'kite nü oyu ngü'si te' üjksi, chütüpüdide te' sudu judü'tzi tüjkübya, ni'ide ji' tyüjküyibü jinü, üjtzidi'tzide tüjkübya jinü che'ajnkü'tzi.

—N'a jü'ü uka de'se, niti ji' chüki— y'akndzonyaju y'ijxaju'kam te' kotzüjk müja kotzüjkte y ti'nibüde, y'ijxaju ni'is ji' mujsi jyeda, nitiyü ji' mujsi ñutzüjkya, jinü ma wyejayaju'un tumü yoyaj mujspa'ajnkü müdü, wü'a y'ijxaju uka te'is mujspa myüjtjeda te' kotzüjk, y'jxaju'kam nitiyü ja mujsü chüjkja, myajkja, myajkpü'yaju te' yoyaj jinübü'kam midu'un, wyejayaju'ajnkü tumü ka'ndxi te'e nejpobya'ajnkü, chüjkpajse de tyü, ¡pum! yajknümjabya de tyü'is chejk ñejpa'k de'se'un midu ñebe te' kerzüjk, uka de'seke ju'mbü'ba dekotzüjk, yü'is nitidi'un ja chüjkjakye'da.

—¿Tiyam dü ndzüjktamba? nanü kü'anwa'kyadüjpa üjt maka't nweje müü—nüun tumü.

Jinübü'ka mudu'un popmüü, popmüum midu tumü, te'is nitidi'un ja chüjkjakye'da te' kotzüjk.

Nüa'mun ñitzajkatyo'uk nübyaju'un: ma'ya dü nwe jatyame "ojktüjkmüü", te'ijsñe jenede ijtubü pyümi.

"Okjtüjkmüü, te'de te' yüjkpü müü, te'de nümba "jumu jumu jumu", te'ijste yajkmijkspa te' najs, na'ps müdi'unde nübyajpa.

Chütü orabi'k midu'un tumü jo'ndxi ñajayajpabü peya, midu'un po'kse de kotzüjküjsi y nümba'un "tzeya tzeya tzeya", nübyajpa judü'un midu po'kse te' jo'ndxi jinüjkun de tzeya te' kotzüjk te'kudaunde nümba tzeya, tzeya, wyeja yaju'munde de "ojktükmüü", judü'un midu, tumnakadi'un chi'u te' kotzüjk ñajkstakbo'un y te' üjksi po'yojktindinneyu'un yumütemü'un tujku y nübyajba te'omojkun pujtu tumü suñi sü'nbabü a'ksi y maku'un myake de "ojktüjkmüü" te'kü'mü'un maku wü'a pyo'ya'nüyu y judü'un pyo'ya'nüyu jinü'un ñojpspujtjayu te' ojktüjkmüis wyidüm pyüku'ajnkü de kotzüjk te' ojktüjkmü'is ja ñü'idübü'undena'ajk angi'mguy wu'a pyüku te' kotzüjk, te'kudaunde te' sünbabü a'ksi'is ñojpspujtjayu de wyidüm, te'ijsundena'ajk y'akmbo'kspa de kotzüjk, te'kuda i'chu'un chajku de "ojktüjkmüü".

Püku'ka'munde de kotzüjk mityaju'un te' pütñumu, te' ijtyajubüna'ajk tome'a'nomojk judü ijtu te' kotzüjk, te'ijsun ñümakmbü'yaju wüda'mbü de üjksi, sa'sada'mbü ji' kyejyebü yempe jujche kyüdü sawa te'kama'omo y müjada'munde tujyajpa tumdumü te' myojk, nübyajpa de nu'kyajubü witndi te'unde de kü'ismü najsomoda'mbü y witndi pya'tyajubü te'unde tumü wüpyü pabiñomo y te'ijsun ñümakyaju, te'a'munde yüti kakaa, te'ijsun kyene'ijxaju te' pabiñomo y ñümakyaju'un, de'sedi'un ñümakyajke'de üjksi, jinübü'ka nu'kyaju'un kubyimüda'mbü, nu'kyaju'un kekpyemüda'mbü y myumubü'ijsun pyüjkyaju ujxtyam de üjksi anke ji'nam jyene wyüda'mbü y nu'ke'dudi'un de awa'yis y'abuyumu y te'is de mojkis wyajy y de tyo'no te'na'un wyojktu'mu de abu'is, te'un wyojktu'mu y de'se'un ñützu'nu.

—Yü'na mawe dü nijptame— de'se'un ñajayaju de y'uneyumu. Y pya'tyajke'du'un tumü achpü ji'tzu ji'tzubüdi'a y ñaja yu'un te' achpü'is de abu:

—¿Tikuda'müjtzi ji' mnümange'di üjtzi?

—Nüun— üjtzi tumindi'chüke, nümawü'tzi.

—Wü'jeke maka't mnümawe— ñajayu'un de abu'is.

—Uka msutmba'tzi mnümawü üjtzi kanbujüjchü— nü'un

—ma'a'tzi nama tü'ksü, de'se nama tü'ksubü'tzi ma nibü, üjtzi de'sedi'tzi mujspa tumi'ke'da.

Te'e ñüjzu'nge'dudi'un te' amübü abu'is y de'se'un chüjku. nijpu'un jujche chajmjayu de achpü'is, te'kudande jene ijtu amü te' kanbüj y yüti te' kanbujis ñaka ji'tzu ji'tzubüde te' abu'is pya'dujsebü achpü ji'tzubüdi'a, ñijpke'dudi de myojk jene motzi'aju jü'ü, yüti jene tyükmba te' sawa'is, ji'nam wyü'e ji'nande de eyanajsomoda'mbü mojkse, jüjsi'kam nu'kyaju'un künü'müda'mbü y te' künü'müda'mbü'is y'a'nuku'is müja kajxadi'munde pya'du y nü'un de a'nuku "pekabüt":

—Yü'u dü ndzüpndame sone bü'nomo y de'se de ndzüpnümakndami.

Y chüpnützu'nyajuún te' kajxa, ji'nun myujxe tide, janabündze'unna'ajk jemetz.

—Yü'ü tumiñü, dü nümaknda'mi— nübyajpa'un.

Y chübyaju'ka'mun ya'yijse, tome'mun nü ñünu'kyajuk künü'mü, yajyaju'un de pyümi ji'na'mun chübyajtyo'e, jinüma'un nübyaju:

—Ma'ya dü n'ojkendandü'yi— tome'mun nü y'ijxaju'k de kupnguy, jinü'un gyayaju de kajxa y tide tujku, tyumbü najsundena'ajk, tyumbü najsundena'ajk ijtu te' kajxa'omo te'unde pya'tyaju, te'e tumi'najke'dubüdide, yüti te' najspükande chüjkyajpa tzika, de tzika tzüjku'yunde tzi'düju te' künü'mübü a'nuku te'kundade yüti tzüdtüjpa tzika künü'mü, te'e dü n'a'nuku'ijsande dü tzajkjatyabü.

De'se'unde tuknübü ya'ajk de üjksi yempe'iste pyüjkubü, oyajubüde wüwü pütñumu, nü xutñajubü'is, te'kudande de eyada'mbü'is ja pya'tyam de üjksi, yüti ji' jene wyü'e de kama de kupngu'yomo ja pyüjkyubü'is jinü de üjksi, de ja pyüjkyabü'is de üjksi eya keneda'mbü tinade pyüjkyaju jijkse'k ja'idü'unde judü dü mbüjkpana'ajk de tümbu "nijpkutyümbu" weneda'mbü'is jinüde pyüjkyaju y ñützu'nyaju, wye'nbüyajubüde jujche'omojk nu'kyaju witndi te'kudande de eyada'mbü abu'is u a'nuku'ijstam ja pya'tyam te' üjksi tyümbukudayumu "nijpkutyümbu" te' amübü'is

de mojkis wyajy y tyo'no te'nade nützu'njayu te'di'nde midu ñibi, nakye'duma'un mojkse ja wyü'a'mun suñi jo'o wyajy y tyo'no'ajnküdi'nde dese'un ko'yaju de yomo oyubü mojke y de "Ngo'raka'is" oyubü gyomo'e.

Jyayu:

Juandxii'yu'is

Cuentos y relatos indígenas núm. 6, editado por el Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y el Estado de Chiapas, se terminó de imprimir en Paradigma Servicios Editoriales, en el mes de noviembre de 1997. La edición consta de 1 000 ejemplares en papel Cultural de 60 Kgs.

En el diario ir y venir de la vida, he aquí mi pensamiento y corazón tratando de decir algo. Hace pocos días cuando volví a recorrer viejos y conocidos caminos de mi pueblo, escuché cantar un ave. Maravillado quedé al oírla y entonces me dije ¿cómo se llamará? Recordé entonces que esa ave se llama *Balum Ok'es*, el pájaro de las nueve voces, el de las nueve tonalidades, es el ave de la voz florida y agradable.

Entonces floreció mi corazón, *Nichimaj ko'on* de alegría. Y luego con la claridad resplandeciente del sol ¡qué floreciente está la tierra!

Seis veces hoy florecen nuestras palabras en este libro de cuentos y relatos indígenas, volumen seis. Ahora aquí florece nuestro corazón, nuestra palabra escrita, irradia su luz y fuerza en otro libro más, en dos o tres palabras y pensamientos florece nuestra lengua, nuestras ideas fructifican, por eso nuestro corazón se siente florecido.

Nichimal abtel se le llama al cargo florido, el que da alegría y gusto, el que hace fiesta y hace reír los corazones; entonces el arte de escribir también es *Nichimal abtel*, porque da alegría y gusto, hace disfrutar y enriquece a nuestro corazón, el trabajo de escritor es también un trabajo florido, que se disfruta y forma con el diario escribir y escuchar los sufrimientos, ilusiones y sueños de nuestros pueblos.

Enrique Pérez López